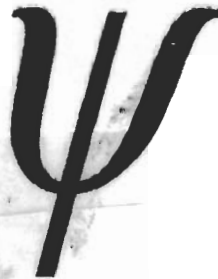


Actas de Trabajos Presentados

**PRIMER ENCUENTRO
IBEROAMERICANO DE PARAPSICOLOGIA**

SEGUNDO ENCUENTRO PSI 1996:

APORTES DE LA PSICOLOGIA MODERNA A LA PARAPSICOLOGIA



AUSPICIA

**ASOCIACION LATINOAMERICANA
DE PARAPSICOLOGIA**

ORGANIZA

REVISTA ARGENTINA DE PSICOLOGIA PARANORMAL
INSTITUTO DE PSICOLOGIA PARANORMAL
AGENCIA LATINOAMERICANA DE INFORMACION PSI

Buenos Aires, 15, 16 y 17 de Noviembre de 1996
Hotel Internacional Adrazzi

INSTITUTO DE PSICOLOGIA PARANORMAL
Salta 2015 (1137). Capital Federal. Buenos Aires.
Tele-fax: 305-6724 - EMail: rapp@par.psico.net

INDICE*

Aguilar Merlo, Francisco Ramón de <i>"Casas que se Incendian Solas": Psicopirosis en Panamá</i>	1
Aguilar Merlo, Francisco Ramón de <i>La Regresión Hipnótica en la Psicoprofilaxis de la Gestación</i>	5
Albino Serrano, Juan <i>Datos Estadísticos sobre Casos de Reencarnación</i>	10
Albuquerque, María Luisa <i>Aspectos Conceptuales de la Parapsicología</i>	19
Alvarado, Carlos S. & Zingrone, Nancy <i>La Parapsicología y las Tradiciones Espiritistas y Ocultistas: Ampliando el alcance del estudio de las experiencias</i>	23
Argibay, Juan Carlos & Massa, Griselda <i>Afecto-sexualidad y Telepatía</i>	28
Asís, Moisés <i>Aplicaciones de la Hipnosis en Función de la Investigación Parapsicológica</i>	37
Brelaz de Castro, Jalmir Freire <i>Experiencias Fuera del Cuerpo con Estudiantes Universitarios en Brasil</i>	44
Caruso, Ivo Cyro <i>Un Programa de Fundamentos para las Teorías en Parapsicología</i>	55
Cía, Gustavo Gabriel <i>Paradigma Holográfico Cuántico, Cuántum Lógico y Variables Físicas en Relación con la ESP y la PK</i>	67
Da Rosa Borges, Valter Rodrigues <i>Memoria Extracerebral: Una modalidad compleja de personificación subjetiva</i>	75
Feola, José María <i>Percepción General Extrasensorial (GESP) y el ritmo Alfa</i>	80
Las Heras, Antonio <i>Parapsicología: ¿Ciencia humanística o disciplina psicológica?</i>	84
Lins Filgueira, Ronaldo Dantas <i>La Fotogénesis Desde el Enfoque de la Teoría Cuántica</i>	92
Machado, Fátima Regina <i>Psicología del Poltergeist</i>	97

Máñez Ferrer, Francisco José <i>La teoría del Colapso: Bases para un nuevo paradigma</i>	102
Montanelli, Daniel Eduardo Gómez <i>Psicología Transpersonal y Parapsicología</i>	109
Oliva Moyano, Marcelo Fabián <i>Experimentos Modelos para Estudios sobre la Posible Influencia Inconsciente de Estímulos ESP</i>	132
Onetto Bachler, Brenio <i>Sueños Precognitivos: Antecedentes y Perspectiva Contemporánea</i>	137
Parra, Alejandro <i>Psi en Internet: Aplicaciones de la tecnología informática como herramienta experimental en parapsicología</i>	148
Rodríguez, Víctor Antonio Estrella <i>Paradigmas Fenomenológicos desde la Metapsíquica hasta la Psicología Transpersonal</i>	159
Tinoco, Carlos Alberto <i>Poltergeist de la Morada del Sol: Estudio de un caso</i>	166
Zangari, Wellington <i>Psicología del Ganzfeld</i>	180

PRESENTACION

La parapsicología es una disciplina que aplica el método científico y los recursos generales de la epistemología contemporánea con el objeto de comprender el comportamiento de procesos psicológicos anómalos que alcanzan la investigación de la dinámica de la mente en dos formas de interacción psíquica; una subjetiva, que permite obtener o transmitir información por canales de entrada sensorial independientes de las formas de percepción conocidas (ESP); y otra objetiva, esto es, una comprobada influencia mental remota (cuyos grados de ocurrencia están sujetos a variables elusivas), de la cual permite inferirse la actuación de una naturaleza no-física de la mente, que interviene sobre determinados objetivos (PK). Ambas (ESP/PK), aparentemente ajenas al modelo espacio/temporal.

En el contexto de la parapsicología latinoamericana esta definición esta comenzando a introducirse entre quienes estamos desarrollando un nuevo movimiento que estima ser, en breve, una de las corrientes parapsicológicas de vanguardia en los inicios del siglo que se avecina. Sin duda alguna, la parapsicología -elogiada y vituperada- se abre a la más exabrupta controversia entre quienes defienden su legitimidad y quienes la califican como una ciencia "desviada". Es nuestro criterio, que debemos iniciar un diálogo constructivo y desapasionado para demostrar que los alcances de esta disciplina son lo suficientemente trascendentes como para estimular a la comunidad científica a interesarse por esta dimensión humana.

Con este estímulo, la Asociación Latinoamericana de Parapsicología (ALPA), un núcleo de parapsicólogos de nueva generación, quiere acercar -al público en general y a los científicos en particular- un conjunto de trabajos publicados en la presente Acta, que sintetizan los alcances de la parapsicología contemporánea. Este encuentro ha sido motivado a consecuencia del interés común cuyo principal motor es la discusión de teorías, modelos y perspectivas homologando la diversidad de criterios que ha caracterizado -desde sus comienzos- a la parapsicología en Iberoamérica. Por lo tanto, el Instituto de Psicología Paranormal ha decidido convocar a los más calificados parapsicólogos del territorio iberoamericano a presentar sus resultados, conclusiones y experiencias en una reunión que promete ser uno de los encuentros profesionales más enriquecedores de la década.

En mi nombre, en nombre de los miembros del Instituto de Psicología Paranormal de Buenos Aires, y en nombre del Consejo Directivo de la Asociación Latinoamericana de Parapsicología, esperamos cumplir con la promesa de convertir este encuentro en un rico intercambio de ideas, un foro ideal para el mutuo reconocimiento profesional, y el comienzo de un renovado interés por descubrir nuevas dimensiones para la revolución de la consciencia del hombre.

Alejandro Parra, Viernes 15 de Noviembre de 1996.-

“LAS CASAS QUE SE INCENDIAN SOLAS”: PSICOPIROISIS EN PANAMA

Francisco Ramón de Aguilar Merlo*
Sociedad Panameña de Parapsicología

RESUMEN**

El fenómeno de “las casas que se incendian solas” es ampliamente conocido. Los médicos forenses han publicado un sinnúmero de casos. Los parapsicólogos lo incluyen en el “poltergeist” y la creencia popular tiende a relacionarlo con fuerzas ocultas o demoníacas. El autor presenta una estadística de cinco casos y analiza la fenomenología del suceso psicocinético, el sujeto causante y el entorno psicosocial.

En consecuencia emite un síndrome formado por “signos y señales típicos” de toda psicopiroisis: estos son: La ignición salteada, ignición reiterativa, ignición selectiva, ignición simultánea, ignición limpia, Fenómeno de Elías, y psicocinesis simultáneas y el sincronismo, entre otros. La simultaneidad del suceso la analiza ampliamente desde el paradigma cuántico y la teoría sintérgica de Grinberg. Se realiza un análisis psicopatológico de las personalidades causantes de la psicopiroisis, de sus allegados y de los mecanismos de defensa empleados en el acontecimiento.

Se hace referencia a la casuística de diez autores que refirieron casos de “combustión espontánea” y comprueba que la semiología expuesta por él coincide con los relatado por otros autores, pero sin haberse sistematizado. Por ello, es la primera vez que se establecen sus síntomas característicos, el mecanismo psicológico que lo produce y las causas que desencadenan estos fenómenos PSI. Con estos y otros aspectos novedosos, el autor configura una nueva teoría sobre las alarmantes “casas que se incendian solas” y denomina al fenómeno psicopiroisis: una nueva alteración mental.

REFERENCIAS PARA CONSULTAR CASOS

ARMENGOU I MARSANS, J. M. (1987, octubre). Sanadores por imposición de manos a larga distancia. *Karma*, 7, 12, nº178.

BARROS, Andrés (1990, agosto). “Las antorchas humanas”. *Karma*, 7, 19, nº 213.

BARROS, Andrés (1985). *Un caso de combustión espontáneo*. I Congreso de la Federación Latinoamericana de Parapsicología y Ciencias Afines. Panamá.

BERGIER, Jacques (1977). *El libro de lo inexplicable*. Barcelona: Plaza Janés.

BETHANCOURT, Yodalis (1995, enero, 18). *La Crítica Libre*. Panamá.

BOHM, David (1992). *La totalidad y el orden implicado*. Barcelona: Kairós.

CALVO, Jorge. (1994, marzo 30). *La Estrella de Panamá*.

CALVO, Jorge. (1994, abril,3). *La Estrella de Panamá*.

* Médico psiquiatra y Doctor en Psicología. Fue profesor A. de Psiquiatría en la Universidad de Sevilla; Profesor Regular y miembro fundador y Director de la Escuela de Psicología, Universidad de Panamá. Actualmente, dirige los Cursos de Master en Parapsicología (Murcia, España) y Preside la Federación Mundial de Parapsicología. Autor de las obras: Guía práctica para interpretar el Psicodiagnóstico de Rorschach, Guía para interpretar el TAT, Vedopatías: nuevo capítulo de la Medicina, El Primer Año, El Egocentrismo, Lecciones de Higiene Mental y Psicología de la Energía Mental. Sus abundantes investigaciones científicas han sido publicadas en prestigiosas revistas de varios países.

** Excepcionalmente, se publica solo el resumen del informe presentado por este autor.

- CONTI, Sergio (1982, julio-agosto). Sangre, fuego, y materializaciones. *Karma*. 7, 11, nº 116-7.
- DE AGUILAR M., F. Ramón (1963, abril-junio). *El concepto medicolegal de la lesión*. Archivos de Criminología, Quito. IX, nº 42.
- DE AGUILAR M., F. Ramón (1968). *Penetración psicológica de la Televisión*. Grafos, I, nº1, Panamá.
- Degas, Jacques (1981, marzo). *El hombre electrónico*. Mundo Desconocido, 57º.
- DE AGUILAR M., F. Ramón (1985). *Origen científico-médico de la Parapsicología*. I Congreso de la Federación Latinoamericana de Parapsicología y Ciencias Afines. Panamá.
- DE AGUILAR M., F. Ramón (1986). *Psicología de la energía mental*. Tunja: Caja Popular.
- DE AGUILAR M., F. Ramón (1995, septiembre). *Un caso de psicopirosis en Panamá*. Congreso Internacional de neuropsiquiatría y disciplinas conexas. Parapsicología. Toledo. Brasil
- DE CARVALHO, André Percia (1993). *Las Casas Embrujadas. Poltergeist*. Valencia: Tetragrama.
- DÍAZ SITJAR, Rodrigo (1991, abril). *Poltergeist: poderes de la mente*. Más Allá de la Ciencia. nº 26.
- DUBROV, Alejandro (1993). Biogravitación, vacío y campos biológicos. *Aura.Z*, nº 2.
- EQUIPO PLANETA (1982, junio). Con el fuego en las entrañas. *Mundo Desconocido*, 6, nº 72.
- FENICHEL, Otto (1966). *Teoría psicoanalítica de las neurosis*. Bs.As.: Paidós.
- FREUD, Sigmund (1948). *Inhibición, síntoma y angustia*. Obras Completas, T. I. Madrid: Biblioteca Nueva.
- FREUD, Sigmund (1948). *Más allá del principio del placer*. Obras Completas, I, Madrid: Biblioteca Nueva.
- FREUD, Sigmund (1948). *Historiales clínicos*. Obras Completas, II, Madrid: Biblioteca Nueva.
- FREUD, Sigmund (1948). *Sueño y ocultismo*. Obras Completas. II, Madrid: Biblioteca Nueva.
- GONZÁLEZ, Luis (1994, marzo, 30), Hoy. Panamá
- GONZÁLEZ M., Rafael (1990, agosto). *Nuevo caso sobre la combustión espontánea*. *Karma*. 7, nº 213.
- GONZÁLEZ-QUEVEDO, Oscar (S/F). *El peligro específico de los hechizos*. Año II, nº.18.
- HARRISON, Michael (1980). *Fuego del Cielo*. Barcelona: Ed. Martínez Roca.
- HENNINGSEN, Gustav (1984, noviembre). *Brujería: el mayor proceso de la historia*. Hipergea.
- HERRERA, César (1994, abril 10). *El Panamá América*.
- HERRERA, César (1994, abril 12). *El Panamá América*.
- LESKOV, Serger (1994). *Aura-Z Digest*, I, nº1-4
- JORDÁN PEÑA, José L. (1980). *Los poderes mágicos*. Madrid: Uvé.

- JUNG, Carl Gustav (1964). *La Interpretación de la Naturaleza y la Psique*. Bs.As.:Paidós.
- JUNG, Carl Gustav (1981). *Arquetipos e Inconsciente Colectivo*. Barcelona: Paidós.
- MACALISTER, W. Robert (1978). *El dilema*. Miami: Vida.
- MANNING, Matthew (1976). *Un fenómeno paranormal*. Barcelona: Martínez Roca.
- MARCORIBÉ, Jaime, MARTÍ TUSQUETS, José L. y PONS BARTRÁN, Ricardo (1990). *Psiquiatría Forense*. Barcelona: Salvat.
- NATHAM, Tobie (1983). *La possession. Définition ethnopsychanalytique et illustration clinique*. *Nouvelle Revue D'ethnopsychiatrie*. n°1 Paris.
- PEAT, F. David (1989). *Sincronicidad. Puente entre mente y materia*. Barcelona: Kairós.
- PILÓN, José María J.S. (1993). *Biblia y Parapsicología*. Madrid: Biblia y fe.
- PRINCE, Raymond y Savage, Charles (1980). En *La experiencia mística y los estados de conciencia*. Aldous HUXLEY, A.H. Maslow, R. Bucke y otros. Barcelona: Kairós.
- PUSHKIN, V.N. & DUBROV, A.P. (1980). *La Parapsicología y las Ciencias Naturales Modernas*. Madrid: Akal.
- RECAMIER, P.C., KRETSCHMER, E., SYDENHAM, T., LASÉGUE, CH., BABINSKI, J., JANET, P. y otros (1975). *Las histerias*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- RESHÉTNIKOVA, Tamila (1993, marzo). En el pensamiento: Energía, en la Espiritualidad: Fuerza. *Aura-Z*, n°1.
- RIVERA M., Rafael (1990, marzo). Combustión espontánea. Misteriosa y aterradora manifestación paranormal. *Karma*. 7, n° 208.
- RUSSEL, Frank (1967). *Great World Mysteris*. N.York: Myflo-wer-Dell.
- SÁNCHEZ PÉREZ, J.M. (S/F). La levitación tiene una explicación fisiológica. *Supermente*. I, n°4.
- SCANZANI, Alfredo (1980, noviembre). *La llama que viene de la nada*. *Karma-7*, 9, n° 96.
- SHELDRAKE, Rupert (1990). *La Presencia del Pasado: Resonancia mórfica y hábitos de la naturaleza*. Barcelona: Kairós.
- SULLIVAN, Stack (1963). *Estudios clínicos de psiquiatría*. Buenos Aires: Psique.
- TROYAN, Nikolai (1993). The poltergeist syndroma. *Aura-Z*, Vol I, n°3.
- VIGNATI, Alejandro & FABER KAISER, Andreas (1976, junio). Cremaciones espontáneas. *Mundo Desconocido*, n°1.
- WILBER, Ken (1990). *El espectro de la conciencia*. Barcelona: Kairós.

WILBER, K., BHOM, K., PRIBRAM, K., KEEN, S., FERGUSON, M., CAPRA, F., WEBER, R., y otros (1992). *El paradigma Holográfico*. Barcelona: Kairós.

WILLIS, Ronald J. (1977). Las personas que arden solas. En *El libro de lo inexplicable* de Jacques Bergier, Barcelona: Plaza Janés.

LA REGRESION HIPNOTICA EN LA PSICOPROFILAXIS DE LA GESTACIÓN

Francisco Ramón De Aguilar Merlo
Sociedad Panameña de Parapsicología

Introducción

Mientras no sepamos ver en cada mujer embarazada la reproducción del misterio de la Creación y en consecuencia, tratarla con la veneración que tal acontecimiento merece, no estaremos en condiciones de crear el hombre del tercer milenio. Tenemos que aceptar de una vez por todas lo que nuestros antepasados sabían: la educación infantil comienza antes de la concepción; que el nuevo ser recibe mensajes maternos desde la fecundación del óvulo y mensajes del medio ambiente dos meses después; quince días, según algunos autores.

Cuando aceptemos estos hechos indiscutibles podremos normar una conducta acorde con las necesidades del niño del siglo veintiuno. No podemos escudarnos en la simple y habitual aseveración de: "a mi me educaron así". La infancia requiere cada vez más códigos de conductas, de aprendizaje y más roles de hábitos en permanente desarrollo. Las exigencias modernas ya no se limitan a crear un ser bucólico o de costumbres imitativas. El hombre que nace en la actualidad debe estar preparado para enfrentar constantemente un desafío intelectual cada vez más exigente, debe estar preparado para interrogarse permanentemente, para resolver situaciones mentales y conductuales cada vez más difíciles y más originales. Estará siempre frente a lo desconocido que debe convertir en conocido y, posteriormente, dominado.

En 1978/9 tratamos una paciente que nos brindó la ocasión de investigar bajo hipnosis, durante dos años, su personalidad múltiple y otras características psicopatológicas que padecía. Mediante la regresión hipnótica al claustro materno pudimos comprobar que su patología mental había surgido en esa época, por el comportamiento de los padres. Las vivencias traumáticas sufridas en su vida prenatal, principalmente por el rechazo paterno a su sexo femenino afectaron su salud mental al extremo de provocarla una "homosexualidad inducida", como la definimos entonces.

Continuamos interesados en la investigación con hipnosis regresiva, para descubrir traumas intrauterinos. Durante quince años estuvimos reuniendo una casuística que abarcan cincuenta casos. La información obtenida en ellos nos parece lo suficientemente importante para ser divulgada y así lo hicimos en 1992. Como desde 1955 nos interesábamos en las labores psicosigiénicas, incorporamos este quehacer a nuestros propósitos de establecer normas de conducta tendientes a incrementar la salud mental, porque siempre nos preocupó el paréntesis que estábamos dejando en la higiene mental. No podíamos eludir el estudio del psiquismo humano en el período comprendido entre la fecundación y su salida del útero materno.

Es sabido que cuando se busca un libro de psicología infantil sólo encontramos textos que tratan de la psicología del niño a partir de su nacimiento. Las necesidades y traumatismos desde la concepción hasta el parto parecen no interesar a los investigadores de la conducta humana. Nos planteamos la necesidad de conocer o comprender el estado emocional del ser humano intrauterino, sus reacciones afectivas y fisiológicas, para elaborar una higiene mental del no nacido, tan necesaria ya en nuestra disciplina. Fue así como nos surgió la idea de hacer regresiones hipnóticas con el objetivo de comprender lo que el niño siente, le agrada, le desagrada o le hace sufrir en el claustro materno.

El autor realizó experimentos mediante regresión hipnótica, en determinados pacientes. Como consecuencia escribimos en 1979, resumiendo la ponencia presentada en Brasil, lo siguiente: "Para nosotros, es tan importante la actitud mental de la madre gestante que hemos creado la entidad nosológica que denominamos Homosexualidad congénita de origen telepático. Consideramos que esta perturbación deviene del deseo intenso, pertinaz y constantemente expresado, de una madre que quiere tener un hijo de un sexo determinado. Si tal deseo no se logra, el feto -que como ya vimos percibe constantemente el rechazo materno- comienza a elaborar conductas acordes con los deseos maternos y nace dispuesto y decidido a complacerla cuanto pueda."

Nuestra Investigación

Dedicados desde hace muchos años a establecer normas que permitan dar pautas para conductas tendientes

a incrementar la salud mental, siempre nos preocupó el paréntesis que estábamos dejando en la higiene mental del niño intrauterino. No podíamos aceptar hipótesis que rechazaban estudiar el psiquismo del hombre comprendido entre la concepción y su salida del útero materno. Esta fase del desarrollo no podía, a nuestro juicio, dejar de estudiarse por el simple hecho de no poder observar directamente el comportamiento del menor.

Esta actitud nos llevó a plantearnos la hipótesis de que si lográbamos, en alguna forma, comprender o conocer el estado emocional del ser intrauterino y sus reacciones afectivas y fisiológicas ante las conductas del adulto, podríamos empezar a elaborar una higiene mental del no nacido. Fue así como nos surgió la idea de hacer regresiones hipnóticas para tratar de comprender lo que el niño sentía, le agradaba, desagradaba o hacía sufrir en el claustro materno. Para efectuar este trabajo de investigación partimos de la siguiente hipótesis: Si pretendemos elaborar una serie de normas que mejoren la vida del niño intrauterino, nos parece lo más lógico ponernos en contacto con las etapas de la gestación y obtener respuestas a nuestros interrogantes.

A tal efecto, realizamos regresiones hipnóticas en adultos, llevándolos hasta el claustro materno. De esta manera pudimos descubrir múltiples acontecimientos que nos eran desconocidos y constituyen la esencia de la obra que presentamos.

Nuestro Objetivo

Es indiscutible, y lo veremos posteriormente, que la etapa intrauterina condiciona muchas cualidades del futuro ser. Unas serán beneficiosas y otras, por el contrario, sustentarán situaciones emocionales y actitudes conductuales desafortunadas. Por ello, toda actividad que actúe sobre el bienestar del ser humano mediante psicoprofilaxis en la época intrauterina debe interesarnos sobremanera a los profesionales de la salud mental.

Así pues, nos proponemos, en estas páginas, ayudar a las madres embarazadas y las futuras gestantes a lograr que sus hijos vivan una vida intrauterina plena para que nazcan sanos, mental y físicamente. Pretendemos cooperar en el mejoramiento de la salud de la sociedad futura, forjando madres más completas, eficaces, satisfechas y creadoras de hijos sanos, robustos y felices. Para tal fin, estableceremos las siguientes pautas sobre las cuales profundizaremos en los capítulos siguientes.

1- El niño intrauterino es un ser humano, primero semi-inconsciente y después, relativamente consciente, que:

- (a) Reacciona con las conductas maternas.
- (b) A partir del 6º mes (seguramente antes) lleva una vida emocional compleja.
- (c) Puede utilizar sus órganos sensoriales: vista, oído, tacto, gusto y olfato.
- (d) Percibe; es decir, interpreta estímulos.

Estas actitudes post-partum dependerán, en gran parte, de los mensajes que constantemente le envía la madre a su residencia intrauterina. Ellos participarán en la conformación del concepto del "sí mismo", la propia personalidad que, con frecuencia, durará toda su vida.

2- Respecto a las madres, demostraremos que sus actitudes, sentimientos y emociones pueden deformar permanentemente la personalidad del niño. Es decir, las mamás pueden crear hijos enfermos desde la gestación, por adoptar conductas inapropiadas o a través de mensajes dañinos, aunque no sean conscientes de ellos. Estos mensajes que envía la madre constantemente y que constituyen su conducta materna habitual, podemos clasificarlos en:

- (a) Nocivos:
- (b) Benéficos:
- (c) Neutros: sin resonancia psicológica.

3- En tercer lugar, también nos referiremos a la importancia que tiene la figura paterna sobre el niño y los efectos de su conducta en el futuro ser. Resumiendo, el niño tiene su psiquismo tan estructurado antes de nacer que vivirá si nace dos o tres meses antes del término fijado para el alumbramiento. Por lo tanto, cuenta con la

capacidad de percibir y actuar necesarias para sobrevivir como un niño a término. No es preciso insistir en este hecho, es una condición biológica indiscutible. El no nacido, desde sus seis meses, está en capacidad de adaptarse a la realidad exterior.

Sin embargo, debemos lamentar que los investigadores psicoanalistas hayan pretendido desvirtuar estos hechos y situar el comienzo de la vida psíquica organizada después del nacimiento. Creencia ésta que, indudablemente, ha frenado el proceso de la investigación y aplicación de nuevos conocimientos a la práctica sanitaria (Higiene Mental) que, en último término, es la que debe interesar a todo médico: prevenir antes que curar. por eso proponemos el embarazo asistido.

Nuestra Técnica

Para realizar nuestro trabajo recurrimos a personas adultas, voluntarias, que aceptasen de buen grado participar en la investigación de una regresión hipnótica. Seleccionamos sujetos con educación universitaria para evitar elucubraciones o interpretaciones de pensamientos y creencias populares primitivos o elementales.

Todos los sujetos de experimentación fueron estudiados previamente, para detectar cualquier contraindicación a la hipnosis, y preparados para lograr una relajación profunda, disolviendo cualquier actitud de recelo o temor, tan frecuente en estos experimentos. Además, estimulábamos el deseo de participar en la investigación pues, como sabemos, la actitud del sujeto en experimentación debe ser siempre de aceptación y, mejor aún, de entusiasmo en lo que se realiza, para lograr un óptimo resultado. A la semana de estar practicando el acondicionamiento hipnótico, comenzábamos la regresión: en unos sujetos lentamente, de año en año, hasta llegar a la situación fetal, y en otros, en períodos de dos o cinco años, dependiendo del curso de la experimentación.

1- Estado de hipnosis:

Con el sujeto en hipnosis profunda, le regresamos hasta el útero materno, donde detectábamos factores perturbadores tales como:

- a) "Recuerdos" nocivos inconscientes.
- b) Condicionamientos intrauterinos que perturban su gestación.
- c) Preferencias compulsivas.
- d) Temores.
- e) Creencias primitivas que llenan de angustia la gestación y otras creencias nocivas.

2. Estado hipnagógico: ("limpieza" propiamente dicha).

Terminada la fase de exploración y una vez obtenidos los "conflictos" perturbadores, procedemos a la "limpieza" de dichos conflictos; es decir, al "enfriamiento" del componente afectivo. En nuestra investigación descubrimos sucesos que aparecieron en casi todas las exploraciones, otros que resultaron bastante frecuentes y algunos que se dieron esporádicamente.

Las preguntas que siempre hacemos

Antes de indagar sobre cualquier tema, sugerimos a la persona hipnotizada que ella, ahora, por su experiencia, está en condiciones de comprender la causa de los estímulos que le agradaron o desagradaron cuando estuvo en el vientre de su madre; que ahora si puede interpretarlos y exponerlos con toda facilidad. Siempre hacemos una serie de preguntas habituales y otras ocasionales, que dependen de lo que vayamos obteniendo en cada sujeto. En cada época que detenemos la regresión interrogamos sobre lo más agradable de esos años, lo más desagradable, lo que más le gusta, lo que más le desagrada, a que tiene miedo; que desca hacer y no puede; si la mamá le habla y le acaricia y que efecto le producen esas caricias; si siente que su papá le habla, si oye ruidos, que estas haciendo, que cosas te asustan, y otras preguntas que surgen en el curso de la exploración. Dividimos la respuestas en:

Respuestas habituales: Pudimos detectar un grupo de respuestas que calificamos de habituales porque las obtuvimos en casi todas nuestras exploraciones. Son, entre otras, las siguientes:

-Los niños sentían con desagrado los ruidos altos, los gritos, portazos, música estruendosa, etc.

-Cuando los padres maltratan a las madres lo perciben los bebés.

También son habituales las respuestas de desagrado cuando preguntamos “¿qué hace tu mamá? ¿Qué te molesta?”, por lo general responden: “corre”. En otras ocasiones y esto también es habitual, dicen: “el ruido”... “como tambor”... “me duele”..., refiriéndose a los latidos cardíacos alterados. Pudimos comprobar, por lo tanto, que los esfuerzos maternos, las reacciones de angustia, miedo y todas las que conllevan aumento de la frecuencia cardíaca son vividas con temor por los bebés.

Casi todos los explorados manifestaban complacencia cuando la madre se acariciaba el vientre y les cantaba. La música suave les agrada y la música altisonante les desagrada. Otra de las manifestaciones habituales, cuando se les preguntaba ¿qué estas haciendo?, es contestar “estoy flotando”, y al insistir en la pregunta: “me gusta”.

Las regresiones con reproducción del parto, nos reveló lo siguiente:

- La reproducción del parto provoca temor.

- Pudimos establecer hechos tan concretos como los siguientes:

. Deseaban ser cobijados por sus madres, que les tomaran en sus brazos.

. Rechazaban a las personas que los atendían.

. Estaban asustados desde el momento mismo del nacimiento.

. Se consolaban cuando sus madres los abrazaban y Experimentan, desde malestar, hasta dolor intenso, al recibir el impacto de la luz y los ruidos del quirófano: “El ruido... el ruido... me duele”... “la luz... etc., son expresiones habituales.

Esto nos induce a sugerir a nuestros colegas pediatras y ginecólogos que realicen en el recién nacido sólo las maniobras de exploración imprescindibles, y con el bebé en brazos de la madre. Incluso, su limpieza deben dejársela a ella, aunque tenga que ser dirigida por el equipo auxiliar. El niño necesita sentir el contacto de la madre cuanto que sale de su vientre. Sin embargo, la práctica habitual es “arrancar” al recién nacido del regazo de la parturienta con el doble propósito de efectuar las prácticas de aseo, exploración y profilaxis pediátrica por un lado y dejar a la madre descansar y recuperarse del parto por otro. Todo recién nacido busca ansiosamente, como náufrago en mar picada, los brazos de la madre para cobijarse en ellos y “salvarse” del maremoto traumático del nacimiento, que le ha sumido en un pánico indescriptible. Negarle en esos trágicos momentos dicha protección es tan cruel como injustificado.

A estas horas, inmediatas al nacimiento, le concedemos notoria importancia para el destino psicosocial del futuro adulto. Los bebés viven con angustia y temor este período inmediato al nacimiento. Sus primeras horas son decisivas para establecer su seguridad primaria y destino personal. Al recién nacido no se le puede tratar como si estuviera al margen de lo que sucede en su entorno. Por el contrario, está vivenciando todo lo que le hacen y todo lo que le “quitan”. Además, esto permanecerá indeleble en el desván de sus recuerdos, matizando, con más o menos angustia, su “trauma del nacimiento”.

Respuestas frecuentes

En varias ocasiones (20% de los explorados) manifestaron miedo ante los gritos de los padres en sus desavenencias conyugales. Algunos casos expresaron incomodidad o malestar que relacionamos con ciertas posturas de la madre. En varias ocasiones captamos estados o crisis que podrían calificarse de ansiedad. Posteriormente consideramos que cabría relacionarlas con el tabaco, porque todas se dieron en personas cuyas madres fumaron durante el embarazo. Respuestas ocasionales: Un caso de “experiencias cercanas a la muerte”:

Regresando una joven de 23 años a sus cinco años de edad, le preguntamos porqué tenía tanto miedo, y para nuestra sorpresa, nos respondió: “Estoy arriba... mi cuerpo está abajo... en el fondo del agua... me he ahogado”. Al insistir preguntando sobre esta experiencia nos respondió: “mi cuerpo está en el fondo... estoy arriba... lo veo abajo... da vueltas... las olas lo llevan... a la playa... lo veo desde aquí arriba”. Se alteró y la invadió un estado de angustia tan intenso que tuvimos que reforzar la hipnosis.

Al momento recordamos las famosas narraciones del Dr. Moody y comenzamos a investigar si veía algo más, tratando de comprobar la visión de luces, túneles y otras percepciones experimentadas por sujetos cercanos

a la muerte. Esta joven sólo tuvo la experiencia bien conocida por la psiquiatría, denominada “visión doble”. Nuestra explorada vio su cuerpo arrastrado por el mar hasta la playa, y la llegada de la madre con otras personas que le hicieron las consiguientes maniobras de resucitación. Hay una laguna en su memoria y la recupera estando ya en su cama. Posteriormente visualizó a la madre recriminándola por haber ido sola a la playa.

Para nosotros, este caso es de suma importancia porque están ausentes las “visiones” que relata Moody en su casuística. Manifestaciones perceptivas que siempre las consideramos como resultado de irritaciones en determinadas zonas cerebrales. No negamos que se den, porque tenemos un caso en un paciente que estando en coma hepático, presencié el desfile de sus parientes fallecidos. Lo que si rechazamos es que estas manifestaciones neurológicas sean aplicadas para demostrar una vida antropomórfica después de la muerte. Utilizar este acontecimiento fisiopatológico para sustentar creencias religiosas que, por supuesto, son del agrado del lector, nos parece poco serio. Es lo mismo que utilizar la regresión hipnótica con el mismo fin. Como espectáculo teatral puede aceptarse, pero como hecho científico es poco ético.

La Gestación Asistida

No aceptamos la tesis de Freud que establece la primera fase del desarrollo psíquico infantil en la “fase oral”, época en que plazeramente recibe el pecho materno y le produce satisfacción, gratificación y erotismo. Para nosotros, la primera fase no es la oral; consideramos que la primera fase es la placentaria. La placenta es una fuente de placer gracias al alimento que recibe a través de ella. También puede ser una fuente de displacer si la madre le hace llegar, por su intermedio, “hormonas del miedo”, ansiedad, tóxicos u otras sustancias que veremos más adelante.

Esta ubicación del desarrollo infantil es el núcleo de nuestro trabajo, directamente deducido de la investigación con regresión hipnótica. Por ello postulamos la necesidad de que la gestación de nuestras mujeres sea dirigida; es decir, debemos crear el concepto de gestación asistida para mejorar nuestras sociedades. Así pues, en el útero, no en la lactancia, se establece la primera etapa evolutiva del psiquismo infantil, es decir, aquella en la que el bebé toma contacto con objetos reales de la vida exterior. En ella, pues, comenzamos el análisis del niño y de sus necesidades, para que se logre un infante sano, capaz y feliz.

El bebé no precisa llegar al término de su nacimiento para establecer relaciones de “objeto”; es decir, fuera de su Yo. No precisa esperar hasta la lactancia para establecer una relación de objeto real. El bebé la establece en su residencia uterina, tanto con las representaciones heredadas como con los estímulos que constantemente percibe. El mismo Freud aceptó que “existe mucho más continuidad entre la vida intrauterina y la primera infancia que lo que nos haría suponer la impresionante interrupción del acto del nacimiento” (1948, p.256). Además, en Moisés y la religión monoteísta, estableció que el niño tiene al nacer un pasado que corresponde a generaciones anteriores, padres y abuelos generalmente: que comprende “también contenidos, huellas mnemónicas de las vivencias de generaciones anteriores” (1948, p.256). Ello justifica la asistencia a la gestación por cuanto nos permite actuar sobre esos “contenidos” vivenciados por sus progenitores que actuarán sobre el futuro sujeto.

En fin, el bebé llega al mundo con una carga congénita de conocimientos otorgados por él mismo, por la madre o a través de ella. Por lo tanto es oportuno depurar estos “contenidos” para eliminar los que no sean producto de vivencias sanas y fecundas del progenitor.

*Sociedad Panameña de Parapsicología
Apartado Postal 681,
Panamá-9
PANAMA*

DATOS ESTADISTICOS SOBRE REENCARNACION

Juan Albino Serrano*

Centro de Estudios e Investigaciones Parapsicológicas de Puerto Rico

Introducción

Esta presentación cubre los datos de relevancia científica obtenidos al haber estudiado sobre 2,500 casos relacionados con el proceso reencarnatorio. Las investigaciones fueron realizadas por dos científicos; al doctor Ian Stevenson y el doctor Erlendur Haraldsson, asistidos por más de setenta y siete estudiosos en este campo que han aportado sus trabajos. Por ser más amplio el tema de reencarnación, hemos dividido el estudio en cuatro períodos cronológicos que indicamos en el Anexo 1. En esta presentación vamos a exponer los datos contenidos en el cuarto período, de 1960 hasta el presente. En el Anexo 2, identificamos cinco fuentes de estudio del proceso reencarnatorio y para acortar el informe hemos seleccionado el renglón número 1, "las evidencias directas" que incluye los recuerdos espontáneos de existencias pasadas narradas por los niños objeto de estudio. En el Anexo 3, identificamos algunos datos que consideramos esenciales para la interpretación de la información que incluimos en el anexo 4, que contiene las tablas estadísticas del 1 al 9.

PARTE 1

Tabla No. 1: Esta expone los casos de reencarnación donde los sujetos recuerdan correctamente el nombre que tenían en su existencia anterior. De los 786 casos estudiados, 429 han sido resueltos, quedan 257 bajo estudio. De los 429 casos resueltos, 320 de ellos o el 75% recuerda los nombres en sus existencias anteriores. Es significativo observar que la gran mayoría de los casos estudiados provienen de países asiáticos que creen en el proceso de la reencarnación.

Tabla No. 2: Esta contiene la selección de parentesco de los reencarnantes estudiados. Vemos como el 46% (352) de una muestra de 702 de reencarnados, seleccionaron sus padres de entre sus familiares. Estos son los casos más comunes. Un 31% seleccionaron sus padres de entre sus conocidos y un 23% optaron por reencarnar en padres desconocidos.

Tabla No. 3: Esta muestra el tiempo comprendido entre el fallecimiento en la vivencia anterior y el nacimiento en esta existencia. Obsérvese que en una muestra de 1,032 casos estudiados, el intervalo entre estos dos procesos promedia 29 meses. Hay una tendencia a pensar que dedicamos más tiempo en esa fase de preparación en la otra dimensión.

Tabla No. 4: Esta señala la edad del sujeto al tiempo de morir en la vivencia anterior. Se estudiaron 1,006 casos de reencarnantes que promedian 33 años de edad al morir por muertes naturales o accidentales. Es curioso observar que en los Estados Unidos los 60 casos estudiados promediaron 17 años, mientras que en las tribus de los Tlingit de Alaska murieron a los 60 años.

Tabla No. 5: Esta tabla nos muestra la relación de nacimientos entre varones y hembras. Estos datos son variables y sus tendencias obedecen a diversos factores naturales, muchos de ellos desconocidos. Después de guerras donde en una nación se han perdido muchos hombres, aparecen patrones de nacimiento especiales donde la mayoría son varones.

Tabla No. 6: Aquí observamos las tendencias en el cambio de sexo en sujetos entre la existencia y la anterior. Por lo general, el reencarnante desea conservar el mismo sexo al reencarnar. Vemos como un 9% de la muestra de 1,032 lograron el cambio siendo el porcentaje mayor en Tailandia donde una muestra de 33, 13 (el 39%) lograron cambiar de sexo. En varios países no hubo cambios en este renglón. Los cambios de sexo tienen alguna relación con los casos de homosexualidad.

Tabla No.7: Esta tabla nos expone las fobias que presenta el sujeto en esta vivencia, que se relacionan con la forma que murió en su existencia anterior. Se han estudiado 387 casos de los cuales 230 ya están resueltos. Vemos como en la muestra de 230 casos ya resueltos, un 37% que son 86 reencarnantes tienen fobias directamente relacionadas con la forma que murieron. Quedan aún por estudiarse los casos de precocidad y las experiencias innatas.

Tabla No.8: Esta nos muestra la relación entre marcas y lunares en la piel que están relacionados con heridas y golpes recibidos en su existencia anterior que le causaron la muerte. Las tres fuentes de estudios que mostramos demuestran diferencias significativas, desde un 88% de una muestra de 49 en el estudio de Park & Davis hasta un 35% en la del científico Cocrahne.

Tabla No.9: Esta tabla expone los promedios y el porciento de los casos estudiados.

PARTE 2

La Parte 2 de la presentación incluye datos relacionados con el comportamiento de los niños reencarnantes estudiados, ya en su etapa adulta. De los 2,500 niños bajo estudio desde 1960, un gran número de ellos son adultos que se continúan observando mientras crecen. Sabemos como se desempeñaron cuando fueron adolescentes y estudiantes y continuamos observándolos como adultos en sus roles de esposos, padres y ciudadanos. Los resultados de los estudios de este último período no está incluido en esta presentación.

El Anexo 5 consiste en una comparación general entre los niños reencarnantes objeto de estudio y sus compañeros de juego y estudio en la comunidad y en la escuela. Se han recopilado diferencias significativas en los ocho renglones que mencionamos. Favor, observar cuidadosamente la tabla de comparación.

El Anexo 6, contiene el procedimiento utilizado para las pruebas entre el grupo experimental y el grupo de control. También incluye las tablas 10 y 11 relacionadas con este estudio.

Tabla No.10: En esta tabla vemos como el grupo experimental que lo componen niños reencarnantes obtienen resultados mayores en todas las disciplinas de aprovechamiento escolar, destacándose ventajosamente en todas, especialmente en vocabulario.

Tabla No.11: Esta tabla expone las pruebas de comparación comportamental entre los dos grupos. Vemos como se destacan los niños reencarnantes en todos los renglones positivos. En las áreas deconfabulación y competencia obtienen resultados conservadores demostrando que no gustan de competir y no son aptos para confabularse.

Observemos que aquí han involucrado en las pruebas a los padres de los niños y los maestros escolares. Terminamos la presentación exponiendo las direcciones de los científicos que trabajaron en estas investigaciones.

ANEXO 1

PROGRESO DEL ESTUDIO DE LA REENCARNACION BASADO EN INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

Para el estudio metódico de la reencarnación la hemos dividido en cuatro períodos:

- 1- Primer Período: El precientífico, todo lo que ocurrió antes del siglo XVIII.
- 2- Segundo Período: Incluye los trabajos científicos del siglo XVIII hasta 1930.
- 3- Tercer Período: Cubre las aportaciones científicas desde 1930 hasta 1960.
- 4- Cuarto Período: De 1960 hasta hoy. Aquí están incluidos los trabajos científicos de más relevancia.

ANEXO 2

COMO SABEMOS DEL PROCESO REENCARNATORIO:
IDENTIFICAMOS CUATRO FUENTES DE ESTUDIO

- 1- Evidencias Directas
 - Recuerdos espontáneos de existencias anteriores, narradas por niños.
- 2- Evidencias Indirectas
 - Dejá vú
 - Marcas y lunares en la piel de nacimiento.
 - Fobias, manías, complejos, simpatías, etc.
 - Habilidades, experiencias innatas, precocidad.
- 3- Evidencias Paranormales
 - Datos recopilados del proceso mediúcnico.
- 4- Evidencias Experimentales
 - Regresión consciente, hipnótica y magnética.
 - Estados alterados de consciencia.
- 5- Sueños de desdoblamiento

ANEXO 3

SOBRE EL PROCESO REENCARNATORIO:
DATOS QUE SE HAN PODIDO COMPROBAR

- 1- El Intervalo: Esta comprendida entre la muerte y un nuevo nacimiento de la misma persona.
- 2- Cambio de sexo: Los seres humanos hemos vivido numerosas vidas como hombre y otras tantas como mujer
- 3- Fobias, manías, complejos, etc.: Traemos un sinnúmero de rasgos negativos de existencias pasadas.
- 4- Experiencias innatas, habilidades y precocidad: La precocidad, las experiencias innatas y las habilidades presentes en algunas personas pueden venir de existencias pasadas.
- 5- Deformidades físicas, lunares y marcas en la piel: Se ha podido probar científicamente que la presencia de algunos de éstos defectos tienen su origen en existencias pasadas.
- 6- Traumas: Muchos psiquiatras y psicólogos han reportado la eliminación de traumas en pacientes, que tienen su origen en existencias pasadas.
- 7- Rasgos, costumbres y comportamientos culturales: Se ha recopilado información valiosísima a través de pruebas administradas a reencarnantes.
- 8- Similitudes entre el reencarnado y su contraparte anterior: Se están encontrando muchos rasgos comunes y factores iguales entre los dos.

TABLA 1

CASOS DE REENCARNACIÓN DONDE LOS SUJETOS MENCIONAN
EL NOMBRE DE SU PERSONALIDAD ANTERIOR

	Casos Ya Resueltos	
	Menciona Nombre y Apellido	No recuerdan sus Nombres
Países	Muestra	
Burma	6 (19%)	26 (81%) 32
India	32 (56%)	25 (44%) 57
Líbano	14 (58%)	10 (42%) 24
Sri Lanka	38 (49%)	40 (51%) 78
Tailandia	1 (33%)	2 (66%) 3

USA	22 (35%)	41 (65%)	63
TOTAL	113 (44%)	144 (56%)	257

TABLA 2
INVESTIGACION SOBRE REENCARNACION
REENCARNACION EN FAMILIA CONOCIDOS O DESCONOCIDOS*

País-Cultura	Familia	Selección de Parentesco		Totales
		Conocidos	Desconocidos	
Nigeria (Igbo)	49 (92)	3 (6)	0 (0)	53
Turquía (Alevi)	18 (29)	34 (54)	11 (17)	63
Canadá (Haida)	20 (87)	3 (13)	0 (0)	23
Libano (Druse)	19 (24)	37 (46)	2 (30)	80
Alaska (Tlingit)	64 (96)	3 (4)	0 (0)	67
India	29 (16)	75 (41)	79 (43)	183
Tailandia	22 (69)	3 (9)	7 (22)	32
Burma	83 (54)	48 (31)	23 (15)	154
USA	15 (94)	1 (6)	0 (0)	16
Sri Lanka	6 (19)	9 (29)	16 (52)	31
TOTALES	352 (46)	216 (31)	161 (23)	702

* Fuente: *Journal of Asian and African Studies*, Vol.21, No.3/4, Dr. Ian Stevenson, Department of Behavioral Medicine and Psychiatry, University of Birginia School of Medicine, Charlottesville, Virginia (USA).

TABLA 3
INTERVALO AL NACER

País-Cultura	Intervalo al nacer	Muestra
	(en meses)	
Nigeria (Igbo)	34	57
Turquía (Alevi)	8,5	133
Canadá (Haida)	4,0	24
(Druse)	8	79
Alaska (Tlingit)	24	41
India	12	261
Tailandia	18	33
Burma	21	230
Unidos	141	
PROMEDIO	28,7	1,032

TABLA 4
EDAD AL MORIR EN EXISTENCIA PASADA

País-Cultura	Edad al Morir (en años)	Muestra
Nigeria (Igbo)	55	57
Turquía (Alevi)	26	133
Libano (Druse)	35	79
Alaska (Tlingit)	60	41
India	32	261
Tailandia	18	33
Burma	35	230
Estados Unidos	17	60
Sri Lanka	18	114
PROMEDIO	32,8	1,008

TABLA 5
DATOS SOBRE NACIMIENTOS VARONES VS. HEMBRAS

País-Cultura	Varones %		Hembras %		Muestra
Nigeria (Igbo)	44	77	13	23	57
Turquía (Alevi)	98	74	35	26	133
Canadá (Haida)	17	70	7	30	24
Libano (Druse)	86	69	39	31	125
Alaska (Tlingit)	53	68	25	32	78
India	174	64	97	36	271
Tailandia	22	58	16	42	38
Burma	128	56	102	44	230
Estados Unidos	43	54	36	46	79
Sri Lanka	57	49	60	51	117
TOTAL	722	(63)	430	(37)	1,152

TABLA 6
CAMBIO DE SEXO

País-Cultura	Cambio de Sexo	Porcentaje	Muestra
Nigeria (Igbo)	18	31,5	57
Turquía (Alevi)	0	0,0	133
Canadá (Haida)	0	0,0	24
Libano (Druse)	0	0,0	79
Alaska (Tlingit)	0	0,0	41
India	3	0,0	261
Tailandia	13	39,0	33

Burma	33	14,3	230
Estados Unidos	15	25,0	60
Sri Lanka	12	10,5	114
TOTAL	94	9,0	1,032

TABLA 7
CASOS DONDE EL SUJETO TIENE FOBIAS RELACIONADAS
CON LA FORMA QUE MURIÓ EN LA EXISTENCIA ANTERIOR

Casos Resueltos			
Países	Fobias Presente	Sin Fobia	Muestra
Burma	7 (49%)	18 (51%)	35
India	24 (26%)	67 (74%)	91
Libano	26 (51%)	25 (49%)	51
Sri Lanka	11 (38%)	18 (62%)	29
Tailandia	5 (38%)	8 (62%)	13
USA	3 (37%)	8 (73%)	11
TOTALES	86 (37%)	144 (63%)	230

Casos No Resueltos			
Países	Fobias Presente	Sin Fobia	Muestra
Burma	7 (50%)	7 (50%)	14
India	9 (28%)	23 (72%)	32
Libano	7 (54%)	6 (46%)	13
Sri Lanka	20 (31%)	45 (69%)	65
Tailandia	2 (100%)	0 (0%)	2
USA	10 (32%)	21 (68%)	31
TOTALES	55 (35%)	102 (65%)	157

TABLA 8
RELACIÓN ENTRE MARCAS Y LUNARES EN LA PIEL Y HERIDAS RECIBIDAS
POR LA MISMA PERSONALIDAD AL MORIR EN SU EXISTENCIA PASADA

Investigador/es	Hay marcas y Lunares	No tiene marcas	Muestra
Denaro & Mauri	9 (50%)	9 (50%)	18
Park & Davis	43 (88%)	6 (12%)	49
Cocrahne	309 (35%)	586 (65%)	895
TOTAL	361 (38,5%)	601 (61,5%)	962

TIEMPOS Y PORCIENTOS PROMEDIO DE EVENTUALIDADES

- Tiempo para Reencarnaciones otra vez - 29 meses
- Edad al morir la personalidad previa - 34 años
- Niños que recuerdan sus nombre previos - 75%
- Niños que nacen en la misma familia - 46%
- Niños que nacen en familias conocidas - 31%
- Niños que nacen en familias desconocidas - 23%
- Niños que nacen con fobias de vidas pasadas - 37%
- Niños que nacen con marcas en la piel - 38%

COMPARACIONES EN GENERAL CON OTROS NIÑOS SIMILARES

Los niños que recuerdan vidas pasadas al compararlos con otros niños en circunstancias iguales, reflejan desarrollos cognitivos y características de personalidad muy diferentes y en algunas ocasiones superiores.

- 1- Habilidad verbal, poseen un vocabulario más extenso e intenso, un control absoluto de su lenguaje.
- 2- Su ejecutoria escolar es excelente y esto se puede comprobar por su participación y los resultados académicos.
- 3- Son en cierta medida perfeccionistas en su rendimiento general.
- 4- Reflejan menor rendimiento en confabulación, pero esto se debe a su gran capacidad para razonar y memorizar.
- 5- En ocasiones prefieren estar solos y tienden a molestarse por las actitudes de otros niños. No desean que se les pregunte sobre sus vidas pasadas.
- 6- En general les gusta hablar mucho. A veces son testarudos y les gusta argumentar para sostener sus ideas. Debemos recordar que cuando hablan de vidas pasadas, reciben resistencia por una gran mayoría en su medio ambiente, incluyendo sus familiares.
- 7- Los niños que recuerdan vidas pasadas son poco sugestionables, contrario a lo que se creía.
- 8- Poseen más destrezas y conocimientos que otros niños similares. Traen este bagaje y esas riquezas de vidas anteriores (Stevenson, 1978; Haraldsson & Keil, 1994; Mills et al, 1994).

NATURALEZA DE LAS PRUEBAS PSICOLÓGICAS UTILIZADAS

Prueba progresiva de matrices a colores de Raven: Esta es una prueba de observación que determina el grado de razonamiento del niño. Fue diseñada para usarse con niños pequeños y en estudios antropológicos.

Prueba Peabody de Vocabulario revisada: (Dunn & Dunn, 1981). Consiste de 175 palabras organizadas en orden de las más simples a las más complejas. Cuando se lee la palabra, se le presenta al niño una lámina con cuatro figuras y se le indica que seleccione la que más responde al estímulo de la palabra expuesta.

Escala de Sugestividad: (Gudjonsson, 1987; Danielsdottir et al., 1993). Consiste en la lectura al niño de un cuento corto de ficción. Luego se observa la reacción de un libro al relato; que recuerda. Se le hacen 15 preguntas de naturaleza sugestiva y 5 que no son sugestivas y se analizan y evalúan las respuestas. En este test se prueba la confabulación y el grado de sugestividad sostenida o cambiante.

Prueba de Comportamiento del niño según los padres: (Achenbach & Edelbrock, 1986). Esta diseñado para recopilar problemas de comportamiento del niño en las edades de 4 a 16 años. También verifica el nivel de ejecutoria y competencia social del niño en 118 ítems. Se le administra al papá, la mamá, u otro familiar que conozca bien al niño bajo observación.

Prueba del Comportamiento del niño según los maestros: (Achenbach & Edelbrock, 1986). Se le administra a uno de los profesores del niño para obtener un informe del comportamiento en la escuela, manías, problemas, dedicación, puntualidad, adaptabilidad y otros rasgos impactantes.

TABLA 10
PRUEBAS DE COMPARACION EN APROVECHAMIENTO ESCOLAR

Especialidad	Grupo Experimental		Grupo de Control		
	Media	D/S	Media	DS	Z
Lenguaje	66,92	19,30	50,83	22,46	**2,95
Matemáticas	51,36	30,65	38,79	30,12	*2,16
Ciencias	57,79	23,41	46,46	26,51	*2,00
Religión	68,16	24,91	56,92	25,26	*2,25
Historia	57,50	21,21	54,11	25,44	1,16
Arte y Música	64,31	18,23	54,33	22,88	**2,40
PROMEDIO	61,88	19,80	48,72	18,93	**2,91
VOCABULARIO	121,96	28,18	101,76	28,52	***3,76

Valores Estadísticos: $p < .05$, $**p < .01$, $***p < .001$

TABLA 11
PRUEBAS DE COMPARACION COMPORTAMENTAL

Especialidad	Grupo Experimental		Grupo de Control		
	Media	D/S	Media	DS	Z
Memoriación	11,28	4,85	8,16	5,47	*2,30
Confabulación	3,28	2,30	3,80	3,37	-.47
Sugestividad	11,60	4,51	13,48	4,69	-1,27

Comportamiento según los padres,

Socialmente	4,98	2,43	4,24	2,79	1,32
Competiendo	7,56	1,37	7,90	2,32	-.88
En la Escuela	2,78	35	2,22	58	***3,42

Comportamiento según los maestros,

Aplicación	4,58	.212	3,74	1,29	*2,33
Conducta	5,04	1,23	3,96	1,26	**2,74
Aprendizaje	4,65	1,07	3,50	1,14	**3,04
Adaptividad	4,65	.96	3,84	1,05	**2,88
Jovialidad	4,25	1,19	4,18	79	.00

Valores Estadísticos: $*p < .05$; $**p < .01$; $***p < .001$

REFERENCIAS

- HARALDSSON, Erlendur (1991). Children claiming past-life memories. *Journal of Scientific Exploration* 5, pp.223-261.
- HARALDSSON, Erlendur (1996). Personality and abilities of children claiming past-lives memories. *Journal of Nervous and Mental Diseases* (in press).
- STEVENSON, Ian (1977). *Cases of the Reincarnation Type*. University Press of Virginia: Charlottesville, VA.
- STEVENSON, Ian (1987). *Twenty Cases Suggestive of Reincarnation*. University Press of Virginia: Charlottesville, VA.

ASPECTOS CONCEPTUALES DE LA PARAPSICOLOGIA *

María Luisa Albuquerque**

Centro Latinoamericano de Parapsicología-Portugal

Introducción

El presente informe tiene por objeto abordar algunos aspectos históricos y conceptuales de la Parapsicología. Sería del todo imposible tratar totalmente el tema, abarcando con éxito toda su naturaleza epistemológica. La Parapsicología obtiene, a partir de 1954, su status de Paradigma científico a pesar de sus relaciones conflictivas con la comunidad científica que perduran hasta hoy. En el abordaje conceptual del problema, se pretende referir fundamentalmente a tres tipos de escuelas diferentes; a saber, materialista, pragmática y espiritual, dejando señalada mi visión por esta última: La escuela espiritual Latinoamericana presidida por el Profesor Oscar González Quevedo.

DESARROLLO TEMÁTICO

Abordaje Histórico del Problema: Los antecedentes de la parapsicología Moderna

La Parapsicología, consciente o no, probada o no probada, como su definición, es un campo en el que el hombre, desde siempre, estuvo involucrado. El hombre primitivo, siempre se crió o vivió en un mundo mágico que para él era la respuesta a los innumerables misterios inexplicables que la vida le impone. Su tipo de vida, lo obligaba o le creaba cualidades o atributos que le eran fundamentales y que, con su evolución fueron desapareciendo o atenuando, pero que aún existen. Por ejemplo, ciertas "cualidades," si así les podemos llamar, que hoy son estudiadas como ESP, la posibilidad de la PK, y otras.

A pesar de la falta de documentación de los tiempos antiguos, no dejan de ser frecuentes y de cierto modo abundantes, las referencias no consciencializadas, de fenómenos parapsicológicos y sus responsables.

Si retrocedemos a la antigua civilización egipcia, encontraremos algunos de estos fenómenos, calificados como mágicos o sobrenaturales y que la Parapsicología hoy fácilmente explica. En las civilizaciones del Medio Oriente -Asirios, Babilonios, etc. - no faltan tales fenómenos, que muy bien caben en el campo de la parapsicología, lamentablemente envueltos de mucha magia y alguna religiosidad.

En los griegos, tampoco faltan esas situaciones. Omitiendo fraudes y rutinas, lo que se pretendía, de los oráculos, y otros adivinos, ¿será la precognición que la parapsicología estudia?

El pueblo judío tampoco escapa a la regla. Lo acontecido en el Festin de Baltazar -frase surgida en la pared (Daniel 5, 25-26)- no es mas que un fenómeno parapsicológico, la pneumografía por ecto-colo-plasmia.

Los romanos, la mezcla con la ganga de sus diversas creencias, no se escaparon tampoco a la existencia y constatación de los fenómenos parapsicológicos, como refieren algunos de sus más consagrados autores -como por ejemplo Plinio, en el caso de sus mesas danzantes. Y muchos otros hechos pueden ser referidos.

Que es a veces un mago, un hechicero, un curandero, ¿serán una persona con disturbios psíquicos que se manifiestan de alguna forma? ¿Y cuantas supuestas brujas habrán sido quemadas en la Edad Media (¿quien sabe?), solo por manifestar esos fenómenos?

Aún hoy se procede al desarrollo de lo que se supone sean "dones" con el fin de manifestar fenómenos, como es el caso de los bien conocidos derviches danzantes y de los cultos afro-brasileros y vudús. El Espiritismo, no pasa de una forma de provocar tales estados alterados de conciencia, que permiten la aparición de los fenómenos parapsicológicos. Lo mismo ocurrió y aún ocurre con el misticismo religioso, sea católico, hindú, o

* Artículo traducido del portugués por Alejandro Parra.

** María Luisa Albuquerque es psicóloga. Miembro del Centro Latinoamericano de Parapsicología de Sao Paulo, cuya sección dirige en Braga (Portugal), que es independiente. Es directora del *Jornal de Parapsicologia*. Es co-autora de *Parapsicologia: Subversao Infinita?* (Braga, 1995), ediciones CLAP-Portugal.

musulmán. El advenimiento del Espiritismo moderno hizo que sabios y otros estudiosos, se dedicasen a estudiar estos fenómenos y así surgió la Metapsíquica, madre de la verdadera Parapsicología, que pecó apenas, en esa época, de no tener recursos técnicos para ir más adelante. Este paso al frente, fue dado por Rhine y su escuela, que crearon la Parapsicología científica o académica, hoy considerada una verdadera ciencia.

Varios caminos se abren al estudio conforme a un mayor o menor materialismo de sus investigadores pero todos ellos tienen un punto en común, o de centrar el origen de todos esos fenómenos, en el propio hombre que es, al fin y al cabo, la razón y la justificación de la propia parapsicología.

La Doctrina Espírita

La creencia en la posibilidad de la comunicación con los espíritus de los muertos es muy antigua. La vemos, ya en casi todos los pueblos de la antigüedad, no obstante, los principios en los cuales se fundamentaba no son diferentes de las doctrinas necrománticas de pueblos antiguos. El Espiritismo moderno presentó algunas características especiales, particularmente la rapidez con que se difundió en pleno auge de la Filosofía positivista.

Es un conjunto de doctrinas y ritos basados en una interpretación subjetiva de algunos fenómenos. Cree en la supervivencia del alma, pero con la particularidad de que este dogma se une con el de la comunicación con las almas desencarnadas, esto es, de los muertos. Este es un principio básico que a veces acrecienta la doctrina de la reencarnación.

El esquema teórico del Espiritismo está muy lejos de presentar una claridad conceptual y una coherencia exigida por el conocimiento científico. Dejemos de lado solo lo religioso o filosófico donde la ciencia no lo pueda rebatir. Porque hay afirmaciones al respecto de circunstancias reales y naturales muy difíciles de aceptar.

Tomemos por ejemplo el periespíritu, "verdadero agente intermediario de todos los fenómenos trascendentales, metapsíquicos y espíritas," que es definido como "la envoltura semi-material del espíritu." La concepción de algo "semimaterial" es una incoherencia lógica, ya que los términos "material" e "inmaterial" son polaridades que no admiten situaciones intermedias. Lo mismo ocurre con el ectoplasma.

Una contradicción de lo que afirma el Espiritismo sobre su fundamentación científica se torna aún mayor, si examinamos el método de colección de datos que utiliza el cual está muy lejos de cumplir las más elementales exigencias de la metodología científica.

El contenido de los mensajes presuntamente originados más allá de la tumba demuestra que su carácter trivial se contradice con un carácter trascendente que los espíritas le quieren atribuir a los raps y los ruidos frecuentemente ofenden a la inteligencia humana por su simplicidad. Ningún espíritu retornó para traernos una obra artística de gran valor, ninguna intervención notable, ninguna contribución filosófica. En conclusión, rechazamos cualquier tentativa de incluir el Espiritismo dentro del campo científico. Constituye un esquema del Universo que responde a los principios y doctrinas del ocultismo y, como tal, no puede ser identificable y superpuesto al conocimiento científico. Solo le resta al ámbito filosófico y religioso, donde nada le puede ser objetado.

La Metapsíquica (1882)

Aunque la Society for Psychical Research (SPR) no había sido el primer grupo de investigadores de fenómenos vinculados al Espiritismo, ella puede ser considerada como la primera tentativa de investigación sistemática de los fenómenos parapsicológicos, considerados como un campo independiente de estudio. Más allá de eso, se iniciaron la aplicación de métodos objetivos de investigación a pesar de no haber alcanzado plenamente resultados en su primera época. Como un propósito semejante fue creada en América la American Society for Psychical Research (ASPR).

El Dr. Charles Richet fue designado presidente de honor del Instituto Metapsíquico Internacional (IMI) como reconocimiento de su obra pionera y de su condición indiscutible de principal figura de la metapsíquica en Francia. El IMI tenía como objetivo el estudio de los fenómenos "aberrantes frente a la ciencia clásica."

El Surgimiento de un Nuevo Paradigma Científico

Hoy podemos definir, de una forma más o menos comprensible, la Parapsicología como la ciencia "que

tiene por objeto la constatación y análisis de fenómenos a primera vista misteriosos, posiblemente resultado de facultades inherentes al ser humano: (Oscar Quevedo). Ella estudia "todos hechos en los cuales la vida y el pensamiento se manifiestan por fenómenos aparentemente inexplicables." (Boirac), e incluso, según Rhine, "es una rama de la Psicología que trata de fenómenos mentales y su comportamiento en los campos que puedan exigir principios aún no aceptados."

Después de los estudios de Freud y Jung, y de otros, celebrísimamente por Rhine y su escuela, en el campo de los fenómenos parapsicológicos, no admiten afirmaciones que ignoren al propio hombre, que es finalmente, como dije antes, la única razón y justificación de los fenómenos de la parapsicología, en suma.

La apertura de la comunidad científica y la parapsicología como un nuevo paradigma de la ciencia:

* La Parapsicología académica de J. B. Rhine (1934)

* El congreso internacional en Holanda (1953) y la primera cátedra de Parapsicología en Utrecht.

* 1954, la autonomía y el reconocimiento de la Parapsicología como un nuevo paradigma científico por parte de la comunidad científica.

El período post-1954:

* El conflicto entre un nuevo paradigma de la ciencia -la Parapsicología- es la comunidad científica.

Abordaje Conceptual: La Variedad de Escuelas y de Perspectivas Conceptuales

La Escuela Materialista (ex-URSS): La escuela materialista aparece dentro de un contexto profundamente influenciado por una concepción filosófica enteramente transformada a la valorización del componente material del ser humano. La concepción marxista-comunista de la Historia del Hombre. Hay que advertir, que a pesar de todo, Vassiliev y Betcherev, llegaron a la conclusión de que habría "alguna fuerza propia de las transmisiones cerebrales, mentales, irreductibles a los agentes físicos."

La Escuela Pragmática de Hans Bender (Alemania), y de Rhine (Americana): Este tipo de escuela se incluye la concepción filosófica del pragmatismo, teniendo por principal característica el concepto de utilidad.

La Escuela Espiritual de Oscar González-Quevedo (Latino Americana): Predomina en esta escuela, fundamentalmente la concepción humanista cristiana del Hombre. De donde resulta una valorización del componente espiritual en detrimento del material. Esta escuela, absolutamente antagónica con los principios del materialismo, aprovecha con bastante interés y éxito, muchos de los aspectos del segundo tipo -la pragmática.

CONCLUSION

Este breve trabajo tiene como objetivo primero abogar en favor de la Parapsicología como nuevo Paradigma de la ciencia. Aún hoy, la parapsicología es por muchos considerada como una rama del saber que usa métodos científicamente poco ortodoxos, no es menos verdad que ella camina en el sentido de conquistar un dominio propio y autónomo, demarcado de un cierto tipo de saber (como por ejemplo el Espiritismo). Este, construye su teoría partiendo de verdades básicas que supuestamente encuentran su fundamento en una "realidad" situada fuera de las posibilidades de un estudio científico.

La parapsicología tiene como objeto primero el análisis del Hombre, y a partir de aquí es erróneo e irresponsable todo intento de considerarla como "no-ciencia." La Parapsicología es hoy considerada, sin duda, como ciencia. Con todo, su "Talón de Aquiles" continúa siendo la búsqueda de un punto de encuentro en el diálogo con la comunidad científica dominante. Pienso que solo una cuestión de tiempo obstruye su reconocimiento universal como nuevo paradigma científico.

REFERENCIAS

- AMADOU, Robert (1954). *La Parapsychologie: Etude historique et critique*. París: Denoel.
- BENDER, Hans (1978). *Telepatía, Clarividencia e Psicocinesia*. Lisboa.
- FANTONI, Bruno (1973). *Magia e Parapsicologia*. Sao Paulo: Loyola.
- MUSSO, J.Ricardo (1963). Contribución de la Parapsicología al Conocimiento del Hombre. *Revista de la Universidad de Buenos Aires* 8, (2), pp.224-250 [También publicado como separata].
- PEROT, René (1957). *El Efecto PK o la Acción del Espíritu sobre la Materia*. Lisboa.
- QUEVEDO, Oscar G. (1978). *O Que é Parapsicología*. Sao Paulo: Loyola.
- QUEVEDO, Oscar G. (1978). *A Face Oculta da Mente*. Sao Paulo: Loyola.
- QUEVEDO, Oscar G. (1979). *As Forças Físicas da Mente*. Sao Paulo: Loyola.
- RICHET, Charles (1922). *Traité de Metapsychique*. Alcan: París.
- ROCHAS, Albert de (1950). *La Science des Philosophes et l'art des Thaumaturgues dans l'antiquité*. París.
- RHINE, J.B. (1962). *El Nuevo Mundo de la Mente*. Buenos Aires: Paidós.
- RHINE, J.B. (1971). *El Alcance de la Mente*. Buenos Aires: Paidós.
- THURSTON, Helbert (1953). *Los Fenómenos Físicos del Misticismo*. San Sebastián: Dinor.
- TOCQUET, Robert (1952). *Tout L'Occultisme Devoile*. París: Amiot Dumont.
- VASILIEV, Leonid L. (1970). *Os Misteriosos Fenómenos da Psique Humana*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

LA PARAPSICOLOGIA Y LAS TRADICIONES ESPIRITISTAS Y OCULTISTAS: AMPLIANDO EL ALCANCE DEL ESTUDIO DE LAS EXPERIENCIAS HUMANAS¹

Carlos S. Alvarado* y Nancy L. Zingrone**
Centro de Estudios Integrales de Puerto Rico

Introducción

Tradicionalmente los que se dedican a la parapsicología científica tienden a alejarse del estudio directo de la experiencia parapsicológica. Como hemos discutido anteriormente (Alvarado, 1996; Zingrone, 1995) esto se refleja a través de la predilección que la parapsicología moderna muestra por los estudios de laboratorio en contraposición con los estudios de casos espontáneos. Esta ponencia, sin embargo, no pretende discutir este problema. Lo que nos preocupa de momento es que esta actitud conservadora tiene importantes consecuencias. Esta tendencia a desatender en gran parte el estudio de las experiencias de las personas nos lleva a tener muy poco conocimiento a nivel científico sobre la variedad de fenómenos que se supone que la parapsicología estudie. Como consecuencia podemos decir muy poco como parapsicólogos sobre estas experiencias. Esto, a su vez, nos pone en una posición muy difícil cuando no podemos contestar las preguntas que el público nos hace. Quizás esta es la razón por la cual Rhea White (1990) ha comenzado a hablar sobre una parapsicología centrada en la experiencia y estudiada a través del análisis de la experiencia tanto desde fuera (encuestas, colecciones de casos) como desde dentro (teniendo la experiencia). De forma similar, Harvey Irwin (1994) enfatiza no solo lo espontáneo, sino la experiencia parapsicológica.

Este problema de ignorar los fenómenos y de tener poco conocimiento sobre éstos es especialmente cierto cuando enfatizamos fenómenos los cuales tradicionalmente se han asociado al espiritismo y al ocultismo. Nótese, por ejemplo, la rareza de estudios sobre comunicaciones mediumnísticas, posesiones, poltergeists, casas encantadas, o casos de reencarnación. Estos temas no son frecuentemente discutidos en las convenciones de la Parapsychological Association, ni en las revistas internacionales (aunque siempre se pueden citar excepciones).

Sin embargo a nosotros nos parece que muchos de estos fenómenos tildados de ocultistas y espiritistas tienen que ser mejor estudiados para comprender mejor lo que le ocurre a tanta gente. Esto es particularmente cierto en América Latina en donde la influencia del espiritismo y de tantos otros movimientos sincréticos como la Umbanda y la Santería tienen tanto impacto en algunos lugares. Nuestra posición es que todos estos fenómenos pueden estudiarse científicamente. Esto puede ser ilustrado con nuestras propias investigaciones, las cuales discutiremos a continuación. Nuestro interés en experiencias poco usuales, aún entre los parapsicólogos, se ha extendido a auras, apariciones en casas encantadas y aspectos de la fenomenología de las experiencias fuera del cuerpo.

Auras

Thalbourne (1982) define el aura como “un campo de radiaciones leves multicolores y luminosas que se dice rodea los cuerpos vivientes como un halo o un capullo” (p. 4). La visión del aura ha sido uno de los fenómenos a los cuales la parapsicología científica moderna ha dado su espalda. Existe mucha teoría ocultista sobre la habilidad de ver estos supuestos “campos de fuerza” que muchos creen rodean el cuerpo físico de todos los seres humanos pero hay muy poco trabajo científico para poner a prueba modelos conceptuales. Nosotros decidimos hacer esto en un estudio inspirado por la labor pionera de Owen (1972). En nuestro trabajo, publicado en el

* Carlos Alvarado tiene un bachillerato en Artes con concentración en psicología de la Universidad de Puerto Rico, una Maestría en Ciencias en parapsicología de la Universidad John F. Kennedy, una Maestría en Artes en historia de la Universidad de Duke, y es candidato doctoral en psicología en la Universidad de Edimburgo. Durante 1995, Alvarado fue presidente de la Parapsychological Association y actualmente, Presidente de la Asociación Latinoamericana de Parapsicología. Alvarado fue asistente de investigación en la División de Parapsicología de la Universidad de Virginia y Visiting Scholar en el Instituto de Parapsicología de Durham, Carolina del Norte.

** Nancy Zingrone es psicóloga y miembro de la Parapsychological Association (PA). Es editora de las publicaciones de la PA y presidente de la editorial Puente Publications. Es Co-directora del Centro de Estudios Integrales de Puerto Rico.

European Journal of Parapsychology (Alvarado & Zingrone, 1994) estudiamos aspectos psicológicos de personas que ven auras. Básicamente comparamos un grupo de 19 personas que decían ver auras con un grupo de 19 personas sin esta experiencia pareados por sexo y edad aproximada. Cada grupo tomó pruebas para medir la vividez de imágenes mentales y el nivel de imaginación y fantasía. Nuestros hallazgos principales fueron que el grupo de los que veían auras obtuvieron indicaciones mayores de vividez de imágenes visuales y fantasía que el grupo control (Tabla 1).

En adición, encontramos que tanto el grupo de aura como la frecuencia de ver el aura mostró relaciones positivas con la ocurrencia de otros fenómenos. Esto es, los que vieron auras y los que tuvieron esta experiencia frecuentemente, tuvieron más experiencias de apariciones, sueños de percepción extrasensorial y sueños lúcidos que el grupo control o los que reportaron pocas experiencias de ver el aura. Aquí no entraremos en la interpretación de estos hallazgos. Lo que queremos mostrar es como estos fenómenos controversiales y desatendidos por la parapsicología pueden estudiarse como cualquier otra manifestación humana. Nuestro estudio también muestra que el fenómeno puede estudiarse desde el punto de vista psicológico, saliendo del énfasis usual en la detección física del aura.

Esto, por supuesto, es solo un inicio de las muchas formas de investigar este fenómeno. Actualmente estamos analizando los resultados de dos encuestas. Una con estudiantes norteamericanos en la cual tratamos de relacionar la visión del aura con fenómenos disociativos y otra con personas de Puerto Rico en la cual tratamos de relacionar la experiencia con fenómenos de absorción. Pero esta área está completamente abierta para el estudio de tantos otros aspectos importantes en los sistemas ocultistas, espiritistas y "new age". Entre estas importantes interrogantes se encuentra el diagnóstico médico a través del aura y el significado de los colores del aura.

Apariciones en "Casas Encantadas"

Los fenómenos de encantamiento son muy variados, como puede verse en los estudios de Bozzano (1925), Gauld (Gauld & Cornell, 1979) y otros. Entre los aspectos más interesantes de éstos se encuentran las apariciones recurrentes que se dice ocurren en lugares específicos. Nuestro interés en aprender más sobre este fenómeno nos llevó a reanalizar los casos recopilados por el investigador inglés Alan Gauld (Alvarado & Zingrone, 1995a). Este investigador acumuló una colección de 500 casos de encantamiento y de poltergeists para llevar a cabo análisis de diferentes variables. Estos casos fueron codificados por Gauld en términos de presencia y ausencia de muchas características, tales como sonidos y movimientos de objetos. Nosotros usamos los casos de Gauld que él clasificó como de casas encantadas o fenómenos relacionados con un lugar específico. Entonces comparamos las características de estos casos contrastando los casos con y sin reportes de apariciones. Nuestro hallazgo más interesante se ilustra en la Tabla 2. Aquí puede verse que cuando combinamos todas las características de los casos para formar un índice de experiencias los casos con apariciones obtuvieron un índice mayor que los casos sin apariciones. Los casos con apariciones obtuvieron un promedio de 6.0 características y los casos sin apariciones un promedio de 4.3 ($p = .004$). En adición, encontramos una tendencia (aunque no significativa estadísticamente) a una frecuencia mayor de fenómenos físicos en los casos con apariciones que en aquellos sin apariciones. Todo esto nos muestra lo mucho que hay que aprender del estudio de estos casos.

Aspectos de la Experiencia Fuera del Cuerpo

Uno de nuestros intereses es examinar las características de la experiencia fuera del cuerpo que se enfatizan en los escritos autobiográficos de personas como Sylvan Muldoon (Muldoon & Carrington, 1929), quien tuvo miles de estas experiencias en su vida. Estos escritos muestran una perspectiva fenomenológica de este fenómeno mucho más rica y compleja de lo que usualmente se ve en los estudios recientes (Blackmore, 1984; Gabbard & Twemlow, 1984). Existen muchas características que han sido ignoradas por los investigadores modernos. Un ejemplo es la gran variedad de reportes de diferentes formas en las cuales la persona se percibe a sí misma. Usualmente estas consisten en una réplica del cuerpo físico, en ninguna forma visible, y en formas indeterminadas tales como puntos o globos de luz, nubes y otras variantes.

Nosotros recientemente reportamos un estudio en el cual teníamos como propósito estudiar si una característica específica de las experiencias fuera del cuerpo de Muldoon podía encontrarse en otras personas

(Alvarado & Zingrone, 1995b). Muldoon escribió sobre la “repercusión”, o un choque al cuerpo cuando el regresaba al final de la experiencia. En la experiencia de este autor este choque al cuerpo ocurría cuando el regresaba a su cuerpo físico rápidamente. En nuestro proyecto analizamos la frecuencia de choques en regresos graduales y regresos repentinos al cuerpo y encontramos resultados que favorecen la experiencia de Muldoon. Como puede verse en la Tabla 3 encontramos una proporción mayor de experiencias de choque al regreso al cuerpo en los que regresaron repentinamente que en los que regresaron gradualmente ($p = .005$, a una cola).

Conclusión

En nuestra experiencia fenómenos como los que hemos mencionado son generalmente ignorados en la parapsicología por varias razones. Quizás la razón principal es su asociación con el espiritismo, el ocultismo y con la llamada “new age.” Muchos parapsicólogos parecen considerar que estos fenómenos separan a la parapsicología del carácter científico que esta disciplina debe seguir. Pero una cosa es un fenómeno y otra cosa es su explicación. El estudio de estos fenómenos no necesariamente tiene que seguir las explicaciones espiritistas o de otro tipo. De hecho es sumamente importante en esta etapa de nuestro campo que enfatizamos modelos explicativos que relacionen a nuestros fenómenos con la psicología, la biología y la física. Un ejemplo de esto es nuestro estudio del aura en donde relacionamos este fenómeno con aspectos cognoscitivos de los participantes en el estudio.

Ciertamente la imagen que presenta un estudio de Ganzfeld o un estudio en el cual se trata de influir la actividad aleatoria de una computadora es más “respetable” para muchos que la imagen que nos viene a la mente cuando se habla de auras y apariciones. Pero aunque a veces es necesario considerar el aspecto social y político de nuestras actividades, también es necesario romper con estas inhibiciones. Lo importante en este contexto es la forma en que se estudia el fenómeno. Siempre y cuando usemos el método científico podemos aprender mucho. El método científico puede aplicarse a muchos de nuestros problemas, aunque no siempre podemos aplicar los controles del laboratorio para estudiarlos. Nuestros estudios en las tres áreas mencionadas muestran que es posible investigar científicamente muchos de los fenómenos olvidados por la parapsicología.

Los estudios de este tipo también pueden aclarar muchas incertidumbres y supersticiones. Es posible que si continuamos estudiando casos de apariciones en casas encantadas podamos corroborar o refutar la creencia de que estos fenómenos están íntimamente relacionados con tragedias que ocurrieron en lugares específicos, como afirmaba Bozzano (1925). De forma similar, hay mucho que comprobar y ampliar en los estudios del aura. Este fue exactamente nuestro propósito en estudiar los choques al final de las experiencias fuera del cuerpo. Los resultados apoyan la experiencia de Muldoon e ilustran como la ciencia puede basarse en la literatura de la experiencia individual para formular hipótesis. En este caso hemos conseguido resultados preliminares que nos permiten generalizar la experiencia de un individuo a la experiencia de un grupo de individuos. El problema de la generalización es una de las metas de la ciencia y es algo que necesitamos urgentemente en estos fenómenos poco estudiados.

A nosotros nos parece que América Latina cuenta con un contexto cultural especialmente propicio para llevar a cabo estudios como los que hemos mencionado. Con el transcurso del tiempo estos trabajos nos permitirán aportar más a las interrogantes básicas de las personas que tienen estas experiencias y a entender mejor las prácticas y creencias de muchas personas.

*Centro de Estudios Integrales de Puerto Rico
P.O. Box 194176
San Juan, Puerto Rico 00919-4176
Email: 72240.3357@Compuserve.com*

REFERENCIAS

ALVARADO, C.S. (1996). The place of spontaneous phenomena in parapsychology. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 90, pp.1-34.

ALVARADO, C.S. & ZINGRONE, N.L. (1994). Individual differences in aura vision: Relationship to visual

- imagery and imaginative-fantasy experiences. *European Journal of Parapsychology*, 10, pp. 1-30.
- ALVARADO, C.S., & ZINGRONE, N.L. (1995a). Characteristics of hauntings with and without apparitions: An analysis of published cases. *Journal of the Society for Psychical Research*, 60, pp. 385-397.
- ALVARADO, C.S., & ZINGRONE, N.L. (1995b). Out-of-body experiences and sensations of "repercussion." *The Parapsychological Association 38th Annual Convention: Proceedings of Presented Papers*, pp. 1-7.
- BLACKMORE, S.J. (1984). A postal survey of OBEs and other experiences. *Journal of the Society for Psychical Research*, 52, 225-244.
- BOZZANO, E. (1925). *Los Fenomenos de Encantamiento*. Barcelona: Bauza.
- GABBARD, G.O., & TWEMLOW, S.W. (1984). *With the Eyes of the Mind: An Empirical Analysis of Out-of-Body States*. New York: Praeger Scientific.
- GAULD, A. & CORNELL, A.D. (1979). *Poltergeists*. Boston: Routledge & Kegan Paul.
- IRWIN, H.J. (1994). *An Introduction to Parapsychology* (Segunda edición). Jefferson, NC: McFarland.
- MULDOON, S.J., & CARRINGTON, H. (1929). *The Projection of the Astral Body*. London: Rider.
- OWEN, A.R.G. (1972). Generation of an "aura": A new parapsychological phenomenon. *New Horizons*, 1, 9-23.
- THALBOURNE, M.A. (1982). *A Glossary of Terms Used in Parapsychology*. London: Heinemann.
- WHITE, R.A. (1990). An experience-centered approach to parapsychology. *Exceptional Human Experience*, 8, 7-36.
- ZINGRONE, N.L. (1995) L'visione dell'aura. En P. Giovetti (Ed.), *L'Uomo e il Misteri: Il Mondo della Ricerca Psichica* (pp. 37-42). Roma: Mediterranee.

TABLA 1

PROMEDIOS DE VIVIDEZ DE IMAGENES MENTALES Y DE PROPENSIDAD
A LA FANTASIA EN RELACION A LA EXPERIENCIA DE VER AURAS

Prueba Psicológica	Grupo Aura (N = 19)	Grupo Control (N = 19)	t	p (1 cola)	d	r
Cuestionario de Vividez e Imaginería Visual*	27	38	-2.72	.005	.88	.36*
Formulario de Imaginería Infantil e Inventario de Memorias de la Niñez	21	15	3.85	.00031	.29	.54

*En esta prueba puntuaciones bajas indican mayor vividez de imágenes visuales.

TABLA 2

PROMEDIOS DE FRECUENCIAS DE FENOMENOS EN RELACION
A LA PRESENCIA Y AUSENCIA DE APARICIONES

Apariciones	Promedio de Fenómenos	z Mann-Whitney U	p	r
Si	6.0	3.2	.004	.24
No	4.3			

TABLA 3

SENSACIONES DE CHOQUE AL CUERPO AL FINAL DE LAS EXPERIENCIAS
FUERA DEL CUERPO EN RELACIÓN A LA FORMA DE "REGRESAR" AL CUERPO

Regreso	Sensación de Choque	Probabilidad Exacta de Fisher
Repentino	45%	.005 (1 cola)
Gradual	6%	

AFECTO-SEXUALIDAD Y TELEPATIA

Juan Carlos Argibay* y Griselda Massa**
Instituto Argentino de Parapsicología

Introducción

Hay dos cuestiones que consideramos de gran importancia para el desarrollo de la parapsicología. Por un lado es importante que pueda establecer nexos con teorías de otras ciencias y además que ella misma pueda formular teorías explicativas sobre aquellos fenómenos que estudia, teorías que ubiquen a estos fenómenos dentro de una estructura de sentido en cuanto a cual puede ser su razón de ser y que además sean teorías que permitan formular nuevas hipótesis contrastables empíricamente.

Los fenómenos parapsicológicos son producidos o mediatizados por seres humanos. Sin entrar en polémicas sobre si estos fenómenos también se manifiestan o no en los animales, lo que consideramos importante es saber que sentido adquieren o cuales pueden llegar a ser las razones o la justificación de la ocurrencia de éstos, específicamente en el ser humano. Esto posibilitaría ubicarlos dentro de una estructura de sentido y no suponer que se producen porque sí, dentro de un sin sentido, remitiendo posiblemente este último a una ignorancia sobre la causalidad de los mismos.

Si rastreamos en la teoría de la evolución vamos a encontrar determinados planteos en cuanto a qué elementos dan la condición de posibilidad para lo humano o hacen que el hombre sea hombre: la marcha erguida; la coordinación de mano y ojo; el gran cerebro; lengua y conciencia; sexualidad y amor; familia y pueblo; el desarrollo embrional; el difícil nacimiento; la larga infancia; facultades innatas y adquiridas (Günter Haaf, 1979).

Ya que nuestro trabajo se va a centrar principalmente en la telepatía, nos parece de suma importancia, de todas las características mencionadas anteriormente tomar la que refiere a sexualidad y amor, por ser éstas básicamente relacionales, ya que como dice Lévi-Strauss "de todos los instintos, el sexual es el único que para definirse necesita del estímulo de otro" (Lévi-Strauss, 1985) y agregamos, lo mismo podría aplicarse al amor.

El ser humano presenta una serie de características en lo que hace a su conducta sexual que lo diferencian completamente de las demás especies. Mencionaremos principalmente tres (en la mujer): la pérdida del período de estro (celo), su capacidad orgásmica y la evolución de la vagina hasta adoptar la posición frontal, hacia adelante, de modo que le resulta cómodo hacer el amor de frente (Fisher, 1987). Cabría preguntarse qué ventaja evolutiva tuvo esto en algún ancestro del ser humano, en función de qué fue esa ventaja y con cuáles otras circunstancias se relaciona.

En algún momento se dio en el ancestro del ser humano la posición erguida, la marcha bípeda, la cual resultó adaptativa para el paso de los bosques a la llanura, al ir desapareciendo los terrenos arbolados como consecuencia de cambios climáticos. Esto trajo aparejado la disminución de la cavidad pélvica, ya que una pelvis más ancha arriesgaría la estabilidad del esqueleto femenino. Lo cual produjo dificultades para parir las crías. Por lo cual hubo una selección a favor de partos prematuros lo que hizo que aumentaran las obligaciones del cuidado de los hijos. Haciendo necesario que los machos colaboraran en la crianza de los mismos. ¿Cómo se consiguió esto? Haciendo que lo sexual se independizase de lo reproductivo y cumpliera la función adicional de vincular a la pareja. Esto fue facilitado por las modificaciones sexuales, antes mencionadas y produjo que el sexo fuese vinculante, produciendo un apareamiento entre sexo y afecto que persistiría luego en la sexualidad del ser humano (Argibay, 1988a; Barash, 1987; Eibl-Eibesfeldt, 1987; Fisher, 1987; Haaf, 1979; Morris, 1968, 1980).

La telepatía podría verse como un vínculo inmediato entre dos personas para transmitir información, pensamientos y emociones. En este último caso podría ser la transmisión de una emoción como pura información o la emoción misma en estado puro sin mediatizar. Si la ligazón entre dos individuos adquiere la importancia para la supervivencia que hemos mencionado anteriormente, la telepatía pudo llegar a cumplir un papel

* Juan Carlos Argibay es psicólogo; miembro del Instituto Argentino de Parapsicología. Realiza actividades de investigación en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

** Griselda Massa es Profesora Adjunta de la Cátedra de Psicología General de la Facultad de Psicología de la UBA y Profesora Adjunta Regular en la Universidad Nacional de Luján. Ambos están desarrollando una investigación sobre el tema: "La Percepción Extrasensorial y su relación con la personalidad y la actitud"; dentro de la programación de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UBA.

importantísimo, ya sea, al especializarse (si ésta era una capacidad ya existente en otras especies) o al surgir, ligada a éste apareamiento entre sexo y afecto. Habida cuenta de que en las etapas evolutivas de las cuales estamos hablando el lenguaje humano todavía no había sido desarrollado, la telepatía pudo ser una forma privilegiada de facilitar la comunicación, favoreciendo con ello el vínculo (Argibay, 1988b).

A partir de lo anterior suponemos que actualmente en el ser humano también se mantendría esta asociación privilegiada (pero no única), entre la telepatía y el afecto-sexualidad. De manera que situaciones que involucren elementos de afecto-sexualidad serían altamente facilitadoras de la comunicación telepática comparadas con otras de carácter más neutro (Argibay, 1988b).

El fenómeno parapsicológico en general (y por ende la telepatía en particular) es básicamente espontáneo, no volitivo, no conciente y más ligado a emociones que a cogniciones. Al no respetar estas características esenciales del fenómeno, tomando pruebas de percepción extrasensorial (por ejemplo con cartas Zener), donde se les pide a ambos participantes que intenten en un momento dado producir un fenómeno de ESP (con lo cual se intenta algo voluntario, conciente y la más de las veces carente de emocionalidad), se reduce notablemente la posibilidad de ocurrencia del mismo.

Consideramos que cualquier información de naturaleza afectivo-sexualizada contiene una mayor carga emocional y además se presenta ligada por lo que venimos desarrollando a una facilitación telepática. De esta manera si al agente no se le diera la consigna de intentar transmitir algo, sino que por el contrario se presentara una situación donde los percipientes pudieran captar contenido mental afectivo-sexualizado del agente, sin que éste intente concientemente tal transmisión; debería incrementarse notablemente la ocurrencia del fenómeno al respetar su naturaleza básica (no volitivo, no conciente, emocional). Cabe aclarar que en este caso tampoco se esperaría que el fenómeno se diera espontáneamente sino que se generaría una situación a la espera de que se produzca, pero esta situación igualmente sería acorde con las otras características del fenómeno. Sin contar que la tal conceptualización de espontaneidad, encierra también una manifestación de ignorancia sobre las condiciones de ocurrencia del fenómeno, que de ser mejor conocidas reemplazarían parte de esa espontaneidad por fuentes de variación sistemática claramente identificadas.

Stanford en su teoría de la respuesta instrumental mediatizada por psi (PMIR), plantea que la ESP puede ser utilizada sin intencionalidad o conciencia, para dar satisfacción a alguna necesidad y que cuanto más fuerte es la necesidad, más fuerte es la percepción extrasensorial (Eysenck y Sargent, 1984): "Un componente crucial de la teoría de Stanford es la necesidad, un término que dejó deliberadamente sin definir. Para la mayoría de la gente, necesidades es sinónimo de las corporales: alimentarse, beber, recibir calor, tener alojamiento, satisfacer el sexo y así sucesivamente. Pero lo cierto es que los individuos plantean exigencias al mundo mucho más complejas de lo que justificaría esta estrecha definición. En otros escritos más recientes, Stanford utiliza la palabra disposición, un término en el que incluye las necesidades surgidas de la vida en sociedad tanto como las demandas del organismo físico." (Eysenck y Sargent, 1984)

En la teoría de la cual partimos, la innovación que se plantea, en lo que hace a la telepatía en particular y posiblemente a los fenómenos psi en general, es que la necesidad por excelencia tiene que ver con el afecto-sexualizado, donde se aúnan necesidades biológicas, psicológicas y sociales. Y además, ubicar el porque específico del rango privilegiado de esta necesidad, en un rastreo evolutivo, lo cual cumple con dar a estos fenómenos un sentido biológico y psicológico. Algo imprescindible, según planteara el mismo Stanford respecto de la clarividencia pero que podría generalizarse a todos los fenómenos parapsicológicos: "Correspondería entonces que nos planteáramos interrogantes sobre la forma en que esta manifestación de psi se adapta al esquema psicológico y biológico de las cosas, ya que indudablemente la clarividencia no existe sólo para adivinar cartas en el laboratorio" (Stanford, 1982)

Distintos autores han trabajado el tema del significado emocional de los materiales que se utilizan como objetivos: Carpenter (1971), Fisk y West (1955a, 1955b), Rao (1964), Skibinsky (1950), entre otros. En nuestro trabajo también se plantea el tema del contenido emocional pero circunscribiéndolo en forma privilegiada a lo afectivo y lo sexual como unidad y fundamentándolo desde la teoría de la evolución.

A partir de lo que hemos venido desarrollando, se plantearon las siguientes hipótesis:

- La telepatía se dará en mayor medida (ya sea como psi-hitting o como psi-missing) cuando el contenido de la transmisión telepática sea afectivo-sexualizado.

- Las características que adopte la captación telepática en cuanto a que se dé como psi-hitting o psi-missing

guardará relación con el tipo de implicancia emocional que tenga la información para el agente (cuando de contenido afectivo-sexualizado se trate).

En la primer hipótesis, el contenido afectivo-sexualizado se operacionalizó como: nombres de personas que tuvieran para el agente contenido afectivo-sexualizado y nombres sin dicho contenido. La captación telepática se operacionalizó como: número de veces que los percipientes seleccionan cada uno de dichos nombres, de entre una lista que incluye otros nombres desconocidos por el agente.

En la segunda hipótesis, tipo de implicancia emocional se operacionalizó como: nombres con contenido emocional afectivo-sexualizado con importancia en el momento de la prueba (para el agente) y nombres con contenido emocional afectivo-sexualizado del pasado y que en su momento implicaran frustración. En el primer caso se esperaba encontrar psi-hitting y en el segundo psi-missing.

De manera que quedaron como hipótesis de trabajo las siguientes:

(1) Respecto de dos listas que funcionarán como estímulos-objetivo, una 1º con nombres con contenido (para el agente) afectivo sexualizado y una 2º con nombres sin dicho contenido, mezclados en ambas listas con nombres desconocidos para el agente; las respuestas sumadas de todos los percipientes para cada uno de los nombres con contenido (1º lista) y sin contenido (2º lista) presentarán corrimiento hacia ambos extremos de la distribución en la 1º lista y no en la 2º (comparando en ambos casos con los nombres desconocidos para el agente correspondientes a cada lista).

(2) Tomando únicamente la 1º lista, las respuestas sumadas de todos los percipientes para cada uno de los nombres con contenido afectivo sexualizado serán mayores que la media esperable por azar para los nombres con importancia en el momento de la prueba (para el agente), y menores que la media esperable por azar para los nombres del pasado y que en su momento implicaran frustración.

Cabe acotar tal cual se describirá en el apartado Procedimientos que la transmisión-captación se realiza con todos los estímulos-objetivo presentados simultáneamente y sin un intento conciente de transmitir por parte del agente (para que la situación sea lo más natural posible como se planteó con anterioridad).

METODO

Sujetos

Los percipientes fueron: para la 1º lista 48 Ss y para la 2º lista 17 Ss. El agente fue el mismo S para ambas listas y de sexo masculino.

Instrumentos

Se utilizaron dos listas con nombres:

La 1º constituida por 5 nombres de mujer con contenido afectivo-sexualizado y 5 nombres de mujer desconocidos para el agente. Podía ser que alguno de estos nombres remitiera a alguna persona conocida, pero sin o con menor contenido afectivo-sexualizado, pero en todos los casos el agente desconocía la presencia de estos nombres en la lista. Con contenido afectivo-sexualizado nos referimos a que dichos nombres remitieran a personas con las cuales el agente tuviera o hubiera tenido algún tipo de vínculo afectivo y erótico, aún cuando lo erótico consista únicamente en interés sexual sin haber llegado nunca a una relación sexual explícita. Se eligieron además los nombres de aquellas personas que implicaran la máxima intensidad en cuanto a estos sentimientos. En la lista había tres nombres con contenido afectivo-sexualizado con importancia en el presente y dos del pasado que en su momento implicaron frustración por no haber sido correspondidos dichos sentimientos, llevando ésto a un distanciamiento con dichas personas.

La 2º lista constaba de 5 nombres sin contenido afectivo-sexualizado y 5 nombres desconocidos para el agente. Los 5 nombres sin contenido afectivo-sexualizado presentaban las siguientes características:

- nombre de mujer, conocida, con contenido erótico.
- nombre de mujer, conocida, sin contenido erótico.

- nombre de mujer, pariente político.
- nombre de hombre, primo en 1º grado.
- nombre de hombre, conocido.

De los 5 nombres desconocidos, tres eran de mujer y dos de hombre.

Para ambas listas se le pidió a una persona ajena a la experiencia que eligiera 5 nombres para cada una (los nombres desconocidos) y que los mezclara, utilizando tablas de números al azar, con los 5 nombres que el agente le dijera para cada lista. El agente conocía únicamente los nombres que el suministró; y las demás personas presentes en el momento de la experiencia desconocían a que categoría pertenecían los nombres.

Procedimiento

Se utilizó un diseño cuasi-experimental, simple, de dos grupos no equivalentes, sólo con medidas postratamiento. Consideramos que si bien en sentido estricto el diseño es cuasiexperimental, por no haber sido asignados al azar los Ss a los grupos; hay que tener en cuenta que ésto último se hace, porque “los Ss experimentales varían entre sí (varianza intergrupos, o diferencias existentes entre los grupos y no debidas al factor manipulado) en una serie de aspectos que contribuyen a aumentar la componente errónea de los resultados”. “La asignación aleatoria de los Ss a los grupos experimentales tiene, por tanto, como finalidad fundamental minimizar la varianza intergrupos” (Pereda Marín, 1991), anterior a la aplicación de los tratamientos. Siendo que en el caso particular de los fenómenos parapsicológicos las personas especialmente dotadas son una ínfima minoría y las variables psicológicas que afectan al fenómeno, si bien variadas, generalmente explican una escasa proporción de la varianza (dada la clásica erraticidad del fenómeno). Pensamos que la probabilidad de que los grupos se diferenciaron notablemente en cuanto a las posibilidades de ocurrencia de psi, por no haber sido los sujetos asignados al azar a los grupos, era bajísima; de tal modo que por las peculiaridades de la investigación parapsicológica, en este caso, consideramos que el diseño de grupos no equivalentes aproximaría casi a un diseño experimental. El no haber tomado una medida pretratamiento para evaluar la equivalencia inicial de los grupos en la medida de la dependiente, también se justifica en parte por lo anteriormente expresado y por el hecho de que era probable que la misma produjera sensibilización en los sujetos, siendo entonces más riesgosa para la validez interna del trabajo la medida pretratamiento que la reducida probabilidad de que los grupos no fueran inicialmente equivalentes a los fines de su rendimiento en la prueba.

Para la realización del trabajo se siguieron los siguientes pasos:

El agente pensó una lista de nombres con contenido afectivo-sexualizado. Dijo estos nombres a una persona ajena al trabajo para que ésta mezclara estos nombres con otros, tal cual se describió en el apartado Instrumentos. Dicha persona devolvió la lista al E en sobre cerrado, el cual la conservó en su poder hasta el momento de realizar la experiencia.

En el momento de realizar la experiencia estaban todos los percipientes reunidos en un aula, el agente se paró de espalda a un pizarrón. El E. dio a los Ss. la siguiente consigna: “Voy a escribir en el pizarrón una lista de 10 nombres de los cuales él (señalando al agente) conoce 5 nombres. Ustedes tienen que tratar de captar cuáles son esos 5 nombres y escribanlos en una hoja. Esperen para empezar a que termine de escribir todos los nombres”. A continuación el E escribió los 10 nombres, permaneciendo siempre el agente de espalda al pizarrón (para no ver la lista). Acto seguido se les dio tiempo a los Ss para que realizaran la tarea después de lo cual se retiraron las hojas correspondientes.

Luego el agente revisó las listas de las hojas de respuesta de los Ss y anotó los aciertos totales para cada nombre en una hoja.

Para la segunda lista se utilizó un procedimiento similar.

Cabe aclarar que por las características de la experiencia, si bien se pudo descartar la clarividencia, no se pudo hacer lo mismo con la precognición, ya que aún cuando el agente no dijera los nombres que eran los objetivos clave, siendo que éstos eran los mismos a través de todos los Ss, una suma precognitiva de todos los nombres por hoja de respuesta de los Ss daría la solución. De manera que no podemos afirmar que la prueba sea de telepatía pura, puede estar contaminada por precognición. Pero no olvidemos que la ciencia entre otras cosas, se rige por el principio de simplicidad y entre las dos opciones para este caso (telepatía y precognición), nos parece mucho más simple la de telepatía.

TABLA 1

RESULTADOS DE LA PRIMERA LISTA

<i>Nombres con contenido afectivo-sexualizado</i>	<i>No. de veces que se lo menciona</i>	<i>Nombres desconocidos</i>	<i>No. de veces se lo menciona</i>
1 - Presente	36	1	29
2 - Presente	36	2	23
3 - Presente	36	3	22
4 - Pasado	14	4	18
5 - Pasado	12	5	14

TABLA 2

RESULTADOS DE LA SEGUNDA LISTA

<i>Nombres con contenido afectivo-sexualizado</i>	<i>No. de veces que se lo menciona</i>	<i>Nombres desconocidos</i>	<i>No. de veces se lo menciona</i>
1	12	1	10
2	11	2	9
3	10	3	8
4	8	4	6
5	5	5	6

Para el análisis estadístico de la 1° hipótesis se hizo lo siguiente: se compararon las diferencias entre las respuestas sumadas de todos los percipientes para los nombres con contenido y la media esperable por azar (sin tener en cuenta el signo de la diferencia, se tomaron todas como positivas) con las correspondientes diferencias de los nombres desconocidos de la 1° lista; y lo mismo se hizo con los nombres sin contenido y los desconocidos de la 2° lista. Se esperaba encontrar en la 1° lista una diferencia significativa entre las medias de las diferencias, siendo mayor la media para los nombres con contenido afectivo sexualizado y en la 2° lista se esperaba aceptar la hipótesis de nulidad. Se utilizó una prueba estadística no paramétrica la U de Mann-Whitney, al no poder utilizarse la t de Student por no cumplir la 1° lista con el requisito de homoscedasticidad necesario para la aplicación de dicha prueba. Se seleccionó la "U" por ser esta prueba apta para detectar diferencias en ubicación (tendencia central), que es lo que estábamos buscando en este caso, al procesarse el corrimiento hacia los extremos de la distribución como diferencia hasta la media, independientemente del signo de la misma. Si bien este estadístico se utiliza para dos muestras independientes, y nuestros datos a comparar provenían de los mismos sujetos, al obtenerse un dato único por nombre de todos los percipientes, la unidad de análisis dejan de ser los percipientes para pasar a ser los nombres, motivo por el cual consideramos aplicable dicha prueba ya que los nombres con y sin contenido podían ser tomados como grupos experimentales y los nombres desconocidos de cada lista como sus respectivos grupos control. El nivel de significación se fijó en 0,05.

Se obtuvieron los siguientes resultados para la 1° lista:

TABLA 3

RESULTADOS DE LA PRIMERA LISTA

<i>Diferencias de los nombres con contenido afectivo-sexualizado</i>	<i>Rangos</i>	<i>Diferencias de los nombres desconocidos</i>	<i>Rangos</i>
12	8.5	10	5.5
12	8.5	6	4
12	8.5	5	3
12	8.5	2	2
10	5.5	1	1
Media de Rangos	7.9	Media de Rangos	3.1

$$U = 0.5$$

$$A \text{ 1 cola} - p = .0061$$

$$\text{Con corrección para ligaduras} - p = .0047$$

$$\text{Proporción de la varianza explicada} = 68,16\%$$

TABLA 4

RESULTADOS DE LA SEGUNDA LISTA

<i>Diferencias de los nombres con contenido afectivo-sexualizado</i>	<i>Rangos</i>	<i>Diferencias de los nombres desconocidos</i>	<i>Rangos</i>
3.5	9.5	2.5	7
3.5	9.5	2.5	7
2.5	7	1.5	4.5
1.5	4.5	0.5	2
0.5	2	0.5	2
Media de Rangos	6.5	Media de Rangos	4.5

$$U = 7,5$$

$$A \text{ 1 cola} - p = .1481 \text{ (no significativo)}$$

$$\text{Con corrección para ligaduras} - p = .1406 \text{ (no significativo)}$$

Para el análisis estadístico de la segunda hipótesis se procedió del siguiente modo: se consideró como acierto el hecho de que cada nombre con contenido afectivo sexualizado coincidiera en dar por arriba o por debajo de la media esperable por azar, con lo planteado en la hipótesis. Se contaron los aciertos y se aplicó la "Prueba binomial" para evaluar la significación. Esta prueba no paramétrica fue seleccionada por ser un estadístico apropiado para una muestra, con un N reducido, como ocurre en este caso. El nivel de significación se fijó en 0,05. Se obtuvieron los siguientes resultados:

$$N= 5$$

$$\text{Aciertos}= 5$$

$$P = Q = \frac{1}{2}$$

$$p= 0.0313$$

DISCUSION

Habíamos dicho en la introducción que era importante que la parapsicología estableciera nexos con teorías de otras ciencias. Creemos que en parte nuestro trabajo ha cumplido con este propósito al partir de una formulación (Argibay, 1988b) que toma algunos planteos de la teoría de la evolución relacionándolos con la parapsicología y que además formula a partir de ahí una teorización sobre los posibles orígenes o especialización de la fenomenología psi, ubicando a estos fenómenos dentro de una estructura de sentido en lo que compete a dar una racionalidad y propósito a su existencia; necesidad que habíamos planteado también en la introducción.

Dijimos también que era condición sine qua non el someter estas teorizaciones a contrastación empírica, para conferirles su verdadero carácter científico. Nuestro trabajo ha apuntado principalmente a este punto; deduciendo hipótesis de la teoría, operacionalizando sus términos y sometiéndolas a prueba. Cumplido todo este proceso, ambas hipótesis se han cumplido, tal cual se puede ver en el apartado "resultados".

A partir de los resultados obtenidos, podemos generalizar y considerar que toda prueba o estímulo que implique un contenido afectivo-sexualizado tendrá una preeminencia para lo ocurrencia de fenomenología telepática. Pudiéndose quizá extender ésto a otros fenómenos psi, tal cual se plantea en el trabajo de referencia (Argibay, 1988b). Es conocida la facilitación que implica el vínculo afectivo para la ocurrencia de psi. Lo que se plantea aquí es que cuando esta afectividad suma elementos de sexualización es cuando adquiere su mayor eficacia. De hecho en la lista de nombres sin contenido afectivo- sexualizado, éstos sí tenían contenido afectivo, algunos, o sexual otros (pero no ambos reunidos en un mismo nombre), y no se obtuvieron resultados significativos. Además se trata de dar un sentido desde la teoría de la evolución al por qué estas emociones son facilitadoras, pasando entonces de descripciones empíricas a la formulación de constructos hipotéticos.

Consideramos que este enfoque abre toda una línea de investigación, en donde sería interesante realizar otras pruebas similares a ésta para ver si se consigue repetibilidad, tan esquiva en parapsicología. Además introducir variaciones para ver si a partir del mismo planteo teórico se pueden deducir otras hipótesis para ser sometidas a prueba. Por ejemplo, uno de los autores en un trabajo anterior en vez de ubicar el contenido afectivo-sexualizado en los estímulos-objetivo, buscó que estuviera presente en la relación agente-percipiente, obteniendo también resultados satisfactorios (Argibay, 1988c).

La teoría que se ha venido planteando apunta básicamente a los elementos de carácter psicológico del fenómeno parapsicológico, en modo alguno pretende ser una teoría explicativa de los factores que mediatizan el fenómeno, que vehiculizan la comunicación entre agente y percipiente o entre sujeto y medio. Además el poder formular estas últimas teorías es altamente improbable en la medida que no se alcance cierta repetibilidad, que consideramos sólo será factible en la medida que se conozcan mejor los factores psicológicos que dan las condiciones de posibilidad para la ocurrencia de los fenómenos. Justamente de esto se trata la presente investigación.

Entre los criterios para juzgar la validez de las hipótesis tenemos la convergencia de pruebas variadas e independientes y el uso de una teoría con éxito en distintos ámbitos (Agazzi, Artigas y Radnitzky, 1992). A este respecto cabe acotar que la teoría de la cual se deduce el trabajo (Argibay, 1988a) ha sido usada con éxito en el ámbito de la sexología (Argibay y Alvarez Morillo, 1988, 1989), la psicología (Argibay, 1995) y en este caso también en el de la parapsicología.

Por último, creemos conveniente hacer alguna mención sobre las características psicológicas del agente. Dentro de la teoría de referencia, se hace una clasificación entre personas Asociadoras y Disociadoras. La categorización mencionada se basa en si la persona tiende a vincular en su conducta y actitud lo afectivo y lo sexual (Asociador) o si por el contrario manifiesta una tendencia a separar estos elementos (Disociador). Según esta clasificación el agente era "Asociador", lo que suponemos que también pudo facilitar los resultados obtenidos. Por lo cual no podríamos generalizar que estos mismos resultados se obtuviesen si el agente no reuniera esta condición.

REFERENCIAS

- AGAZZI, E., ARTIGAS, M. y RADNITZKY, G. (1992). La fiabilidad de la ciencia. *Investigación y Ciencia*, pp. 66-74.-
- ARGIBAY, J. C. (1988a). Afecto-sexuado. Trabajo inédito [Anexo a la investigación] En J.C.Argibay & S.A. Alvarez Morillo. *Orgasmo y Satisfacción Sexual en mujeres Asociadoras y Disociadoras*. Buenos Aires: Escuela de Análisis y Modificación del Comportamiento.
- ARGIBAY, J. C. (1988b). Afecto-sexuado, sus implicancias para la parapsicología. Trabajo inédito. [Anexo a la investigación]. En J.C.Argibay & S.A. Alvarez Morillo. *Orgasmo y satisfacción sexual en mujeres Asociadoras y Disociadoras*. Buenos Aires: Escuela de Análisis y Modificación del Comportamiento.
- ARGIBAY, J. C. (1988c). Percepción extrasensorial favorecida por procesos afectivos. Trabajo inédito. [Incluido en el trabajo]. En J.C.Argibay. *Afecto-sexuado, sus implicancias para la parapsicología*. Buenos Aires: Escuela de Análisis y Modificación del Comportamiento.
- ARGIBAY, J. C. (1995) *Pareja y bienestar anímico*. Trabajo inédito. Buenos Aires: Escuela de Análisis y Modificación del Comportamiento
- ARGIBAY, J. C. & ALVAREZ MORILLO, Sara A. (1988). *Orgasmo y satisfacción sexual en mujeres Asociadoras y Disociadoras*. Presentado en las Segundas Jornadas de Sexualidad Humana del Instituto Kinsey de Sexología, realizadas en la ciudad de Rosario el 2 y 3 de diciembre de 1988. Buenos Aires: Escuela de Análisis y Modificación del Comportamiento.
- ARGIBAY, J. C. & ALVAREZ MORILLO, Sara A. (1989). *La Conducta Sexual de Personas Asociadoras y Disociadoras*. Presentado en el XXII Congreso Interamericano de Psicología, realizado en la ciudad de Buenos Aires del 25 al 30 de junio de 1989. Buenos Aires: Escuela de Análisis y Modificación del Comportamiento.
- BARASH, D. P. (1987). *La Liebre y la Tortuga*. Barcelona: Salvat Editores.
- CARPENTER, J. C. (1971). The differential effect and hidden target differences consisting of erotic and neutral stimuli. *Journal of the American Society for Psychical Research* 65, pp. 204-214.-
- CARPENTER, J. C. (1977). Intrasubject and subject-agent effects in ESP experiments. En B.B. Wolman (Ed.). *Handbook of Parapsychology* (pp.202-272). Van Nostrand Reinhold Company.
- EIBL-EIBESFELDT, I. (1987). *Amor y odio*. Barcelona: Salvat Editores.
- EYSENCK, H.J. & SARGENT, C. (1984). *Los Misterios de lo Paranormal*. Buenos Aires: Sudamericana-Planeta.
- FISHER, Helen E. (1987). *El Contrato Sexual*. Barcelona: Salvat Editores.
- FISK, G. W. & WEST, D.J. (1955b). ESP tests with erotic symbols. *Journal of the Society for Psychical Research* 38, pp. 1-7.-

- FISK, G.W. & WEST, D.J. (1955b) ESP tests with erotic symbols: Corrections, and interpretation of results. *Journal of the Society for Psychological Research*, 38, pp.134-136.-
- HAAF, G. (1979). *La Nueva historia de Adán y Eva*. Barcelona: Circulo de Lectores.
- LEVI-STRAUSS, C. (1985). *Naturaleza y cultura*. Buenos Aires: Paidós [Separata de la obra de C. Lévi-Strauss, Las estructuras elementales del parentesco].
- MORRIS, D. (1968). *El mono desnudo*. Barcelona: Plaza & Janés.
- MORRIS, D. (1968). *El hombre al desnudo*. Barcelona: Ediciones Nauta.
- PEREDA MARTIN, S. (1991). *Psicología Experimental: Metodología*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- RAO, K. R. (1964). The differential response in three new situations. *Journal of Parapsychology* 28, 81-92.-
- SKIBINSKY, M.A. (1950). A comparison of names and symbols in a distance ESP test. *Journal of Parapsychology* 14, pp. 140-156.-
- STANFORD, R.G. (1982). Clarividencia. En E.D.Mitchell (Ed.). *El Mundo de la Parapsicología* (pp.176-205). Buenos Aires: Ediciones Hormé.

APLICACIONES DE LA HIPNOSIS EN FUNCION DE LA INVESTIGACION PARAPSIKOLÓGICA

Moisés Asís*
Instituto Cubano de Hipnosis

Introducción

La hipnosis es el estado alterado de consciencia que mejores condiciones crea para una mayor regulación ampliada de los fenómenos del inconsciente, así como también la movilización de la capacidad energética de la consciencia transformada, que en determinadas condiciones puede provocar la movilización de las reservas físicas, intelectuales y psicofisiológicas de la persona. De ahí que sea el estado más útil en la experimentación parapsicológica.

El tema es tan extenso como el de la parapsicología misma, por lo que no bastaría el espacio disponible para abarcar todos sus aspectos en detalle, ni para relacionar las fuentes bibliográficas pertinentes. A continuación comentaré los principales usos de la hipnosis en la investigación parapsicológica, tomando como base la información contenida en mi libro *Parapsicología e Hipnosis Experimental* (Asís, 1996).

Buscando Sujetos y Objetivos

Cuando vamos a escoger buenos sujetos para la investigación parapsicológica, podemos tomar los parámetros de susceptibilidad hipnótica ya que en realidad los sujetos con alta capacidad hipnótica (menos de 4% de la población) tienen experiencias psi subjetivas con frecuencia (Atkinson, 1994). Además de los rasgos de personalidad y otras características, podemos tomar en consideración sobre todo la propensión a la fantasía cuando querramos seleccionar buenos sujetos hipnóticos (con los que se consiga una hipnosis sonambúlica).

Estas personalidades fantasiosas informan tener:

- Múltiples experiencias psi.
- Capacidad para curar a otras personas.
- Experiencias fuera del cuerpo (EFC).
- Fantasía de intensidad alucinatoria en diferentes modalidades sensoriales.
- Capacidad para alcanzar el orgasmo sin estimulación física.
- Falsos embarazos (seudociesis), con inflamación abdominal, agrandamiento de los senos y terminación del ciclo menstrual.

Los sujetos que alcanzan altas puntuaciones en escalas de susceptibilidad hipnótica y de experiencias parapsicológicas pueden ser sujetos ideales para estudios del efecto de la inducción hipnótica sobre el comportamiento psi experimental. Se sabe que los psicóticos tienen una reducida susceptibilidad hipnótica, aunque hay correlación entre las experiencias parapsicológicas y las experiencias vinculadas con la esquizofrenia. También están vinculados con informes de experiencias parapsicológicas los síntomas de anormalidades en el lóbulo temporal. Como hay correlación entre la susceptibilidad hipnótica y la información brindada por el propio sujeto acerca de sus experiencias parapsicológicas (Atkinson, 1994), se puede usar la escala de Richards, publicada en 1988, en la que se le pregunta cuántas veces ha tenido alguna(s) de las siguientes experiencias:

1. Un sueño parapsicológico, que correspondió en detalle con un hecho que el sujeto no conocía o esperaba en el momento del sueño.
2. Una aparición o visión, mientras estaba usted despierto(a), de una persona viva o muerta.

* Moisés Asís es psicólogo especializado en Hipnosis experimental y medicina alternativa. Es licenciado en información científico-técnica y bibliotecología y licenciado en derecho, de la Universidad de La Habana. Ha desarrollado estudios de posgraduación en la Academia de Ciencias de Cuba. Es miembro de la Parapsychological Association entre otras organizaciones parapsicológicas. Ha fundado la Sociedad Cubana de Hipnosis donde ha desarrollado numerosas investigaciones con orientación parapsicológica.

3. Un contacto telepático, es decir, transmisión directa de pensamientos con alguien más.
4. Una impresión clarividente, es decir, una visión o intuición de una escena o suceso distante.
5. Una premonición o precognición de un suceso futuro que luego resultó ser verdad y que usted no predijo por lógica.
6. Canalización en trance, a través de usted mismo(a), de un espíritu o entidad descarnada.
7. Movimiento de un objeto, doblar un metal, etc., que no podría deberse a causas físicas naturales.

Las alternativas de respuestas a cada pregunta son: (1) Nunca; (2) Una o dos veces; (3) Varias o muchas veces. Los resultados parapsicológicos serán mayores cuando entre los sujetos existan relaciones interpersonales de mutua atracción sexual, intimidad y compromiso y en todas las relaciones ideales (médico-paciente, padre-hijo, marido-mujer, amantes) que en las relaciones triviales. En las personas de baja o moderada capacidad hipnótica, las siguientes condiciones pueden aumentar temporalmente la capacidad hipnótica y la capacidad psi objetiva:

- Entrenamiento que implique una baja activación fisiológica, como la relajación, meditación, etc.
- Una alta activación psicológica (trauma, cambios importantes en la vida, activación sexual, danzas tribales, etc).
- Entornos de restricción sensorial, como viajes espaciales, a la Antártida, a desiertos, aislamiento, etc.

Todos los fenómenos parapsicológicos obtenidos en vigilia pueden lograrse con mejores resultados en hipnosis. De todos los estados alterados de consciencia o estados de atención interna, la hipnosis es el que permite tener mayor éxito en los fenómenos parapsicológicos espontáneos y experimentales. Incluso hay fenómenos que pueden lograrse solo con hipnosis en determinados sujetos. Con las mismas condiciones de profundidad y susceptibilidad requeridas en la hipnosis experimental, ésta se usa por los parapsicólogos con estos fines principales:

- Facilitar la comunicación extrasensorial en condiciones experimentales.
- Entrenar a los sujetos para que desarrollen sus capacidades psi y puedan usarlas en vigilia o en subsiguientes experimentos bajo hipnosis.
- Lograr fenómenos psi que no pueden conseguirse en otro estado de consciencia.

Veamos algunas de las aplicaciones parapsicológicas de la hipnosis y antecedentes en el uso de dichas técnicas.

TELEPATIA

Se sabe que Mesmer dió demostraciones de "sugestión mental a distancia" y que la percepción extrasensorial en hipnosis fue experimentada también por el Marqués de Puysegur, Liebeault, Bernheim, Esdaile, Elliotson y muchos de los pioneros del hipnotismo a partir de Mesmer.

Desde que se fundó en Londres la Society for Psychical Research, una de las prioridades de sus miembros fue investigar la telepatía por hipnosis. En los primeros ocho volúmenes de los *Proceedings of the Society for Psychical Research* (1883 a 1892) aparecen numerosos experimentos telepáticos usando hipnosis.

Por ejemplo, me han llamado la atención los experimentos de Edmund Gurney (publicados en 1883, 1884, 1885, 1889 y 1892): Se le sugería telepáticamente al sujeto hipnotizado que determinado dedo de sus manos quedaría anestesiado y rígido, y luego se comprobaba la genuinidad de la anestesia sometiendo los dedos a choques eléctricos severos y pinchazos. En otros experimentos, Eleanor M. Sidgwick (en 1889 y 1892) transfirió a su sujeto numeros de dos cifras telepáticamente bajo hipnosis (en los experimentos de Sidgwick los aciertos fueron de 131/664 o 20% cuando el agente transmisor y el sujeto hipnotizado receptor estaban en la misma habitación y de 9/228 o 4% cuando estaban en habitaciones separadas). Por esa misma época William Barrett hipnotizó a una muchacha, se puso él una pastilla de menta en la boca y la muchacha le preguntó: "¿Por que me pusiste menta en la boca?" Barrett repitió las pruebas con éxito usando muchos diferentes alimentos.

Este tipo de experimentos con hipnosis, que antes fue realizado por Esdaile, Elliotson y otros, se ha seguido haciendo este siglo en años más recientes, usando como objetivos sal, azúcar, pimienta, miel, limón, vinagre,

mostaza, jengibre, cognac, genciana, etc. El operador se coloca en la boca el alimento o sabor -escogido al azar- y el sujeto siente la misma sensación química. Los estímulos recibidos por el hipnotizador y percibidos telepáticamente por el sujeto en trance pueden ser también olores, sentimientos, dolores corporales (por ejemplo, si el hipnotizador se hinca, corta o le halan el pelo) y simples sugerencias pensadas.

Recuerdo que un destacado hipnotista médico australiano, Ainsle Meares, aunque era un escéptico de la parapsicología, contaba que en dos ocasiones le sucedió que pacientes hipnotizados respondían espontáneamente a las sugerencias mentales indirectas: “Le voy a ordenar (al paciente) que levante el brazo derecho”, o parecidas a ésta. Esta claro que la percepción extrasensorial tiende a ser mayor en condiciones de inducción hipnótica por la activación de las funciones del hemisferio cerebral derecho y la reducción del ruido psicofísico.

La información extrasensorial representa una débil señal en el organismo y esta presente en medio de mucho ruido. En situaciones extrasensoriales hay un bajo índice señal/ruido. La información extrasensorial tiene una débil representación interna que fácilmente puede permanecer inadvertida, ser ignorada o no recibir atención si la mente esta muy activa y la atención no esta enfocada en estas señales internas. De ahí la importancia del uso de la hipnosis en telepatía, aunque en clarividencia es igualmente importante.

CLARIVIDENCIA

Las aplicaciones hipnóticas de la clarividencia permiten a los sujetos diferentes variables de este fenómeno, como el diagnóstico de enfermedades (autoscopia o diagnóstico psi) mediante la manipulación de objetos usados por el paciente, mechones de cabellos o una simple carta del paciente, entre otras alternativas (el famoso clarividente Edgar Cayce podía hacer sus increíbles diagnósticos a distancia solo cuando estaba en trance hipnótico); la posibilidad de leer textos o música de un libro cerrado; la asociación de objeto, que permite al clarividente dar información sobre la procedencia, propietario y entorno de un libro, prenda de vestir u otro objeto usado que se le permita manipular; las experiencias fuera del cuerpo y demás formas de clarividencia. Para esto se le pide al sujeto hipnotizado que se visualice a si mismo en varias partes de la habitación, que distinga objetos ocultos o que realice cualquier otra prueba.

Mesmer observó clarividencia en muchos de sus sujetos o pacientes y escribió: “A veces el sonambulismo puede percibir el pasado y el futuro por medio del sentido interno... El hombre, por medio de su sentido interno, esta en contacto con la naturaleza en su totalidad y es capaz siempre de sentir la concatenación de causa y efecto. Todo en el universo está presente; el pasado y el futuro son solo diferentes relaciones de las partes separadas”. En sus memorias escribió: “El hombre esta dotado con una sensibilidad mediante la cual puede estar en rapport con los seres que lo rodean, incluso a gran distancia... Poseemos un sentido interno que esta conectado con el universo en su totalidad y que podría considerarse como una extensión de la vista... Poseemos la facultad de sentir en la armonía universal la conexión entre hechos y seres con nuestra propia conservación. Esta facultad que tenemos en común con los otros animales, aunque hacemos menor uso de ella, es llamada instinto”.

También Puysegur observó una notable clarividencia en un campesino francés cada vez que lo llevaba a un trance profundo. Y otra anécdota más: Pierre Janet hipnotizó a un sujeto y lo envió a una “excursión psíquica”: Desde su casa en Le Havre trataría de ver que estaba haciendo Charles Richet en París. Al recibir esta sugestión, el sujeto se puso muy agitado y gritó “Se esta quemando, se esta quemando!”. Posteriormente se confirmó que el laboratorio de Richet se había quemado ese día.

HIPNOSIS A DISTANCIA

Desde antes de la época de Mesmer se ha creído que es posible inducir la hipnosis telepáticamente, es decir, a distancia y hasta hoy nos han llegado diversas experiencias. Se menciona a un tal D. Velinski, médico cirujano y profesor de fisiología en la Academia Imperial de San Petersburgo, que en su libro *Shivotniy Magnetizm* [Magnetismo animal], publicado en 1818, escribió ampliamente sobre la inducción hipnótica a distancia (“se ha demostrado experimentalmente que un magnetizador podría actuar sobre su paciente a distancia concentrando simplemente su pensamiento”).

A otro hipnotizador ruso, Andrei I. Pashkov, su interés en la inducción hipnótica a distancia le costó permanecer gran parte de su vida en prisión. En 1845 tuvo bajo tratamiento a una aristócrata rusa, hermana del Conde Korsikov, la cual padecía de artritis reumática avanzada; Pashkov vivía a 480 km. de la mujer, y a esa

distancia ella caía en estado hipnótico sonambólico a una orden suya. En otros experimentos, registrados en los *Proceedings of the Society for Psychical Research*, Pierre Janet (en 1886), Edmund Gurney (en 1888) y Charles Richet (en este mismo año) indujeron la hipnosis telepáticamente a distancia en sus sujetos experimentales.

En 1924, A. V. Dzhelikhovski, profesor de física en la Universidad de Kharkov, y L. P. Normark, químico, realizaron 30 experimentos con una estudiante de esa universidad y en todos los experimentos tuvieron éxito: le inducían la hipnosis, la despertaban y la hacían venir por sugestión a distancia. En ese mismo año, Leonid L. Vasiliev presentó en el Congreso Panruso de Psiconeurólogos, Psicólogos y Educadores, en Leningrado (San Petersburgo) los resultados de cientos de experimentos realizados junto con Konstantin I. Platonov de inducción hipnótica por telepatía a una distancia de 1700 kilómetros (entre Leningrado y Sebastopol).

En la década de los años sesenta, el psiquiatra Dimitri G. Mirza estuvo realizando investigaciones secretas de hipnosis a distancia en un Laboratorio de Psicología ubicado en el centro de Moscú, en la calle Bolshaya Kommunisticheskaya, junto con D. D. Fedotov, V. P. Leukin, V. V. Petrusinski, V. A. Doroshenko y otros (Doroshenko había sido durante años asistente de Vasiliev; a principios de la década del setenta tuvimos correspondencia y me envió alguna literatura rusa sobre parapsicología).

TRASPOSICION DE LA SENSIBILIDAD

Es posible exteriorizar la sensibilidad. Esta exteriorización es en realidad un fenómeno parapsicológico, pues el sujeto percibe a través de sus analizadores sensoriales estímulos que son aplicados fuera del alcance de los mismos. La exteriorización a veces es a tal distancia de la piel del sujeto que en realidad lo que se produce es una trasposición de la sensibilidad: los sentidos del individuo son transferidos a objetos como fotografías, muñecos de cera o incluso vasos de agua. Para la trasposición de la sensibilidad, el sujeto toca, manipula el vaso con agua, el muñeco de cera o el objeto que sea. Si después a alguien se le ocurre poner el vaso en el refrigerador, el sujeto hipnotizado siente frío. Si el muñeco es hincado, el sujeto siente dolor en el mismo lugar. Lo mismo ocurre si se "pincha" o se "hinca" el agua.

En 1898 se estaban llevando a cabo investigaciones sobre hipnosis experimental en varios laboratorios rusos. M. B. Pogorelski examinó la hipnosis a distancia y le dijo a un sujeto hipnotizado que su sensibilidad estaría localizada en un vaso de agua que él (el sujeto) no podría ver, pero que cada vez que la superficie del agua fuera tocada con un cuchillo él reaccionaría como si sintiera un agudo dolor.

A propósito, esto se parece mucho a la muerte vudú entre los brujos haitianos, que siguen los movimientos de su víctima (que no sabe que esta siendo embrujada) en su "ojo de la mente" usando un espejo especial. El brujo intenta "atraer" a la víctima en un cubo de agua; si aparece la imagen de la víctima en la superficie del agua, entonces el brujo la pincha o apuñala... y si el agua se enrojece es que se ha logrado matar a la víctima. Con mucha frecuencia, en esta y otras culturas de origen africano se clavan alfileres en muñequitos de cera o de tela que representan a la víctima que desean asesinar.

Los experimentos de "pinchar" el agua para que le duela al sujeto hipnotizado fueron repetidos con éxito por Zdenek Rejda en 1979 en Praga y por Vladimir L. Raikov a finales de los años sesenta en Moscú. Lo curioso de esta trasposición de la sensibilidad es que el sujeto no siente dolor cuando le pinchan la mano, sino solo cuando se pincha el agua.

SUEÑOS INDUCIDOS POR HIPNOSIS

Tanto la hipnosis como el sueño paradójico o MOR (o sea, la etapa generadora de sueños) son estados alterados de consciencia favorables para la experimentación parapsicológica. Hace muchos años sugerí también el electrosueño para provocar estados favorables para la percepción extrasensorial. Cuando se le sugiere a un sujeto hipnotizado que sueñe libremente, éste tiende a reproducir varios de los patrones típicos del sueño MOR, aunque ambos tipos de sueños difieren en circunstancias, contenido, filosofía y percepción subjetiva.

Los sueños normales duran entre 3 y 90 minutos en cada ciclo, mientras que los sueños hipnóticos (sueños inducidos por hipnosis) duran entre 5 y 83 segundos, en general, y nunca más de 4 minutos. El EEG durante la hipnosis y el sueño son diferentes fisiológicamente. Los sueños hipnóticos no son sustitutos funcionales de la actividad onírica durante la etapa MOR del sueño. En lo único en que aparecen similitudes claras entre los sueños hipnóticos y los normales es en los patrones de movimientos oculares. Sin embargo, la hipnosis puede ser utilizada

para influir y afectar el contenido de los sueños. Aunque difieren fisiológicamente, los sueños hipnóticos y los normales se solapan, son equivalentes (no necesariamente idénticos) en términos psicológicos, intelectuales y emocionales.

Mientras más sugestionable es el individuo, más tendencia tiene a soñar bajo hipnosis y es más probable que sus sueños se asemejen a los nocturnos. También hay que tener en cuenta que en los sueños hipnóticos hay más distorsión que en los sueños normales y son más breves. Los sueños hipnóticos pueden ser inducidos para realizar experimentos parapsicológicos, con las siguientes ventajas:

- Ahorro de tiempo, ya que los sueños aparecen por sugestión del experimentador.
- Permite conocer con mayor precisión el contenido de los sueños por la descripción en estado hipnótico o por sugestión posthipnótica.
- Se pueden realizar experimentos aún cuando no se poseen equipos (EEG, EOG, EMG) para el registro del sueño MOR natural.

En el primer experimento que realicé con sueños hipnóticos, en los años setenta en La Habana, participaron otras cuatro personas. Antes de comenzar el experimento, expliqué a todos los participantes los objetivos del mismo, los procedimientos y las características de los sueños hipnóticos. Entre los sujetos experimentales había buena empatía y se había producido percepción extrasensorial espontánea con anterioridad (Asís & León, 1985)

Una vez que el sujeto percipiente fue inducido a un estado hipnótico profundo, se le sugirió soñar con aquello que el trasmisor estaba viendo y queriendo transmitirle en esos momentos, desde otra habitación. Al trasmisor se le entregó un libro de arte que tenía cientos de reproducciones de pinturas famosas. Uno de los experimentadores hojeó el libro rápidamente y le indicó al sujeto trasmisor que observara cuidadosamente la pintura que tenía delante (el cuadro de Modigliani "Desnudo echado sobre el lado izquierdo", 1917), y que tratara de representarse mentalmente lo que estaba observando, además de desear transmitir extrasensorialmente esa imagen al sujeto receptor o percipiente. Se le explicó que la visualización no debía implicar ningún esfuerzo, aunque debía estar seguro del éxito del experimento. Como sugestión posthipnótica se le dijo al receptor que, una vez despierto, recordaría claramente todo aquello que había soñado libremente. Al preguntar al sujeto despierto que había soñado, refirió que el sueño era muy confuso, que veía un niño pequeño, desnudo y acostado, y que en la escena onírica había un predominio del color rojo. El cuadro de Modigliani representa a una mujer joven, desnuda y acostada sobre un costado, y el pintor acentuó los tonos rojos en toda la pintura.

Es conveniente usar estímulos con cierto contenido emocional, seleccionados aleatoriamente, que los sujetos estén bien informados y motivados por el éxito del experimento, y que exista entre ellos una buena empatía que facilite la comunicación extrasensorial. En los años ochenta realicé con éxito otros experimentos similares a éste, utilizando como estímulos fotografías y otros materiales. El sueño MOR inducido por hipnosis facilita la experimentación de la ESP.

REGRESION PRENATAL

Quando hacemos una regresión de la edad a cualquier sujeto, podemos encontrar algún area de conflicto -por ejemplo, en determinado momento de su infancia o adolescencia- cuya solución por medio de la sugestión representa ayudar terapéuticamente al sujeto en su vida actual y futura. Por ejemplo, vemos que casi todos los sujetos con trastorno de personalidad múltiple son mujeres que han sido abusadas física o sexualmente en su infancia. Si hacemos una regresión y exploramos cuidadosamente el trauma infantil, podemos usar el fenómeno de alucinación para modificar sugestivamente esa experiencia traumática de su memoria y eliminar así las secuelas que ha tenido hasta el presente. Si bien no podemos darle una vida feliz a cada persona, si esta en nuestras manos proporcionarle una memoria feliz sobre su vida que, en definitiva, la ayudara a sentirse bien. Los antiguos egipcios conocían no solo la regresión de la edad, sino también la regresión a vidas pasadas.

Desde hace varios años se esta extendiendo un movimiento en el campo de la psiquiatría que señala que la causa de muchas enfermedades mentales de etiología desconocida y la solución de muchos de estos trastornos hay que buscarlos en conflictos no resueltos en vidas pasadas. Y para esto acuden a la regresión hipnótica prenatal o terapia de vidas pasadas (TVP). Este movimiento tiene una base moderna en los trabajos de Bárbara Ivanova,

en Rusia, y María Julia P. de Moraes, en Brasil, y otros, que han tratado a miles de pacientes con trastornos de personalidad, neuróticos y psicóticos mediante la exploración hipnótica de sus vidas pasadas y la solución favorable por medio de la sugestión, de conflictos trascendentes en esas vidas. Una vez descubierto el conflicto que trascendió hasta la vida actual, la solución es la misma que en cualquier hipnoterapia, haciendo uso de los fenómenos de alucinación, catarsis, abreación, solución a los conflictos, etc. Por lo general, son necesarias unas 10 a 24 sesiones de hipnosis regresiva.

Al igual que vemos fenómenos muy interesantes en la regresión de la edad a la etapa de recién nacido donde se reproducen reflejos fisiológicos y patrones electroencefalográficos imposibles de imitar y extinguidos en el desarrollo ontogenético del individuo, en la regresión prenatal ocurren fenómenos igualmente fascinantes. Los antecedentes modernos más conocidos de regresión de memoria prenatal son el libro *Les Vies Successives*, del francés Albert de Rochas, a principios de siglo XX, y el libro *The Search for Bridey Murphy*, de Morey Bernstein y publicado en 1956 en los Estados Unidos.

El libro de Bernstein relata sus investigaciones con la señora Virginia Tighe, quien en el trance hipnótico regresivo decía haber sido una tal Bridget (Bridey) K. Murphy, que vivió en Irlanda toda su vida (1798-1864). En las diferentes sesiones Bernstein obtuvo una gran cantidad de datos personales sobre Bridget Murphy, incluidos fecha de nacimiento, defunción, matrimonio, direcciones, información sobre la familia, la época, etc., y se descartaba la posibilidad de que la señora Tighe hubiera tenido acceso a esa información. Lo más interesante del caso es que Bernstein cruzó el Atlántico y viajó a Irlanda, donde buscando en archivos, iglesias, bibliotecas y colecciones de periódicos de la época pudo comprobar la información palinogénica.

Más recientemente, en la década del noventa, se ha hecho muy popular el libro *Many Lives, Many Masters*, [Muchas Vidas, Muchos Sabios] de Brian L. Weiss, que describe las experiencias de regresión a vidas pasadas de una paciente. Weiss dirigía el departamento de psiquiatría del Mount Sinai Medical Center de Miami, yo tuve ocasión de conocerlo y apreciar su calidad humana, seriedad y honestidad. En realidad se han publicado muchos otros libros que tratan sobre el tema. Pero éstos y *Regresiones* de Raymond Moody son los más conocidos.

A partir de 1978 he tenido oportunidad de hacer algunas regresiones. En algunos casos he conservado la grabación en video, pero no me ha sido posible comprobar la información sobre las vidas pasadas de mis sujetos. El procedimiento es muy sencillo, casi idéntico al de regresión de la edad. Se le dice al sujeto una vez que está en trance hipnótico y ha sido regresado de edad: "Ahora usted va a viajar mucho en el tiempo y el espacio, en el tiempo y el espacio... Quiero que usted se transporte a muchos años antes de nacer... Quiero que recuerde otra vida... Usted está ahora en otro lugar, en otra época... muchos años antes de nacer... ¿Dónde está?" Todas las preguntas deben ser claras y se deben registrar con detalle junto con las respuestas del sujeto. Debe volverse una y otra vez a indagar sobre la información que resulte oscura o poco convincente. Algunas preguntas pueden ser éstas: nombres y apellidos, lugar y fecha de nacimiento, nombres y fechas de nacimiento y muerte de los padres, lo mismo sobre los hermanos, cónyuge, hijos, amigos, otros familiares, escuelas, cosas que aprendió, descripción de las casas, centros comerciales, pueblo o ciudad, costumbres, enfermedades, vida religiosa, trabajo, hechos sobresalientes de la época, descripción física de sí mismo y de las otras personas, gustos, hábitos alimentarios, rasgos de personalidad, causa y circunstancia de muerte, fecha y lugar de fallecimiento, memorias que tenga sobre su propio funeral y sepelio, lugar de enterramiento, experiencias subjetivas entre la muerte y la siguiente vida.

Para que la investigación esté completa debe comprobarse la información, organizarla primero, indagar en las fuentes de influencia o de fantasía, determinar que información es coherente y verificable e ir en busca de los resultados (Stanford & Stein, 1994). Por lo general un mismo sujeto informa acerca de más de una vida prenatal. Al hacer la regresión en sucesivas sesiones, debe cuidarse el orden de las vidas y lo mismo al hacer el recorrido inverso antes de despertar al sujeto. Debe cuidarse no dejar ninguna orden sugestiva innecesaria antes de sacar al sujeto del trance.

Aunque en mucho menor escala, he probado también lo contrario a la regresión: la progresión de la edad. Esta es el equivalente precognoscitivo de la hipermnesia hipnótica. El sujeto generalmente habla de cualquier tiempo o edad en el futuro como si estuviera viviendo la experiencia en el presente o nos relatará una regresión de edad. De igual forma que en las regresiones, en las progresiones pueden aparecer zonas de conflicto, crisis, enfermedades, accidentes, traumatismos y otros fenómenos.

Un experimento que puede hacerse tanto en regresión de la edad y prenatal como en progresión de la edad, es pedirle al sujeto que escriba algún texto que le dictemos. La letra cambia con la edad y la personalidad, según señalan los grafólogos, y la escritura puede ser un rasgo distintivo entre diferentes personalidades o vidas en una

regresión prenatal, entre diferentes edades de una misma memoria prenatal y entre las distintas edades obtenidas de un sujeto por regresión, el presente y progresión.

Otras técnicas que pueden aplicarse son la hipnoplastia, hipnografía (dibujos además de la escritura), aplicación de pruebas proyectivas, pruebas con polígrafo, potenciales evocados, electroencefalografía, analizadores de microtemblor de la voz, cuestionarios y otras pruebas psicológicas.

CONCLUSIONES

La hipnosis sigue siendo el estado alterado de consciencia que mejor favorece el estudio de los fenómenos psi. Haciendo extensivo la conclusión de Ellenberg (1970), la hipnosis ha sido el elemento más significativo en el desarrollo de la psicología y la parapsicología como ciencia. Pese a lo mucho que se ha investigado, la hipnosis puede ser el camino para responder a todas las interrogantes que aún tenemos en la investigación parapsicológica, al facilitarnos una técnica y un estado de consciencia activadores del hemisferio cerebral derecho y en los que es posible repetir cualquier situación experimental.

2055 S.W., 122 Ave. Apt. 328

Miami, FL 33175-7357

USA

Email: 74472.2410@compuserve.com

BIBLIOGRAFIA

ASIS, M. (1996). *Parapsicología e hipnosis experimental: Una aventura personal*. La Habana: Editorial Científico-Técnica, 1996.

ASIS, M. & LEON, H. (1985). Uso del sueño REM inducido por hipnosis en la experimentación de percepción extrasensorial. *Memoria del II Congreso Nacional de Psicología de la Salud* (Vol.3, pp. 203-216). La Habana: Editorial Científico-Técnica.

ATKINSON, R. P. (1994). Relationships of hypnotic susceptibility to paranormal beliefs and claimed experiences: Implications for hypnotic absorption. *American Journal of Clinical Hypnotism* 37, pp.34-46.

ELLENBERG, H.F. (1970). *The Discovery of the Unconscious*. New York: Basic Books.

STANFORD, R.G. & STEIN A.G. (1994). A meta-analysis of ESP studies contrasting hypnosis and a comparison condition. *Journal of Parapsychology* 58, pp.235-269.

PESQUISA EXPERIÊNCIA FORA DO CORPO COM ESTUDANTES UNIVERSITÁRIOS NO BRASIL

Jalmir Freire Brelaz de Castro*
Instituto Pernambucano de Pesquisas Psicobiofísicas

CONSIDERAÇÕES INICIAIS

Nosso ponto de partida foi a definição de Susan Blackmore considerando a EFC como uma experiência propriamente dita, ou seja, se uma pessoa experimenta estar fora do corpo, então por definição, ela tem sua EFC. Eliminando controvérsias da necessidade ou não de, por exemplo, ocorrer visão remota (PES), ser alucinação ou sonho, existir um mundo astral etc., não dando margens a "interpretações", sendo a palavra da pessoa que passa pela experiência o que conta. Muito embora haja outras definições tais como as abordadas por Vieira, e Muldoon e Carrington, estas não foram adotadas, por já partirem do pressuposto que "algo" se projeta para fora do corpo físico, direcionando hipóteses e não sendo falseáveis no sentido empregado por Popper. A EFC é também denominada de viagem astral, bicorporeidade, bilocação, viagem do corpo astral, desdobramento e projeção da consciência, alguns parapsicólogos a chamam de clarividência exoscópica.

O universo pesquisado foi de 250 estudantes universitários da Universidade Católica do Estado de Pernambuco (UNICAP) e Universidade Federal do Estado de Pernambuco (UFPE), no Brasil. Essa pesquisa foi efetuada em campo com a ajuda da dra Isa Wanessa, pesquisadora do IPPP, nos meses no mês de abril e maio de 1993. Os cursos e turmas escolhidas, o foram de forma aleatória. A razão de escolhermos uma população universitária deveu-se a: facilidade de compreensão do formulário aplicado, instrução superior dos participantes, possibilidade de direcionar os perfis (ciências humanas e tecnologia), e a maior concentração de pessoas em um só local.

A primeira pergunta pretendíamos responder no universo pesquisado foi até que ponto são comuns as EFCs. Nossa expectativa inicial era que esse experimento fosse relativamente incomum, chegamos inclusive a duvidar da obtenção de algum resultado estatisticamente significativo. Curiosamente, na primeira turma a aplicarmos o questionário, nenhum aluno entre os **14 alunos respondeu** afirmativamente, porém, nas 10 seguintes os resultados nunca foram inferiores a 7,6%. No geral 12,4% dos pesquisados responderam que passaram por uma EFC pelo menos uma vez na vida. A pesquisa foi efetuada da seguinte forma:

Universidade	Área	Curso	Quantidade	Quantidade EFC	Percentual EFC
UNICAP	Ciências	letras*	180	96	15,9
	Humanas	psicologia		84	12,8
				08	09,3
UFPE	Tecnologia	ciência da	70	07	10,0
		computação			
TOTAL			250	30	12,4

* literatura brasileira e inglesa

Nota: não foram mencionados casos na proximidade de morte (Near-Death-Experience-NDE). Não houve diferenças significativas entre os alunos de ciências humanas e tecnologia.

* Engenheiro Eletricista. Vice-Presidente do Instituto Pernambucano de Pesquisas Psicobiofísicas. Presidente do Conselho Regional de Parapsicologia - CONREP - 7a Região Membro Afiliado da Parapsychological Association - PA. Parapsicólogo pela Federação Brasileira de Parapsicologia - FEBRAP.

COMENTÁRIOS GERAIS

Procuramos tomar um ponto de vista neutro para realização da pesquisa (a própria definição por nós empregada para a EFC não é direcionada a qualquer explicação do fenômeno), muito embora saibamos que a neutralidade científica em si é um mito, pois se dá em função das crenças (paradigmas) que norteiam a comunidade científica. Desta forma, qualquer plano de pesquisa traz dentro de si uma visão paradigmática.

A EFC por levantar o problema mente-corpo envolve, conforme aborda Caruso, situações a serem evitadas aprioristicamente, quer em favor de um dualismo (qualquer ponto de vista que implique na diferença básica entre mente e corpo, e portanto existe uma relação a ser explicada) ou de um monismo (qualquer ponto de vista que ignore a mente ou o corpo, ou os incorpore sob uma mesma rubrica), sugerindo que a parapsicologia parta do estudo do homem e que os fenômenos paranormais têm, em princípio, origem no homem. Este foi a visão que norteou este trabalho.

Chamamos de consciência, essa capacidade de e perceber que percebemos, e a consideramos como integrante do nosso corpo físico, particularmente a cabeça, local do nosso cérebro. Nossa visão do é centrada na cabeça, até porque é onde se encontra os órgãos visuais, e daí observamos a realidade. A ciência em particular adota o paradigma da mente como epifenômeno do cérebro. As EFCs são tidas como inusitadas por aparentemente contradizer esse paradigma, ou seja, circunstancialmente, algumas pessoas parecem perceber a si mesmas e ao mundo de uma posição que não coincidente com o corpo físico. A ótica da EFC como fenômeno de despersonalização é bastante empregada. Todos os autores praticamente concordam que na despersonalização o indivíduo acusa perda de contato com partes significativas do corpo, o que é mais freqüente, ou mesmo todo ele, o que pode incluir se sentir fora dele e inclusive ver o próprio corpo. Podendo até ser considerada como experiência esquizofrênica.

Alguns estudiosos como Lowen contestam essa ótica, achando que esses fenômenos transcendem a psicologia e a fisiologia. Na sua visão um aumento da carga energética do organismo pode levar o organismo a perder o senso de seus limites usuais, que uma vez transcendidos o ego é fulminado e inundado. Passa o id então a ser o contato com o universo. Em sendo a realidade, como a conhecemos, produto da função do ego, com este fulminado, a mesma enfraquece, começando então os domínios do id. Desde que os tecidos permaneçam energeticamente carregados, não há perda do self e sim perda de suas fronteiras. Essa não deixa de ser uma visão psicanalítica da EFC.

Muito há de se fazer para que se possa compreender em bases mais firmes essas experiências, uma teoria abrangente terá que englobar a maioria dos aspectos contidos numa EFC, não apenas certos aspectos isolados, tais como o fazem algumas hipóteses psicanalíticas, como por exemplo:

- ao relacionar o "túnel" como a experiência do renascimento;
- a criação do duplo como um ato de narcisismo (Rank);
- expressão de desejos sexuais profundos (Colleman);
- o cordão como fuga as limitações do corpo;
- o segundo corpo como o símbolo da essência do ser humano.

Há ainda outras abordagens, de cunho psicológico, que adotam a EFC como, tais como, o recurso para evitar uma ameaça a integridade do indivíduo, devido a uma alteração do conceito que a pessoa tem do próprio corpo por redução ou alteração no estímulo dos órgãos auto-receptores (Palmer); um estado alterado de consciência com os recursos da memória e da imaginação (Blackmore).

Outras hipóteses abordam a EFC como uma cisão entre corpo e mente, tais como, as "teorias" astrais e as "projeções" energéticas da consciência ou da própria consciência para fora do corpo humano, porém não são verificáveis nem falseáveis (Popper), não podendo ser considerados como teoria científica. A rigor, conforme aborda Lakatos e Marconi, o fato é uma observação empiricamente verificada, e uma teoria se refere a relações entre fatos. Como a EFC não pode ser ainda elevada a condição de fato, já que não é empiricamente verificável, não pode ser considerada como conhecimento científico, que lida com ocorrência ou fatos. Talvez a maior dificuldade seja em definir o que projeta para "fora" do corpo, e que não pode ser detectado, até o momento, em laboratório.

A EFC parece não ter estado fisiológico próprio, tais como, eletroencefalograma -EEG, movimento dos olhos, potencial epidérmico ou outro, que indique seu início ou término. Precisa ser melhor investigada, para obter

fatos que ajudem a elaboração de uma teoria. Para que se constate ou não, por exemplo, os relatos de Vieira sobre a queda da atividade cerebral, em especial do hemisfério direito na EFC. Charles Tart encontrou nas suas investigações com Robert Monroe padrões na EFC de EEG que coincidiram com o estado de sonho. Experiências realizadas na Sociedade Americana de Pesquisas Psíquicas, com Ingo Swan e Stuart "Blue" Harary, não registram estados característicos da EFC. Pelos resultados aqui apresentados, como pelos dados de outras pesquisas, e depoimento de diversas pessoas que passaram pelas EFCs, estas têm pouca relação com os fenômenos parapsicológicos, que quando ocorrem pela ótica do participante da EFC, em sua maioria não têm aderência com a realidade. Borges e Caruso propuseram um novo modelo para a parapsicologia, que postula a existência de um campo energético e informacional para a mente. O primeiro questiona se a mente é capaz de criar um campo psíquico, quer de natureza informacional, quer energética, interagindo com seres e coisas dentro desse campo, será teoricamente possível que sua atividade perceptual possa exercer-se não apenas a partir do corpo físico, mas de qualquer parte do referido campo. Em suma, haveria a alteração do campo de percepção não uma "projeção" propriamente dita.

Borges levanta que a EFC tal vez seja uma falsa questão, pois devido ao hábito de se conceber espacialmente a consciência, se diz que a mente está no nosso corpo, porém, em circunstâncias especiais, parece localizar-se em qualquer região do espaço, como "se" fosse projetada fora do corpo. Do nosso ponto de vista, parece mais sensato partirmos de teorias já conhecidas, ou partirmos de modelos que se baseiem em conhecimentos já sedimentados, para entendermos a EFC, do que simplesmente supor que "algo" abandona o corpo, muito embora essa seja a primeira impressão, até porque esse "algo" é de difícil conceituação. Parece que nesses momentos passamos por uma reorientação das nossas percepções para uma situação desconhecida, de cunho nitidamente emocional. Na falta de uma teoria geral aplicada a mente, entendemos que um modelo psicológico, que explique as alterações de percepções que passamos nesses determinados momentos que nos consideramos fora do corpo, adicionado eventualmente com alguns aspectos parapsicológicos e alucinatórios, explique melhor a maioria das EFCs, do que as teorias que envolvam projeções, muito embora a compreensão dessa matéria esteja apenas no começo.

CONCLUSÕES

Os dados sobre a EFC são escassos, pretendemos antes de mais nada coletar dados sobre esse fenômeno para uma realidade brasileira. Esperamos que os resultados obtidos possam contribuir uma melhor compreensão sobre o assunto. A seguir apresentamos nossas principais resultados e conclusões:

(1) Do universo pesquisado, 12.4% declararam já ter passado por uma EFC, aproximadamente 1 em cada 8 pessoas, equivalentes aos apresentados pela Dra. Blackmore e exibidos nos gráficos em anexo. Tais percentuais faz-nos conjecturar que estamos lidando com um evento relativamente comum em nossa sociedade. Se não é reconhecido como tal, talvez se dê devido ao preconceito sobre o assunto, e quem passa por uma EFC muitas vezes evita comentá-la:

(2) Quanto a distribuição da frequência da EFC: 78,6 % repetiram essa experiência uma ou mais vezes, o que vem caracterizar que quem tem essa experiência está propenso a repeti-la. Dessas pessoas, 67.7 % não tinham conhecimento anterior sobre o assunto. Pesquisas outras poderão investigar se pessoas com maior poder de imaginação, ou mais propensas a estados alterados de consciência possam ter maior probabilidade ao fenômeno. No nosso entender, as EFC podem ser qualificadas como experiências de grande intensidade emocional, quem a tem jamais esquece! Goldman aborda a existência de uma inteligência emocional, referindo-se a um aprendizado a esse nível. Os percentuais apresentados, três em cada quatro pessoas, parecem indicar que lidado uma vez com a EFC, uma aprendizagem ocorre, o que aumenta enormemente a probabilidade de ocorrência de uma segunda EFC. Contudo, acreditamos que uma amostragem de estudantes universitários favoreça os percentuais obtidos para a repetição do fenômeno, pois é de se esperar numa população universitária um QI mais alto que a população em geral, e que isso favoreça um aprendizado emocional.

Outro fator, 27,50% relacionaram causa deflagradora da EFC, 25 % sofreram indução, e o restante 47,50% não consideram haver alguma razão relacionada a EFC. Ou seja, para 1 em 2 casos não houve declaração de causa relacionada. Ou seja, a EFC é basicamente espontânea e não se suspeita o que possa deflagra-la!

(3) Outro aspecto curioso é que apesar de 59,4 % considerarem a experiência desagradável, mesmo assim, 50 % gostariam de poder repeti-la, o que evidencia a enorme curiosidade que a EFC provoca, haja visto o fascínio

que ele exerce sobre os entrevistados.

(4) Os fenômenos que eventualmente possam ser considerados paranormais, mesmo que considerados exclusivamente sob a ótica do pesquisado, foram minoritários. Consideraram que deslocaram-se a local diferente onde se encontrava o corpo 31% (clarividência a distância), 25% consideraram que tiveram informações objetivas que puderam ser confirmadas por outras pessoas (ESP) e 17,9% consideraram que agiram sobre objetos ou seres vivos (PK). Mesmo considerando a ótica do pesquisado, (por exemplo, o fato de alguém numa EFC considerar que agiu sobre objeto físico, não implica que de fato agiu) ficou evidenciado que ESP e PK foram a minoria dos casos. Ou seja, ESP e PK não se adequam nem explicam a EFC, quando muito a ela se agregam. Vale ressaltar que caso esses fenômenos fossem submetidos a uma abordagem mais rígida, esses números com certeza despencariam.

(5) As características subjetivas mais marcante foram terror e medo 54,9% (respectivamente 48,4% e 6,5%), brilho 35,5%, ruído 29 %, visão dos principais acontecimentos da vida 22,6 %. A EFC e a diferença de referencial do mundo que provoca, pode explicar o terror e o medo sentido por cerca de metade das pessoas. Porém, o brilho e o ruído (um terço das pessoas) e a visão dos principais acontecimentos da vida (uma entre quatro) são para nós ainda questões em aberto, .

(6) Outro aspecto marcante, é que a EFC, não apresentou o caráter existencial que lhe é atribuído, quando perguntado : Essa experiência mudou a sua vida? Para nossa surpresa 60,00 % responderam negativamente, ou seja, o evento não foi marcante nas suas vidas. A nosso ver esse percentual indica que a experiência não tem também a característica mística que lhe é atribuída. As EFCs podem em sua maioria ser explicada pela psicologia, conjugada a estados alterados de consciência, e eventualmente agregadas com ESP, com certos dos seus aspectos ainda sem explicação, bem como o seu elemento deflagrador.

Este fenômeno está bem mais perto das pessoas do que desconfiávamos , porém sem a importância mística que se atribui. A nosso ver a EFC surpreende mais pela mudança de perspectiva, do que propriamente pelo seu conteúdo. Esse fenômeno reúne eventualmente alguns traços de ESP e sua melhor compreensão trará indiretamente uma melhor entendimento da função psi.

*Rua Conselheiro Nabico, No.271, Apto. 402
Recife, PE
CEP.: 52.070-010
BRASIL*

REFERENCIAS

BORGES, Valter da Rosa, CARUSO, Ivo Cyro (1986). *Parapsicologia: Um Novo Modelo e Outras Teses*. Edição do Instituto Pernambucano de Pesquisas Psicobiofísicas: Recife, PE.

BORGES, Valter da Rosa (1992). *Manual de Parapsicologia*. Edição do Instituto Pernambucano de Parapsicologia: Recife. PE.

GOLEMAN, Daniel (1995). *Emotional Intelligence*. Bantan Books: New York, NY.

KASTEMBAUM, Robert (1989). *Haverá Vida Depois da Morte?* Rio de Janeiro, RJ.

KUHN, Thomas S. (1970) *The Structure of Scientific Revolutions* (Second edition enlarged). University Chicago Press: Chicago, Ill.

LAKATOS, Eva Maria, MARCONI, Marina de Andrade (1982). *Metodologia Científica*. 1a. Edição. Editora Atlas: São Paulo, SP.

LOWEN, Alexander (1971). *The Language of the Body*. First Collier Books: New York, NY.

MOODY JR, Raymond (1983). *Vida Depois da Vida*. Editorial Nórdica Ltda. Rio de Janeiro - RJ.

MULDOON, Sylvan J., CARRINGTON, Hereward (1991). *A Projeção do Corpo Astral* (6ta. edição). Editora Pensamento: São Paulo, SP.

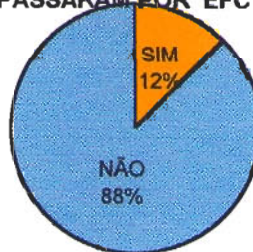
POPPER, Karl (1985). *A Lógica da Pesquisa Científica*. Editora Cultrix Ltda: São Paulo, SP.

RITCHIE, George G. (1980). *Voltar do Amanhã* (4a edição). Editora Nórdica: Rio de Janeiro, RJ.

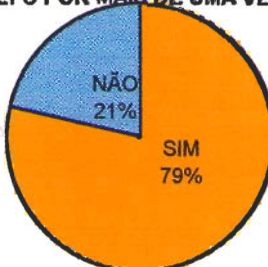
VIEIRA, Waldo (1986). *Projeciologia: Panorama das Experiências da Consciência Fora do Corpo*. Edição do Próprio Autor: Rio de Janeiro, RJ.

JÁ PASSARAM POR EFC

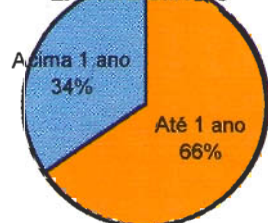
	No absoluto	Percentual
SIM	31	12,4%
NÃO	219	87,6%
TOTAL	250	100,00%

PASSARAM POR EFC**EFC POR MAIS DE UMA VEZ**

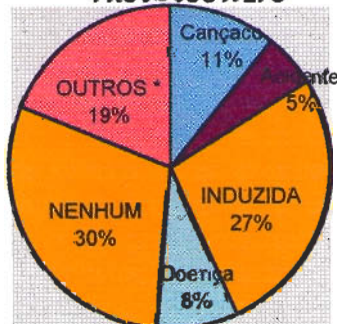
	No absoluto	Percentual
SIM	22	78,6%
NÃO	6	21,4%
TOTAL	28	100,0%

EFC POR MAIS DE UMA VEZ**TEMPO DA ÚLTIMA EXPERIÊNCIA**

	No absoluto	Percentual
Até 1 ano	21	65,6%
Acima 1 ano	11	34,4%
TOTAL	32	100,00%

EFC ATÉ UM ANO**EVENTO QUE PROVOCOU EFC**

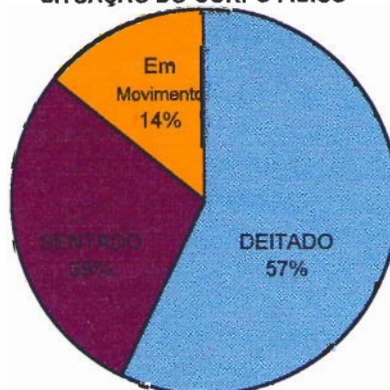
	No Absoluto	Percentual
CANSAÇO	4	10,8%
ACIDENTE	2	5,4%
INDUZIDA	10	27,0%
DOENÇA	3	8,1%
NENHUM	11	29,7%
OUTROS *	7	18,9%
TOTAL	37	100,0%

PROVOCOU A EFC

* meditação, dor, com, desmaio, anestesia,

SITUAÇÃO DO CORPO FÍSICO

	No Absoluto	Percentual
DEITADO	20	57,1%
SENTADO	10	28,6%
Em movimento	5	14,3%
TOTAL	35	100,0%

SITUAÇÃO DO CORPO FÍSICO

TEMPO QUE ESTIMARAM A EXPERIÊNCIA		
	No Absoluto	Percentual
SEGUNDOS	10	27,8%
MINUTOS	18	50,0%
HORAS	2	5,6%
NÃO SOUBE	6	16,7%
TOTAL	36	100,0%



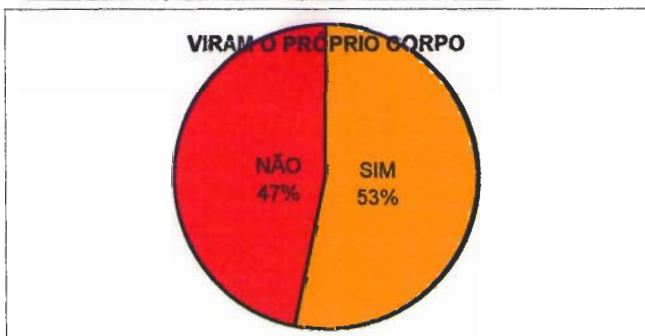
ESTADO EM QUE SE ENCONTRAVAM		
	No Absoluto	Percentual
ACORDADO	17	50,0%
DORMINDO	17	50,0%
TOTAL	34	100,0%



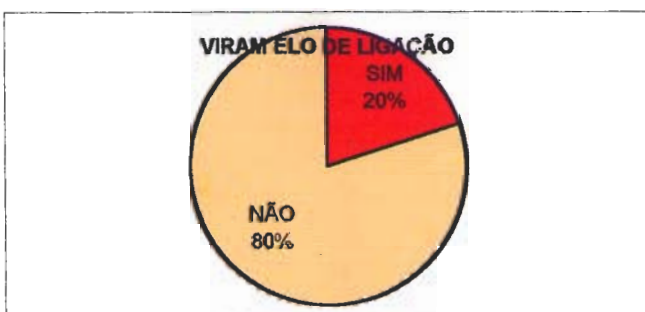
CONSCIÊNCIA DE TER 2o CORPO SEPARADO		
	No absoluto	Percentual
SIM	20	69,0%
NÃO	9	31,0%
TOTAL	29	100,0%



VIRAM O PRÓPRIO CORPO		
	No absoluto	Percentual
SIM	16	53,3%
NÃO	14	46,7%
TOTAL	30	100,0%

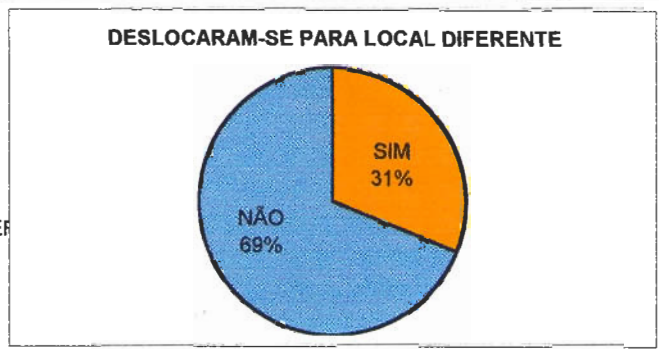


VIRAM ALGUM ELO DE LIGAÇÃO		
	No absoluto	Percentual
SIM	6	20,0%
NÃO	24	80,0%
TOTAL	30	100,0%



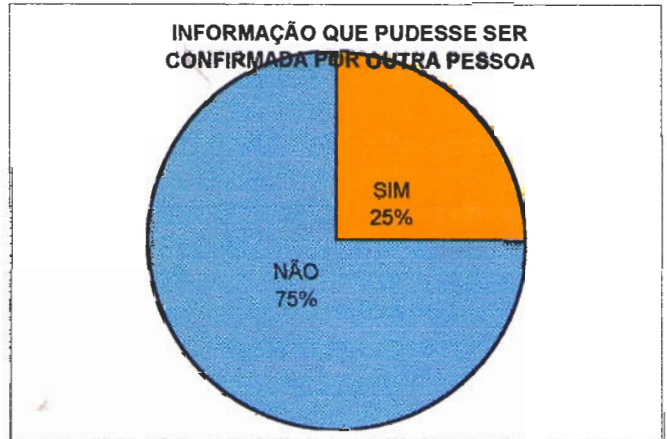
DESLOCARAM-SE PARA LOCAL DIFERENTE ONDE ESTAVA O CORPO		
	No Absoluto	Percentual
SIM	9	31,0%
NÃO	20	69,0%
TOTAL	29	100,0%

* suposta clarividência, sob a ótica de quem passou a EFC
passou a EFC



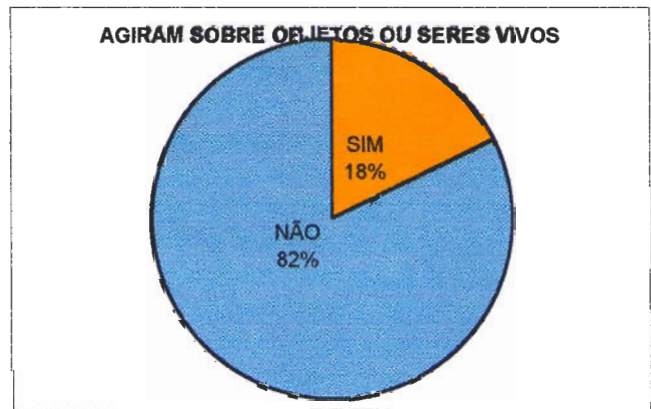
OBTIVERAM INFORMAÇÃO QUE PUDESSE SER COMPROVADA POR OUTRA PESSOA		
	No Absoluto	Percentual
SIM	8	25,0%
NÃO	24	75,0%
TOTAL	32	100,0%

*suposto psi-gama, sob a ótica de quem passou pela EFC

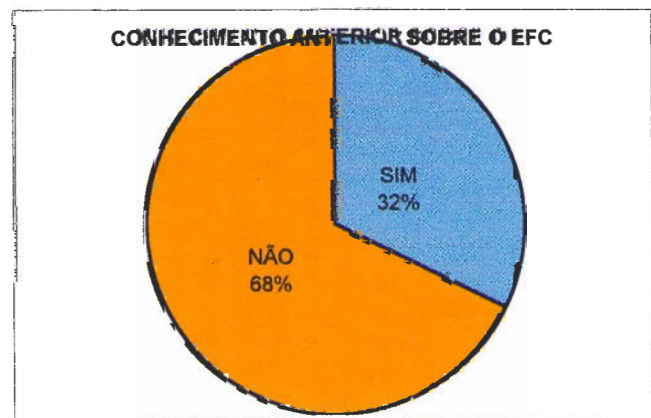


AGIRAM SOBRE COISAS FÍSICAS OU SERES VIVOS*		
	No Absoluto	Percentual
SIM	5	17,9%
NÃO	23	82,1%
TOTAL	28	100,0%

*suposto psi-kapa sob a ótica de quem passou pela EFC



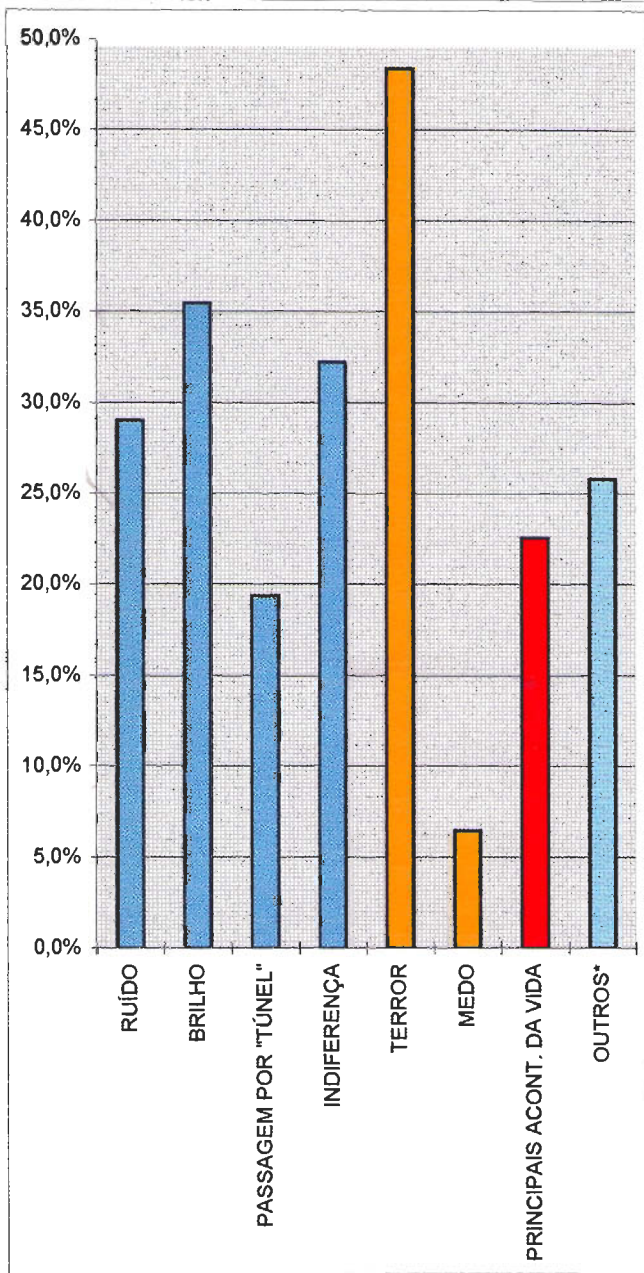
CONHECIMENTO ANTERIOR SOBRE EFC		
	No Absoluto	Percentual
SIM	10	32,3%
NÃO	21	67,7%
TOTAL	31	100,0%



O QUE EXPERIMENTOU NESSE ESTADO

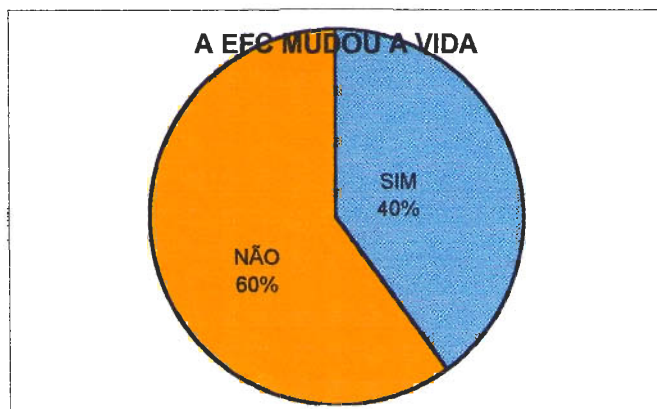
	Percentual	No Absoluto
RUÍDO	29,0%	9
BRILHO	35,5%	11
PASSAGEM F	19,4%	6
INDIFERENÇ.	32,3%	10
TERROR	48,4%	15
MEDO	6,5%	2
PRINCIPAIS /	22,6%	7
OUTROS*	25,8%	8
TOTAL		68

*andar ,voar, levitação, atravessar objetos, escuridão, cansaço, sudorese, angústia.

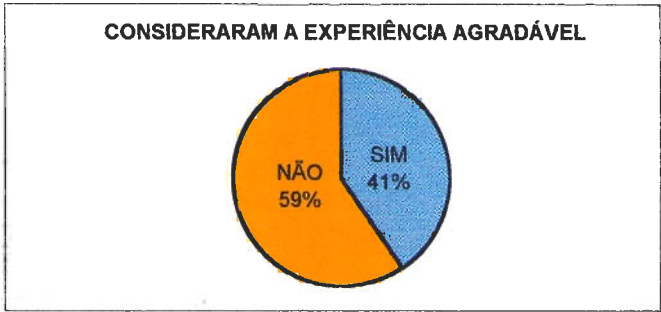


ESSA EXPERIÊNCIA MUDOU SUA VIDA

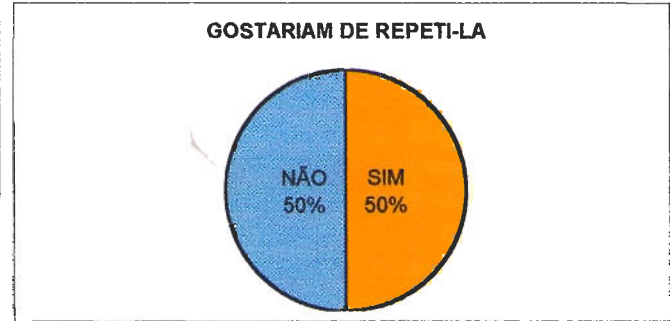
	No Absoluto	Percentual
SIM	12	40,0%
NÃO	18	60,0%
TOTAL	30	100,0%



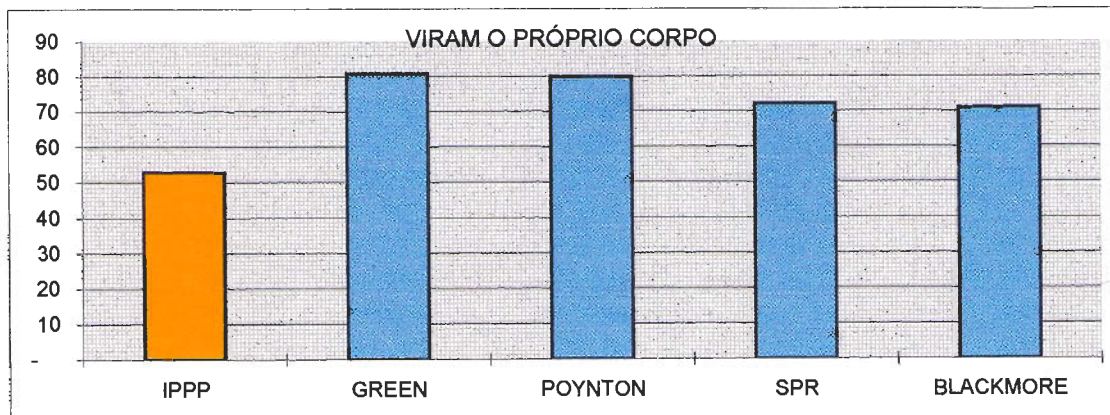
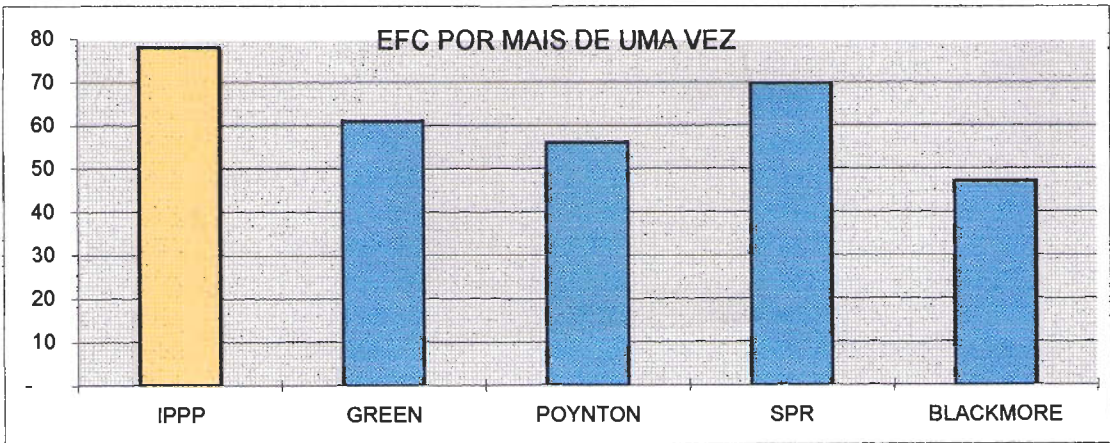
CONSIDERARAM A EXPERIÊNCIA AGRAVÁVEL			
	No Absoluto	Percentual	
SIM	13	40,6%	
NÃO	19	59,4%	
TOTAL	32	100,0%	

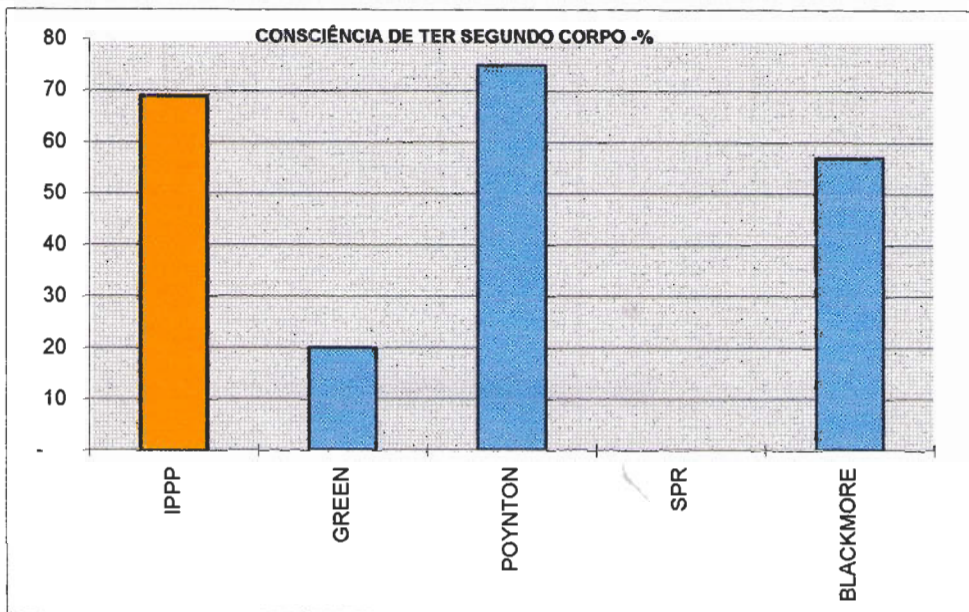


GOSTARIAM DE PODER REPETI-LA			
	No Absoluto	Percentual	
SIM	14	50,0%	
NÃO	14	50,0%	
TOTAL	28	100,0%	



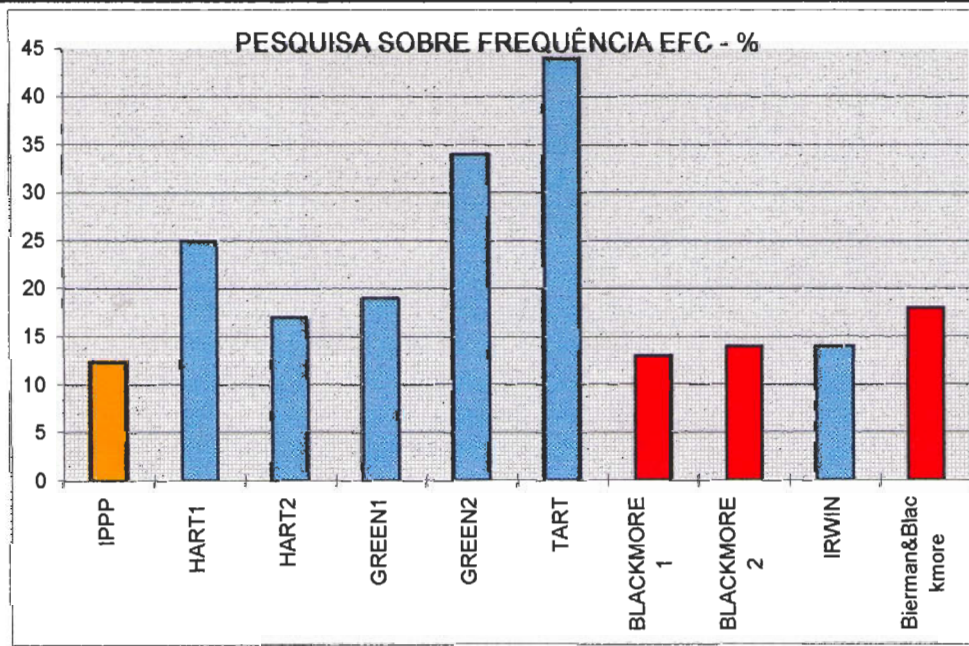
COMPARAÇÃO COM CASOS COMPILADOS	VALORES PERCENTUAIS					
	IPPP	GREEN	POYNTON	SPR	BLACKMORE	
EFC POR MAIS DE UMA VEZ		78	61	56	70	47
VIRAM O PRÓPRIO CORPO		53	81	80	72	71
CONSCIÊNCIA de um 2o CORPO		69	20	75	-	57
VIRAM ALGUM ELO de LIGAÇÃO		20	4	9	8	-





COMPARAÇÃO COM OUTRAS PESQUISAS

PERCENTUAL	Tiveram EFC	No Amostra	Ano	População
IPPP	12,4	250	1993	Est.de letras,psicol.,ciência da comput.
HART1	25	113	1954	Estudantes de sociologia
HART2	17	42	1954	Estudantes de sociologia
GREEN1	19	115	1966	Est. Univ. South de Southampton
GREEN2	34	380	1967	Est. Univ. Oxford
TART	44	150	1971	Fumantes de maconha
BLACKMORE	13	216	1980	Est. Univ. Surrey
BLACKMORE	14	115	1980	Est. Univ. Bristol
IRWIN	14	177	1980	Estudantes australianos
Bierman&Blackr	18	191	1980	Estudantes de Amsterdã



FUNDAMENTOS PARA AS TEORIAS DA PARAPSICOLOGIA: UM PROGRAMA PARA UMA TEORIA PARAPSICOLOGICA *

Yvo Cyro Caruso**
Instituto Pernambucano de Pesquisas Psicobiofísicas

INTRODUÇÃO

O autor defende a necessidade de um ‘‘programa’’ na busca de uma teoria geral da parapsicologia a partir de um modelo que se adegue às bases da metodologia científica. A teorização reunida num sistema das teorias da parapsicologia, em existindo tais teorias, e das ciências interdisciplinares à parapsicologia carecem de um formalismo matemático a ser desenvolvido e submetido livremente à intensa discussão. Um sistema de enunciados, conceitos e definições fundamentais bastariam e seriam suficientes desde que corroboradas por experiências passadas. Tal conceito é defendido por K.R.Popper que se associa às idéias de J.Von Neumann e G.Birkhoff, que servem de alicerce às idéias oferecidas neste trabalho.

A parapsicologia conta com uma rica literatura factual, ainda dispersa e sob influências filosóficas e religiosas as mais variadas. As citações dos fatos paranormais fornecem preciosos elementos ao pesquisador e ao teorizador, a quem cabe encontrar as inferências generalizadoras. O Modelo Geral da Parapsicologia (MGP) do I.P.P.P. (Instituto Pernambucano de Pesquisas Psicobiofísicas) foi elaborado fundamentando-se na riqueza dos fatos relatados como paranormais e, por isso mesmo, tem demonstrado a sua fertilidade e acerto de suas inferências.

Este trabalho inicialmente foi apresentado no VII Seminário Pernambucano de Parapsicologia, realizado a 30/09/1989, Auditório da Universidade Católica de Pernambuco. Naquela época o autor era Diretor do Departamento Científico do I.P.P.P. Posteriormente o tema Qualidade Parapsicologia retomado e calcado com acréscimos, foi apresentado nas ‘‘Primeiras Conferências ECLIPSY de Parapsicologia’’, em São Paulo, 1990. Este desenvolvimento amplia as explicações temáticas. O autor defende para qualquer ciência (da natureza e humanas) os pensamentos de Mário Bunge, Canguilhem, Trujillo, Ander-Egg e outros cultores da Metodologia Científica e sua aplicação na parapsicologia.

FUNDAMENTOS PARA UM PROGRAMA TEÓRICO

Evolução Temática

Os primeiros cursos regulares de parapsicologia (Curso Básico de Parapsicologia) oferecidos desde 1982 pelo Instituto Pernambucano de Pesquisas Psicobiofísicas -I.P.P.P- exigiam algum esforço didático para transmitir, e submeter ao debate, um discurso coerente e consistente com a fenomenologia paranormal (1). ROSA BORGES em ‘‘Epistemologia Parapsicológica’’ (2) sintetizou as preocupações de natureza metodológica, do I.P.P.P, em 1983. Com efeito, a literatura do paranormal, apesar de sua riqueza factual, por si só, é insuficiente quanto ao aprofundamento analítico, ressentindo-se da falta de uma metodologia sistêmica, adaptável aos fenômenos.

CARUSO em ‘‘Problemas da Parapsicologia’’ (3) aponta a estratégia a ser seguida nas questões mais relevantes. ROSA BORGES, em ‘‘Demarcação da Parapsicologia’’ (4), apresentada no IV Congresso nacional de Parapsicologia, Psicobiofísica e Psicotrônica (IV C.N.P.P.P), Brasília, 1985, redireciona as preocupações dos que fazem o I.P.P.P. Nessa tese se encontram os problemas básicos da demarcação, segundo Kant, que consiste em demarcar a parapsicologia das outras ciências, se assim os seus estudiosos tiverem interesse em fazê-la evoluir

* Por razones de espacio, hemos sido obligados a suprimir el Apéndice I y II que contenía el presente informe. [El Editor].-

** Ingeniero electricista, miembro de la Academia Pernambucana de Ciencias, y del Instituto Pernambucano de Pesquisas Psicobiofísicas. Miembro de la Parapsychological Association y autor de Parapsicologia: Un Novo Modelo (FASA: Universidade Católica de Pernambuco: Recife, 1986)

para um estágio científico mais avançado. Nesse 1985, CARUSO oferece ao mesmo IV C.N.P.P.P a tese “Considerações sobre uma Teoria Unificada na Parapsicologia” (5) na qual se evidencia a preocupação do autor na análise dos fenômenos sob um aspecto sistêmico: os fenômenos paranormais teriam por base processos elementares que produziriam eventos do tipo “endo-psi” e “exo-psi”, definidos mais adiante. As preocupações essenciais, em ebulição, dos autores Rosa Borges e Caruso, levaram-nos a uma série de reuniões, do tipo “brain storming”, conduzindo-os à formulação de um modelo descritivo, “UM MODELO PARA A PARAPSIKOLOGIA” em “Parapsicologia: Um Novo Modelo” (6), quando um dos principais estágios de elaboração metodológica é alcançado. O MGP, como o “modelo” passa a ser designado, foi apresentado ao público em Outubro de 1995, em reunião memorável do dia 13, no auditório da Universidade Católica de Pernambuco, por ocasião do I Congresso Nordestino de Parapsicologia e III Simpósio Pernambucano de Parapsicologia. Aos co-autores acima citados, associa-se, nesse estudo, outro membro do I.P.P.P o Prof. Ronaldo Dantas Lins Filgueira (7).

O MGP se propõe tornar-se o alicerce para uma teoria geral da paranormalidade, ou pelo menos, de um “programa” teórico. No curso de Pós Graduação “lato senso” instituído a partir de 1988, o MGP é descrito e serve nos debates da fenomenologia, tendo sido alcançada a relativa adequabilidade desse instrumento, na análise dos diversos fenômenos parapsicológicos. Citação de fatos não faz ciência. Partir dos fatos e descobrir fatores comuns e que se repetem faz parte da pesquisa científica. Estabelecer um sistema de postulados, hipóteses e um modelo parapsicológicos, trata-se de um esforço dos primeiros estágios que apontam para um programa teórico. Esse programa teórico ainda não é uma teoria, todavia devemos perseguí-lo, a fim de que nos capacite, de maneira mais eficaz, a aplicar a uma observação de um fenômeno as críticas de suas explicações, controle e predictibilidade, características fundamentais de um sistema de hipóteses consistentes com os fatos.

Através de suas teses, este autor oferece elementos para a crítica da precognição sob o aspecto derivado a partir do MGP, o que mostra a sua fertilidade, contra algumas teorias que tentam a alteração do espaço-tempo físico. Segundo esse modelo da precognição o espaço e o tempo no âmbito mental é que não são invariantes, porém “patterns” psíquicos de natureza topológica (8). Soma-se a necessidade desses aspectos, já delineados, a sistematização de uma estrutura lógica e coerente com um “programa” teórico de bases consistentes com a experimentação, ou ainda com a experiência passada de autores da literatura do paranormal. Dessa maneira, além da demarcação da parapsicologia em relação às outras disciplinas científicas (problema de Kant), além da análise fenomenológica (problema de Hume), este autor tem observado que a parapsicologia, como disciplina, deveria explicitar claramente o objeto de seu estudo, tornando-se desejável atender à demarcação, (ou a aplicação) do problema de Popper. Esse problema se explicitará de maneira simples, que no “programa” teórico da parapsicologia fique claramente demarcada, então, o que nessa “teoria” é ciência, das outras interpretações que se excluem por serem metafísicas. Mais uma vez propomos uma “assepsia”, conforme já o temos afirmado em Simpósios e Primeiras Conferências em ECLIPSY: para a parapsicologia manter-se como ciência, deveria utilizar-se do rigor do método científico (9).

O MODELO GERAL DA PARAPSIKOLOGIA

Para uma compreensão geral deste trabalho, repete-se o esquema do MGP do I.P.P.P, que identifica as seguintes definições (10). FENÔMENO PARANORMAL: todo fenômeno que, tendo o homem como seu provável epicentro, apresenta as seguintes características: (a) uma modalidade de conhecimento que uma pessoa demonstra de fatos físicos e/ou psíquicos, relativos ao passado, presente ou futuro, sem a utilização (aparente) dos sentidos e da razão, assim como de habilidade que não resultem de prévio aprendizado; (b) uma ação física que uma pessoa exerce sobre seres vivos e a matéria geral, sem a utilização de qualquer extensão ou instrumento de natureza material.

PARAPSIKOLOGIA: é a ciência que tem por objeto o estudo e a pesquisa do fenômeno paranormal.

FUNÇÃO PSI: é o conjunto de todos dos elementos circunstanciais presentes que pode produzir o fenômeno paranormal. Segundo esse novo conceito da função psi, os principais conjuntos de elementos circunstanciais se encontram no: AGENTE PSI (AP), MEIO PSI (MP) e FLUXO PSI (FP), que pode ser expresso por F (psi).

$$F(\text{psi}) = d \quad f \{ (\text{AP}), (\text{MP}), (\text{FP}) \}$$

que se lê a função psi $F(\text{psi})$ é definida por ($=d$) uma função f , resultado da interação dos conjuntos de elementos circunstanciais do agente psi (AP), do meio psi (MP) e do fluxo psi (FP). Atualmente, tenho observado ser de melhor compreensão expressar a função f como resultado de uma associação funcional da relação triádica explicitada por qualquer elemento ou fator circunstancial, que se encontre envolvido ativamente na manifestação sistêmica do fenômeno. Desse modo, qualquer fator circunstancial poderá ser situado no sistema constituído dos conjuntos definidos pela relação triádica dos fatores (AP),(MP) e (FP).

AGENTE PSI (AP): é qualquer pessoa envolvida no fenômeno paranormal, manifestando-o e constituindo um dos conjuntos de elementos, ou subsistema, que participa da função psi. O agente psi conceitua uma agência, enquanto o fenômeno se manifesta. É a pessoa que deflagra o fenômeno paranormal e este é um conceito determinante da fenomenologia. Designa-se AGENTE PSI CONFIÁVEL a pessoa que apresenta alta probabilidade de deflagrar, ou funcionar, ou agir operacionalmente como agente psi (Apêndice II). Decorrente dessa nova estrutura conceitual, confirmam-se os seguintes postulados já intuídos anteriormente (op. cit. p.168): a. A presença do agente psi é condição necessária, mas não suficiente, para a manifestação da função psi. b. Quanto mais alta for a confiabilidade do agente psi, maior será a probabilidade de manifestação da função psi. Agente psi complexo, ou múltiplo, diz-se quando duas ou mais pessoas concorrem para a manifestação da função psi.

MEIO PSI (MP) : é o espaço onde ocorre o fenômeno paranormal, constituindo-se de todos os elementos circunstanciais que se interagem com os demais elementos da função psi.

Campo psi (CP) é o domínio de ação das atividades superiores do cérebro e que interagem com a estrutura energética do espaço.

FLUXO PSI (FP): é, no instante operacional do agente psi, um fator circunstancial da função psi e se exterioriza de uma relação entre informação e energia.

Este autor, submetendo à crítica essa definição, defende a existência de uma relação diádica da informação e a energia, evitando, portanto, expressar uma dominância de uma sobre a outra, ou vice e versa, conforme aparece na p. 260 do “Parapsicologia: Um Novo Modelo” (op. cit.). A discussão desse aspecto exigiria mais espaço. Com efeito, Caruso pensa, que essa relação diádica existe e apenas a manifestação é que se explicita sob o aspecto de ação (matéria/energia) isto é, quando observado um efeito energético, ou, de outra parte sob o aspecto de potência (mensagem/comunicação), quando observado sob um aspecto informacional. Assim, pode-se mais claramente distinguir o: (1) fluxo psi informacional (FPI) quando se manifesta a mensagem/comunicação na relação diádica do fluxo psi; (2) fluxo psi energético (FPE) quando se manifesta a matéria/energia na relação diádica do fluxo psi. Ainda na época da elaboração desse modelo, o MGP, aproveitaram-se conceitos anteriormente apresentados (11) sob o ponto de vista formal da manifestação:

1. ENDOPSI, quando a informação/energia se transfere do nível inconsciente (NI) para o nível consciente (NC) do agente psi. Trata-se de um evento elementar inerente ao próprio indivíduo: (I) partindo, um grupo de atividades, de seu NC para o NI; (II) partindo, quando isso ocorre, do seu NI para o N.C.

2. EXOPSI, quando o agente psi, nas suas relações informação/energia com o meio psi, exterioriza ou recolhe conteúdos informacionais ou energéticos. Trata-se de evento elementar a nível inconsciente, cuja direção se estabelece:

(III) do agente psi para o resto do mundo; e

(IV) do mundo para o agente psi.

Quando em comunicação (operação informacional) nas posições relativas como emissor e receptor, pode-se designar: a. agente psi emissor (APE) quando se encontra como fonte emissora, no instante em que se examina o fluxo psi; e b. agente psi receptor (APR) quando se encontra como posto receptor, no instante em que se examina o fluxo psi.

O I.P.P.P elaborou o seu modelo geral da parapsicologia -MGP- e o tem desenvolvido e submetido a críticas. Esse modelo trata de generalizar elementos e fatores presentes em grande número de ocorrências paranormais. Tem sido observada a fertilidade desse MGP como instrumento de descrição genérica dos fenômenos parapsicológicos. Nos cursos de Pós Graduação “Lato Senso” de parapsicologia no I.P.P.P os debates se preocupam com o desenvolvimento da parapsicologia e das disciplinas afins que lhe possam servir de suporte. O tratamento e a orientação nos debates admite um conjunto interdisciplinar para o suporte de um “programa”

de uma teoria parapsicológica, a saber: (a) definições e conceitos vinculados ao fenômeno, além de um adequado sistema de enunciados corroborados com a experimentação; (b) formulação de um modelo e, mediante o mesmo, adequar os critérios de demarcação do objeto da parapsicologia (os fenômenos do seu âmbito de estudo) que ofereçam os graus de prioridade dentro do programa de estudos e os recursos do I.P.P.P, além de estabelecer os critérios de demarcação entre ciência e um sistema metafísico; (c) utilização de teorias interdisciplinares, tais como a teoria das sentenças, de uma lógica adequada (ou de mais de uma, por exemplo, a lógica trivalente e a lógica bivalente expandida), a topologia e associação de funções (na área da matemática), além da estatística, teorias da decisão e dos jogos, neurofisiologia, teoria dos sistemas, cibernética, psicologia, biologia, mágica, ação de fármacos, teoria da catástrofe, etc.; (d) experiências subjetivas e suas críticas mediante os diversos enfoques colocados em confrontação dialética.

No VII Seminário Pernambucano de Parapsicologia, promoção do I.P.P.P, realizado na Universidade Católica, Recife em setembro de 1989, Caruso defendeu a tese “Qualidade Parapsicológica” (12) baseada nos conceitos reclamados para uma teoria científica por Popper e, associadas a este, as idéias de Von Neumann e Birkhoff. A “Qualidade Parapsicológica”, em si, é um conceito genérico que se aplica, desde que se tenha uma experiência, cuja análise tenha exaurido os seus mais diversos aspectos; não há por que o mesmo fenômeno exigir, toda vez que for observado, toda uma série de mesma experimentação para confirmá-lo. Através do conceito da qualidade parapsicológica um fenômeno fica legitimado em suas conclusões desde que aceita a similaridade em relação a outro já exaustivamente estudado. O pesquisador não necessitaria repetir outrem, ou repetir-se, porém poderá retomar as experiências, desde que trabalhe com novos fatores circunstanciais, ou novos dados relevantes com o propósito de obter novos resultados.

Além disso, a partir de um enfoque cibernético, em dois fenômenos, cujos efeitos se apresentem isomórficos, ou possam ser reduzidos através de uma aplicação homomórfica, subentende-se uma correspondência entre o enunciado experimental prévio e o enunciado resultante de uma representação abstrata - modelo, hipótese, ou teoria. Se estamos diante de um processo em que predominam as dúvidas e muitas atividades desconhecidas, nada nos impede de também utilizar o método transclássico de abordagem. O método clássico trata de explicar cada passo e etapa de um processo, estagnando ou buscando desvios hipotéticos, ante qualquer dificuldade. Doutra parte o método transclássico, usando uma abordagem cibernética, assegura o prosseguimento da análise do processo, ainda que este seja desconhecido (através da transformação em caixa preta) e continuando a análise desde que conhecido o efeito e algumas variáveis, efectores, que temos designado fatores circunstanciais. Esses são os fatores causalóides de que trata Popper, ou os pré-fatores comuns, ou a cadeia causal, de Pierre de Latil (13). De acordo com a abordagem cibernética, o processo desconhecido é eliminado por sua transformação em “caixa preta”.

Retoma-se à tese “Qualidade Parapsicológica” para ser estudada em continuidade do sistema de enunciados. Convenhamos que uma qualidade de um sistema de enunciados seja uma condição muito ampla do pensamento de Popper, que se aplica à ciência em geral e o suficientemente restrito, tal como atribuídos por Von Neuman e G. Birkhoff à física. Não há como oscilar entre ambos os conceitos, uma vez que a idéia central subentende uma correspondência entre o enunciado experimental e o enunciado resultante de uma representação abstrata - modelo, hipótese, teoria, ou paradigma científicos. A tese é o enunciado resultante do modelo teórico em confrontação com a antítese, que é o experimento (o enunciado experimental), resultando, então, a síntese como refutação ou corroboração do enunciado teórico. E assim por diante, a síntese produz outra tese, outra antítese, etc. A compreensão de uma qualidade parapsicológica, acreditamos, possibilitará um “programa”, sob uma abordagem metodológica-científica, que favorecerá a elaboração de uma teoria geral, como associação de leis, teorias e hipóteses.

Anteriormente, mencionávamos em nossos escritos, citávamos aos nossos alunos dos cursos de parapsicologia e, por ocasião dos nossos debates, afirmávamos, tão somente, que o problema fundamental da parapsicologia reside no modo como se processa a percepção dita extra-sensorial. Atribui-se que, a nível inconsciente, no processo da sensação paranormal, se encontra a origem de todas as questões parapsicológicas. Esse pensamento continua mantido, conquanto ainda me mantenha insatisfeito.

Enunciado 0: O problema fundamental da parapsicologia se encontra na percepção complexa que se processa a nível inconsciente. Esse enunciado pré-existe a qualquer sistema de enunciado, razão pela qual o designamos enunciado 0 (zero). A partir de então, o autor deste trabalho defende outros enunciados, reconhecendo que a natureza íntima do processo paranormal continua a ser uma “caixa preta”.

Enunciado 1: O problema fundamental de uma teoria parapsicológica consiste em identificar as estruturas específicas em que se desenvolve o processo paranormal e de compreender de que maneira essas partes se relacionam, como um sistema parapsicológico. Dessa maneira de enunciar a questão fundamental da parapsicologia espera-se que se desenvolva um programa que atenda aos rigores impostos pelo pensamento de M. Bunge, K. Popper, Ander-Egg, Canguilhem, Trujillo e outros. Atendendo às condições expostas pelos citados cultores da metodologia científica podemos observar a conveniência do seguinte enunciado:

Enunciado 2: O tema central de uma teoria parapsicológica é dar ao conceito paranormal uma forma explícita, isto é, uma determinação quantitativa precisa, com o objetivo de efetuar o controle da fenomenologia paranormal adequadamente. Este é um programa de longo alcance, mas que deve ser perseguido. Isso mostra que este autor ainda não se satisfaz com a definição do MGP (op.cit. 1, p.257) do fenômeno paranormal. Entretanto, consideramos que essa definição é, atualmente, a mais abrangente e a melhor “ad hoc”, pertinente ao modelo do I.P.P.P. Ao desenvolver, com a turma de Pós Graduação de 1988, questões sobre a tarefa da parapsicologia como ciência, surgem os temas típicos de uma ciência descrever e explicar um fenômeno, bem como de sua utilidade à sociedade humana. Então, ocorre-nos a necessidade de explicitar outro enunciado que encerra uma conotação tipicamente cibernética:

Enunciado 3: A tarefa da parapsicologia consiste em definir dados coletivos derivados com efeitos circunstanciais derivados, a partir de certos eventos coletivos iniciais, efectores, com certos fatores circunstanciais iniciais dados. Esse último enunciado nos leva a utilizar um axioma da aleatoriedade que postula, a propósito de todos os coletivos (“ensambles”), que não existe um sistema de jogo que se lhe possa aplicar com êxito. Na época, com a turma de Pós Graduação de 1989 defendemos três postulados: dois invariantes, ou de conservação, da energia e da informação (mensagem) postos em jogo no fenômeno e o terceiro tomado de empréstimo a A. Moles (14) da espessura do presente:

Postulado 1: Existe uma invariância da quantidade de energia no sistema parapsicológico, durante o processo paranormal. Adote-se no postulado 2 as equivalências com quantidade de informação, conteúdo, ou mensagem paranormal.

Postulado 2: Existe uma invariância da quantidade de informação no sistema parapsicológico, durante o processo paranormal.

Postulado 3: Espessura do presente é uma faixa de percepção entre níveis ou limiares de percepção, no interior da qual ocorre uma simultaneidade parapsicológica de resolução totalizante e, fora da referida faixa, todos os eventos se confundem, ou ficam anuviados. Este postulado, designei de “adjunção”, é tomado de empréstimo da mesma designação adotada por Moles na psicologia. O objetivo é demarcar a exata separação de uma percepção transcendente da percepção paranormal em si mesma.

O FENÔMENO PARANORMAL

Aceita-se a existência de um fato quando há observador desse fato. O fato é; existe tal qual como fato. Os fatos paranormais existem, são percebidos, registrados, vistos e testemunhados. Porque existem fatos paranormais, emergem as indagações sobre a sua origem e como acontecem. Outras questões se vinculam com referência ao controle, medição e predição de novos fatos a partir de um modelo adequado. A existência do fato desperta a curiosidade dum observador. Uma vez relatado o fato, obtém-se uma descrição fenomênica; isto é, o fenômeno é uma sentença, ou cadeia de sentenças, em que se utiliza da linguagem e da lógica para o encadeamento e ordenação do relato do fato, cuja observação é sempre incompleta bem como o é a sua plena apreensão.

Para o fenômeno ser pensado há -de ser elaborado um conjunto de conceitos, de definições e, principalmente, um adequado sistema de enunciados para facilitar a cognição, evocação e abstração da representação do fenômeno. Além de saber relatar, o observador de um fato deve estar treinado para o melhor desempenho de suas funções: observação, registro, crítica, transmissão (relato) e discussão . Podemos, então postular:

Conceito 1: Existe um Observador “Ob” que observa um fato paranormal.

Conceito 2: O observador “Ob” treinado relata um fenômeno paranormal observado. Entende-se que um observador treinado “sabe relatar” um fato paranormal de modo tal que qualquer leitor parapsicológico poderá

compreender o fenômeno descrito pelo observador treinado “Ob” na linguagem adequada (15) e possa analisar a descrição do fenômeno relatado. Em caso de teste em laboratório, outros parapsicólogos poderão replicar, o fenômeno registrado. Definem-se três estados para efeitos didáticos:

Estado 0: o fato paranormal encontra-se em um estado-zero, ou de latência, exprimindo uma possibilidade de um estado 2, de não - existência anterior, comutar para um estado 1, de existência.

Estado 1: o fato paranormal existe, ou é a ocorrência da deflagração do fato paranormal.

Estado 2: o fato paranormal não existe, ou não é a ocorrência da deflagração do fato paranormal.

Fica admitido que o fenômeno paranormal reside num processo transitório, envolvendo a transformação do Estado 2 para o Estado 1, ou mesmo o Estado 0. No caso do Estado 0, a latência exprime o retorno ao Estado 1, do tipo tudo - nada, como o processo neurofisiológico, que lhe serve de suporte, tão logo a manifestação fenomenológica seja conscientizada. O problema atual (dentre outros) é saber-se quando ocorre o Estado 0. A manifestação é apenas constatada, mas de possível detecção; por exemplo, por eletroencefalograma. Dois tipos de erros deverão ser evitados pelo observador treinado, como em qualquer disciplina científica:

Erro do tipo I: “quando atribui a explicação a causas inobserváveis e exteriores ao fato (ou evento)”;

Erro do tipo II: “quando os eventos (ou fatos) utilizados como explicações não se adequam ao mesmo contexto natural dos eventos a serem explicados e, desse modo, não existe um vínculo lógico entre as causas alegadas e as suas conseqüências. Desses tipos de erros surgem questões e dúvidas, caso não esteja bem explicitado o conceito postulado, de modo que o elemento deflagrador do processo seja potencialmente observável; isto é, se a suposta observação indireta puder ser explicada de diversos modos (multiplicidade ou variedade) ou se as implicações resultantes das inferências do sistema que contém o conceito não estiverem explicitadas com clareza. O observável não necessita apresentar-se como uma partícula observada, como massa, carga elétrica, forma geométrica, porém poderá resultar de medidas e suas expressões materializadas ou derivar de suas respectivas propriedades, parâmetros, ou atributos. Sem modelos não se concebem grandezas nem os correspondentes instrumentos para a medição dessas grandezas. Desde que tratemos de evitar os dois tipos de erros acima definidos e se buscarmos as explicações dentro de estruturas internas do homem, estaremos adotando uma atitude de muito maior confiabilidade durante a observação e sob o ponto de vista do observador que relata o fato. O modelo MGP do I.P.P.P repetimos, é centrado no homem; este é o agente psi, o deflagrador do fenômeno paranormal, desde que os fatores circunstanciais presentes favoreçam a ocorrência do fato paranormal.

A QUALIDADE PARAPSIOLÓGICA NO SENTIDO AMPLO

Para Popper (16), do confronto dos enunciados singulares com os enunciados derivados, em uma teoria selecionam-se aqueles que se mostrarem aceitáveis não somente lógicos, mas também experimentalmente. Se não se descobrem motivos para a refutação, em função da experimentação, isto é, se não são falseáveis, diz-se que esse conjunto de enunciados selecionados podem “proporcionar alicerce temporário à teoria, pois subseqüentes decisões negativas sempre poderão constituir-se em motivo para rejeitá-la (a decisão)”. Desde que a teoria resista às provas rigorosas e particularmente minuciosas, em não sendo “suplantadas por outra (teoria), no curso do progresso científico”, poderemos dizer que ela “comprovou sua qualidade, ou foi corroborada pela experiência passada” (Popper, op. cit.).

Acompanhando Popper a ciência se faz mediante um conjunto de hipóteses que se constitua num sistema de enunciados derivados, falseáveis e que, possam, em qualquer momento do desenvolvimento dessa mesma ciência, submeter-se à aceitação ou rejeição, em face de experimentações, a fim de manter-se “corroborando”, ou ser “refutado”. Porém, ainda assim, essa corroboração, ou mesmo a refutação, não é definitiva. Observe-se que somente um conjunto de conceitos e de citações de fatos, e de suas repetições e análise até à exaustão não fazem uma ciência. Os conjuntos de enunciados aceitos, isto é, corroborados pela experiência passada, são legítimos e legitimam os enunciados derivados, obtidos a partir de um enfoque sistêmico. Um sistema de enunciados, além das definições e conceitos, preparam a elaboração de um “programa” para uma teoria. O critério de “demarcação”, no problema de demarcação definido por Popper, tem por fim habilitar o estudioso “a distinguir as ciências empíricas dos sistemas metafísicos”. O “critério de demarcação” de Popper se

distingue, portanto, do problema de demarcação de Kant, bem como do problema de indução conhecido por problema de Hume de que tratamos alhures, uma vez que não teríamos espaço, por ora, para reexaminar os pormenores desses problemas epistemológicos. Todos esses problemas fazem parte de uma análise maior que se insere na teoria do conhecimento, matéria básica discutida no Curso de Pós Graduação do I.P.P.P, a qual, o autor deste trabalho, está encarregado de apresentar aos alunos.

UMA LÓGICA TRIVALENTE: SUA UTILIDADE NA PARAPSICOLOGIA

O fato paranormal, quando ocorre, consiste de uma maneira específica de perceber, inteligível ou não, no primeiro momento, suscetível de exercer uma coerção psíquica interior sobre o agente psi. Essa coerção pode ser entendida pelo agente psi tanto proveniente do exterior (do mundo) quanto de seu próprio interior. O fenômeno se oferece mediante uma existência própria, em geral dependente de aspectos vivenciais e psíquicos do indivíduo. Independentemente de uma dada modalidade paranormal individual, entretanto, observam-se extensões dessa modalidade comuns a outros indivíduos. Trata-se, geralmente, de uma ocorrência de relativa pequena duração e, com maior frequência, é deflagrado por certo agente psi, designado agente psi confiável.

As principais características genéricas são:

-exterioridade; em relação à atividade consciente individual, é um dado desconhecido perceptualmente; a tomada do conhecimento é iniciada por uma sensação indefinida;

-interioridade; em relação à consciência, o processo cognitivo emerge de níveis mais profundos, isto é, emerge do inconsciente, como um dado resultante, independente de qualquer estímulo consciente conhecido;

-coercitividade: a coerção que o fato paranormal exerce, ou é suscetível de exercer, sobre o agente psi, consiste em uma atividade psíquica definida ou não; manifestação de uma modalidade sômato-psíquica, ou psicossomática. Essa coerção responde pela alteração do estado emocional observado no agente psi;

-generalidade: em virtude de ser comum a certas pessoas, o fenômeno em si, pode ser estudado em sua singularidade e generalizá-lo àquelas pessoas nas quais se deflagra sob a modalidade em causa; todavia não se pode generalizar que todo indivíduo experimente um fato paranormal. Entretanto, qualquer indivíduo tem uma probabilidade de deflagrar uma única vez na vida, ao menos, um fato paranormal;

-intermitência: o fenômeno paranormal pode ocorrer em uma pessoa de maneira intermitente, porém não há uma pessoa a qual, por todo seu tempo, esteja envolvido em, ou deflagrando, um fato paranormal. A intermitência do fenômeno pode levar à discutida questão da latência, ao nível inconsciente, desde a captação até à emergência sob o aspecto da tomada do conhecimento do conteúdo parapsicológico, em face da coerção psíquica, isto é, do registro de um símbolo ainda não decodificado (ininteligível), por algum tempo. O indivíduo traduz que "vive sentindo algo diferente", indefinível e, que o vincula, mentalmente, a outra pessoa ou grupo de pessoas, lugar e época, sem decodificar o conteúdo dramático, nem o reduzindo a uma interpretação claramente conhecida.

A latência, ou intervalo de tempo até a tomada da consciência desde a captação (hipotética, por enquanto) da informação à nível inconsciente, habilita-nos à formulação (pelo menos nada nos proíbe) dos três estados possíveis. De acordo com o que já foi citado, a grande frequência dos fenômenos paranormais reside em sua transitoriedade, ou muito curta duração, passando do Estado 1 ao Estado 2, ou ao Estado 0 (Apêndice II). Esse último estado 0 poderá indicar:

(a) a emergência do processo em sua essência;

(b) a não-existência do processo e, então, a sua deflagração é absolutamente falsa;

(c) a latência do processo com a sua emergência, ou o seu retorno mediante atividades inibitórias, transitórias, periódicas, acíclicas, mas finitas.

Para resolver essa situação trivalente, se assim ocorre, em sendo formulada a questão corretamente, poderemos aplicar uma lógica trivalente L3 (pôr exemplo, a lógica de Lobatschevski) mediante a utilização de operadores V, F, T - de verdadeiro, falso e terço. É sabida a dificuldade do nosso raciocínio abranger uma linguagem lógica fora dos padrões habituais da lógica bivalente V e F, característica do nosso arraigado modo de pensar e de nossa linguagem corrente. Os operadores V, F, T aplicados a uma lógica trivalente reduzida transforma a sua expressão de raciocínio em uma lógica bivalente expandida Lo*já então, passando-se a utilizar

a linguagem clássica da lógica bivalente. A formulação das proposições e a modificação mediante os operadores, com o fim de tornar inteligível uma sequência da lógica bivalente estendida, apenas exige certo treinamento. Adotemos uma imagem trivial, do controle de um televisor em cores: podemos obter um controle preto-branco-cinza e preto-branco-cores: o nosso cérebro adapta a resolução para cada caso e, por treinamento, descreverá as cores da bandeira brasileira ainda que o controle esteja no preto-branco-cinza.

Pelo que acima defendemos, propomos, desde que necessário, a utilização da lógica bivalente estendida, como também dos critérios que nos habilitem distinguir o postulado empírico do metafísico, no sistema de enunciados adequados à demarcação. Se as provas de falseabilidade, no sentido de Popper, forem aplicadas, obteremos enunciados singulares que, corroborados, serviriam de premissas das interferências falseadoras. Então, os enunciados singulares seriam “proposições básicas” que atuariam como enunciados de um fato singular e que seriam fundamentos nas relações entre experiências perceptuais de natureza paranormal e o sistema de “enunciados básicos” parapsicológicos. De outra parte, teríamos de referir a dois domínios conexos:

(1) o domínio físico, aquele aonde ocorrem os eventos do mundo, fora do “eu”, onquanto se relacionem com o “eu” e faz parte de uma realidade objetiva propriamente dita;

(2) o domínio mental, aquele em que os eventos subjetivos do “eu” se desenvolvem; os fenômenos e os objetos do mundo fora “eu” têm uma representação abstrata no “eu”. O domínio mental é um epifenômeno da mente (existe enquanto o cérebro tem ativas as suas funções neurofisiológicas). Defendemos uma posição monista ao designar que esses domínios são conexos.

No domínio mental existe uma “realidade subjetiva” que se complementa, no indivíduo, à “realidade presente objetiva” do mundo. No domínio físico o espaço-tempo é objetivado através de instrumento, a régua e o relógio, materializações de constructos subjetivos, que servem de medidas comparáveis. Entretanto no domínio mental o espaço-tempo é deformável, não paramétrico, topológico (encurva-se, dilata-se, colapsa e contrai-se), dificultando uma coerente parametrização.

O sinal do domínio físico é comutado em símbolo no domínio mental. Poderemos até mesmo encontrar interfaces transdutoras de ambos os domínios, físico-mental, determinando uma linguagem sintática (passível de uma medição física, por exemplo, em bit-conteúdo dos sinais) e uma linguagem semântica (com conteúdos simbólicos, não passíveis de medição certa). Entre esses domínios, ocorrendo as trocas derivadas dessas transduções, são posto em jogo quantidades mais ou menos intensas de energia e informação, que temos designado a economia do processo no fluxo ψ (FP) do MGP do I.P.P.P. Para resumir essas postulações, a lógica a ser utilizada deveria adequar-se às condições dos estados parapsicológicos sob análise. A formulação de uma lógica adequada à parapsicologia, além da lógica do domínio físico, teria de supor, no domínio mental:

(a) que uma teoria parapsicológica seria uma teoria complexa de um sistema indutivo; o produto subjetivo deverá encontrar meios de objetivar-se através de provas confiáveis e instrumentos adequados,

(b) que teria de satisfazer às condições de adequação em um domínio mental cujos aspectos experimentais não são, no momento, plenamente discutidos com isenção filosófica e religiosa; isto é, com o mínimo quanto possível de interferência ideológica,

(c) que uma teoria parapsicológica exige, atualmente, um sistema de “sentenças protocolares” de base empírica, que consistiria no sistema de enunciados falseadores e demarcadores, dos quais seriam derivados os sistemas que serviriam à elaboração das sentenças protocolares. Esses enunciados seriam retirados de um repertório dos enunciados corroborados por experimentos parapsicológicos.

O que postulamos é um primeiro passo para estabelecer-se um formalismo lógico e matemático para o avanço da parapsicologia. Para o formalismo matemático, atualmente se restringe ao quantitativo - estatístico dos teste de baralho Zener, dados de jogo e de suas variações, o que se realiza mediante o desenvolvimento de instrumentos, que por sua vez, depende de uma teorização que estabeleça as grandezas inerentes ao processo. A busca de definir as grandezas e o correspondente sistema de instrumentos, resume-se em adequação a uma função matemática que expressa uma parametrização e relacionamentos de atributos e propriedades, resultante de um confronto dessa mesma expressão matemática com os valores obtidos experimentalmente, retirados de um fenômeno paranormal, um modelo traduzível em uma função algébrica ou diferencial, linear, a que se pudesse reduzir os fatores do fenômeno, seria a primeira tentativa a ser perseguida em um “programa” da teorização lógico-formal-empírica da parapsicologia.

No campo da experimentação, os enunciados parapsicológicos, qualitativos e quantitativos, deveriam conter a fundamentação do resultado experimental, isto é, definir uma "qualidade parapsicológica" como um enunciado experimental referente a uma equivalência prévia, que atendesse às condições de J. Von Neumann e G. Birkhoff.

QUALIDADE PARAPSIOLÓGICA

Em Sentido Restrito;

O processo paranormal ocorre como o da mitose, da radioatividade de átomos pesados, etc., isto é, quando determinados fatores circunstanciais se encontram presentes e atuam entre si, provocando a deflagração do fenômeno. Sob essas considerações não é relevante buscar relações causais. Aparentemente esta última assertiva esconderia um jogo de palavras, mas isso não é verdadeiro. Sob uma abordagem sistêmica, teríamos de observar que os fatores circunstanciais presentes se interagem e não poderíamos identificar as causas, ou os estados iniciais. Poderíamos, com Popper, afirmar que há efectores causalóides, cujas presenças associadas na interação têm um caráter aleatório.

Além disso, a duração do fenômeno tem caráter transitório. Na física, química e biologia, os fenômenos transitórios dependem de um avanço tecnológico exigível para satisfazer às condições de seu controle e medição. A abrangência parapsicológica leva em conta que o processo a nível inconsciente contém muitos pormenores atualmente mal conhecidos, se bem que alguma realimentação ("feedback") já tenha sido conseguida por poucos agentes psi confiáveis. Adotaremos, sempre que houver conveniência, a lógica de um tratamento cibernético "transclássico", em face de uma dificuldade do tipo "caixa preta" ("black box"), isto é, diante de um processo mal conhecido, a análise continua ou não sofre interrupção: trata-se de identificar os "efectores" $\{E_i\}_k$ como uma família, conjunto, ou rede, ou coletivos de efectores que estão presentes na entrada do processo e do "efeito" P na saída do processo, do qual um sinal é retirado para, no subsistema de realimentação ("feedback"), proceder à comparação e atuar contra desvios (controlando) na entrada do mesmo processo. Poderemos, então, adotar as seguintes proposições fundamentais:

Proposição I: Adotemos um processo em cuja entrada atua um efector E_i distinguido em um tempo T , ou em determinado estado, definido, por ora, através de:

$$\{E_i | T\} = d F [X | 0 T] = P(t) \quad (2)$$

{Coleção de Efectores} definido por [Processo] que implica o (Produto);

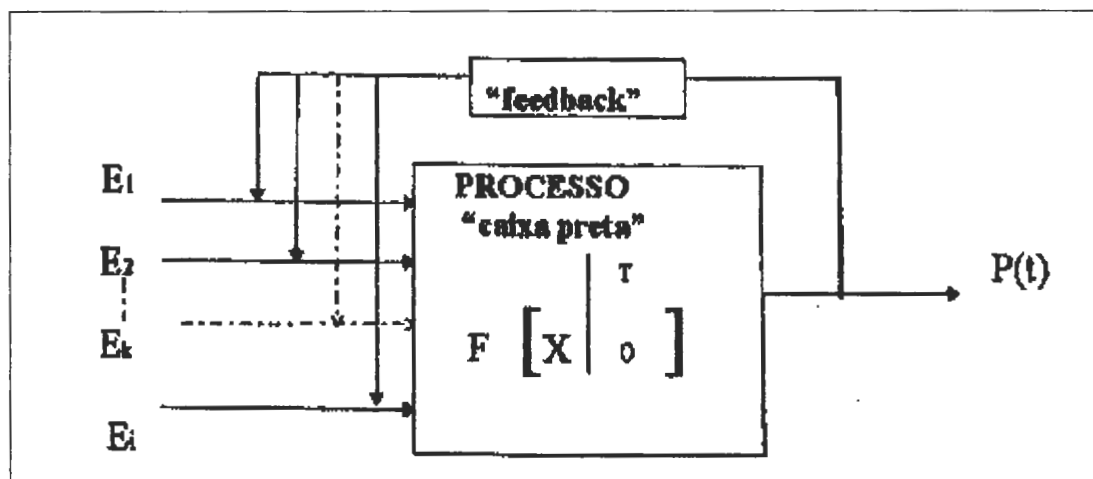


Fig. 1- Esquema sistêmico cibernético representativo da estrutura de um processo

Sendo F o processo, cujas variáveis são o conjunto dos k efectores que se interatuam desde um tempo 0 (zero) até T e que resulta no efeito $P(t)$ que se manifesta por um tempo t . A coleção de Efectores designada por: $\{E_i\}$ não vazio, unitário ou não, interatuam-se na forma de uma associação de funções (não se trata de função de função) (17).

Abordagem Auxiliar: Idéias de von Neumann e Birkhoff, da Física ¹⁰

Uma medida na parapsicologia está longe de ser direta. As medidas de fluxo informacional, que podem ser retiradas dos testes do tipo baralho Zener, dados de jogar e de suas variantes, não correspondem a medidas da globalidade das grandezas presentes no fenómeno. Medem um aspecto do produto, ou do resultado, do processo. A nível de laboratório, referem-se a medidas de informação sintática qualificáveis, tais como, quantidade de informação (bit), de mensagem (bit.segundo), de fluxo psi em bit.segundo/minuto (quando o tempo total do experimento é cronometrado). Quanto à energia posta em jogo, ainda não dispomos de métodos adequados e os temos discutido muito pouco, conquanto reconheçamos a sua complexidade no atual estágio da parapsicologia.

O fluxo informacional poderia ter uma representação em uma hipersuperfície, ou uma topologia, de uma coleção de pontos entre as quantidades obtidas dos conjuntos dos pontos representativos do fluxo e das hipersuperfícies (ou da topologia) correspondentes dos enunciados experimentais. Um tratamento sistêmico e cibernético de dois processos, cujos efectores conquanto não determinados, produzem efeitos conhecidos, legitima-nos a adotar a seguinte proposição:

Proposição II:

Seja um "Processo A" (Fig.2) de uma ocorrência paranormal, na qual existe um effector EA aplicado à entrada, resultando um produto PA na saída. Esse processo PA pode ser conhecido, tratado e analisado, ainda que seja uma "caixa preta", tomando tal qual no modelo parapsicológico. Seja, então, um "Processo B" paranormal, do qual resulta um efeito, ou produto, PB mediante a interação, na entrada, de uma coleção de efectores, associando-se na forma do conjunto $\{E_i\}$ não vazio, unitário ou não.

Enunciado 4: Existe uma equivalência prévia entre dois processos paranormais, se os efeitos PA e PB correspondem biunivocamente à equivalência expressa por:

$$P_B = P_A \quad (3)$$

Enunciado 5: A equivalência prévia dos dois processos, como se trata de processos paranormais, expressa a "qualidade parapsicológica", mediante a qual, se admite que uma observação de um fato paranormal possa ser referido a outro fato paranormal já conhecido e discutido parapsicológicamente.

Proposição III:

Se existir uma representação figurativa, por ora imprecisa, mas que, experimentalmente, implique um resultado e existindo uma topologia t_a em que se encontrem as imagens representativas $\{M_i\}$ de configuração simbólica de um conjunto de elementos de um estado do Processo A e de outra parte, existindo uma topologia t_b tal que implique, mutuamente na equivalência,

$$P_B t_b = P_A t_a \quad (4)$$

que corresponde ao mesmo conjunto de elementos nessa configuração topologicamente, obtém-se a equivalência de todos os resultados possíveis, correspondentes aos pontos figurativos dos fatores circunstanciais indenticáveis.

Os fatores circunstanciais acima referidos estão representados pelos conjuntos $\{E_i\}$ os quais devem ser identificados pelo pesquisador, e definidos pela expressão (2) e pela Fig. 1. Somente para reavivar a memória, essa coleção $\{E_i\}$ pode ser descrita como uma coleção de fatores circunstanciais que se interagem de maneira associativa (não perdendo a sua característica) num tempo T , tal que o processo associativo;

$F [X | 0 \ T]$ evoluindo de um instante 0 até o instante T , deflagre um efeito (resultado).

Essa conclusão nos leva a outro enunciado, já inferido por ocasião da elaboração do MGP do I.P.P.P:

Enunciado 6: O agente psi se caracteriza pôr uma agência transitória, não necessitando a definição de um novo padrão de personalidade. Através deste enunciado a Parapsicologia se separa da Psicologia, no que se trata de “patterns” do comportamento e personalidade do indivíduo.

Enunciado 7: Agente psi confiável é aquele que, reunindo alta probabilidade de deflagrar o fato paranormal, concorre para uma expectância de que a manifestação paranormal seja confiável. No momento, este autor está analisando as contribuições de G.S. Sarti (função phi, função rô) e o conceito de LINK e de Ronaldo D. L. Filgueira (função pi e a função tau) (20). Os parapsicólogos SARTI e FILGUEIRA tem dado um relevante impulso na interpretação parapsicológica de aspectos neuropsicológicos das funções cerebrais. A nossa análise preliminar seria a de evitar aspectos dualísticos e sabemos que não agrada adotar uma posição monista na parapsicologia. A posição dualista irá conduzir a parapsicologia ao modelo da metapsíquica -a qual já não existe nem mesmo na França- entrou em problemas sem solução ou falsas soluções, ou mesmo falsos problemas. De acordo com a posição monista a mente é um epifenômeno dos processos neurofisiológicos. Para uma metafísica, expressão da posição dualística, com boa descrição fenomênica, poder-se-ia aproveitar o modelo religioso da alma, do espírito, etc. Uma posição epistemológica que não ousamos adotar, quando pensamos em metodologia científica. Observamos que a nossa análise de um “programa” para uma teoria da parapsicologia não termina neste artigo.

*Rua Prof. Caldas Filho, No.81
Estancia, Recife, PE
CEP: 50.771-330
BRASIL*

REFERENCIAIS

(1) ROSA BORGES, Valter & CARUSO, Ivo Cyro PARAPSICOLOGIA: UM NOVO MODELO. Ed. FASA, Recife, 1985. Desse livro são mencionados os trabalhos dos autores:

Rosa Borges em Epistemologia Parapsicológica, p. 99;

Caruso em Problemas da Parapsicologia, p. 149;

Rosa Borges em A Demarcação da Parapsicologia, p. 163;

Caruso em Considerações sobre uma Teoria Unificada na Parapsicologia, p. 181.

(2) Loc. cit. em (1) p. 99;

(3) Loc. cit. em (1) p. 149;

(4) Loc. cit. em (1) p. 163;

(5) Loc. cit. em (1) p. 181;

(6) Loc. cit. em (1) p. 253 Rosa Borges e Caruso.

(7) O professor FILGUEIRA, matemático, parapsicologia e médico, em sua tese “Interpretação Topológica do Desvio da Forma no Processo psigâmico”, apresentada no VII SPP, 1989, faz uma abordagem topológica muito interessante, da qual se sobressai uma importante sugestão para a substituição de alguns naipes do baralho Zener, a fim de evitar ruídos (equivocos) na comunicação durante os testes psigâmicos. Filgueira era então o coordenador do Curso de Pós Graduação do I.P.P.P.

(8) Caruso se refere a duas teses: Reflexões sobre Problemas Paranormais, oferecida ao VI Congresso Brasileiro de Parapsicologia e Psicotrônica, Belém do Pará, 1987 e Problemas da Precognição apresentada ao VI Simpósio Pernambucano de Parapsicologia, Recife, em 1988, UNICAP.

(9) Loc. cit. em (1) em Problemas da Parapsicologia, p. 150/7.

(10) Loc. cit. em (1), p. 253

(11) Caruso, Loc. cit. em (1) p. 187

(12) Caruso, Ivo Cyro QUALIDADE PARAPSICOLÓGICA, tese apresentada ao VII Seminário Pernambucano de Parapsicologia (VII SPP), realizado na Universidade Católica de Pernambuco, Recife, Setembro/1989

(13) LATIL, Piérre de, OPENSAMENTO ARTIFICIAL. Ibrasa, S. Paulo, 1959, capítulo Causalidade Funcional, p. 182/223. O autor defende, sob o enfoque cibernético, uma tese, muito forte, em que define a função causal de múltiplos efectores, os quais associados elaboram, um processo, do qual resulta um efeito. Reduz a ação causal aos processos essenciais, à qual se limitaria a determinação de uma causa. Nos fenômenos complexos, Latil define os pré-fatores comuns, aqueles mais remotos, porém comuns de clima, geológicas, sociais, culturais, etc. e que fazem parte da história comum dos seres humanos dessa mesma região.

(14) MOLES, Abraham TEORIA DA INFORMAÇÃO E PERCEPÇÃO ESTÉTICA. Universidade de Brasília, 1978, DF. O autor, psicólogo, desenvolve o conceito de “espessura do presente” de grande importância quanto ao aspecto de um desenvolvimento quantitativo, ainda pouco evoluído nas ciências psíquicas, contanto que significativo na comunicação parapsicológica.

(15) TEIXEIRA COELHO Neto, J. SEMIÓTICA, INFORMAÇÃO e COMUNICAÇÃO. Ed. Perspectiva, Coleção Debates n. 168, p. 20/50, 56/94 e 119/195. Esse autor oferece diversos pensamentos dos autores que tratam desse tema, sendo de leitura fácil para aqueles que se iniciam nesses temas.

(16) POPPER, Karl R. , A LÓGICA DA PESQUISA CIENTÍFICA, Ed. Cultrix, S. Paulo, 1985 (2 Ed.)

(17) A associação de função é um tipo de função matemática aplicada à economia e à produção industrial. Não se trata de função de função, nem de desenvolvimento em série de Fourier. A associação de função estuda a composição de funções que entram em um processo, objetivando uma função resultante, ou produto, procurada.

PARADIGMA HOLOGRAFICO CUANTICO, CUANTUM LOGICO Y VARIABLES FISICAS EN RELACION CON ESP Y PK

Gustavo Gabriel Cía*

Introducción

El problema esencial de lo paranormal, es que su aparición viola uno de los principios limitativos básicos de las creencias sobre el universo más caras a nuestra sociedad: la que afirma que no existe acción a distancia. La ciencia como un todo, tomó la postura de afirmar que, a pesar de los datos recogidos, no hay sucesos paranormales. Enfrentada a una contradicción entre una teoría (que es posible y que es imposible) y un conjunto de hechos (la información de la investigación psíquica y la parapsicología). La ciencia prefirió aferrarse a la teoría e ignorar los hechos. Este procedimiento puede ser bueno para la tranquilidad y alivio de los científicos, pero, por cierto, no es bueno para la búsqueda de la verdad. Si bien los parapsicólogos sabían que sus datos eran reales, tuvieron que adoptar una estrategia diferente: (a) Metodología cuantitativa (test de cartas, dados, etc); (b) análisis de variables y efectos de significación. Pero ya en 1960 Orne señalaba los sujetos actúan en el laboratorio diferente a como lo hacen fuera de él.

Se analizará además, el paradigma holográfico-cuántico de Pribram, planteamientos de entropía de Prigogine y otros modelos informacionales y modelos cuánticos en relación con la transmisión de información o acciones a distancia en el marco antes mencionado. Se incluirá la experiencia significativa de Persinger en su trabajo de análisis de variables geomagnéticas en relación con psi.

Consciencia, Información y Entropía

Las indicaciones son que la PSI-INFORMACION obra recíprocamente y modifica la operación de los más comunes sistemas de información biológica. La interacción es infrecuente, irregular y limitada pero no insignificante. La información de las bases nucleicas encontradas en el ADN o mensajero ARN de células biológicas, forman una ordenación dimensional. Esto es un mecanismo familiar de información compilado en sistemas de comunicación humana. Es la base para escribir en sistemas que usan alfabeto. También se usa en el código Morse y en cintas computadoras (disquettes). La conformación de proteínas es una expresión de información biológica en una forma tridimensional.

Puede no ser antojadizo postular una cadena psi-informacional conectando organismos con todas esas partes del material y el medio ambiente del espacio temporal que es relevante o significativo para la conducta organicista. Cuanto mayor es el recorrido de la conducta, más amplio es el potencial para abarcar el sistema psi-informacional. Sabemos que existen tres tipos de información:

- (a) Genética: carente de retroinformación individual. Transmisión de generación a generación.
 - (b) Información del medio ambiente.
 - (c) Nivel humano transmisión de datos con retroinformación. Se transmite a la próxima generación.
- Wigner, basándose en la teoría cuántica de hoy dice: "la posibilidad de la existencia de una unidad autoreproductora es cero.

Eigen dice que en el terreno de la matriz simétrica del azar de Wigner, no suministra una biología molecular con un punto de comienzo. Una buena descripción del problema de la consciencia en relación con la información, la presenta Carlos A. Tinoco (1996). El plantea que algunos psicólogos, sobretudo aquellos pertenecientes a la escuela denominada Psicología Cognitiva, pretenden explicar la consciencia en términos de la teoría de la información. En 1976, E. R. John postuló la existencia de siete niveles de información procesados

* Gustavo Gabriel Cía ha sido asistente del Laboratorio de Parapsicología del Instituto de Parapsicología de la Universidad del Salvador. Ha participado en el Primer Encuentro de Parapsicología de la Universidad del Salvador (Buenos Aires), en el Primer Encuentro ECLIPSY de Parapsicología (Sao Paulo) y se ha especializado en teoría de la información y física cuántica.

en el cerebro: sensación, percepción, conciencia, contenido de la conciencia, experiencia subjetiva, el ser y la auto-conciencia. Cada uno de esos niveles es dependiente de los inferiores e influenciado por los niveles superiores. John presenta extensos datos electrofisiológicos como soporte a su clasificación. En 1978, John Batista (1978) presentó otra clasificación, como sigue: (a) conciencia e información, (b) diferentes formas de conciencia representan diferentes niveles de información, (c) intensidad de un estado de conciencia es función de sus contenidos informacionales. Incluso según Battista, (a) la conciencia está presente en todo el universo, inclusive en el mundo físico, (b) máquinas tales como computadoras, poseen conciencia, (c) no solo los individuos, sino los grupos humanos, tienen conciencia. El problema de la Psicología Cognitiva es que omite aspectos subjetivos de la conciencia, (los procesos inconscientes).

Un sistema físico que presente un desenvolvimiento anti-entrópico, estaría indicando la presencia de algún aspecto de la conciencia. Los seres vivos son sistemas abiertos que presentan comportamiento que sigue organización creciente, indicadores de la presencia de conciencia. Para intentar describirlos, existe la "termodinámica de los sistemas abiertos", elaborada por Prigogine (1981).

La conciencia, quizá, podría ser parcialmente analizada a través de variaciones de las medidas cuantitativas de la entropía o de la información de un sistema físico. En esta propuesta, incluimos algunos aspectos de PSI plausibles de ser registrados en la realidad física. En este enfoque particular, concordamos en parte con Sarti (1987), al afirmar que PSI es básicamente informacional y resultaría de la volición.

Cuántum Lógico y Psi

Ante todo al hablar de Cuántum Lógico debemos definir que es un Cuántum. Cuántum es la mínima cantidad de energía electromagnética que puede recibir o emitir una partícula. Dicha partícula llevaría siempre una onda asociada u onda de fase (t) (electromagnética). En base a esto, la mecánica del cuanto estudia el comportamiento de dichas partículas en coexistencia con ondas de diferentes longitudes. Dicha partícula posee una "masa" y la masa podrá adoptar diferentes velocidades, magnitudes ligadas a condiciones mecánico-estructurales del medio en el cual tiene lugar la progresión del móvil.

Cuando dichas ondas asociadas entran en fase concordante, se acumula energía vibratoria, la propia del móvil, cuya velocidad cinemática concuerda con la progresión sucesivas de los puntos (nodos) en los cuales se ha acumulado la energía. Dichos "nodos" son en realidad reconocidos como acciones por la cual se les da el término de partículas; pero a veces, suelen ser indistinguibles de su onda asociada. Estamos ante un fenómeno físico donde la observación y la medición son indeterminadas. Citando el "principio de incertidumbre de Heisenberg", no es posible fijar la posición de un electrón en un instante dado, sino que hay una "probabilidad de que ocupe tal o cual punto".

Walker en su modelo de sistemas cuánticos correlacionados intenta relacionar la interacción mente - cerebro con la interacción mente-sist. cuántico. Tomando en cuenta tres variables: el observador, la observación y el sistema observado. En su teoría estas variables se convierten en la conciencia, el feedback y el azar, (lo observado). ¿Cómo entra el azar? según el melo de Walker, el primer punto estriba en que el cerebro contiene un escaso número de procesos aleatorios. Para esta afirmación dice basarse en los trabajos sobre la función del sistema nervioso central del Dr. John Eccles.

En la teoría de Walker, resulta esencial que la conciencia sea capaz de operar en forma no local y que pueda entrar en interrelación con un sistema físico que esté siendo observado en vez de quedar confinado en el propio cerebro. Esta es la naturaleza básica del modelo de Walker; que la conciencia puede influir en acontecimientos al azar de modo directo, tanto dentro de él mediante el colapso de la función ondulatoria de esos acontecimientos en el acto de la observación.

El problema de la medición, plantea un interrogante ante el cual Niels Bohr dió su famosa interpretación de Copenhague", diciendo que los sistemas macroscópicos no pueden considerarse del mismo modo que los sistemas microscópicos. La medición es algo que simplemente ocurre y tiene que aceptarse. Según J. Wheeler, físico de Princeton, no se produce el colapso de la función ondulatoria, sino que todas las medidas posibles siguen existiendo y son realmente observadas en algún lugar. Se trata de una idea inquietante que no admite prueba alguna en favor de su validez. Walker propone un análisis del problema de la medición afectada por dos o más observaciones, usando la paradoja E.R.P. En esencia, el experimento de Einstein-Podolsky-Rosen (Reshick-Hallidan, 1982), en 1935, pretendía decidir si una partícula puede tener posición y momento (fórmula del

momento ($t = r \times p$) a la vez. Por aquél entonces se aceptaba ya que cualquier intento directo de determinar la posición y el momento de una partícula al mismo tiempo estaba destinada al fracaso.

Al medir la posición, el efecto mismo de la medición actúa sobre el momento de una forma indeterminable y toda medición del momento destruye cualquier información previa acerca de la posición.

Esencialmente lo que Einstein Podolsky y Rosen (ERP) pretendían era lo siguiente: Puesto que es imposible determinar directamente la posición y el momento de una partícula al mismo tiempo lo que necesitamos es una segunda partícula cómplice. Con dos partículas podemos medir más cantidades a la vez. Si logramos relacionar de algún modo el movimiento de las dos partículas, las mediciones realizadas simultáneamente en cada una de ellas, nos permitirán echar una ojeada por debajo del velo d incertidumbre cuántica que, según Bohr, nunca podía ser levantado.

Básicamente, lo que necesitamos hacer es que dos partículas cuánticas se acerquen, interaccionen y se colapsen, a una gran distancia. Entonces podemos medir el momento de la partícula 1. Así, por ley de acción y reacción, podremos deducir exactamente el momento de la partícula 2. La medición, por supuesto, habrá afectado la posición de la partícula 1 pero esto no importa. No puede haber afectado la posición de la partícula 2 que está ahora muy lejos; en principio, puede hablarse de años luz de distancia.

Ahora bien, si medimos simultáneamente de forma directa la posición de la partícula 2, entonces sabremos la posición y el momento de la partícula 1 en un mismo instante, y habremos vencido el principio de incertidumbre. El argumento de ERP se fundamenta en dos suposiciones cruciales, la primera es que una medición realizada en un lugar, no puede afectar instantáneamente a una partícula en otro lugar muy distante. Esto se justifica porque, en primer lugar, las interacciones entre sistemas, tienden a disminuir con la distancia. Es difícil imaginar que un electrón afecte el movimiento y la posición de otro electrón situado a varios metros, y no digamos a años luz, de distancia. Einstein desechó tal idea a lo que llamó "la acción fantasmal a distancia".

Una importante razón para este rechazo era la creencia de Einstein de que ninguna señal o influencia puede viajar más rápidamente que la luz. Esre es un resultado clave de la teoría de la relatividad y no debe ser abandonado a la ligera. Entre otras cosas la ausencia de señales más rápidas que la luz es un elemento vital en el establecimiento de una misma definición de pasado y futuro para todo el universo. Romper la barrera de la luz, es equivalente a enviar señales al pasado. Esta ausencia de señales más rápidas que la luz, descarta una explicación física o energética para la premonición y la transmisión de información a distancia por algún medio físico, ya que la interacción cuántica de las partículas, tienden a disminuir con el cuadrado de la distancia, violando la ley de entropía de sistemas cerrados.

En los años 60, John Bell partió de las dos suposiciones básicas de ERP, ausencia de señales más rápidas que la luz y existencia de realidad objetiva, y con su ayuda determinó las relaciones más generales que deben darse entre las mediciones de las partículas 1 y 2, no solo en el momento y la posición, sino en la dirección y spin. Descubrió que había ciertos tipos de mediciones capaces de distinguir entre las posiciones de Einstein y las de Bohr. (Recordemos que Bohr se contraponía a la teoría E.P.R. argumentando que no se pueden adscribir atributos como posición y momento a una partícula a menos que se efectúe una observación de la partícula, las mediciones hechas por delegación no son aceptables).

Es decir, las dos suposiciones mencionadas tenían consecuencias experimentales que no podían obtenerse si Bohr tenía razón. Si Einstein tenía razón la desigualdad de Bell encajaría con un resultado en un experimento real. En 1981 Alain Aspect, en París, inició una serie de experimentos en los que se examinaba simultáneamente los ángulos de polarización de dos fotones emitidos por un mismo átomo y que se movían en direcciones opuestas, culminando este experimento en 1982. Los resultados eran inequívocos: Einstein estaba equivocado. La incertidumbre cuántica no puede ser eludida. La manera como el experimento pone de manifiesto la diferencia entre la teoría cuántica y una teoría "realista" cualquiera es de un cierto interés. Los experimentadores deseaban comprobar hasta qué punto los resultados de las mediciones en el primer protón estaban relacionadas con las del otro. Según la desigualdad de Bell, las teorías de tipo "realista" predicen una cierta correlación máxima.

La mecánica cuántica, en cambio, predice un grado mayor de correlación, como si las dos partículas cooperaran telepáticamente de un modo innatural. Los resultados mostraron una correlación por encima del máximo permitido por la desigualdad de Bell, confirmando así que la incertidumbre es intrínseca en la física cuántica. Podemos comparar la situación con dos individuos que sentados espalda contra espalda, echen simultáneamente monedas al aire. Si lo hacen completamente al azar, no cabe esperar correlaciones entre las caídas de las dos monedas. La probabilidad de que al caer una moneda muestre cara, es la misma tanto si la otra

moneda muestra cara como muestra cruz. Supongamos sin embargo, que las monedas no se echen totalmente al azar, de modo que si sale cara en una moneda, sea más probable que salga también cara en la otra, y lo mismo para las cruces. Las observaciones mostrarán una definida correlación positiva entre los resultados de las dos monedas. En los experimentos con las dos partículas, éstas no actúan independientemente al azar, ya que ambas poseen un origen común. En consecuencia, es de esperar alguna correlación. El grado preciso de esta correlación proporciona la prueba crucial.

A primera vista, puede parecer que el experimento de Aspect, nos da un medio de mandar señales más rápido que la luz. En término de monedas, diríamos que la mayor probabilidad de que al sacar yo cara, tú también saques cara se debe a que se envió un mensaje secreto mediante un simple código, por ejemplo: cara igual a punto, cruz igual a coma. Si la correlación no alcanza el 100% habrá ruido en el mensaje; pero practicando lo suficiente, podremos transmitirlo con exactitud.

Ahora bien, si pensamos más detenidamente, nos daremos cuenta de que esta posibilidad es ilusoria. El resultado de cada una de mis operaciones de echar mi moneda aunque correlacionado con sus operaciones de echar la tuya, sigue siendo completamente impredecible, puesto que yo no puedo hacer que mi moneda caiga mostrando cara o cruz, según mi voluntad. Si cae mostrando cara, sabré que es muy probable que la tuya muestre también cara; pero esto no me sirve de nada.

No poseo ningún control sobre la secuencia de puntos y comas que se establece y el mensaje degenera en ruido blanco.

Paradigma Holográfico Cuántico y Psi

A principio de los años 70, el neurofisiólogo Karl Pribram, investigador del Centro De Estudios Avanzados y de las Ciencias del Comportamiento de la Universidad de Stanford (California), elaboró una teoría holográfica del funcionamiento cerebral que permite dar cuenta de algunos hechos establecidos en el mundo de la memoria: el conocido Modelo Holográfico del Cerebro. El concepto de paradigma holográfico comenzó a principios de siglo con el famoso biólogo C. Scheider quien, en 1905, sugiriera que la percepción es forma, y la forma percepción, de manera análoga a como nuestro cuerpo es formado según la morfogénesis del embrión. Décadas después, el neurocientífico Karl Lashley, del que llegó a ser discípulo Pribram, planteó que las líneas de fuerza según las que se desarrolla el embrión pueden formar patrones de interferencia. Luego, en 1947, surgió la idea matemática de los hologramas de manos del científico húngaro Dennis Gabor; sus ecuaciones abstractas vinieron a concretizarse primero con el laser, y luego, en 1965, con el invento del holograma por Emmet Leith y Juris Uptatniks.

Pribram dió con lo que le faltaba a Lashley y dedujo que la memoria es almacenada en el cerebro como un holograma. Nació así el modelo holográfico del cerebro. Bohm, con su "variables ocultas", plantea un orden implícito oculto tras la apariencia ordenada de la realidad. Terence McKenna (1993), etnobotánico e investigador de los estados alterados de la conciencia, plantea que el ADN y las partículas subatómicas operan de acuerdo con principios holográficos. Eugene Dolgoff, parapsicólogo e investigador, plantea que sus experiencias de finales de la década de los 60, que demuestran que no hay transferencia de energía en los fenómenos psíquicos, confirman la naturaleza holográfica de la realidad, pues nada se mueve de un lado a otro, simplemente porque en el estado holográfico de la materia no existe el otro lado.

Un holograma es una imagen tridimensional que se crea empleando un rayo de luz coherente (laser) para hacer que surja, la imagen nítida del objeto que se fotografió. Además tiene la notable característica de que si se parte la imagen por la mitad, en cada una de las dos mitades aparecerá la imagen tridimensional entera; no importa cuantas veces la particionemos, cada fragmento revelará la imagen completa y tridimensional del original. En el trabajo de Pribram de 1991, "cerebro y percepción: holonomía y estructura en el procesamiento de imágenes", se analiza la contribución de cada estructura cerebral al proceso perceptivo, desde la retina hasta la corteza frontal, en el marco de nuevos procesos matemáticos.

También usa modelos cuánticos para dar cuenta de los niveles de procesamientos dendríticos y nanoneurológicos de la función perceptual. Pribram con esto afirma que el cerebro es una entidad holográfica que interpreta un universo holográfico. Los conductores de la conciencia, cita Pribram, serían unas estructuras microtubulares de proteínas, (los microtúbulos), alojados en el citoplasma por todo el cuerpo y, en particular en el cerebro, en las neuronas. Según Stuart Hameroff, anestesiólogo e investigador en esta área, la red de

microtúbulos dentro de la red neuronal, sería el escenario donde se desarrollaría el drama cuántico de la conciencia. Stephen Hawking, especialista en relatividad global y cosmología, postula que la conciencia es el producto de un fenómeno de coherencia cuántica en el cerebro.

G.G.Globus, neurocientífico, plantea que todos los mundos posibles, en el sentido de los universos paralelos de Wheeler, Everett, y otros, están dentro del cerebro, en un estado de latencia conocido como superposición cuántica. Con respecto a la dualidad cuántica entre observador y observado, se adapta a la condición de aislamiento, de soledad, esto sugiere precisamente una subjetividad inaccesible a la observación externa, característica propia de la conciencia.

Breves Notas sobre el Estudio de Persinger y la ESP en Sueños

El período de 24 hs, en el que los más exactos sueños telepáticos ocurrieran durante los estudios en el maimónides expusieron una actividad magnética normal que los días anteriores o posteriores. Esta configuración V significativa estadísticamente y serie temporal en la actividad geomagnética no fué evidente durante aquellos períodos donde menos sueños exactos sucedieron. Cuando la actividad magnética alrededor del tiempo del experimento más pronunciado de sueño telepático fué comparado con la actividad geomagnética hacia el tiempo del sueño espontáneo telepático que Gurney, Podmore y Myers (1905) tenían en su colección similares (no discutibles estadísticamente) patrones de tiempo que fueron observados. En el análisis de ambos experimentos y experiencias espontáneas indicaron que éstas fueron más exactas (o probablemente más seguras) durante el intervalo de 24 hs., cuando el índice de promedio diario contrario estaba aproximadamente en +/- 3 Gammas. Cuando el índice excedía a diario las extensiones de aproximadamente 20/25 Gammas, las experiencias telepáticas se tornaban poco probables.

Conclusiones

Considerando el modelo de Walker (1974) en su totalidad, podremos llegar a una conclusión definitiva en el estado actual de la física del cuanto: Examinaremos los puntos álgidos de la teoría de Walker.

1 - El primer punto, estriba en que a diferencia de la afirmación de Walker, basada aparentemente en trabajos del Dr Eccles, no hay una base sólida para afirmar verdaderamente que el sistema mente/cerebro como él lo llama, puede actuar como un auténtico generador aleatorio, provocando el colapso de la función ondulatoria y afectando a un sistema exterior a él, mediante P.K.

2 - El afirma que 2 partículas después del colapso y ambas pertenecientes al mismo sistema, pueden salvar la indeterminación cuántica y transferir información a distancia, lo cual es falso. Ya que en el colapso de ambas partículas el momento cinético no se mantiene constante, y el impulso no sería igual en toda la trayectoria, afectando a ambas partículas. estas estarían perdiendo gradualmente energía cinética, degenerándose en radiación electromagnética y dispersando la señal provocando el llamado "ruido blanco". Conclusión la información no podría ser llevada (y menos codificada) a grandes distancias, siendo probable que el radio de acción sea reducido y la poca probabilidad de transmisión por interrelación de sistemas cuánticos (PK y ESP).

3 - Según la paradoja experimental ERP, una medición realizada en un lugar no puede afectar instantáneamente a otra partícula en otro lugar muy distante (telepatía) ESP. Entre otras cosas la ausencia de señales más rápidas que la luz, es un elemento vital en el establecimiento de una misma definición de pasado y futuro para todo el universo. Lo que descuenta la explicación científica de una transmisión física para la precognición o la retrocognición.

4 - El teorema de Bell, confirma la incertidumbre en la física cuántica, mostrando una mayor correlación que la permitida por la desigualdad de Bell. En el experimento de Aspect con la polarización de fotones, el resultado es verdaderamente que si la correlación no alcanza el 100%, habrá "ruido" en el mensaje. Aparte los sistemas correlacionados siguen siendo completamente impredecibles. Citando el ejemplo de monedas (ya dado anteriormente) yo no puedo hacer que la moneda caiga mostrando cara o cruz, según mi voluntad. Si cae mostrando cara, sabré que es muy probable que la de la otra persona que tiró simultáneamente otra moneda, muestre cara también; pero esto no sirve de nada. No poseemos ningún control sobre la secuencia de puntos y comas que se establece entre los sistemas (o partículas) y el mensaje degenera en ruido blanco. Considerando esto,

cabría preguntarse, si el fenómeno parapsicológico no responde a las coordenadas tiempo y espacio (prescinde totalmente de ellas) y no puede ser transmitido por energía alguna, cual es la verdadera naturaleza de éste fenómeno?. La explicación posiblemente sólo puede estar más allá de la ciencia ortodoxa y convencional.

5 - Con respecto a la función de la entropía, citando al mismo Prigogine, entramos en el principio del caos, donde la información si tuviera algún tipo de vehículo energético, se degradaría, recordando los límites que imponen las leyes de termodinámica con respecto a la distancia en sistemas cerrados y/o semiabiertos.

6 - Analizando el paradigma holográfico-cuántico; si bien el modelo es digno de investigación ulterior no explica satisfactoriamente la adquisición de información a distancia sin estímulos de ninguna naturaleza. Si explica según la teoría de la información el ordenamiento dimensional de la información biológica y la comunicación humana (con sus limitaciones).

7 - Es interesante, sin embargo, el estudio de Persinger sobre las variables geomagnéticas en función de ESP y PK, sin embargo, volvemos sobre el tema de la distancia y la ausencia del estímulo físico. Además, el mismo Persinger reconoce que no se necesita dicha alteración, sino que la acción de la hormona ACTH (adenocorticotrópica), glucocorticoides, y su acción sobre la región hipocámpica-amigdalina, asociado a una labilidad lóbulo-temporal, ACTH y glucocorticoides aumentados, permiten el acceso a ESP y PK (entre otras cosas), además del patrón que encuentra de abuso sexual infantil, entre algunos de estos sujetos. Cabe destacar que la acción de PSI, tanto en la investigación cuantitativa como en los casos espontáneos, no responden a patrones traumáticos o patológicos (ejemplo de clasificación cabras-ovejas).

Debemos adoptar una posición de estudio global del contexto en donde se desarrollan estos fenómenos, su naturaleza profundamente humana, su significado de trascendencia, y sobre todo, la crisis global planetaria, para encontrar el significado de la función PSI, en la naturaleza humana. Estudios de este tipo están aún por hacerse, con valor, profundidad, y el deseo honesto de aplicar, tanto el método científico, como el filosófico-humanista, para llegar a una comprensión holística del universo, su destino final, y la función del hombre en el contexto evolutivo de la conciencia en el universo.

Uspallata 2977, 4to. "A"
(1437) Capital Federal
Buenos Aires
ARGENTINA

REFERENCIAS

- CHARI, C.T.K. (1974). Parapsychology, quantum logic, and information theory. En *Quantum Physics and Parapsychology* (pp.74-84). *Proceedings of an International Conference held in Geneva, Switzerland*. Parapsychology Foundation (Ed.): New York, NY.
- DAVIS, Paul (1985). *Superfuerzas*. Salvat: Barcelona.
- EYSENCK, Hans & SARGENT (1993). *Explicando lo Inexplicado: Los misterios de lo paranormal*. Debate: Madrid.
- GURNEY, Edmund; PODMORE, Frank; MYERS, Frederick (1905). *Les Allutations Telepathiques*. Alcan Paris.
- McKENNA, Therence (1993). *La Nueva Consciencia Psicodélica*. Planeta: Buenos Aires.
- NOVILLO PAULI, Enrique (1984). *Los Fenómenos Parapsicológicos: Psi en Laboratorio*. Kapelusz: Buenos Aires.
- RESNICK-HALLIDAY, S. (1982). *Física II* (pp.557, 583-587). Continental: México

PERSINGER, Michael & KRIPPNER, Stanley (1989). Dream ESP experiments and geomagnetic activity. *Journal of the American Society for Psychical Research* 83, pp.101-106.-

POPPER, Karl (1985). *Teoría Cuántica y el Cisma en Física* [Post Scriptum a la Lógica de Investigación Científica]. Vol. III. Tecnos: Barcelona.

PRIGOGINE, I. (1981). *Entre el Tiempo y la Eternidad*. Alianza: Madrid.

SARTI, G. (1989). *Tópicos Avanzados en Parapsicología*. Uniao: Gov. Valadares.

TINOCO, Carlos A. (1996). Orientaciones para el Estudio de la Consciencia. *Revista Argentina de Psicología Paranormal* 7, pp.85-96.-

WALKER, Evan Harris (1974). Foundations of parapsychological and parapsychological phenomena. En L. Oteri (Ed.). *Quantum Physics and Parapsychology* (pp.1-53). Parapsychology Foundation: New York, NY.

APÉNDICE I

Como ejemplo de lo que estamos proponiendo, un tratamiento matemático elemental podría ser utilizado aquí para el movimiento anómalo de masas en casos de PKER. Vamos a suponer que un objeto de masa M se desvíe contra la gravedad, recorriendo una altura H, retirando calor del aire.

Variación de entropía

$$S_f - S_i = K (\ln P_1 - \ln P_2) = K \ln \frac{P_f}{P_i}$$

$$\frac{P_f}{P_i} = e^{\frac{S_f - S_i}{K}}$$

$$S_f - S_i = \frac{S_f}{S_i} \times \frac{dQ}{T} = \frac{-E}{T} = \frac{-mgh}{T}$$

$$\frac{P_f}{P_i} = e^{-mgh/kT}$$

S_i ,

$$m = 1 \text{ g}, h = 1 \text{ cm}, T = 300 \text{ K}$$

Entonces,

$$\frac{P_f}{P_i} = e^{-10^{-17}}$$

La variación o incremento de información ΔI , sería

$$\Delta S = -\Delta I = \frac{mgh}{T}$$

Sarti (1987, pp. 220-227) examina casos más complejos, incluyendo formalismos matemático más avanzado. Creemos que esta asociación de la consciencia con la información, es un abordaje muy limitado, siendo aplicable, en casos particulares, nunca a un estudio más amplio de la consciencia.

APÉNDICE II

Algunas consideraciones pueden ser útiles para aclarar los principios que rigen la física cuántica. Según la teoría de la relatividad:

$$E^2 = p^2 c^2 + m^2 c^2$$

Como la partícula de luz no tiene masa en reposo,

$$E^2 = p^2 c^2$$

La ecuación de Broglie relaciona las oscilaciones de las partículas (frecuencias) y la constante de Planck,

$$E = h \nu \quad p = h \nu / c$$

donde E es energía, h constante de Planck $h = 6.626 \cdot 10^{-34} \text{ J}\cdot\text{s}$

Recuérdese que Planck creía que la luz, aunque se emitía de la fuente en forma discontinua, viajaba a través del espacio como una onda electromagnética. La hipótesis de Einstein sugiere que la luz que viaja a través del espacio no se comporta como una onda sino como una partícula. Millikan, cuyos experimentos verificaron las ideas de Einstein en gran detalle, hablaba de la "audaz, por no decir temeraria hipótesis" de Einstein.

Algunas consideraciones sobre la incertidumbre de Heisenberg con respecto a un electrón que atraviesa la rejilla de una placa metálica, y recordemos el problema de medir a la vez, posición y momento

Recordemos la ecuación fundamental,

$$\Delta y \Delta p_y = \frac{h \nu_0}{h \nu_0}$$

o también,

$$\Delta p_y \Delta y = h$$

donde Δp_y es el momento de la partícula ($p = mv$)

Δy es el ancho de la rendija de la placa metálica y h es la constante de Planck.

MEMÓRIA EXTRACEREBRAL: UMA MODALIDADE COMPLEXA DE PERSONIFICAÇÃO SUBJETIVA

Valter da Rosa Borges*
Instituto Pernambucano de Pesquisas Psicofísicas

Um dos fenômenos mais controvertidos no campo da Parapsicologia é o denominado de memória extracerebral, uma modalidade especial de personificação subjetiva, onde o Agente Psi se identifica com uma personalidade falecida, dizendo ter sido ela em vida pretérita. “Criamos a expressão personificação subjetiva para designar a modificação espontânea ou provocada, da personalidade do Agente Psi, mediante a qual ele se comporta como se fosse outra pessoa, fictícia ou real, neste caso quase sempre falecida, e, sob esta condição, apresenta fenômenos de psi-gama” (Borges, 1992). Embora a personificação subjetiva resulte de um processo de dissociação da personalidade como ocorre com o fenômeno das personalidades secundárias ou múltiplas, deste se distingue por ser dotado de um conteúdo parapsicológico.

Enquanto na personificação subjetiva o Agente Psi se sente “possuído” por uma personalidade estranha, na memória extracerebral ele se identifica com a personalidade da pessoa falecida, a qual não conheceu, apresentando comportamentos, lembranças, sentimentos, cacoetes, disposições físicas e psicológicas idênticos a esta pessoa que diz ter sido em vida anterior. Antes, porém, de discutir a memória extracerebral, iremos, preliminarmente, tecer considerações sobre o que é memória, seja como fenômeno físico e fisiológico, mas também psicológico e parapsicológico. Inicialmente, precisamos definir o que é memória e se se trata de fenômeno inerente apenas a seres vivos ou se é também um atributo da matéria em geral.

Parece-nos inquestionável que memória é informação gravada em qualquer sistema biológico ou mesmo material, importando não somente de registros aleatórios, mas também voluntariamente sistematizado sob forma de programas. A memória é constituída de registros ou programas inatos, como também de registros da experiência individual. Ou seja: herdamos a memória da nossa espécie, a qual acrescentamos a memória de nossas experiências pessoais. Há, porém, os que metafisicamente acreditam que, por sermos uma manifestação individual do todo, somos dotados de uma memória universal. Identificamo-nos como memória na experiência da evocação e nos angustiamos com a experiência do esquecimento, porque, neste caso, temos a impressão de que ocorreu um apagamento em nossos registros. É o esquecimento, na verdade, um apagamento de registros, ou a impossibilidade de evocação, ou seja, de acessar a informação desejada?

A memória biológica é inata e diz respeito ao funcionamento do organismo como um todo. A memória social é o conjunto de comportamentos decorrente da aprendizagem cultural. E a memória pessoal é aquela decorrente das experiências do indivíduo, o qual, na verdade, é constituído dessas três modalidades de memória. Faz-se distinção entre memória de curto prazo e memória de longo prazo. A primeira é um registro efêmero que logo se esvai, enquanto a segunda se consolida como dado mnemônico. Na verdade, a memória de curto prazo não é, a rigor, memória, mas simples atividade que, uma vez cessada, não deixa qualquer vestígio. Hermann Ebbinghaus demonstrou que o material não significativo é de difícil armazenamento mnemônico, pois só o que é significativo é capaz de rápida estruturação e fixação. Aliás, William James advertira que o homem recorda, antes de tudo, o que tem sentido particular para ele. Frederic C. Bartlett, por sua vez, asseverou que só retemos esquemas muito gerais do que experimentamos no passado.

Observou-se que a memória de curto prazo se processa no hipocampo, tanto assim que qualquer dano por ele sofrido resulta em dificuldade para memorização de tarefas. Experimentos demonstraram que a síntese da proteína é necessária para a transformação da memória de curto prazo em memória de longo prazo. A Escola da Gestalt assinala que o material dotado de maior sentido de organicidade é o que será privilegiadamente armazenado. A ilusão do já visto (em francês déjà vu) é uma experiência de reconhecimento falso de pessoas, objetos e situações, os quais, embora pareçam familiares a uma pessoa, estão sendo vistos pela primeira vez.

O esquecimento pode resultar do não-uso, do recalçamento ou da inibição retroativa. Freud lucidamente

* Presidente do seu Conselho Diretor. Membro da Parapsychological Association. Membro fundador da Sociedade Brasileira para o progresso da Parapsicologia - S.B.P.P. Membro fundador da Academia Pernambucana de Ciências e seu atual Presidente.

formulou a hipótese do esquecimento ativo, mediante a qual certas lembranças não podem ser evocadas porque estão em situação de recalçamento. Por outro lado, a hipótese da inibição retroativa sustenta que certo aprendizado pode ser obstruído por outro que concomitantemente procure realizar-se. Argumenta-se que pode, porém, ocorrer o oposto: um certo aprendizado atual pode sofrer interferência de outro que acabou de se consumir, ocorrendo então o fenômeno denominado de interferência proativa.

O esquecimento é um processo de filtragem que impede que uma permanente avalanche de dados que constituem a memória de curto prazo se transforme em memória de longo prazo. Assim, só uma ínfima parte destes dados, por seu conteúdo significativo, passa a integrar o patrimônio mnemônico do indivíduo. Segundo a teoria da informação, as informações redundantes são aquelas que mais facilmente são armazenadas e que, por conseguinte, o esquecimento ocorre com as informações não-redundantes. Os psicofisiologistas demonstraram que a memória depende, não apenas de algumas zonas localizadas do córtex cerebral, mas também do conjunto do cérebro. Por conseguinte, não existe uma região específica da memória. Pessoas com ferimentos no cérebro ou portadoras de graves lesões, recuperaram a memória perdida após um tempo relativamente longo. Explicações metafísicas assinalam que a memória do indivíduo está toda contida em cada uma de suas células ou que se situa fora do cérebro.

É a memória um registro indelével ou ela é um processo dinâmico, sempre em reconstrução em cada ato de evocação? Tudo parece indicar que cada ato de lembrar é uma ação criativa, adaptando a recordação às necessidades do presente. A memória não é mero registro de fatos, mas interpretação de tudo o que foi. Na verdade, os fatos são como os interpretamos. Não existe o fato puro, objetivo, pois tudo o que percebemos é contaminado pela nossa subjetividade. É a memória o fundamento da individualidade? Em caso positivo, admitindo-se ainda que a memória é um processo em constante mutação, a individualidade não é algo fixo, imutável, mas um fluxo que cada vez se torna menos semelhante a si mesmo, pois nenhum ser é igual a si mesmo a cada minuto, mas semelhante, diminuindo progressivamente essa semelhança à medida que se afasta, no tempo, de seu referencial do presente.

A memória, por conseguinte, não é um sistema estático de registros e, por conseguinte, toda evocação não constitui a reprodução fidedigna de seus dados. A memória é um processo dinâmico onde cada evocação é um processo de recriação do passado segundo as necessidades do presente. Logo, a evocação não é uma cópia, mas uma aproximação daquilo que possivelmente foi.

Isto posto, seria admissível uma memória extracerebral, se toda evocação mnemônica é um permanente processo de criação, de reconstrução? Não seriam estes fatos relembrados, na sua maioria, produtos da criatividade inconsciente ou de meros processos catárticos? E o restante decorrente de experiência psigâmica e/ou de informações colhidas pelo pseudo recordante por meios normais? Há, porém, nos milhares de relatos dos casos de memória extracerebral, espontâneos ou induzidos, algumas dificuldades que não podem ser ignoradas:

(a) crianças, ainda de tenra idade, que conseguem vivenciar fatos da vida de pessoas já falecidas e que dizem ter sido elas em existência pretérita, em situações que, razoavelmente, não podem ser explicadas por fraude, hiperestesia, vazamento involuntário de informações, telepatia ou clarividência;

(b) crianças, também de tenra idade, que apresentam sinais de nascença, geralmente sob forma de cicatrizes, os quais, anatomicamente, correspondem a lesões fatais sofridas pelas pessoas que elas afirmam ter sido em vidas anteriores;

(c) adultos que, em estado alterado de consciência, induzido por terapia regressiva, relatam fatos históricos que dizem ter presenciado em existência anterior e comprovados posteriormente, ainda que não possuíssem qualquer conhecimento do assunto e tampouco o terapeuta;

(d) pessoas que apresentam fenômenos de xenoglossia, que é uma espécie de memória extracerebral sem personificação.

Ian Stevenson (1970) admite que alguns dos casos por ele investigados “fazem muito mais do que sugerir a reencarnação; parecem-me fornecer uma considerável evidência da mesma”. Observa que as personalidades emergentes durante as regressões a uma vida anterior, mediante hipnose, “podem incluir a personalidade atual do paciente, suas expectativas daquilo que ele pensa que o hipnotizador deseja, suas fantasias sobre aquilo que ele imagina ter sido sua vida anterior e, talvez ainda, elementos obtidos paranormalmente”. Por isso, conclui que “a mais promissora evidência relacionada com a reencarnação parece provir de casos espontâneos,

especialmente entre crianças”.

Em relação aos sinais de nascença poder-se-ia argumentar que a mente materna os imprimiu, por ação psi-kapa, no organismo do filho, quando ainda em seu útero. Mas esta impressão deveria ser resultante de uma forte experiência emocional pela qual ela teria passado, relacionada àquele tipo de sinal ou cicatriz. No entanto, em todos os casos relatados de memória extracerebral em que a criança apresenta esta particularidade, não existe qualquer notícia a respeito desta circunstância. Mesmo que a mãe da criança soubesse apenas do caso, esta mera informação, por ser destituída do fator emocional, não seria capaz de produzir qualquer ação psi-kapa.

Poder-se-ia ainda argumentar que a mente da criança, ainda na vida intra-uterina, captou telepaticamente o evento do qual resultou esta cicatriz na pessoa que ela afirma ter sido em vida anterior e imprimiu este sinal, por psi-kapa, na região anatômica correspondente de seu corpo em formação. Mas, é de se perguntar como um ser intra-uterino pode, mesmo por telepatia, sofrer o impacto emocional de um fato sem qualquer significado para ele, pois ainda não tem a mínima experiência de vida como pessoa humana.

Acontece, porém, que, na quase totalidade dos casos, o evento traumático que produziu a lesão na pessoa que a criança diz ter sido em vida anterior aconteceu antes mesmo de sua concepção. Então, como poderia a mente materna imprimir esta impressão no corpo de um filho então inexistente, ou seja, que foi gerado depois do referido evento? Não se pode admitir, validamente, que a emoção do fato, presenciado pela mãe - e já vimos que em nenhum caso isso aconteceu - tenha permanecido em latência no seu inconsciente e se convertido em ação psi-kapa sobre o organismo do filho logo que este foi gerado. O mesmo argumento se aplica em relação à criança: como esta poderia captar telepaticamente um fato ocorrido antes de ela ter sido gerada?

Banerjee (1983) relata o caso de Alan Lee, de Baltimore, Maryland, o qual, em estado de transe, escreveu em grego antigo, hebreu, latim, italiano, franco-normando, inglês arcaico e numa língua que dizia ter sido de Atlântida. Quando Alan passava de uma vida a outra, seus modelos de ondas cerebrais também se modificavam. Edgar Cayce, em suas “leituras” psíquicas falava sobre as vidas passadas de seus consulentes.

O padre Oscar Quevedo (1971) procurou explicar a xenoglossia, asseverando que o inconsciente “é a maior escola de línguas”. Acontece, porém, que não apresentou qualquer fato que respaldasse, ao menos indiciariamente, a sua hipótese. Era de se esperar que ele tivesse realizado experiências em pessoas sob estado de hipnose, numa proporção estatisticamente significativa, e que estas tivessem falado qualquer idioma por ele sugerido, inclusive línguas mortas. Esta hipótese, contudo, se ressentia de um ranço indisfarçavelmente metafísico, pois o seu pressuposto implícito assinala que, a nível inconsciente, o homem é o depositário de todo o conhecimento de sua espécie.

Poderíamos sugerir o nome de terapia regressiva personificativa, em vez de terapia de vidas passadas, para os casos em que a personificação subjetiva constitui uma estratégia terapêutica para a abordagem de certos problemas existenciais. No entanto, Welen Wambach (1976) observou que as lembranças de hipotéticas vidas passadas de seus pacientes não se referiam a traumas explicativos de seus problemas atuais, mas recordações bem definidas de épocas e locais onde dizem ter vivido, com descrição de ambientes, hábitos, indumentárias, alimentação, utensílios, sem que possuíssem conhecimento histórico para veicular essas informações. Observou, ainda, que a grande maioria dessas pessoas situava suas vidas pretéritas em classes sociais inferiores, como camponeses, trabalhadores braçais, soldados rasos e escravos.

Raymond A. Moody Jr. (1989) admite que as experiências de regressão a vidas passadas, mediante hipnose, mudou o seu sistema de crenças. E concluiu que elas são, “no mínimo, revelações profundas do inconsciente” e “no máximo, são indícios de uma vida anterior a esta.” Reconhece que não existe, contudo, uma prova positiva de reencarnação e, se esta existe, “pode ser muito diferente de como a imaginamos. Talvez mesmo incompreensivelmente diferente.”

Entre as regressões obtidas pelo hipnólogo Arnall Bloxan, se destaca a de Jane Evans que revivenciou seis vidas anteriores e cujos relatos de épocas diversas onde vivera estavam ou em consonância com os fatos históricos ou dotados de plausibilidade histórica. Bloxan gravou, num período de vinte anos, em fitas magnéticas, mais de quatrocentos casos de reencarnação e alguns de seus pacientes chegaram a regredir a quatorze existências em séculos distintos.

Se a evocação mnemônica, como já vimos, é pouco confiável, visto que o nosso passado é uma permanente reconstrução do presente, como explicar a permanência de fatos, sentimentos, idéias e aptidões de uma hipotética vida passada? Claro que há acontecimentos, principalmente os traumáticos e os de grande significado emocional, que resistem ao tempo e parecem fielmente revividos, quando evocados. Neste caso, acontecimentos desta

natureza, oriundos de uma hipotética vida anterior, poderiam ser uma explicação para a memória extracerebral? Exigir precisão irrepreensível de acontecimentos de vidas hipotéticas, ocorridas em séculos passados, parece-nos uma exigência descabida, pois muito mal relembramos de fatos longínquos de nossa atual existência. Ao contrário: os lapsos, as imprecisões, as deformações dos fatos relembrados é que constituem a regra geral nas evocações mnemônicas, principalmente quando de acontecimentos remotos. Somente as experiências significativas, notadamente as traumáticas, parecem perdurar por um período de tempo ilimitado e são, por isso, de fácil acessibilidade evocativa.

A reencarnação é uma hipótese que, embora metafísica, aparentemente responde, de maneira satisfatória àquelas questões. No entanto, por sua natureza não-científica, não pode ser adotada pela Parapsicologia.

Harald Wiesendanger (1970) assevera que o único critério que validaria a reencarnação são as informações contidas nas recordações que digam respeito a fatos históricos, desconhecidos da pessoa em experiência de regressão e que sejam devidamente comprovados.

Thorwald Dethlefsen observou, em favor da reencarnação, que as descrições das vidas passadas não são conglomerados de problemas, conflitos e clichês e contêm demasiadas habilidades e observações pessoais historicamente específicas para que sejam explicadas como um psicodrama. Por outro lado, a hipótese da superpes é de natureza metafísica dada a impossibilidade de sua verificação ou contestação.

Poderíamos valer-nos da genética, admitindo que, a nível inconsciente, pelos vínculos obscuros da hereditariedade, todos os nossos antepassados estejam codificados em nosso DNA. Ou seja: embora mortos como indivíduos, permanecem vivos como informações em sistemas mnemônicos que, em condições especialíssimas podem ser ativados. Daí, aquele sentimento de identificação com pessoas que pertenceram a séculos passados, nossos avoengos remotos, que talvez pudessem ser identificados numa pesquisa de sua árvore genealógica. Que eu saiba, ninguém ainda realizou qualquer pesquisa neste sentido, o que seria um teste crítico para esta hipótese. Ademais, a neurofisiologia ainda é impotente para fornecer uma explicação satisfatória para a memória, pois a complexa atividade elétrica do sistema nervoso é acompanhada por uma atividade química idênticamente complexa.

O médico e hipnólogo alemão Clauss H. Bick afirma que realizou, em 20 anos, mais de cem mil regressões sob hipnose, em sua clínica na cidade de Dahn, no Palatinado do Reno e constatou o que denominou de "encadeamentos familiares", mediante os quais os pacientes evocavam lembranças de seus ancestrais. Por isso, concluiu que as pretensas lembranças de vidas passadas não passam, na verdade, de recordações que seus pacientes revelavam de seus antepassados.

Já o psiquiatra Lipod Szondi, criador da terapia intitulada de "análise do destino", defendeu a existência de um "inconsciente familiar", intermediário entre o inconsciente pessoal e o coletivo. Segundo Szondi, desde a fecundação, se instalam na pessoa as exigências dos seus antepassados, as quais põem em perigo o seu destino, tornando-se necessário, mediante a aludida terapia, estabelecer a conciliação entre eles. O caso, porém, se complica e ganha maior complexidade, quando a pessoa personificada pertence a outra família, seja do país do recordante, seja de outro país.

Ian Stevenson (1970) argumenta que a criptomnésia é insuficiente para explicar os casos em que as crianças, não apenas se reportam a fatos de sua vida passada, mas fazem reconhecimentos de locais, objetos e pessoas ligados à sua existência pretérita. Temos de reconhecer que se a genética ainda não possui qualquer subsídio para explicar a primeira hipótese, ainda se apresenta mais desvalida para explicar esta última. O que não podemos é adotar a atitude pusilânime de negar simplesmente estes fatos ou hipocritamente esquecê-los, sorrateiramente varrendo-os para debaixo dos tapetes. Estes fatos são paranormais, sim. São produzidos por pessoas vivas, sim. Cabe, portanto, a Parapsicologia explicá-los, mesmo se valendo de empréstimos metodológicos de outras ciências.

Se, a nível inconsciente, cada homem é o depositário de toda experiência milenar da humanidade, detentor de um extraordinário poder de criatividade, num misto de historiador e romancista, por que não aproveitar esta potencialidade em nosso próprio benefício?

A neurofisiologia tem pouco a dizer sobre a memória. A Psicologia, também. E a Parapsicologia está a lidar com um fenômeno, bem ou mal denominado de memória extracerebral, que não pode ser explicado confiadamente pelos poucos conhecimentos que a ciência tem sobre a memória. Deveríamos, então, expurgar este fenômeno do domínio da Parapsicologia e remetê-lo para uma instância transcendental? Não estaríamos abrindo mão da oportunidade de conhecer um pouco melhor a mente humana, rejeitando um material que, embora

insólito, poderá, um dia, adequar-se à experimentação científica? Não existe qualquer ciência que consiga explicar todos os fenômenos de seu universo objetual. Por que a Parapsicologia se arrogaria de ser a única exceção? Infelizmente, o que observamos é um silêncio cúmplice, uma conspiração talvez deliberada, para relegar ao ostracismo fenômenos paranormais que possam suscitar especulações metafísicas. E daí? O que a pesquisa parapsicológica tem a ver com isso? Desde que não adote explicações transcendentais para este tipo de fenômenos, a Parapsicologia pode livremente investigá-los, mesmo que não possua uma hipótese cientificamente adequada para os mesmos. Ciência se faz com consciência, imaginação e coragem, observadas as exigências de cada metodologia específica. E a memória extracerebral é um desafio para a investigação parapsicológica. Por que não enfrentá-lo?

Rua do Futuro, 897/902 Afritos
Recife, PE 52.050-010
BRASIL
Email: vrb@ilogica.com.br

REFERENCIAS

- BANERJEE, H.N. (1983). *Vida Pretérita e Futura*. Editorial Nórdica Ltda: Rio de Janeiro, RJ.
- BORGES, Valter da Rosa (1992). *Manual de Parapsicologia*. Edição do Instituto Pernambucano de Pesquisas Psicobiófísicas: Recife.
- MOODY Jr., Raymond A. con PERRY, Paul (1984). *Investigando Vidas Passadas*. Editora Cultrix: São Paulo.
- QUEVEDO, Oscar G. (1971). *O que é a Parapsicologia?*. Edições Loyola: São Paulo.
- STEVENSON, Ian (1970). *20 Casos Sugestivos de Reencarnação*. Editora Difusora Cultural: São Paulo.
- WAMBACH, Helen (1976). *Recordando Vidas Passadas*. Editora Pensamento: São Paulo.
- WIESENDANGER, Harald (1970). *A Terapia da Reencarnação*. Editora Pensamento: São Paulo.

PERCEPCION GENERAL EXTRASENSORIAL Y EL RITMO ALFA

José María Feola*

Introducción

La posibilidad de asociar la percepción extrasensorial (PES) con el electroencefalograma (EEG) del sujeto (agente o percipiente, o ambos) nació con el descubridor del EEG, Hans Berger, quien tenía la teoría de que la energía eléctrica producida por las células nerviosas podía transformarse en energía psíquica, siendo ésta el vehículo de la transmisión telepática.

En Argentina, fue el doctor Orlando Canavesio quien se interesó en explorar posibles asociaciones del EEG con la PES. De este interés resultó la tesis doctoral de Canavesio sobre EEG de los estados metapsíquicos. Aunque sus estudios fallaron en encontrar correlaciones significativas, Canavesio siempre sostuvo, en numerosas conversaciones que tuvimos desde 1952 y hasta el día anterior a su trágica desaparición, que los estudios usando el EEG eran la única ruta viable que podía conducir a una comprensión de los fenómenos parapsicológicos. Canavesio me había explicado los numerosos problemas técnicos que existían con el EEG en aquel entonces, y que mientras no se superasen sería muy difícil muy difícil establecer EEG-PES en términos científicos.

En 1968, mientras trabajaba en la Universidad de California en Berkeley, al tiempo que era Presidente de la California Society for Psychical Study, Inc., tuve la oportunidad de conocer al doctor Joe Kamiya, cuyos estudios del ritmo alfa en la meditación Zen, y otros estudios usando el EEG habían aparecido no solo en revistas científicas sino también en diarios y revistas populares y en varios programas de TV. Aunque Kamiya no tenía mucho interés en parapsicología, consintió sin embargo en colaborar con nosotros, siempre que usáramos el laboratorio, equipo y técnicos por las noches y durante los fines de semana. Los fondos necesarios para pagar al personal y los sujetos fueron donados por Chester y Dorris Carlson.

MATERIAL Y METODO

Sujetos

Como sujetos usamos cinco personas (4 mujeres y un hombre) quienes habían sido entrenados por el Dr. Kamiya y sus ayudantes a producir el ritmo alfa.

Objetivos

Estos fueron elegidos por Kamiya; consistían en 6 fotografías Polaroid de 8x11 cm. Kamiya trató de obtener 3 objetivos "calientes" y 3 "fríos".

Objetivos Calientes:

Soldado: Un soldado muerto;

Madre: Una mamá con un bebé en brazos;

Enfermo: Un hombre mostrando la cara y el pecho con grandes manchas rojas;

Objetivos Fríos:

Círculo: Circunferencia azul con interior y exterior blancos.

Lago: Paisaje con un lago rodeado de árboles y montañas

* José María Feola es profesor en física y matemática y experto en radiobiología en los Estados Unidos. Es autor y co-autor de varios libros, y de numerosos artículos sobre parapsicología. Actualmente se encuentra retirado y colabora para varias revistas de divulgación.

Salchicha: Un sandwich de salchicha (hotdog) con mostaza. (Este último podía ser "caliente" dependiendo del apetito del percipiente).

PROCEDIMIENTO

Todos los tests fueron de percepción extrasensorial general (GESP). Los sujetos podían captar las imágenes directamente (clarividencia) o de la mente del agente (telepatía). El agente estaba ubicado en el segundo piso de la Clínica Neuropsiquiátrica Langley Porter en San Francisco. El autor actuó en todas las sesiones excepto dos, en que el Dr. Kamiya y A.Q. hicieron de agentes.

La habitación se cerraba con llave desde afuera y la llave era controlada por Kamiya El coordinador, por lo general Kamiya, podía comunicarse con el agente usando un intercom y viceversa. El agente podía escuchar al sujeto si éste tenía alguna sugerencia y era aprobado por Kamiya, pero el agente no podía comunicarse con el sujeto.

El sujeto estaba en el primer piso, al lado del equipo EEG. Antes de comenzar la primera sesión los sujetos tenían media hora para familiarizarse con las seis fotografías.

Se usaron tres electrodos, uno en la región occipital, otro en la frente (movimientos oculares) y el tercero de referencia en el lóbulo de una oreja. Dos técnicos establecían la línea de base y verificaban que los contactos y el registrador gráfico funcionaban correctamente. El ritmo alfa se filtraba e integraba, resultando en cuentas proporcionales a la densidad alfa (debido a la resistencia de la piel). Cuando el sujeto nombraba la imagen que creía el agente miraba, el operador anotaba el número correspondiente al ritmo alfa.

El agente tenía una lista del orden de los objetivos que le era dada por el Dr. Kamiya sólo antes de cerrar la puerta del segundo piso. Uno de los técnicos preparaba una lista de 72 objetivos para una sesión, (números 1-6, en orden aleatorio), y el Dr. Kamiya establecía al azar qué imagen correspondía a cual número. El agente daba la señal de que estaba listo sólo después de estar mirando la fotografía por un minuto. Apretando un botón se prendía una luz verde en un panel cercano al EEG. Un timbre activado por uno de los ayudantes indicaba al agente que el sujeto estaba listo para el siguiente objetivo.

Cada sujeto debía efectuar un total de 288 intentos en 4 sesiones en días separados. o dos sesiones por día (con un descanso entre ellas, pero sin sacar los electrodos), o las 4 sesiones seguidas. Cuatro sujetos eligieron dos sesiones seguidas en un día, con dos sesiones una semana más tarde. El quinto eligió separar las sesiones III y IV.

ANALISIS

Alfa alto vs. Alfa bajo: Para cada sujeto y para cada sesión (dos juntas si los electrodos permanecían en su lugar) calculamos el promedio general de las cuentas alfa. Los valores por encima del promedio se clasificaron como alfa-alto y aquellos por debajo como alfa-bajo. Los aciertos se dividieron entre esas dos categorías y así se muestran en la Tabla No. 1.

RESULTADOS

Los aciertos combinados de los 5 sujetos (alto y bajo-alfa) fueron más altos que los esperados por azar ($p = 1/6$) para las sesiones I y II, II y IV, o las 4 combinadas (gran total), pero no fueron estadísticamente significativos. Los aciertos totales en alfo-alfa fueron más que en bajo-alfa, pero la diferencia no fue significativa. No se encontraron diferencias entre los objetivos "calientes" y los "fríos". Las únicas diferencias significativas se observaron para el sujeto S.S. (I y II), con $p < .03$. Se observará que estos sujetos no mostraron diferencia en las sesiones complementarias. El sujeto D.K. obtuvo mejores resultados en estado bajo-alfa, si se combinan las 4 sesiones para este sujeto se obtiene $p < .04$.

CONCLUSIONES

Sería presuntuoso extraer conclusiones de experimentos exploratorios como los presentados aquí. Esperábamos usar la experiencia obtenida en nuevos experimentos destinados a explorar nuevas preguntas que

surgieron, pero falta de fondos primero y problemas de personal después interrumpieron estos estudios. La única continuación fue el experimento que informamos con el Dr. K.R. Rao & Feola, 1973) usando como sujeto a M.D.

De los resultados aquí ofrecidos surgen varias observaciones que pueden ser útiles a futuros experimentadores:

1. En ausencia de resultados altamente significativos no se pueden establecer correlaciones PES vs. EEG.
2. Los tres sujetos que obtuvieron significancia fueron dos en alto-alfa y uno en bajo-alfa. Esto sugiere la hipótesis de que los sujetos que producen alto-alfa (por ejemplo, meditadores) probablemente sean telepáticamente receptivos, mientras que los que operan con bajo-alfa son clarividentes (por ejemplo, tipo radar).
3. En ausencia de feedback sólo un sujeto mostró diferencias altamente significativas entre alto-alfa y bajo-alfa (por ejemplo <4 DS entre promedios de cuentas). M.D. fue consistente y con diferencia significativa entre alto y bajo-alfa en las sesiones I y II, pero no en las III y IV. Es posible que sea necesario usar una definición más estricta para separar alto-alfa y bajo-alfa.
4. Es imposible saber exactamente el estado de consciencia en que se encuentran el agente y el percipiente en el instante en que la PES funciona perfectamente. En estos experimentos preliminares aprendimos que cuando el agente logra la visualización requerida por el percipiente se obtienen sucesos calificados por los sujetos como "absolutamente seguros." Esto sucedió con M.D. y con S.S.

CONSCIENCIA Y PARAPSIKOLOGIA

Apesar del crecimiento exponencial durante los últimos diez años en los estudios sobre la consciencia, todavía no sabemos que es la consciencia. Existen posiciones extremas ("la consciencia que existe," la consciencia es solo un mecanismo cerebral" o "la consciencia es lo único que existe", la consciencia es universal") con muchas posiciones intermedias.

La parapsicología y los fenómenos psíquicos han sido aceptados por un gran número de científicos y filósofos que se ocupan de la consciencia, y trabajos de parapsicología se presentan en congresos dedicados a la consciencia. Esta es una oportunidad única de comunicarnos con científicos y psicólogos, fisiólogos, físicos y filósofos con quienes podemos entendernos y de quienes tenemos mucho que aprender.

Sin duda necesitamos fondos muy superiores a los que existen al presente. Por ejemplo, si deseamos seguir la dinámica cerebral del agente y del percipiente por medio de cámaras PET (Positrón Emission Tomography), los costos se elevan fácilmente a millones de dólares cuando se incluyen instalaciones, equipos, radioisótopos y personal altamente especializado. Estos fondos existen y solo necesitan ser canalizados hacia la investigación parapsicológica. Aún en Argentina, hay multimillonarios que gastan 50 o 100 millones de dólares en Van Goghs o Picassos. Si bien es cierto que estos cuadros suben de valor cada año, nosotros pensamos que los avances en la investigación parapsicológica pueden resultar en hallazgos mucho más valiosos para la humanidad que todo el oro del mundo.

3082 Montavesta Road,
Lexington, KY 40502
USA

REFERENCIAS

BERGER, H. (1940). *Psyche*. Jena, Germany: Gustav Fischer.

RAO, K.R. & FEOLA, J.M. (1972). Alpha rhythm and ESP in a free response situation. En W.G. Roll, R.L. Morris y J.D. Morris (Eds). *Research in Parapsychology* (pp. 141-144). Metuchen, NJ: Scarecrow Press.

TABLA 1

ACIERTOS DE ALTA-ALFA VS. BAJO-ALFA

SESIONES I Y II

SUJETO	ALTO-ALFA	BAJO-ALFA	SIGNIFICANCIA
S.A.	10	11	n.s.
S.S.	18	9	p < .046
G.E.	15	17	n.s.
D.K.	7	13	n.s.
M.D.	15	11	n.s.
Sub-total (Tablas I y II)	65	61	n.s.

SESIONES III Y IV

S.A.	19	9	p < .03
S.S.	11	13	n.s.
G.E.	13	10	n.s.
D.K.	10	17	n.s.
M.D.	17	13	n.s.
Sub-total (Tablas III y IV)	70	62	n.s.
TOTAL	135	123	N.S.

(Combinados: p < .04)

PARAPSIKOLOGIA: ¿CIENCIA HUMANISTICA O DISCIPLINA PSICOLOGICA?

Antonio Las Heras*
Asociación Argentina de Parapsicología

Consideraciones Iniciales

¿Es la Parapsicología una ciencia autónoma, a la que podemos situar dentro del área de las ciencias humanísticas o ciencias sociales, siendo correcto -entonces- considerarla con el mismo status que ya cuentan la Sociología, la Psicología o la Antropología? ¿O bien debemos entender a la Parapsicología como un tema de estudios incluido dentro de aquellos de los que se ocupa la Psicología?

Los antecedentes históricos, podrían arrojar alguna luz para decidir al respecto. Así, encontramos las raíces de la Parapsicología hacia fines del siglo XIX. Es cuando un grupo de intelectuales y científicos coincide en que el origen de ciertos fenómenos, hasta entonces inexplicables racionalmente, tienen su origen en el ser humano y no en lo que podríamos generalizar llamando "fuerzas del Más Allá", suposición ésta que -en general- era la más difundida hasta entonces. En virtud de esta nueva idea nacen The Society for Psychical Research (Londres, en 1882) y The American Society for Psychical Research (Nueva York, en 1885). Para los integrantes fundadores de estas instituciones quedaba claro que el tratamiento de estos temas correspondía a la Ciencia y no a creencias o cultos.

Presentado de este nuevo modo, podía apreciarse que el objeto formal de investigación era, definitivamente, el ser humano. En el ser humano estaba, entonces, la causa generadora de tales singulares fenómenos. Hasta allí, la certeza. Pero surge, de inmediato, el problema del objeto particular de estudios. Definir el agente productor de lo que, con el transcurso del tiempo, se llamaron fenómenos extrasensoriales y psicokineticos, ya no resultó tan sencillo. ¿Era el psiquismo o se trataba de algo distinto, aunque dirigido por la mente?

Términos como "Metapsíquica" ("meta", del latín "más allá") cayeron rápidamente en desuso, aunque unas pocas entidades - por tradición - continuaron utilizando el término; aunque sus integrantes sabían que no se trataba de algo situado "más allá" de lo humano. De ser así, nuevamente estaríamos remitiéndonos a una idea que prevaleció por milenios: la suposición de que lo parapsicológico como ajeno a lo humano y es provocado por "fuerzas extrahumanas".

La rápida aceptación del neologismo "Parapsicología" ("para", prefijo latino que se traduce como "al lado") indica que la comunidad científica, interesada por el estudio e investigación de estos hechos, aceptaba su naturaleza humana, pero sin concebirla como producto directo de la esfera psicológica. Es muy natural que así fuera, por varias razones. Principalmente dos: (a) La Psicología, en el tiempo del nacimiento de lo por entonces llamado "investigación psíquica", era una ciencia rudimentaria, un desprendimiento apenas de la Filosofía¹, en demasía especulativa y poco experimental. Fue a posteriori de los principales trabajos psicoanalíticos de Sigmund Freud (es decir, ya iniciado el Siglo XX), particularmente con la introducción del concepto de "inconsciente", que comienza un sólido desarrollo de la Psicología. El que continúa en nuestros días. b.-) Muchos científicos dedicados a la investigación psiquiátrica y neurológica humana, incluso hasta mediados de este siglo, entendían a la fenomenología parapsíquica como producto de la fisiología humana. Así lo sostuvo Orlando Canavesio (1951) quien imaginaba a la Parapsicología como parte de la Fisiología o, directamente, de la Biología. Resulta -por lo expuesto- razonable que el prefijo "para" tuviera especial aceptación. Téngase presente que el neologismo "Parapsicología" es acuñado cuando el Siglo XIX estaba en sus postrimerías. No nos interesa aquí, indagar sobre quién fue el primero en utilizarlo. Basta con el hecho de su primera utilización a fines del siglo pasado.

La situación de ambigüedad que había a principios del Siglo XX, en cuanto a qué es, concretamente, lo que produce tal fenomenología parapsicológica, se vé nítidamente en Charles Richet (1905) quien define a la

* Antonio Las Heras es Doctor en Psicología Social. Coordinador del curso de extensión universitaria de Parapsicología en la Universidad Argentina John F. Kennedy. Secretario general de la Asociación Argentina de Parapsicología y autor de varios libros de texto.

1- Téngase en cuenta que, entrada la década del 60, en la Universidad Nacional de Buenos Aires, la carrera de Psicología se enseñaba en la Facultad de Filosofía y Letras.

Metapsíquica como una ciencia dedicada al estudio de “fuerzas que parecen inteligentes o a potencias desconocidas latentes en la inteligencia humana”. Obsérvese, acorde a su situación temporal, que esta definición ofrece tres aspectos de interés: (1) El Premio Nobel entiende a estos estudios como “ciencia”. (2) Menciona “fuerzas que parecen inteligentes”. Ese “fuerzas” y el “parecen” es más que revelador. Pareciera que, aún, deja abierta la posibilidad de la existencia de cierto tipo de “energía” (si hay “fuerzas” es debido a que algún tipo de “energía” las provoca) surgidas de un origen no humano. (3) Richet entiende que hay otro posible origen: el humano. Serían las “potencias desconocidas latentes en la inteligencia humana”. No utiliza el término “psiquismo humano” y sí, en cambio, “inteligencia”. Por lo que, en la definición de este precursor, queda abierto el sendero para tres posibles naturalezas: “extrahumana” una; eminentemente psíquica, de raíz fisiológica (es decir, biológica) la otra; o bien una forma energética particular, humana, dirigida inteligentemente. Esta última posición queda mejor expresada -muchos años después- cuando Rhine (1971) señala que la demostración experimental de la existencia de fenómenos psicokinéticos “exige un fondo común (a la materia y el espíritu) del que todavía no podemos inferir su presencia”. J. Ricardo Musso (1954) hace un análisis desde lo filosófico de los dichos de Rhine, señalando que si “fuera indispensable calificar el resultado profundo de los descubrimientos de la Parapsicología, quizá cabría el término de ‘neutralismo.’” Este “neutralismo” parecería, a nuestro juicio, como una tercera opción diferente a lo físico y lo psíquico o espiritual.

En un capítulo de su obra, Novillo Paulí (1975, p.241) plantea -concretamente- si aquello que genera los fenómenos parapsicológicos no es algo bien diferente del cuerpo y el psiquismo humanos. Más precisamente observa que la Parapsicología sería la ciencia que puede demostrar experimentalmente la existencia, en el ser humano, del espíritu. Se pregunta Novillo Paulí: “¿qué es esta potencia que llamamos psi, que puede obrar sin estar sujeta a la materia, prescindir de la misma y seguir siendo algo real?”. “¿No es lo que comúnmente en Filosofía se ha llamado con otro nombre: el ‘espíritu’, y que algunos parapsicólogos prefirieron usar otro nombre para designarla evitando posibles connotaciones filosófico-religiosas que encenderían polémicas en otros terrenos, y ya había suficiente con la aceptación de la existencia de la percepción extrasensorial?”

En virtud de lo expuesto nos parece útil presentar el interrogante que dá lugar a este trabajo. ¿Es la Parapsicología una rama o disciplina de la Psicología o se trata de una ciencia humanística autónoma?. La Parapsicología cumple las dos premisas básicas para ser considerada una ciencia. Tiene un objeto de estudio particular, no reivindicado por otras ciencias y efectúa sus investigaciones respetando el marco general requerido por la Ciencia.

DIFERENTES DEFINICIONES DE PARAPSIKOLOGIA.

Rhine, el padre de la Parapsicología moderna, ya desde el título mismo de uno de sus textos clásicos -*El Alcance de la Mente*- dejó en claro que su idea de la Parapsicología era considerarla una rama de la Psicología. Empero no todos los autores opinan de igual manera. Por otro lado, si bien es cierto que tanto “lo psíquico”, entendido como aquello que genera la conducta y es objeto de estudios reivindicado por la Psicología, así como el “potencial parapsicológico”, pueden definirse como de orden “no físico”; ello no conduce -necesariamente- a la certeza de que ambas tienen un mismo origen o son fruto de igual causa o, simplemente, son lo mismo. ¿No podría, acaso, existir en la persona dos orígenes “no físicos”, distintos?. Uno que provoque los fenómenos psicológicos y otros los parapsicológicos.

Kreiman (1994, p.39) señala que “La Parapsicología es la ciencia que estudia los fenómenos de percepción extrasensorial y de psicokinesia”. Seguidamente transcribe la ofrecida por Charles Richet (1923) en su célebre y antológico *Tratado de Metapsíquica* quien “define a la Metapsíquica (sinónimo histórico de la palabra ‘Parapsicología’ como la ‘ciencia que tiene como objeto los fenómenos mecánicos y psíquicos debidos a fuerzas que parecen inteligentes o a potencias desconocidas en la inteligencia humana’”. Posteriormente, recuerda que para Gardner Murphy es “la rama de la Psicología que se ocupa de lo paranormal, es decir, de los hechos psíquicos que parecen escapar al dominio de lo que, hasta el presente, se reconoce como leyes naturales” (Kreiman, 1994). Así ya queda planteado el problema. Dos autores (Kreiman y Richet) encuentran que la Parapsicología es una ciencia, mientras que otro (Murphy) la reconoce “rama de la Psicología”.

Amadou (1954) tiene la certeza de que se trata de una rama de la Psicología. Pero, a su modo de ver, desde hace tiempo la Parapsicología puede entenderse como ciencia, y no rama psicológica, ya que para que esto ocurra deberán darse ciertas condiciones. “La parapsicología científica... no podrá erigirse en disciplina independiente

sino muy arbitrariamente o, en todo caso, provisoriamente. Por supuesto que no hay ninguna disciplina totalmente independiente de las demás, pero la definición misma de la parapsicología y su teoría general demuestran perfectamente que el fenómeno paranormal es de orden psíquico y que dado que la explicación de esos fenómenos recurre a actividades y funciones del psiquismo humano, dicho fenómeno penetra inmediatamente en el marco de la psicología o, si se quiere, de la psicofisiología normal y patológica..., la integración de la parapsicología dentro de la psicología sólo se realiza en forma lenta y gradualmente; ésta integración contribuye a la formación de la psicología científica” (Amadou, 1956, p.241).

J. Ricardo Musso (1954), uno de los más destacados parapsicólogos argentinos, quien ocupó varias cátedras universitarias de esta materia, nos refirió en reiteradas ocasiones su convencimiento de que la Parapsicología estaba llamada a permitir una refundación de la Psicología y que, desde ya, la Parapsicología debía fundirse en la Psicología. Habría de nacer, entonces, una Psicología fortalecida, capaz de una mejor comprensión de la conducta humana, al tener bien en cuenta los fenómenos parapsíquicos. Pensamiento éste que ya había dejado por escrito (1954) en su libro *En los límites de la Psicología*.

En el Simposio Ciba, Amadou (1956, p.241) aclara. “... la palabra ‘parapsicología’, dá a entender, por lo menos en opinión del autor, que la parapsicología existe como ciencia o, más exactamente, como verdadera disciplina científica. Significa, por lo tanto, que la parapsicología no se ocupa exclusivamente de exponer fraudes, denunciar falsedades y descubrir algunos procesos ocultos cuyo estudio caería dentro del dominio de otra ciencia reconocida. Presumiremos que la parapsicología tiene su propio objeto original o, mejor dicho, que tiene, como todas las demás ciencias, su propio objeto relativa y temporariamente original: la ESP.” Señala posteriormente: “La crisis de la parapsicología no es otra que la crisis crónica de la psicología y su única solución está en la realización de una síntesis que permita completar el conjunto de hipótesis llamado psicología y, al mismo tiempo, establecer entre las hipótesis parapsicológicas y las hipótesis psicológicas más generales un vínculo que las fortalezca” (Amadou, 1956, p.244).

En igual sentido se expresa Bender (1976). “El neologismo ‘parapsicología’ se deriva del prefijo griego para (al lado de), con lo cual quiere expresarse que esta rama de la psicología se ocupa de fenómenos que se producen, o parecen producirse ‘al lado’ de los procesos conocidos por nosotros...” En un mismo libro, y a pocas páginas de diferencia, Novillo Paulí (1975, p. 14), define una vez a la Parapsicología como disciplina psicológica y en otra ocasión, como ciencia: “... lo primero que debería hacer la parapsicología es despojarse de su prefijo ‘para’ y ser lo que es en realidad, una rama de la psicología, investigación y comprensión del ser humano. Pudo considerársela al margen de la psicología cuando no se conocía con claridad su dinámica y los condicionamientos plenamente humanos”... “La parapsicología es una ampliación del estudio del inconsciente del hombre. Muestra nuevos horizontes a la psicología...”

Después escribirá: “La parapsicología... Es una ciencia nueva que surge como respuesta nueva a la problemática humana de siempre. Por este motivo gravita no solamente en psicología y antropología, sino en filosofía, teología, historia, medicina, psiquiatría, educación, sociología.” Como puede advertirse el uso del término “gravita” en lugar de “es parte” fortalece la señalización de concebir a la Parapsicología como ciencia y no disciplina dependiente de otra.

Bonin (1976, p.61-62) aúna ambas posibilidades al definir a la Parapsicología como la “ciencia social que se entiende como parte de la Psicología.” Una definición de Parapsicología, entendida como ciencia, fue incluida en el Documento de Buenos Aires producto de las deliberaciones del Primer Congreso Argentino de Parapsicología (Documento de Buenos Aires, 1981/1982). El documento señala en su primer punto: “Parapsicología es la ciencia que tiene como objeto de estudio a aquella potencialidad que permite recibir información sin intervención de los cinco sentidos y actuar en el mundo exterior, sin intervención de los cinco sentidos, ni de la fuerza muscular. Tal potencialidad recibe la denominación de “estructura psi” o “potencial parapsicológico”. “Por lo tanto, si bien el estudio e investigación de lo parapsicológico requiere de un trabajo interdisciplinario donde se conjuguen el aporte de diversas ciencias, la Parapsicología no es parte de ninguna de ellas, sino -precisamente- otra Ciencia”². En algunos casos se ha optado por referirse a la Parapsicología de manera tal que quede fuera la cuestión de si es ciencia o disciplina, prefiriéndose destacar su condición de “estudio científico”.

2- Fueron firmantes del documento, entre otros, Enrique Novillo Paulí, Oscar González Quevedo, Aldo E. Imbriano, Eduardo Más Colombo, Juan-Jacobo Bajarliá, Samuel Tamopolsky, María Elena Pereyra Valtier junto a todos los integrantes de la materia Parapsicología de la Universidad Argentina John F. Kennedy; el decano de la carrera de Psicología, Humberto Miguel Bono y el autor.

Así, *The Journal of Parapsychology* consideró adecuada la siguiente definición: "Parapsychology: The scientific study of certain paranormal or ostensibly paranormal phenomena, in particular, ESP and PK." (Glossary, 1994) (Parapsicología: el estudio científico de ciertos fenómenos paranormales u ostensiblemente paranormales, en particular ESP y PK.) El *Journal of the SPR*, al explicar la forma en que dicha entidad encara su trabajo, señala que es con "espíritu científico" que se harán las investigaciones de ciertas "facultades humanas" "que pueden parecer inexplicables". "Its purpose is to examine without prejudice or prepossession and in a scientific spirit those faculties of man, real or supposed, which appear to be inexplicable on any generally recognized hypothesis." (Su propósito es examinar sin prejuicio o presunción y con espíritu científico, aquellas facultades humanas, reales o supuestas, que parecen inexplicables sobre una hipótesis reconocida en forma general.) No se ingresa, así, en la cuestión de si se trata de una ciencia en particular o de una rama de otra. Algo similar hallamos en el *Journal of the ASPR*, donde se indica, solamente, que los propósitos de la sociedad son "la investigación" de tales y cuales fenómenos. Ni siquiera se agrega la forma científica de hacer esa investigación. Aunque, claro, se dá por supuesto.

Algunos organismos, desde la denominación misma, expresan sus dudas a considerar lo parapsicológico como parte integrante de la Psicología. Así tenemos, en Alemania, el Instituto de Areas Limítrofes de la Psicología y la Psicohigiene, que hasta 1991 estuvo a cargo de Hans Bender o, en Brasil, el Instituto de Pesquisas Interdisciplinarias de Areas Fronterizas a la Psicología.

Recientemente, Bruno Severi (1995), vicepresidente del Centro di Studi Parapsicologici, de Bologna, Italia, se expresó favorable a interpretar a la Parapsicología como una posible futura Ciencia al señalar: "La Parapsicología es una disciplina que puede convertirse en ciencia, y por empezar, de la ciencia ha tomado su metodología."

En la Argentina existe, desde 1990, el Instituto Argentino de Psicología Paranormal y la *Revista Argentina de Psicología Paranormal*. Ambas sostienen que "la parapsicología es una disciplina que aplica el método científico y los recursos generales de la epistemología contemporánea, con el objeto de comprender el comportamiento de procesos psicológicos anómalos que alcanzan la investigación de la dinámica de la mente en dos formas de interacción psíquica; una subjetiva, que permite recibir y transmitir información por canales de entrada sensorial independientes de formas de percepción conocidas (ESP); y otra objetiva, esto es, una comprobada influencia mental remota (cuyos grados de ocurrencia están sujetos a variables elusivas), de la cual permite inferirse la actuación de una naturaleza no física de la mente, que interviene sobre determinados objetivos (PK). Ambas (ESP/PK), aparentemente ajenas al modelo espacio-temporal" (Parra, 1994, p.45). En cambio, la Asociación Argentina de Parapsicología (fundada en 1995) sigue la definición ensayada en el Documento de Buenos Aires.

En la carrera de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, la materia "Escuelas Psicológicas Contemporáneas" incluye la "Psicología Paranormal". Mientras que la Universidad Argentina John F. Kennedy, entidad privada fundada en los años sesenta, cuenta en la carrera de Psicología con la Parapsicología como materia obligatoria para los alumnos de quinto año. De la lectura del programa de estudios de esta materia, no se desprende una posición particular respecto al tema que estamos debatiendo.

¿QUE CAUSA LOS FENOMENOS PARAPSIKOLOGICOS?.

El problema parece circunscribirse a la siguiente cuestión: Siendo el potencial parapsicológico el objeto de investigación de la Parapsicología, ¿alguna otra ciencia lo reivindica para su estudio?. Por lo que se aprecia en la mayoría de las definiciones señaladas, es la Psicología quien debiera reclamarlo. Pero está muy claro que no es así. Muy pocos psicólogos se interesan por la Parapsicología y, cuando lo hacen, no parecen haber querido incorporar sus fenómenos al campo de la Psicología. En todo caso, tampoco se trataría de que algunos psicólogos reclamen para sí la investigación parapsíquica. Más bien debería ser la Psicología misma, concebida como ciencia de la conducta, la que incorporara el tema. O, como principio, alguna escuela psicológica. En este sentido, sólo la Psicología Compleja, Profunda o de los Arquetipos, creada por Carl Gustav Jung (1960), se interesó por la investigación y estudio de los fenómenos parapsicológicos. Empero, de la lectura de la obra junguiana, mal podríamos decir que reivindicó para la Psicología este objeto de estudios.

Cabe otro interrogante: ¿Realmente los fenómenos ESP y PK son producto del inconsciente del psiquismo?

¿O se tratará, más bien, de un efecto 'dirigido' por el psiquismo profundo aunque generado por "otro" aspecto "no físico" humano?. ¿Acaso el hecho de que el sujeto deba hallarse en determinado estado psicológico, para que un fenómeno ESP o PK ocurra o no, es condición suficiente para afirmar que el suceso mismo tiene naturaleza psíquica? ¿No es, acaso, esto, solamente una de las variables intervinientes que provocan la puesta en acción de "algo" cuyo origen todo ignoramos? A fin de cuentas, cuando una mano mueve sus dedos, lo hace por efecto de una orden surgida de lo psíquico. No por eso diríamos que el estudio del cuerpo físico humano debiera incorporarse a la Psicología. Tiene sentido, a nuestro juicio, preguntarse si algo similar no sucede con la Parapsicología. Téngase en cuenta que, hasta el momento, ignoramos por completo las características intrínsecas tanto de lo que llamamos "psiquismo" como de lo denominado "potencial parapsicológico". En ambos casos sólo podemos deducir su existencia por los efectos. ¿Pero, verdaderamente, podemos afirmar que son provocados por una única y misma causa?

Asimismo los continuos hallazgos en neurofisiología podrían permitir mostrar, en un futuro, que la fenomenología parapsíquica está relacionada, para su producción, con aspectos neuronales. Aldo Imbriano (1981, 1982a, 1982b, 1983, 1984, 1986) encuentra interesantes vínculos o variables intervinientes en la actividad cerebral cuando tiene lugar la producción de fenómenos parapsicológicos, ensayando -inclusive- una posible ubicación cerebral asociada a los actos parapsíquicos y al igual que el soviético Yuri S. Dolin (1993) junto con sus colaboradores -en línea similar a los trabajos pioneros de Orlando Canavesio- encuentra variaciones electroencefalográficas en la persona, al momento de producir ésta hechos parapsíquicos.

Una respuesta a esto quizá se encuentre en el hecho de que en los últimos tiempos, algunos investigadores prefirieron, directamente, enfocar el tema desde un punto de vista totalmente atípico. Así, en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Princeton, funciona el Centro de Investigaciones en Ingeniería Anómala (Princeton Engineering Anomalies Research) donde se trabaja sobre la problemática parapsicológica. En general la búsqueda emprendida por estos estudiosos tiende a "los fenómenos físicos relacionados con la consciencia" y, particularmente, a la micro-PK. Lo que de algún modo se relaciona con lo dicho por Pushkin y Dubrov (1980), quienes señalan: "Muchos enunciados científicos que actualmente parecen incommovibles han de ser verificados. Es más, en las ciencias naturales modernas han de crearse nuevas ramas hoy inexistentes."

También debe atenderse al hecho de que, desde los comienzos de la investigación extrasensorial y psicokínética, hemos utilizado términos acordes a los conocimientos de la Física de entonces. Así hablamos de "potencial". Más tarde, asociado a las escuelas filosóficas de moda, surgió la expresión "estructura psi". Mientras esto sucedía, Rhine (1971b) introdujo una nueva forma para referirse a la causa de los fenómenos, llamándola "un principio no físico." Novillo Paulí, analizando la expresión señala el problema más acuciante. Dice: "Desgraciadamente no define qué entiende por 'principio no físico'" (Novillo Paulí, 1975, p.250). De cualquier modo, alguna deducción puede hacerse al respecto. Si se trata de algo del orden de lo "no físico", entonces ha de estar regido por las leyes diferentes a las de lo físico. No sería justo, así, utilizar el término "potencial", dado que éste remite a algún tipo de manifestación energética que cumple leyes conocidas y aceptadas. Tampoco sería una "estructura". Esto explicaría los desafíos que provocan el hecho de estar refiriéndonos a algo que, en su accionar, consigue prescindir del tiempo, de la materia y de la distancia. De estar Rhine acertado, y el origen de los fenómenos parapsicológicos está en "un principio no físico", sería impropio suponerlos un efecto de lo psicológico. La conducta -para manifestarse- requiere de la interacción con el cerebro y el sistema nervioso. El nuevo interrogante que queda flotando es: ¿puede algo "no físico" ser descubierto utilizando herramientas de investigación preparadas para indagar el universo de "lo físico"? La respuesta a este planteo reforzaría la idea de que la Parapsicología es una ciencia, independiente de otras, que -inclusive- necesita idear herramientas muy específicas y diferentes de las actuales, usuales en otras ciencias humanísticas, para lograr el avance más significativo de su trabajo como lo es la determinación de la "causa" que provoca los fenómenos.

Pero hay más. Cabe preguntarse si algo originado en un "principio no físico" puede afectar e intervenir en la esfera de lo físico. Y más aún, cabe preguntarnos si algo generado por un "principio no físico" puede ser afectado por principios físicos conocidos, como el magnetismo terrestre o variables heliogeofísicas (Adams, 1986; Berger & Persinger, 1991; Gissurarsson, 1992; Haraldsson & Gissurarsson, 1987; Radin, McAlpine & Cunningham, 1994; Sazeeva, 1995). Inclusive hay investigaciones que relacionan la actividad parapsicológica con la actividad cerebral-neuronal y las influencias geomagnéticas (Persinger, 1988). Es éste, a nuestro juicio, un aspecto sobre el que debe tenerse sumo cuidado. Por la siguiente razón: podríamos estar aceptando una respuesta similar a la dada por el espiritismo. O peor aún: podríamos estar copiando esa respuesta, pero utilizando

otros términos, más aceptados; diríamos, con mejor aspecto científico. En el espiritismo se sostiene que los denominados "fenómenos parapsicológicos" son, en verdad, acciones generadas por espíritus desencarnados de personas muertas. O lo que es lo mismo: por lo que ha queda "vivo" de personas muertas. Eso que queda vivo pertenece a la esfera del Más Allá. Y desde el Más Allá "vendrían" los espíritus desencarnados (pero con total consciencia de yo) a intervenir en las cosas de la materia y en los actos terrenales de los que aún no han muerto. El desatino de esta explicación, racional y científicamente analizada, es fácil de advertir. Si se trata de "fuerzas del Más Allá", no pueden intervenir en el "aquí". De la misma forma que nosotros, en el "aquí", no podríamos participar en el Más Allá, en el supuesto que éste existiera lo que - por supuesto - está muy lejos de demostrarse. Con la explicación del "principio no físico" sucede algo similar, puesto que tal agente generador estaría actuando en el mundo físico y, además, podría verse condicionado por fuerzas físicas conocidas. ¿No resulta esto desatinado?

Los estudios que relacionan la actividad parapsicológica con la física cuántica, las partículas subatómicas o campos energéticos de novísima concepción parecerían alejar aún más la perspectiva de considerar a la Parapsicología como una rama de la Psicología. En algunas oportunidades dría la impresión de aproximarla a la Neurofisiología.

A nuestro juicio, mientras se consiguen mayores precisiones en relación a la naturaleza real de lo que permite que los fenómenos parapsicológicos se produzcan, parece prudente que la Parapsicología, al igual que la Psicología, sean consideradas ciencias independientes.

AGRADECIMIENTOS

El autor agradece la colaboración prestada por Cristina Baldo y Daniela Demarco en la preparación de este trabajo.

Casilla de Correos 17, Sucursal 19,
(1419) Buenos Aires
ARGENTINA

REFERENCIAS

ADAMS, M. H. (1986). Variability temporal relationship of Ganfeld results to geomagnetic activity: Appropriated of using standard geomagnetic indices. *Research in Parapsychology*. Scarecrow Press: Metuchen, NJ.

AMADOU, Robert (1956a). *La Parapsicología*. Paidós: Buenos Aires.

AMADOU, R. (1956b). La parapsicología y su aporte a la concepción psicósomática del hombre (p.241-260). *Percepción Extrasensórea. Ciba Foundation on Extrasensorial Perception*. Eudeba: Buenos Aires.

BENDER, Hans (1976). *Nuestro sexto sentido*. CYMYS: Barcelona.

BERGER, A y PERSINGER, M.A. (1991). Geophysical variables and behavior. LXVIII Quieter annual geomagnetic activity and larger effect size for experimental psi. *Studies over six decades. Perceptual and Motor Skills 73*, pp.1219-1223.-

BONIN, Werner (1976). *Diccionario de Parapsicología* (Vol.2). Alianza: Madrid.

CANAVESIO, Orlando (1951). *Electroencefalograma de los estados metapsíquicos* [Tesis doctoral]. Inédita. Universidad de Córdoba.

DOCUMENTO DE BUENOS AIRES (1981-1982). *Gaceta de Parapsicología*, 1 (Nº 2)Primavera/Verano, pp. 16 y 28.

DOLIN, Y.S.; DAVYDOV, V.A.; MOROZOVA, E.V. & SHUMOV, D.Y. (1993). Studies of a remote mental effect on plants with electrophysiological recording (pp.41-56). *Proceedings of the 36th Annual Convention of the Parapsychological Association*: Toronto, Canadá.

GISSURARSON, L. R. (1992). The Psychokinesis effect: Geomagnetic influence, age and sex differences. *Journal of Scientific Exploration* 6, 2.-

GLOSSARY (1994). *Journal of Parapsychology*, 58, p. 453.

HARALDSSON, E. y GISSURARSON, L. (1987). Does geomagnetic activity effect ESP perception?. *Personality and Individual Differences* 8, pp.745-747.-

IMBRIANO, Aldo E. (1981). *La electroencefalografía en los estados paranormales*. Primer Congreso Argentino de Parapsicología. Inédito. Buenos Aires.

IMBRIANO, Aldo. E. (1982a). Aporte de la electroencefalografía con la Parapsicología. *Primer Congreso Latinoamericano y Segundo Argentino de Parapsicología*. Inédito. Buenos Aires.

IMBRIANO, Aldo. E. (1982b). Aporte de la electrografía cerebral con la Parapsicología. *Primer Congreso Cuyano de Parapsicología*. Inédito. Mendoza.

IMBRIANO, Aldo E. (1983). Posible ubicación cerebral de la potencialidad parapsicológica. *Tercer Congreso Argentino de Parapsicología*. Inédito. Buenos Aires, 198

IMBRIANO, Aldo .E. (1984). Neurofisiología de los fenómenos parapsicológicos. *Segundo Congreso Latinoamericano de Parapsicología*. Inédito. Buenos Aires.

IMBRIANO, Aldo E. (1986). Electroencefalografía en los estados parapsicológicos. *Sexto Congreso Argentino de Parapsicología*. Inédito. Buenos Aires.

JUNG, Carl Gustav (1960). *La Interpretación de la Naturaleza y La Psique*. Paidós: Buenos Aires.

KREIMAN, Naum. (1994). *Curso de Parapsicología*. Kier: Buenos Aires.

MUSSO, J. R. (1954). *En los límites de la Psicología*. Periplo: Buenos Aires.

NOVILLO PAULI, Enrique (1975). *Los fenómenos parapsicológicos: Psi en el laboratorio*. Kapelusz: Buenos Aires.

PARRA, Alejandro (1994). Nuevas dimensiones en Parapsicología: Una perspectiva nacional e internacional. En A.Parra (Ed.). *Actas Primer Encuentro Psi* (pp. 45-59). Edición del Instituto de Psicología Paranormal: Buenos Aires.

PERSINGER, M.A. (1988). Psi phenomena and temporal lobe activity: The geomagnetic factor. *Research in Parapsychology* 31, pp.121-156.-

PUSHKIN, V. N. y DUBROV, A.P. (1980). *La Parapsicología y las ciencias naturales modernas*. Akal Editor: Madrid.

RADIN, D.; MCALPINE, S. y CUNNINGHAM, S. (1994). Geomagnetism and psi in the Ganzfeld. *Journal of the Society for Psychological Research* 59, pp. 352-365

RHINE, J. B. (1971a). *El Alcance de la Mente*. Paidós: Buenos Aires.

RHINE, J. B. (1971b). News and Comments. *Journal of Parapsychology* 35, p. 309.

RICHET, Charles (1923). *Tratado de Metapsíquica*. Araluce: Barcelona.

RONEY-DOUGAL, S.M. (1989). Geomagnetism and the pineal gland: Some speculations. *Research in Parapsychology* 32, pp. 57-61.-

SAZEEVA, N.N. (1995). Heliogeophysical factors of environment and psi-phenomena effects. *Parapsychology & Psychophysics* N° 2, 18, pp. 47-53.-

SEVERI, Bruno (1995). Parapsicología en Italia: El Centro de Estudios Parapsicológicos. *Revista Argentina de Psicología Paranormal*, 6, pp.89-91.-

A FOTOGENESE SOB O ENFOQUE DA TEORIA QUANTICA

Rolando Dantas Lins Filgueira*
Instituto Pernambucano de Pesquisas Psicobiofísicas

CONSIDERAÇÕES GERAIS

A fenomenologia parapsicológica é rica em eventos de natureza física como produção de som (toribismo), movimento (psicocinesia) e luz (fotogênese). Este pode ser interpretado como um caso particular de psicocinesia a nível de partículas subatômicas, decorrente do bloqueio da função inibidora tau, sem a necessidade de supor-se a existência da telergia como suporte inexorável para sua descrição. A fotogênese é passível de ser simulada tanto por fenômenos naturais (fogo-fátuo, fogo de Santelmo) como artificiais (devido a fraude utilizando-se substâncias como ferro-cerium, hidrogênio fosforado, etc.), por isso a atenção deve ser redobrada quando da observação dos eventos.

A fotogênese (fotós= luz e gênese= geração, produção) possui várias sinônimas, entre as quais destacamos: telepirótica (tele= longe e pyros= fogo); telefania (tele= longe e faino= brilhar); fotoforia (fotós= luz e forás= produção, ação de levar) (Gonzalez-Quevedo, 1983, p.62). Para que fenômenos biofísicos não sejam confundidos com este fenômeno paranormal, faz-se necessário que o especialista da área tenha conhecimento dos seus mecanismos de produção para que possa emitir laudos e pareceres com segurança e conhecimento de causa. Podemos conceituar o fogo fátuo como o fenômeno luminescente proveniente da emissão de gases de matéria orgânica em decomposição. O hidrogênio proto-carbono é o gás mais comumente encontrado nos fogos-fátuos produzidos nos pântanos, consistindo de uma chama azulada e pouco brilhante. Nos cemitérios, os gases emitidos dos corpos em putrefação é o hidrogênio fosforado. Os fogos-fátuo se deslocam rapidamente com o movimento do ar, dando uma idéia de perseguição àqueles que correm assustados com a sua presença. O fogo de santelmo consiste no acúmulo de eletricidade estática do meio ambiente. Pode ser visto na extremidade de diversas estruturas como mastros de navios, pico de igrejas, copas de árvores, pára-raios, etc.

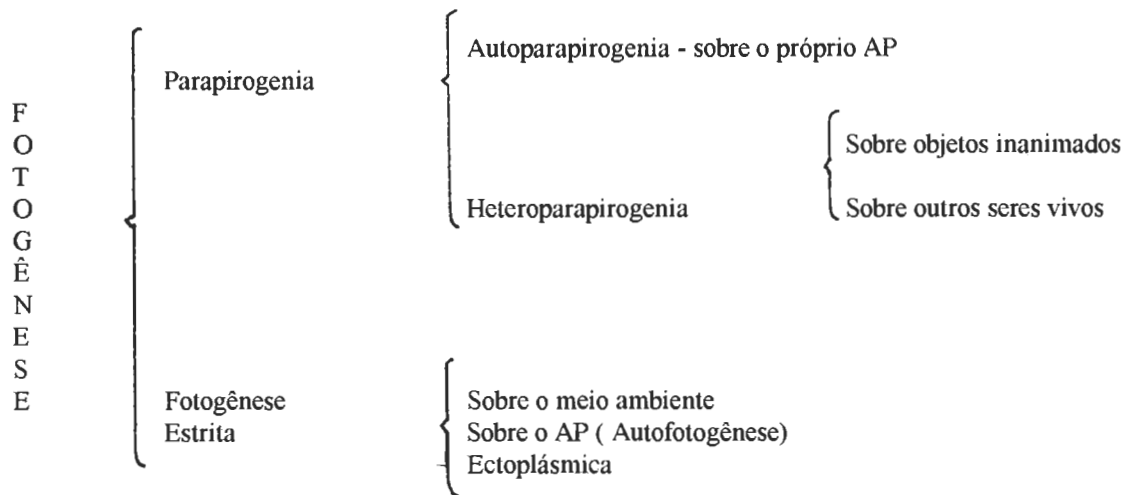
Algumas pessoas têm a particular condição de acumular eletricidade estática em seus corpos, principalmente em dias secos, produzindo descargas elétricas quando se aproximam de determinados objetos. Dentre os paranormais que apresentaram o fenômeno da fotogênese podemos destacar Ana Burton, Eusábia Palladino, Thomas Green Morton e Pasquale Erto.

CONCEITO E PROPOSTA EPISTEMOLÓGICA

Podemos entender fenômeno de psi-kapa como o evento incomum da mente humana em que ocorre uma ação física de uma pessoa sobre seres vivos ou a matéria em geral, sem a utilização de qualquer extensão ou instrumento de natureza energético/material (Borges & Caruso, 1986, p.257). Uma das evidências a favor da interação mente-matéria (psicocinesia) são as pesquisas com micro-psicocinesia (ação da mente sobre partículas subatômicas); estas decorreram da observação de que a mente parece influenciar mais facilmente objetos de pequeno porte e em movimento, principalmente quando efetuado de maneira caótica (Rogo, 1992).

Denomina-se fotogênese o fenômeno de psi-kapa pelo qual ocorre a produção de luzes, de luminescência, pelo Agente Psi. Por ser um fenômeno de psi-kapa, trata-se de um evento objetivo, perceptível a todos que se encontram no local da manifestação, bem como, apresenta a propriedade de ser fotografável ou filmável. Se apenas algumas pessoas referem observar a luminescência, poderá tratar-se de um caso de alucinação, distúrbio do aparelho visual, hiperestesia ou um fenômeno de psi-gama como a aparição, clarividência, etc. Propomos, aqui, uma nova abordagem epistemológica, em que a luminescência produzida pode vir acompanhada ou não por uma chama. Desta feita, teremos:

*Médico. Matemático. Parapsicólogo. Hipnólogo. Presidente do Instituto Pernambucano de Pesquisas Psicobiofísicas. Membro da Parapsychological Association. Membro da Academia Pernambucana de Ciências. Membro da Sociedade Pernambucana de Hipnose Médica. 1º Secretário da Associação Pernambucana dos Parapsicólogos (ASPEP).



Parapirogenia - Combustão espontânea de objetos mediante a ação paranormal do agente Psi (Borges, 1992). Pode ocorrer sobre o próprio agente psi (autoparapirogenia) ou sobre outros seres (heteroparapirogenia).
 Fotogênese estrita - Consiste na luminescência obtida paranormalmente, sem ter sido acompanhado de chama. Pode operar-se sobre o AP (autofotogênese) ou o meio ambiente.

UMA HIPÓTESE PARA A FOTOGÊNESE

Uma das teorias existentes para descrever o fenômeno da fotogênese utiliza-se dos mecanismos deflagradores da bioluminescência observada em vaga-lumes, pirilampos, peixes abissais, algas, bactérias, etc. O fósforo existente no organismo poderia se tornar luminescente na urina ou suor. O jejum prolongado pode produzir um excesso de enxofre no organismo que pode se fazer luminoso sob a ação de irradiações ultravioletas. Este modelo, entretanto, só responderia pelos fenômenos de autofotogênese e fotogênese ectoplasmática, não servindo para descrever a fotogênese ambiente. Necessitamos assim de um modelo abrangente que possa também incluir esta modalidade. Propomos aqui um modelo para a fotogênese estrita, deixando para uma abordagem posterior os fenômenos de parapirogenia.

Parece existir um princípio denominado de não-localidade pelo qual alguma coisa pode ser feita na ausência de qualquer causa local. Baseia-se no Teorema de Bell e concebe a realidade como sendo de natureza indeterminada. Para a teoria quântica não há partes separadas da realidade, mas fenômenos intimamente relacionados, inseparáveis, como ilustra o paradoxo Einstein - Podolsk y- Rosen (Tinoco, 1993, p.142). Sarti definiu como "link" ao acoplamento de um pensamento a um sistema nervoso ou a outro objeto físico. Na morte tal acoplamento deixa de existir. No paranormal parece haver um desacoplamento parcial. Quando há a disjunção mente-sistema nervoso, o pensamento poderá estabelecer um "link" externo e provocar os fenômenos psicobiofísicos (Sarti, 1991). Postulamos a existência de duas funções psíquicas efetoras: a função pi e a função tau. A primeira bloqueia os impulsos eferentes, principalmente da formação reticular facilitadora e inibidora, impedindo a rigidez, a espasticidade e a hiperatividade glandular.

A função tau bloqueia o "link" mente-matéria (conforme o princípio da não-localidade) e conseqüentemente sua inibição produzirá os fenômenos de psicocinesia (Lins, 1995, p.70). Horta Santos (1995) propõe que, na Dobragem Psicocinética de Metais (DPM), mais conhecido como efeito Geller, há uma diminuição da densidade da nuvem eletrônica, promovendo o amolecimento do metal. Em termos da função tau podemos conceber que o bloqueio da mesma faculta a explicitação do "link" mente-mundo físico através das seguintes etapas:

1 - Conexão mente-lépton, especificamente elétron da nuvem eletrônica do metal, e o seu conseqüente deslocamento para um estado quântico de baixa probabilidade. Isto equivale ao regresso de grande número de elétrons aos níveis de energia mais baixos, correspondendo a última camada.

2 - Ocorre o amolecimento do metal devido a diminuição da capacidade coesiva das ligações metálicas,

decorrente da rarefação da nuvem eletrônica.

3 - Deformação plástica devido a:

(a) Ação de forças mecânicas (peso, tensões, etc.).

(b) Explicitação do "link" mente-bárions (psicocinesia hadrônica)

4 - Retorno do metal à consistência original, conservando a nova forma.

Vemos assim que existe dois momentos de explicitação do "link", isto é, de manifestação psicocinética:

1º Mente-lépton (elétron da nuvem eletrônica).

2º Mente-bárion (nêutron, próton).

Como veremos adiante, na fotogênese a explicitação do "link" se efetua apenas através da interação mente-elétron, porém dos elétrons situados no interior do átomo e em suas camadas mais externas.

ESTADOS EXCITADOS DOS ÁTOMOS

No ano de 1901 o físico Max Planck enunciou o seguinte princípio conhecido como postulado de Planck: "A energia total de qualquer entidade física cuja única "coordenada" execute oscilações harmônicas simples (expressa em função sinusoidal do tempo), pode assumir tão-somente valores que satisfaçam a relação:

$$E = nh\nu, \quad n = 0, 1, 2, 3, \dots$$

Onde ν é a frequência de oscilação e h uma constante fundamental.

$$h = 6,63 \times 10^{-27} \quad \text{erg-s (constante de Planck).}$$

Por outro lado Niels Bohr, em 1913, elaborou uma teoria atômica baseado em quatro postulados, dos quais o quarto é de grande importância para o tema aqui desenvolvido que consiste no seguinte (Duquesne, s/f, p.34): "A radiação eletromagnética é emitida se um elétron, inicialmente movendo-se numa órbita de energia total E_i , muda descontinuamente seu movimento, de modo que passa a mover-se numa órbita de energia total E_f . A frequência de radiação emitida ν é igual a quantidade $(E_i - E_f)/h$."

Outro princípio de grande importância para nossa discussão, conhecido como postulado de Einstein, baseia-se no fato do Postulado de Planck implicar em que uma fonte ao modificar seu estado de energia $nh\nu$ para $(n - 1) h\nu$ (isto corresponde ao retorno de um elétron ao orbital que ocupava no estado fundamental após sua excitação), emitiria uma porção de energia eletromagnética igual a $h\nu$.

Além das subcamadas ocupadas no estado fundamental, existem também, no átomo, níveis de energia mais altas ainda não ocupados. Num estado excitado, haverá baixíssima probabilidade que isto ocorra em mais de dois elétrons. De maneira geral há dois tipos de excitação (Eisberg, 1979, p.378):

1. Tipo um - Excitação de um elétron das subcamadas de maior energia (elétron de uma subcamada externa).
2. Tipo dois - Excitação de um elétron das subcamadas de menor energia (elétron de uma subcamada interna).

No primeiro caso ocorre uma transição para um dos níveis de energia de uma partícula discretos ou contínuos de maior energia do que o nível inicial. Exceto o nível 3d, todos os níveis até o nível 4s (1s, 2s, 2p, 3s e 3p) estão completos. Existe um princípio enunciado por Wolfgang Pauling em 1925 conhecido como princípio de exclusão (Moore, 1976) em que "Num átomo de muitos elétrons não pode haver mais do que um elétron no mesmo estado quântico" ou equivalentemente "um sistema contendo vários elétrons pode ser descrito por uma autofunção anti-simétrica". Por este princípio, o elétron excitado deve deslocar-se para um nível acima de 4s ou eventualmente 3d. Desta maneira, a energia necessária para que ocorra uma excitação do tipo dois é maior que a necessária para a produção de uma excitação do tipo um.

O elétron excitado tende a retornar rapidamente (aproximadamente em 10^{-8} s) (Carneiro, 1982, p.170) a

sua subcamada original com a conseqüente emissão de um quantum de energia. Quando ocorre uma excitação do tipo dois este quanta de energia produz um espectro de raios X e no caso da excitação do tipo um, esse quanta de energia produz um espectro óptico ou numa região circunvizinha. A energia total de um elétron movendo-se em uma das órbitas permitidas pode ser fornecida pela equação:

$$E = -mZ^2 e^4 / 2 n^2 h^2, \quad n = 1, 2, 3, \dots, \text{ onde } Z \text{ é o número atômico e } h = h/2 \pi.$$

A freqüência da radiação eletromagnética emitida quando o elétron sofre uma transição do estado quântico n_i para o estado quântico n_f pode ser obtida usando a equação anterior e o quarto postulado de Bohr resultando em:

$$V = \frac{mZ^2 e^4}{4\pi h} \left(\frac{1}{2n_i} - \frac{1}{2n_f} \right)$$

Nestes termos podemos argumentar:

1. O estado fundamental do átomo é aquele de menor energia, ou seja $n = 1$.
2. Quando um átomo absorve energia isto implica em que o elétron deve passar para uma subcamada de maior energia, i.e, passa de um estado em que $n = 1$ para um estado excitado, em que $n > 1$.
3. O átomo nesta condição emitirá seu excesso de energia e voltará a seu estado fundamental, conforme o postulado de Einstein. Isto é conseguido através de transições em que o elétron excitado retornará a subcamada que ocupava no estado fundamental. Cada transição corresponde a emissão eletromagnética na freqüência dada pela fórmula anterior. Teremos espectro óptico (emissão de luz) se n estiver compreendido entre:

$$3,7 \cdot 10^{14} \quad \text{e} \quad 7,5 \cdot 10^{14}$$

CONCLUSÃO

Após refletirmos sobre os temas abordados podemos concluir que:

- 1 - A parapirogenia deve ser compreendida como uma modalidade de fotogênese com produção de chama e não como um fenômeno totalmente independente.
- 2 - Não devemos confundir fotogênese com fogo-fátuo, fogo de santelmo ou fenômenos correlatos, que de nenhuma forma pertencem ao campo paranormal.
- 3 - O modelo da bioluminescência devido a substâncias orgânicas fosforescentes ou fluorescentes para descrição da fotogênese, não é compatível com a fotogênese ambiente.
- 4 - A inibição da função t (tau) desbloqueia o "link" mente-mundo físico e produz, conseqüentemente, um fenômeno de psicocinesia.
- 5 - Na DPM ocorre inicialmente a explicitação do "link" mente-elétron (elétrons da nuvem eletrônica) e posteriormente se constata a interação mente-bárion (nêutron, próton).
- 6 - Quando um elétron se desloca (salta) de uma camada de maior energia para outra de menor energia emite um quantum de radiação eletromagnética. Se estas camadas são exteriores a emissão será de natureza óptica.
- 7 - Na fotogênese tudo se passa como se a inibição da função t (tau) permitisse a interação mente-elétron do átomo, com o seu conseqüente deslocamento para uma camada mais externa (de maior energia), o fenômeno paranormal (psicocinesia) ocorre tão somente neste instante. Posteriormente este elétron retorna ao estado fundamental, com a conseqüente emissão de um quantum de energia (comumente na forma de luz).
- 8 - A energia necessária para o deslocamento de elétrons nas camadas mais externas é menor do que aquelas para produzir o deslocamento de elétrons em camadas mais internas (com produção de raios X). Pelo princípio do caminho mais econômico é de se esperar que ocorra mais o primeiro fenômeno em detrimento do segundo.
- 9 - Se tivermos um Agente Psi Confiável (APC) potente, poderá ocorrer do salto quântico efetuar-se nas camadas mais internas e posteriormente o seu retorno ao estado fundamental produzir raios X. É importante utilizarmos

meios para a detecção de raios X na presença de APC potente, para podermos flagrar este fenômeno previsto pela teoria.

Rua Serra, No.311
Pina, Recife (PE)
CEP: 51.010-100
BRASIL

REFERENCIAS

BORGES, Valter da Rosa e CARUSO, Ivo Cyro (1986). *Parapsicologia: Um Novo Modelo (e outras teses)*. Instituto Pernambucano de Pesquisas Psicobiofísicas: Recife.

BORGES, Valter da Rosa (1992). *Manual de Parapsicologia*. Instituto Pernambucano de Pesquisas Psicobiofísicas: Recife (pág. 214).

DUQUESNE, Maurice (s/f). *Matéria e Antimatéria*. Edições 70: São Paulo.

EISBERG, Robert Martin (1979). *Fundamentos da Física Moderna*. Guanabara Dois: Rio de Janeiro.

LINS, Ronaldo Dantas (1995). *Curas por Meios Paranormais: Realidade ou Fantasia?* Instituto Pernambucano de Pesquisas Psicobiofísicas: Associação dos Parapsicólogos de Pernambuco: Recife.

MOORE, Walter John (1976). *Físico-Química*. Editora da Universidade de São Paulo: São Paulo, SP.

QUEVEDO, Oscar G. (1983). *As Forças Físicas da Mente*. Tomo I, Edições Loyola: São Paulo.

CARNEIRO, Moacir de A. (1982). *Princípios de Biofísica*. Guanabara Koogan: Rio de Janeiro.

ROGO, D. Scott (1992). *A Mente e a Matéria: Parapsicologia*. IBRASA: Cultural: São Paulo, SP.

SANTOS, Horta (1995). *Ponte Mente - Matéria na dobragem psicocinética de metais (conexão Informacional-Quântica no PKMB)*, tese apresentada no XIII Simpósio Pernambucano de Parapsicologia: Recife.

SARTI, Geraldo dos Santos (1991). *Psicons -do Real ao Imaginário*. ABRAP: Rio de Janeiro, RJ.

TINOCO, Carlos Alberto (1993). *Parapsicologia e Ciência*. IBRASA: São Paulo, SP.

A PSICOLOGIA DO POLTERGEIST

Fátima Regina Machado*

Instituto de Pesquisas Interdisciplinares das Áreas Fronteiriças da Psicologia

Introdução

As raízes da pesquisa psíquica que mais tarde originou a Parapsicologia tem suas bases nas ocorrências cotidianas de experiências ou fenômenos que hoje denominamos parapsicológicos. Ainda que J.B.Rhine insistisse em ter a Parapsicologia como um ramo estritamente experimental dentro da pesquisa psíquica (Beloff, 1993), não foi possível desvencilhar a pesquisa experimental da de campo, uma vez que a segunda fornece subsídios e pistas para um bom desenvolvimento da primeira. O isolamento entre ambas resulta em um trabalho estéril ou, no mínimo, pouco produtivo.

Além dessa interdependência entre os tipos de pesquisa, há que se ter em mente a interdisciplinaridade que exige a Parapsicologia. Sendo uma ciência que toca limites de várias outras ciências, é inadmissível que se possa supor que a Parapsicologia se feche em si mesma, sem olhar para os lados e sem que haja embricação de conhecimentos com outras áreas de pesquisa. Especialmente a Física e a Psicologia estão conectadas aos estudos realizados sobre psi, trazendo conhecimentos que apontam novas hipóteses de explicação dos mecanismos ou de interpretação dos fenômenos ou experiências supostamente parapsicológicas. Neste trabalho, vamos nos ater às contribuições da Parapsicologia para o estudo dos fenômenos poltergeist ou, tecnicamente, RSPK.

RSPK: uma válvula de escape?

Poltergeist é uma palavra de origem alemã que se popularizou na época da Reforma, sendo utilizada por Martinho Lutero para se referir à ação de um “espírito brincalhão”. Assim, polter significa “barulhento, brincalhão” e geist, espírito. Na verdade, geist também pode significar “mente de alguém vivo”, mas de modo geral, esse significado é ignorado. Em Parapsicologia, o termo técnico utilizado para designar os fenômenos poltergeist é psicocinesia recorrente espontânea ou RSPK, do inglês recurrent spontaneous psychokinesis. Este termo era utilizado pela equipe do Laboratório de Psicologia da Duke, chefiada por J.B.Rhine, e foi mais amplamente divulgado por William George Roll, psicólogo especialista nos estudos de casos de RSPK que integrou essa equipe de 1957 até meados da década de 1960. Essa denominação está adequada à hipótese de explicação que pressupõe que o fenômeno ocorra devido à ação mental (psicocinesia), seja ela física ou não - o que ainda não foi demonstrado definitivamente - sobre o ambiente de forma repetitiva ou recorrente e não provocada deliberadamente, ou seja, espontânea. Esses fenômenos podem incluir a movimentação, quebra, aparecimento e desaparecimento de objetos, combustão espontânea, vazamentos de água sem nenhum motivo aparente, sons e luzes “misteriosos”. (Machado & Zangari, 1994, 1995; Roll, 1972, 1995; Bender, 1976)

Desde o século XVII encontramos registros de algumas poucas investigações feitas sobre casos poltergeist. Porém, nessa época, a preocupação maior das pessoas era combater a bruxaria e a possessão diabólica, pois as ocorrências RSPK eram atribuídas a efeitos de bruxaria ou encantamento ou à intervenção do demônio ou de espíritos maus em nosso mundo. (Machado, 1995)

Nos séculos XVIII e XIX, com o declínio da bruxaria, o desenvolvimento do mesmerismo e do espiritismo, além de outros fatores, as pesquisas começaram a seguir um padrão mais sistemático e rigoroso. (Alvarado, 1983) Apesar disso, não se poderia omitir que inúmeras fraudes flagradas levantaram a possibilidade de que não fosse provável que esse fenômeno pudesse ser genuíno. Supunha-se que tudo não passaria de fraudes bem montadas, com finalidades diversas. Se esta hipótese era confirmada em muitos casos, em outros não encontrava respaldo algum (Machado, 1994).

Ainda no século XIX, era comum se pensar que a eletricidade - recém descoberta - fosse a responsável

** Fátima Regina Machado es traductora de idioma inglés y licenciada en letras. Actualmente es co-directora del Instituto Inter Psi. Edita la *Revista Brasileira de Parapsicologia*.

por eventos RSPK. Com a explosão do espiritismo nos Estados Unidos e na Europa, outra explicação encontrada por muitos era de que esses fenômenos se deviam à ação de espíritos desencarnados. Essa contraposição entre uma explicação naturalista e outra sobrenaturalista serviu de incentivo ao desenvolvimento de estudos acerca do tema (Alvarado, 1983).

Neste ponto, pode-se dizer que Freud prestou grande contribuição à tentativa de explicação da RSPK quando formulou a hipótese da existência do inconsciente e descreveu seu possível mecanismo de funcionamento. Ampliando os limites da mente humana, que teria uma parte secreta a ser desvendada, Freud demonstrou - assim como Jung - que há muitas possibilidades humanas ainda não totalmente conhecidas. Isto se reflete nas hipóteses psicológicas que são levantadas para explicar RSPK, e encontram respaldo nas constatações feitas nas pesquisas, ainda que se fraudes tenham sido detectadas.

Há evidências de fenômenos físicos nas ocorrências de RSPK. Isto leva a duas perguntas: “Como os objetos podem se mover sem que nenhum mecanismo conhecido seja utilizado?” e “Por que isto ocorre?” Deixemos neste momento de lado a primeira questão que, a princípio, a Física tenta explicar e passemos à segunda, que envolve, em tese, questões psicológicas. (Temos aqui este tom cuidadoso ao delimitar a atuação da Física e da Psicologia porque, naturalmente, tanto as questões físicas quanto as psicológicas devem estar correlacionadas em relação ao fenômeno e, como ainda carecemos de elucidação sobre muitos aspectos dessas ocorrências, convém não sermos categóricos nas afirmações).

Vários autores, desde o início do século acenaram para a possibilidade de que questões psicológicas estivessem envolvidas no fenômeno de RSPK, fossem eles genuínos ou fraudulentos, através da realização de pesquisas. (Bender, 1969; Bender, 1976; Carrington, 1922; Hasting, 1964; Hyslop, 1913; Machado & Zangari, 1995; Rogo, 1974; Rogo, 1979; Roll & Pratt, 1958; Roll, 1972; Roll, 1995; e outros) Desde a década de 1930, testes começaram a ser aplicados a agentes RSPK para traçar seu perfil psicológico e para verificar se poderiam controlar as manifestações psicocinéticas de acordo com sua vontade. Os resultados não foram muito significativos nesse período. (Alvarado, 1983) Somente em 1958, no entanto, iniciou-se a aplicação mais sistemática de testes psicológicos aos agentes, com a investigação do poltergeist de Seaford, Long Island, realizada por William Roll e Gaither Pratt. Nessa ocasião, Roll iniciou o uso corrente do termo RSPK.

Os testes comumente utilizados na análise desses casos são testes projetivos (TAT e Rorschach) e de associação de palavras. Da análise de vários sujeitos que passaram pela experiência de ser um agente RSPK, foram colhidos dados que apontaram para um certo padrão. Essas pessoas apresentavam problemas em expressar emoções, especialmente sentimentos de raiva e agressividade. Além disso, passavam por um momento de intenso stress devido a desajustes psicológicos ou de relacionamento. (Não vamos aqui entrar em questões fisiológicas.) Isto significa, portanto, que o agente vivia um momento de tensão. A questão é: se todos nós temos momentos tensos no nosso dia-a-dia, se estamos sujeitos a desentendimentos familiares ou profissionais, por que apenas algumas pessoas fazem com que isto influencie fisicamente o ambiente e outras não?

Críticas são feitas quanto à aplicação dos testes projetivos porque a análise das respostas é muito subjetiva e pode ser influenciada pelo pesquisador que, ao analisar os dados, faz ser comprovada a hipótese psicodinâmica por ele já conhecida. Em geral, o psicólogo que faz a avaliação dos resultados conhece o caso que está sendo investigado. Mais um senão levantado pela crítica: talvez a condição de stress ou os desajustes psicológicos detectados sejam resultado de profecias auto-cumpridoras. (Alvarado, 1993) Não é por isso, no entanto, que se deve descartar a utilização de testes psicológicos para estudar o agente. Propõe-se a utilização de testes mais objetivos, como o MMPI (Minnesota Multiphasic Personality Inventory). Alfonso Martinez Taboas, psicólogo porto-riquenho e pesquisador em Parapsicologia, afirma que, em alguns casos, tendo sido aplicado o MMPI, nenhum tipo de psicopatologia foi encontrado (Taboas, 1977). As questões psicológicas talvez apontem para um caminho de explicação, mas ainda não constituem respostas definitivas.

De qualquer forma, um aspecto interessante da RSPK, como observa William Roll (1972, 1995) é que os objetos atingidos pelo fenômeno têm uma relação simbólica estritamente ligada à significação dada às ocorrências pelo agente, ainda que, à princípio, ele não se dê conta disso. Para demonstrar essa relação simbólica, Roll (1995) apresenta o caso da menina Tina Resch que, aos catorze anos de idade foi o centro das manifestações de RSPK que tiveram lugar em sua casa em Columbus, Ohio, em 1984. Roll conta que vários eventos RSPK começaram a ocorrer em um período em que Tina estava muito revoltada com seus pais e passara por várias situações desagradáveis: sua melhor amiga falecera há pouco e Tina rompera com seu primeiro namorado Ela era filha adotiva e tinha ciúme das crianças que seus pais cuidavam como filhos de criação. Todos os fenômenos que

ocorreram naquela casa se relacionavam com objetos ou locais que ligados aos pais ou às crianças. Quando Tina se apercebeu de que ela era o centro das ocorrências, começou a ser atingida pelos objetos que se movimentavam. Isto ocorreu após a visita de um pastor que deveria fazer orações para livrar a casa de espíritos ruins. Vendo-se, como uma pessoa má, Tina teria iniciado um tipo de auto-punição, ainda que inconscientemente. (Roll, 1995)

Os testes psicológicos realizados com Tina confirmavam o que testes com outros agentes já haviam demonstrado: agressividade mal-direcionada e dificuldade de integração no ambiente familiar. Apesar destes resultados apontarem para a confirmação de sua explicação favorita, Roll não deixa de se questionar acerca da interpretação psicológica e das falhas que poderiam estar ocorrendo quanto à avaliação do caso. O fato é que há muitas dificuldades de investigação de casos RSPK devido à escassez de ocorrências que chegam ao conhecimento de pesquisadores seriamente interessados em conduzir um trabalho sério acerca desse fenômeno. Como o próprio Roll diz, falta ainda uma peça importante a respeito do que faz com que determinadas pessoas sob tensão manifestem RSPK e outras não. E ele aposta que isto esteja diretamente relacionado ao modo de interação agente-meio ambiente.

Scott Rogo, na década de 1970, propôs que a responsabilidade sobre a ocorrência do fenômeno não deveria recair sobre uma pessoa apenas. (Rogo, 1979) É certo que alguém, de alguma forma, está sempre mais diretamente ligado à RSPK, mas se a ocorrência do fenômeno é consequência de stress e problemas de relacionamento, então todo o grupo ou a família que convive com o agente deve também se submeter à investigação.

Em um trabalho apresentado na 22ª Convenção Anual da Parapsychological Association, em 1979, Rogo fundamenta suas idéias acerca da dinâmica familiar descrevendo a investigação de um caso ocorrido em Los Angeles entre 1978/79. A todos os membros da família em questão - pai, mãe e filhos - foram aplicados o Rosenzweig Picture-Frustration Test e o Rotter's Incomplete Sentence Blanck. A avaliação dos testes foi feita por Gertrude Schmeidler que sabia se tratar de um caso de RSPK, mas não tinha conhecimento de quem eram os testes em particular. Os resultados demonstraram que todos os membros daquela família tinham padrões semelhantes quanto à agressividade e dificuldade de relacionamento. Claro que isto não anula a hipótese de que haja um agente central, mas aponta para um caminho que deve ser melhor explorado: "... a personalidade de vários membros de uma família pode desempenhar um papel crucial na ontogênese da erupção de um poltergeist, assim como a personalidade de um suposto agente." (Rogo, 1979)

Em que pesem todas as dúvidas que ainda pairam sobre os aspectos psicológicos do poltergeist, convém lembrar que, se ainda não conseguimos chegar a uma conclusão definitiva sobre como e porque eles acontecem, temos evidências de como fazê-lo parar de ocorrer. A psicoterapia tem se mostrado muito eficaz na cessação do fenômeno. Aparentemente, o agente resolvendo problemas internos e tomando consciência de emoções contidas, retraídas, abafadas, as ocorrências tendem a diminuir até cessarem por completo. (Bender, 1969, 1976; Roll, 1972) Este foi o caso de Annemarie, considerada o agente do Caso Rosenheim, apresentado pela primeira vez ao público em 1969 por Hans Bender. Ela vivia sob forte tensão no local de trabalho, pois não gostava dali. Estranhos acontecimentos se deram no escritório de advocacia onde ela era secretária: movimentação de objetos, comprometimentos inexplicáveis das instalações elétricas e problemas com o telefone. Através de investigações, Bender detectou que Annemarie seria a "responsável" por aquelas ocorrências. Ela se surpreendeu ao saber disso e, tomando consciência desse fato e mudando de emprego, os fenômenos escassearam até cessar por completo. (Bender, 1976)

Outro exemplo é o caso estudado por Wellington Zangari, ocorrido na periferia de São Paulo em 1987. "...Objetos sumiam para aparecer posteriormente do lado de fora da casa, vultos escuros eram vistos, brisas geladas eram percebidas em determinados pontos da residência e colchões, móveis e roupas eram queimados sem que ninguém tivesse colocado fogo neles. Tudo acontecia às vistas dos moradores da casa (pai, mãe e três filhos) sem que ninguém fizesse o menor movimento. A família, que era espírita, acreditava que tudo fosse causado pela ação de espíritos desencarnados, que agiam por intermédio do filho mais velho, então com 12 anos de idade. Apesar da explicação religiosa encontrada pela família, aceitaram que um pesquisador acompanhasse o caso."

Algumas ocorrências foram diretamente observadas pelo pesquisador Wellington Zangari. Nenhuma fraude foi detectada o que não significa que todos os eventos fosse genuínos. "Os fenômenos pareciam estar realmente relacionados ao filho de 12 anos. O garoto dizia ser capaz de se comunicar com os vultos que, segundo ele, faziam exigências absurdas: mudar de casa, trocar de carro, deixar o garoto ficar em casa em vez de ir à escola... As exigências eram atendidas, pois a família temia a represália dos espíritos.

O pesquisador verificou que os fenômenos eram utilizados, inconscientemente pelo menino, como forma

de livra-se de obrigações e também para satisfazer seus desejos e dominar a família. Sendo também psicólogo, o pesquisador iniciou uma terapia familiar com a finalidade de discutir e redefinir os papéis familiares. À medida que o relacionamento familiar foi recuperando o equilíbrio, os fenômenos foram escasseando até que cessaram por completo.’’

Conclusão

Se ainda há muito o que descobrir sobre RSPK, boas pistas sobre esse fenômeno já aparecem através das especulações em torno de seus aspectos psicológicos. Somente através do investimento em mais pesquisas nessa área, não apenas a nível de casos espontâneos, mas também laboratoriais, é que poderemos lançar mais luzes a respeito desses eventos intrigantes.

As dificuldades de investigação desse fenômeno se constituem em um obstáculo para que se descubra mais a respeito dos mecanismos envolvidos nas ocorrências, sejam eles físico, psicológicos, ou, psicofísicos. Mas ao invés de deixarmos o estudo desses casos de lado temendo suas dificuldades, devemos investir nosso tempo e esforços para investigá-los da melhor maneira possível, estando abertos às críticas quanto à metodologia e tendo bom senso para aprimorar os métodos de investigação. Assim, mais condições teremos de elaborar experimentos que explorem a psicocinesia de forma mais eficaz. Como diz William Roll: ‘...as investigações de campo têm uma função valorosa em Parapsicologia - não como um modo de encontrar uma prova científica do fenômeno psíquico, mas como um modo de se ter ‘insights’ sobre sua natureza, que podem, então ser testadas sob condições controladas.’’ (Roll, 1972, p. xvii) ‘Um poltergeist ativo oferece uma excelente possibilidade para a pesquisa...’ (Roll, 1977).

Rua Vicente José de Almeida, No.228

São Paulo/SP

CEP: 04.652-140

BRASIL

Email: From: fmachado@embratel.net.br

REFERENCIAS

ALVARADO, Carlos S. (1993). Avaliações psicológicas de sujeitos poltergeist. *Revista Brasileira de Parapsicologia* nº 2, pp. 32-36.-

ALVARADO Carlos S. (1983). Poltergeist research and conceptualization in the United States: A review of old and recent developments. *Theta: Psychological Research Foundation*1, nº 1, pp. 9-16.

BAYLESS, Raymond. (1967). *The Enigma of the Poltergeist*. Park Publishing Company. West Nyack: NY.

BENDER, Hans (1969). New Developments in Poltergeist Research. *Proceedings of the Parapsychological Association* 6, pp.81-102.

BENDER, Hans (1976). A pesquisa moderna do ‘‘poltergeist’’: A necessidade de uma abordagem sem preconceito. En John Beloff. *Parapsicologia Hoje*. Editora Arte Nova: Rio de Janeiro.

CARRINGTON, Herenwald (1922). Physical and psychophysiological researches in mediumship. En C. Vett (Ed.). *Le Compte Rendu Officiel du Premier Congres International des Recherches Psychiques*. Copenhagen.

DUNCAN, Leonie & ROLL, William G. (1995). *Psychic Connections: A Journey into the Mysterious World of Psi*. Delacorte Press: New York, NY.

FLAMMARION, Camille (1968). *As casas mal-assombradas*. Federação Espírita Brasileira: Rio de Janeiro, RJ.

[Publicado originalmente em francês em 1968].

FODOR, Nandor (1958). *On the Trail of the Poltergeist*. Citadel Press: New York.

GAULD, Alan. & CORNELL, A.D. (1979). *Poltergeist*. London: Routledge & Keagan Paul.

HYSLOP, J.H. (1913). Poltergeist Phenomena and Dissociation. *Journal of the American Society for Psychical Research* 7, pp.1-56.-

MACHADO, F.R. (1994). Um fantasma em minha casa? Uma Introdução aos fenômenos de poltergeist ou RSPK. *Revista Brasileira de Parapsicologia No. 4*, pp. 8-15.-

MACHADO, F.R. & ZANGARI, W. (1995). *Conversando sobre casas mal-assombradas: O fenômeno poltergeist*. Paulinas: São Paulo, SP.

PALMER, J. (1993). The Psi Controversy. *Journal of Parapsychology* 57, pp.77-190.-

ROGO, D.S. (1974). Psychoteraphy and the Poltergeist. *Journal of the American Society for Psychical Research* 47, pp.433-446.

ROGO, D.Scott (1980). The Poltergeist and Family Dynamics: A Report on a Recent Investigation. En W.G.Roll (Ed.), *Research in Parapsychology, 1979*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press.

ROLL, Willian G. (1972). *The poltergeist*. New York, NY: Nelson Doubleday.

ROLL, William G. (1978). Towards a theory for the poltergeist. *European Journal of Parapsychology* 2, pp.167-200.

ROLL, William (1977). Poltergeists. En *Handbook of Parapsychology*. McFarland and Co. Publishers: North Carolina and London, 1977.

TABOAS, A.M. (1977). Algunas críticas y sugerencias acerca de la fenomenología del Poltergeist. *Psi Comunicación*, 3, No.5-6, pp.67-74.-

LA TEORIA DEL COLAPSO: BASES PARA UN NUEVO PARADIGMA

Francisco José Máñez Ferrer*

Asociación Valenciana de Estudios Ovnológicos y Parapsicológicos

Introducción

Han pasado más de cien años desde que se comenzó a estudiar los fenómenos paranormales, y pese al esfuerzo realizado no hemos encontrado ninguna explicación satisfactoria para ellos. En varias ocasiones se ha planteado la necesidad de modificar el paradigma actual si pretendemos encontrar los principios que los rigen. La teoría del colapso no es una simple propuesta para modificar este paradigma, pues se basa en el estudio del origen de los fenómenos paranormales bajo la óptica de unos axiomas radicalmente diferentes a los convencionales. Con esto el conjunto de la naturaleza aparece ante nuestros ojos desde una perspectiva que no sólo hace posible la existencia de esta clase de fenómenos, sino inevitable. Pero no se trata únicamente de una teoría “filosófica”. Sus premisas han sido llevadas al campo de la investigación y los resultados obtenidos señalan que la dirección tomada puede ser la correcta.

Conceptos Preliminares

Distancias espaciales y temporales, movimiento como desplazamiento en el espacio, relación entre causa y efecto son partes de esas verdades básicas que nos hacen ver un mundo continuo e irreversible en el que nos trasladamos de un lugar a otro con el paso de los días, los meses o los años (el *continuum* de la física clásica). Ciertas cosas producen otras cosas, y así las bases de los acontecimientos se encuentran en otros acontecimientos anteriores, siendo el proceso irreversible, dado que el encadenamiento de sucesos jamás retrocederá (nunca observaremos la recomposición de una taza rota como ocurre cuando volvemos hacia atrás una grabación de vídeo). Este es el mapa de la realidad que la mente elabora con el uso de la razón y la deducción lógica; o por lo menos es el modo en que el pensamiento occidental la ha cartografiado. Pero, ¿realmente no estamos confundiendo el mapa con el territorio?, ¿el origen de la realidad es de verdad la continuidad o es esta continuidad una traducción cerebral humana?

Decir que algunos animales no ven los colores es erróneo; no los ven porque no existen. El ojo humano capta ondas electromagnéticas y el cerebro las traduce en un mundo poblado de colores y tonalidades. Del mismo modo ciertas variaciones en la presión del aire son traducidas en sonidos, o el movimiento especial de moléculas en frío y calor. Los estímulos son interpretados por el cerebro dando forma a un universo repleto de sensaciones, y con ellas elaboramos los mapas de la realidad. ¿Pueden ser el tiempo y el espacio “traducciones” del desarrollo de otro proceso de la naturaleza que se escapa al ser humano actual?.

Un filósofo griego llamado Zenón negó que el movimiento fuera desplazamiento en el espacio, aportando una serie de paradojas que han llegado hasta nuestros días sin ser resueltas satisfactoriamente pese al increíble esfuerzo realizado por muchos grandes pensadores en los últimos 2.500 años. Diferentes escuelas filosóficas, basándose o no en Zenón, han realizado la misma afirmación durante siglos. El budismo ha mantenido esta postura sosteniendo que realmente los desplazamientos de objetos son como relámpagos encadenados que apenas aparecen desaparecen.

“Tan sólo una ilusión, por persistente que ésta sea” dijo Einstein (1983) (Besso, 1992) del tiempo. La frase, aunque venga del padre de la relatividad, podría ser tomada como una pirueta filosófica, pero sin embargo no se trata de una idea falta de precedentes y pruebas. Es sabido que de nuevo el budismo ratifica estas palabras, y que la lista de místicos que las han defendido a lo largo de la historia es más que extensa, pero también varios pueblos aborígenes no comprenden el discurrir del tiempo tal y como lo hacemos nosotros. Si los jibaros nos

* Fundador de la Asociación Valenciana de Investigaciones Parapsicológicas y Ovnológicas (AVIPO), socio-fundador de la Sociedad de Investigación Psíquica *ensis-enim* y Premio Siddharta 1991.

desorientan con sus afirmaciones, los hopi nos aturden cuando comprendemos que no existe el tiempo para ellos; nada más existen acontecimientos de los que son conscientes o no, y su lenguaje nos resulta incomprensible al no disponer de referencias temporales.

Hoy la física cuántica ya no nos sorprende al hablar de las extrañas propiedades de las subpartículas, entre las que me gustaría destacar la capacidad de algunas para "viajar" del presente al pasado. La parapsicología las ha tenido muy en cuenta a la hora de formular hipótesis y teorías. Sin embargo ni los teóricos más avanzados se atrevieron a abandonar los paradigmas ahora ya clásicos, de tal modo que se especuló con su facilidad para atravesar la materia cuando intentaron explicar la percepción extrasensorial, o la influencia del observador a nivel del micromundo para encontrar solución a la psicokinesis, siempre sin alejarse del concepto tradicional de continuidad. Sin embargo el mundo subatómico aportó raras concepciones sobre la realidad como el experimento de elección retardada expuesto por John Wheeler, en donde el observador elige el pasado de la subpartícula dando lugar a la posibilidad de que tanto el presente como el pasado del universo físico sea una elección de los seres vivos que lo habitan; lo que sin duda hace resonar con mayor fuerza las palabras de Einstein.

Los términos "transmisión" e "influencia" han calado tan hondo en nuestra disciplina que muy pocos investigadores han sido capaces de apartarse de su embrujo. Después de todo se encuentran emplazados en la continuidad incluso cuando queremos describir la precognición (aunque en este caso sea para predecir esa continuidad). Pese a que no hemos encontrado una explicación para las capacidades psi, y diversos trabajos han señalado que estamos ante una sola facultad; o mejor dicho, ante un único fenómeno, la mayoría de las investigaciones se centran en una de sus dos variantes.

Hemos dejado caer sobre la mesa de estudio un plano elaborado con fenómenos psi-gamma y psi-kappa, con percepción extrasensorial y psicokinesis, con mente y materia; y creemos que el plano es el territorio. Pero si el territorio no es la continuidad el mapa no nos vale para guiarnos dentro de él. En otras palabras, la parapsicología ha errado el rumbo al dejarse conducir por un paradigma que no podía explicar la existencia de los fenómenos que estudiaba.

J.B. Rhine (1982) estuvo seguro de encontrarse ante "dos caras de la misma moneda". Si esto es así cabe preguntarse cuál es esta extraña moneda cuyo metal incluye otros hechos paranormales que van desde los aportes de objetos a las apariciones de difuntos. Para lograrlo debemos retornar brevemente sobre nuestros pasos en dirección a una de las principales corrientes teóricas de la parapsicología.

La Hipótesis Animista

El inglés Edward B. Tylor (1973), padre de la etnología, describió la creencia de algunos pueblos aborígenes en un principio vital extraordinariamente activo al que denominó *ánima*. Eterno e impersonal se encontraba contenido en la propia naturaleza, en todas las cosas y todos los acontecimientos; a él debía su origen la realidad. Su introducción en la parapsicología se debe al poco comprendido y discutido Alexander N. Aksakow (s/f), que negando la importancia con que la naciente psicología revestía al concepto de inconsciente vió en el *ánima* "...un centro substancial de fuerza que piensa y organiza".

El tiempo todo lo diluye. Cuando la psicología y la parapsicología se separaron de la filosofía muchos conceptos puramente psicológicos fueron aplicados por nuestra disciplina para entender los fenómenos paranormales, hasta el punto de que *ánima* llegó a ser sinónimo de inconsciente, de tal forma que la hipótesis animista quedó reducida a "simples" manifestaciones psíquicas o plasmaciones físicas de contenidos inconscientes, mientras que paralelamente los conceptos de *ánima* y *espíritu* se acercaron tanto entre sí que resultaron imposibles de distinguir. Esto dió lugar al uso del término *psi* y de la frase *facultades psi* para identificar con claridad la hipótesis animista ante la espiritista. Por un lado se estudiaba la posible utilización de capacidades psíquicas y por otro la intervención de los espíritus en la esfera de los vivos.

El animismo nació del estudio de pueblos que no compartían nuestras creencias sobre los axiomas de la realidad. Sus concepciones sonaban demasiado confusas para una civilización que creía hallarse en posesión de la verdad absoluta y pronto fue apartado sin prestarle demasiada atención. Por suerte algunos pensadores e investigadores pusieron en tela de juicio esta seguridad. Entre ellos es de destacar Carl Gustav Jung (1980) que con el apoyo del físico Wolfgang Pauli introdujo el concepto de sincronicidad que por primera vez excluía la existencia de la percepción extrasensorial y la psicokinesis.

La sincronicidad, tan nombrada como incomprensida, más que una explicación es una descripción

objetiva del desarrollo de los fenómenos. En la naturaleza se daban coincidencias significativas mucho más allá de lo que la teoría de las probabilidades dictaba. En la mente de una persona podía aparecer un pensamiento coincidente con el de otra persona, o se podía producir un hecho físico vinculado con lo que alguien pensaba en ese momento sin existir una relación entre causa y efecto, sin embargo la coherencia en su desarrollo hacía ver entre los acontecimientos una relación sólo debida a su significado. No existía transmisión o influencia, únicamente coincidencias reveladoras de un orden natural que escapaba al conocido.

Jung especuló con la posibilidad de que la sincronicidad se debiera a una manifestación de lo psicoideo la capa profunda del inconsciente, capaz de influir y modificar la realidad. Y es que cuando se ahonda en los conceptos de Jung, el inconsciente parece ser una vía de estructuración en lugar de un gran conjunto de datos archivados. Al hablar de un orden natural que escapa a nuestros conocimientos retornamos a la hipótesis animista original, y es en este punto donde la teoría del colapso da sus primeros pasos.

La Estructuración de la Realidad

Bajo lo óptica de la teoría del colapso el factor psi no es una fuerza ni una energía. Tampoco se trata de una facultad, capacidad o poder psíquico semejante a los conocidos (memoria, instinto, pensamiento), por lo tanto no existen transmisiones de ningún tipo ni influencias energéticas sobre la materia. Psi es la función o acto psíquico estructurador de la realidad. Al hablar de estructuración parece que me estoy refiriendo a la antigua idea de que el mundo es una creación mental. He rehuido intencionadamente el término crear porque esta palabra induce a pensar en la aparición de objetos desde la nada, pareciéndome mucho más correcto hablar de colapso en el sentido que la física cuántica le dá, es decir, como observación que determina la existencia y la localización.

El mundo que observamos es un colapso de todas las infinitas posibilidades que se dan potencialmente en el universo para que un objeto exista o un suceso se desarrolle. Como elemento no físico pertenece a la acción desplegada por lo que he denominado observador interno, alejándome deliberadamente de las palabras alma, espíritu y anima, pues además de proyectar la imagen de “cuerpo sutil”, “doble etéreo” o “substancia impalpable” fomentan ideas metafísicas sobre otras dimensiones y mundos intangibles. El observador interno no se puede situar en un lugar del tiempo o del espacio, se encuentra en un continuo “ahora” atemporal, colapsando con su actividad a ambos elementos y a la materia.

Al universo estructurado como una única realidad por el factor psi lo he denominado colapso establecido. Es el mundo, la totalidad, la creación; en otras palabras, la naturaleza. Pero siendo una elección de los seres que lo habitan, el colapso establecido puede ser modificado al variar la opción del observador, y con la alteración las leyes que aparentan regirlo dejan de ser eternas e inmutables. En la naturaleza existen todas las posibilidades de que todo se dé. El colapso se establece tal y como lo conocemos gracias a los hábitos adquiridos por los observadores internos de los seres vivos. Los hábitos, a diferencia de las leyes, pueden modificarse siendo esta modificación lo que hemos interpretado como fenómenos paranormales. En ciertas circunstancias la consciencia puede lograr que la función psi colapse una realidad diferente a la habitual.

Desde que la física dividió la materia hasta lo minúsculo sabemos que los objetos no se encuentran formados por pequeñísimas porciones de elementos materiales, sino por subpartículas a las que podemos entender en parte gracia al idioma matemático. Sabemos muy poco sobre su naturaleza última, pero intuimos que no se tratan de entidades en sí mismas, más bien podemos nombrarlas como tendencias a existir que dependen hasta límites insólitos de la observación que efectuemos sobre ellas.

El tiempo puede definirse como la capacidad psíquica de medir el movimiento de la materia en el espacio, sin embargo, lo que al consciente le parece desplazamiento es para el observador interno una selección entre las infinitas posibilidades existentes de modo potencial en la naturaleza. El movimiento no existe como desplazamiento. Cuando andamos no estamos desplazándonos de un lugar a otro, verdaderamente lo que hace el factor psi es reedificar el mundo que rodea al observador interno, cuando levantamos el brazo no estamos trasladando una parte de nuestro cuerpo por el espacio sino eligiendo unas determinadas posibilidades.

Curiosamente este pensamiento encuentra comprensión entre los amantes de la informática, pues aunque resulte extremadamente limitado como analogía, el fenómeno conocido con el nombre de renderización actúa de modo muy parecido al colapso. Con los programas de animación en tres dimensiones se pueden producir espacios virtuales plagados de actividad. La pantalla del ordenador crea la sensación de movimiento recorriendo un espacio que en realidad no existe, pero que el programa se encarga de generar mediante complicados y rápidos

cálculos dando forma a lo que hemos bautizado con el nombre de ciberespacio. Aunque el ejemplo es limitado podemos equiparar al observador interno con el espectador de la renderización. Sin que exista movimiento la consciencia siente un desplazamiento ficticio al reorganizarse continuamente la realidad frente a él. Los observadores internos no se desplazan en ningún momento sino que "renderizan" los objetos y los seres de su entorno dando la sensación de que el movimiento los hace apartarse o aproximarse.

De alguna forma pensamos que el tiempo y el espacio son escenarios donde transcurren las cosas materiales, cuando en sí mismos son fenómenos relacionados con el origen de la materia. Si Newton presentó un tiempo absoluto que transcurría uniformemente, Einstein lo mostró unido al espacio siendo la materia un "nudo" formado por el espacio-tiempo. Un ordenador renderiza el ciberespacio desde el presente hacia el futuro, sin embargo el observador interno desde su atemporal "ahora" colapsa la realidad estructurando lo que conocemos como pasado.

Esa realidad es experimentada de forma continua por el ser humano. De esa continuidad no quedan rastros, en el sentido de que desaparece y sólo contamos con nuestra memoria como prueba de su existencia (una fotografía no es un objeto del pasado sino del presente). Lo que nos parece evocación de sucesos anterior es una determinación constante e ininterrumpida de su existencia y localización en ese atemporal "ahora" interior. Los objetos de este mundo y sus desplazamientos son "recuerdos" en la mente de los seres vivos. El tiempo es el colapso de los acontecimientos unidos en el presente por su significado lo que crea una línea hacia atrás que da sentido al pasado. Continuamente las criaturas reedifican la realidad que habitan. Tomamos por evocación y memoria lo que verdaderamente es una estructuración constante de la naturaleza. La idea en principio puede parecer ilógica de no tenerse en cuenta interesantes experimentos como el de elección retardada de Wheeler en donde se elige el pasado de la subpartícula, y en otro campo distinto las constantes afirmaciones de los místicos que han visto en la vida el origen de todo lo conocido (Jesús recordó a los que querían apedrearle "Yo he dicho: dioses sois", en San Juan, 10-34).

Infinito y Ondas de Probabilidad

Hemos confeccionado nuestros idiomas basándonos en referencias espaciales y temporales. Con ello nos es imposible alejarnos de estos conceptos cuando pensamos y reflexionamos. He preferido no crear términos nuevos ni separarme en exceso de los más habituales, pues de hacerlo mis palabras resultarían incomprensibles, así que las expresiones relativas a la memoria, al espacio y al tiempo siempre deberán ser tomadas como simples referencias erróneas en un mapa que en principio sirve para no extraviarnos. Sin embargo a la hora de exponer el sistema por el que se estructura la realidad resulta posible utilizar el lenguaje matemático. Con esta intención debemos familiarizarnos parcialmente con dos conceptos: el infinito y las ondas de probabilidad.

Cuando sumamos uno más uno y nos dá dos vemos que el resultado es una cifra mayor que los sumandos, contrariamente una cantidad infinita o finita sumada a otra infinita dá como resultado otra vez el infinito: el todo no siempre es mayor que algunas de sus partes. Este sencillo ejemplo nos permitirá comprender después cómo un solo observador interno colapsa la realidad igual que la suma de todos los observadores.

Aunque considero imprescindible una buena comprensión de las ondas de probabilidad y sus propiedades para ver la relación que existe con el colapso, básicamente las ondas de probabilidad son un concepto formulado por Erwin Schrödinger (1983a, 1983b) basándose en la ideas de Louis de Broglie (1947, 1949) que pertenece casi en exclusiva a la física cuántica, y hacen referencia a la actuación de las subpartículas. En verdad no nos dicen nada sobre su naturaleza última, pero valen para describir sus actuaciones y hacer predicciones. Sus características principales son idénticas a las de cualquier clase de onda (agua, sonido, electromagnética) y con ellas podemos aproximarnos a la teoría del colapso.

Una subpartícula puede ser entendida como una onda pero así como hay agua en toda una onda de mar, la onda de probabilidad es una descripción matemática que nos permite calcular dónde tiene más posibilidades de ser localizada. Cuando esto sucede se produce lo que Schrödinger llamó el colapso de la función ondulatoria, y la subpartícula deja de ser algo borroso para nosotros y se transforma en un objeto "material".

Como toda analogía las ondas de probabilidad resultan limitadas a la hora de describir un dinamismo que va más allá de todo lo conocido. Me he percatado que muchas personas entienden mejor la teoría del colapso si hablamos de ondas de "recuerdos". Cualquier observador los genera y colapsa en su sentido de que para él existen potencialmente un número infinito del que escoge unos concretos (determina su existencia y localización). Pero

tanto si deseamos hablar de probabilidades o de “recuerdos” en el nuevo mapa que estamos confeccionando de la realidad se observa otros fenómenos asociados a la ondas de cuya evolución surge el mundo ante nosotros tal y como lo conocemos.

La filosofía que defendió la idea de que el mundo es una creación mental ha tenido grandes problemas para contestar a las cuestiones de por qué es el mismo mundo para todos y cómo es posible que la realidad sea igual para un solo ser vivo que para el conjunto de la vida. Una de las principales diferencias existentes entre los términos “crear” y “colapsar” radica en que creación llega a ser sinónimo de producción individual. Si los seres son individuales cada uno crearía su propia realidad, y el problema se presenta cuando nos preguntamos cómo pueden coincidir en una sola las realidades particulares. Arthur Schopenhauer (1985) se enfrentó al dilema llegando a la conclusión de que de algún modo debía existir un orden predeterminado. La teoría del colapso se enfrenta a esta estructuración de la realidad desde otro ángulo al no aislar a los seres vivos como meros creadores individuales de la naturaleza.

Cuando se produce el choque entre ondas hallamos el fenómeno llamado interferencia. Si miramos el oleaje del mar podemos distinguir la altura de las olas (amplitud de onda) y su separación (longitud de onda). El choque entre las olas puede producirse en el momento en que están subiendo o bajando, lo que da lugar en el primer caso a una nueva ola cuya altura será el doble de las originales, en el segundo se anularán mutuamente y el agua no sufrirá alteraciones. Estos fenómenos que reciben en nombre de interferencia constructiva y destructiva respectivamente pueden ser totales o parciales y son aplicables a cualquier clase de onda. De la misma forma las ondas de probabilidad chocan entre sí. Aquellas que provoquen una interferencia constructiva darán lugar a la realidad física que todos observamos, y las que produzcan una destructiva no llegan a plasmarse en el mundo material quedando como nuestro interior psíquico privado.

Me gusta comparar al universo con un inmenso mar en donde un infinito número de ondas evolucionan, se desarrollan y chocan constantemente. En este mar insondable es imposible saber quién ha dado forma a los objetos. Cuando dos ondas se juntan y se separan no es posible saber si se han cruzado o se han rechazado. Es fácil ver este fenómeno en el flujo y reflujo de las olas en una playa entre las que retroceden después de golpear la orilla y las nuevas que intentan alcanzarla. Del mismo modo los elementos materiales de este mundo no se encuentran vinculados con observadores individuales. La estructuración de la realidad es una acción del conjunto de la vida que no puede ser desgranada en actuaciones aisladas; los objetos “pertenecen” por igual a todos los observadores.

Fenómenos Paranormales

Un único observador dispone de infinitas ondas de probabilidad que al ser colapsadas estructuran la realidad frente a él dando forma a los objetos y sus desplazamientos en el tiempo y en el espacio. Si estamos mirando un paisaje nuestra elección entre esta infinita cantidad de “recuerdos” dará forma a los árboles, los montes y las nubes. Aunque se acerque un nuevo observador el colapso establecido no sufrirá ninguna alteración, pues el número ilimitado de ondas del nuevo observador interferirá de forma constructiva con las nuestras y la realidad no cambiará ante nuestros ojos, cumpliéndose el modelo matemático relacionado con el infinito: el total no es mayor que las partes que lo forman. Infinito más infinito da de nuevo el infinito.

Desde sus orígenes la parapsicología se percató de que la mente no debía encontrarse en su estado ordinario para producir fenómenos paranormales (algo que ya afirmó Platón en su diálogo Timeo). Fuertes emociones, estados transformados de consciencia, depresiones o diversos agotamiento psíquicos potenciaban la manifestación de los fenómenos; asimismo los sujetos con ciertas características psíquicas eran más propicios a provocarlos. Mientras la mente se encuentra en su estado común el factor psi estructura la realidad dentro del colapso establecido, pero cuando se altera al observador sea por complicaciones de la vida, intencionadamente e incluso por medios artificiales su hábito de estructuración se perturba. La realidad se edifica tal y como lo percibimos gracias a la acción conjunta de todos los seres vivos, y las alteraciones son lo que conocemos como fenómenos paranormales.

Bajo la óptica del colapso no existe pues transferencias o influencias energéticas, sino perturbaciones en el colapso establecido. Un sujeto parece haber captado el pensamiento de otro cuando en verdad lo que se está produciendo es una reestructuración de la realidad. Un contenido psíquico coincide con otro contenido psíquico o con el desarrollo de un suceso físico debido a que esa realidad que nos incluye a nosotros mismos, a nuestros

propios cuerpos y nuestros propios cerebros, es colapsada ininterrumpidamente por el conjunto de la vida. Lo que hemos entendido como percepción extrasensorial, lo que Jung y Pauli (Meier, 1996) bautizaron como sincronicidad, es la estructuración de las mentes que dependen hasta límites insospechados de los demás individuos. La retrocognición o la premonición no son “ver” el pasado o el futuro, sino la línea trazada desde el atemporal “ahora” del observador interior que hace coincidir los acontecimientos por su significado en lo que la mente común traduce como el presente. Un objeto puede modificarse físicamente, levitar, atravesar la materia o realizar desplazamientos imposibles debido a que hemos traducido erróneamente la naturaleza última del movimiento.

Señales de Evidencia

En un principio parece imposible encontrar pruebas demostrativas de una teoría como la que se presenta en estas páginas, pero si la continuidad es un mapa incorrecto del territorio de la realidad, si los fenómenos paranormales son indicios que muestran este error cartográfico, la parapsicología puede elaborar experimentaciones y pruebas que confirmen o refuten la teoría del colapso.

Sé perfectamente por propia experiencia que abandonar el paradigma clásico llega a resultar traumático, después de todo los conceptos tradicionales de tiempo, espacio, movimiento, transmisión, influencia, causa y efecto se encuentran incrustados en lo más profundo de nuestro interior, pero como en cierta ocasión aconsejaba Santiago Ramón y Cajal (1991): “Hay que limpiar la mente de prejuicios y de imágenes ajenas, hacer el firme propósito de ver y juzgar por nosotros mismos, como si el objeto hubiera sido creado expresamente para regalo y deleite de nuestro intelecto”. Con este espíritu fueron realizados diversos proyectos de investigación:

-SILA (sincronicidad en laboratorio). Pruebas tradicionales con dibujos, cartas Zener y dados en donde se excluía por completo o dificultaba al máximo la manifestación de la percepción extrasensorial y la psicokinesis. Comprobación de la existencia de un único fenómeno mediante la desorientación de los voluntarios al participar en experimentos en donde se les preparaba para una prueba psíquica cuando se realizaba una física.

-SEREX (ser extrafísico). Creación mediante la voluntad de los participantes de manifestaciones espiritistas sin la intervención de ningún médium utilizando sesiones tradicionales en donde se incluían invocaciones, agrupación de los participantes entorno a mesas y otros métodos típicos para potenciar los fenómenos.

-TRANSCOMUNICACIÓN. Dividido en psicofonías y psicoimágenes se trabajó en la reordenación de sistemas caóticos hacia resultados perceptibles, utilizándose respectivamente el sonido aleatorio de fondo y la producción de formaciones luminosas en monitores que debían acoplarse a los contenidos psíquicos de los participantes.

A estos proyectos se deben añadir diversas investigaciones de laboratorio como la influencia de la mente en el crecimiento de las plantas o las realizadas con personas presuntamente poseedoras de facultades psi, además de los trabajos llevados a cabo en casos espontáneos.

Sin duda harán falta muchos más medios técnicos y humanos así como más horas de dedicación y labor investigadora para confirmar o rebatir la teoría. El colapso plantea un nuevo paradigma y nuevos axiomas que pueden llevarnos a comprender el origen de ese metal que componía la famosa moneda de Rhine, pero para esto lo primero y lo más costoso será comenzar a extender un nuevo mapa sobre el anterior que nos conduzca por caminos y sendas hasta ahora ignoradas en el territorio de la realidad.

REFERENCIAS

- AKSAKOF, Alexander (s/f). *Animismo y Espiritismo*. Carbonell y Esteva: Barcelona.
- BESSO, Michael (1992). *Correspondencia Albert Einstein*. Tusquets: Barcelona.
- DE BROGLIE, Luis (1947). *La Física Nueva y los Cuantos*. Losada: Buenos Aires.
- DE BROGLIE, Luis (1949). *Ondas, Corpúsculos y Mecánica Ondulatoria*. Espasa Calpe: Buenos Aires.
- EINSTEIN, Albert (1983). *Sobre la teoría de la relatividad*. Antoni Bosch: Madrid.
- GRIBBIN, John (1986). *En busca del gato de Schrödinger*. Salvat: Barcelona.
- JUNG, Carl G. (1980). *La interpretación de la naturaleza y la psique*. Paidós Ibérica: Barcelona.
- MEIER, Carl A. (1996). *Wolfgang Pauli y Carl Gustav Jung: Un intercambio epistolar, 1932-1958*. Alianza Editorial: Madrid.
- RAMON Y CAJAL, Santiago (1991). *Reglas y Consejos sobre la Investigación Científica: Los tónicos de la voluntad*. Espasa-Calpe: Madrid.
- RHINE, J.B. (1982). *El Nuevo Mundo de la Mente*. Paidós Ibérica: Barcelona.
- SCHOPENHAUER, Arthur (1985). *El mundo como voluntad y representación (Libros I, II, III y IV)*. Orbis: Barcelona.
- SCHRODINGER, Erwin (1983a). *Mente y Materia*. Tusquets: Barcelona.
- SCHRODINGER, Erwin (1983b). *Mi Concepción del Mundo*. Tusquets: Barcelona.
- TYLOR, Edward (1973). *Antropología*. Ayuso: Madrid.

PARAPSIKOLOGÍA Y PSIKOLOGÍA TRANSPERSONAL

Daniel Eduardo Gómez Montanelli*

Introducción

Entre la parapsicología y la psicología transpersonal existe una estrecha relación desde el punto de vista histórico, epistemológico, teórico, clínico y experimental. Ambas tienen una misma raíz histórica, se articulan y se complementan entre sí, y tienen una gran implicancia epistemológica en el campo de la psicología. Por esa razón, a excepción de algunos autores como Krippner, Tart, LeShan, Harman y otros, es significativa la ausencia de publicaciones sobre el tema, teniendo en cuenta que la psicología transpersonal, ya se encuentra próxima a cumplir tres décadas de existencia. Nuestro trabajo consta de dos partes: En la primera, analizaremos el papel de la parapsicología como precursora de la psicología humanista y de la psicología transpersonal. En la segunda, consideraremos algunos puntos de contacto entre ambas.

PRIMERA PARTE: DE LA PARAPSIKOLOGÍA A LA PSIKOLOGÍA TRANSPERSONAL

J.B. Rhine: Cosmovisión Filosófica y Parapsicología

Cuando examinamos la obra de J. B. Rhine, no sólo nos encontramos con un hombre de ciencia riguroso, metódico y prudente en sus afirmaciones, sino también con un gran humanista y con un pionero de la psicología transpersonal. Una de las consecuencias epistemológicas que se desprendieron de la filosofía de R. Descartes fue el ideal de un conocimiento objetivo por parte de la ciencia. No obstante, el desarrollo de la física moderna² de la psicología y de las ciencias del lenguaje, así como el aporte del psicoanálisis al campo de la epistemología, pusieron de manifiesto la influencia que el observador tiene sobre lo observado.

Recientes estudios sobre la sociología de historia de la ciencia alertan sobre la importancia de factores ideológicos en el desarrollo de la ciencia. Como apunta Longino, la ciencia es en gran medida un proceso social en donde los conceptos tales como valores personales son importantes para decidir lo que se considera como conocimiento científico. Existen muchos ejemplos de la influencia de doctrinas, ideologías, o conceptos filosóficos sobre la ciencia. (Alvarado, 1991).

Todo conocimiento se hace desde una cosmovisión o weltanschauung que estará determinada por la historia, la educación y por la circunstancia política, económica y social:

En otras palabras, la ciencia se lleva a cabo dentro de perspectivas conceptuales que no se encuentran en la materia de estudio. Son perspectivas que el ser humano impone para darle sentido al mundo que nos rodea (Este fenómeno no se limita a interpretaciones conceptuales. También afecta variables tales como la selección de los fenómenos propios para estudio, y la metodología utilizada con este propósito). Como ha dicho la Vergata (1985), la ideología sirve para muchas funciones en la ciencia "racionaliza las experiencias, provee orden, y... restablece la unidad de la ciencia frente al hecho de sus divisiones y contradicciones (p. 960). Esto también puede observarse en parapsicología. El estudio de aspectos ideológicos del pensamiento de algunos parapsicólogos puede ayudarnos a comprender el marco de referencia en que éstos operan (Alvarado 1991).

Los modelos que los científicos observan en la naturaleza están íntimamente relacionados con los modelos de sus mentes; con sus conceptos, pensamientos y valores. De ahí, que los resultados científicos que obtienen y las aplicaciones tecnológicas que investigan estarán condicionados por su estructura mental. Aunque gran parte de sus detalladas investigaciones no dependerán explícitamente de su sistema de valores, la estructura más extensa dentro de la que se persigue esta investigación nunca estará libre de valores. Los científicos, por lo tanto,

* Psicólogo clínico con orientación en psicoterapia guesáltica y transpersonal. Profesor Adjunto de Psicología Transpersonal en la Fundación Aluminé: Universidad del Hombre. Director de la Fundación Allan Kardec y de la revista *Ciencias del Espíritu*. Miembro Asociado de la Parapsychological Association.

La cuestión religiosa ocupó un lugar de fundamental importancia tanto durante la juventud (Rhine, L. E.; 1982, 1983) como durante toda la vida posterior de Rhine (Hall, 1982) son responsables de sus investigaciones no sólo intelectual sino también moralmente (Capra, 1984).

J. B. Rhine comenzó haciendo su formación en teología en el Ohio Northern College, en Ada, Ohio, entre 1914 y 1915; hecho que revela un profundo interés por las cuestiones espirituales o trascendentes. En su contacto con esta disciplina, él sintió que le resultaba demasiado teórica, especulativa y dogmática; y que no le permitía abordar el examen de los fenómenos que trataba por una vía empírica o experimental. Por esa razón, luego de servir en el cuerpo de la marina durante la Primera Guerra Mundial, decidió dejar la teología y estudiar biología en la Universidad de Chicago junto con su esposa Louisa E. Rhine.

De una disciplina dedicada a las cuestiones espirituales se pasó a una ciencia aplicada al estudio de la vida en su más amplio sentido. No obstante, el tema religioso siguió teniendo una profunda gravitación en él (Rhine, L.E.; 1983). El matrimonio Rhine después de leer la obra de Mc. Dougall ⁴ *Body and Mind: A History and Defense of Animism*, decidió contactarse con él, quien tenía un especial interés por el estudio de la supervivencia.

En su primer encuentro con Mc Dougall se declararon dispuestos a abandonar la biología en favor de la investigación psíquica. Por sugerencia de Mc. Dougall fueron a Harvard, por un año, a fin de estudiar filosofía y psicología. De allí se dirigieron a la Duke University, donde J. B. Rhine empezó a trabajar como instructor de estas dos ciencias (Guimarães Andrade, 1985). Es evidente que Rhine estaba buscando lo trascendente a través del camino de la ciencia.

En la obra de Rhine encontramos numerosas reflexiones sobre la paz, la libertad, la educación, la ética y contra el materialismo histórico y mecanicista; lo que pone de manifiesto su profunda vocación humanística. Los escritos donde examina las aplicaciones de la parapsicología a la filosofía y a la religión ocupan un lugar importante dentro de su producción literaria.

J. B. Rhine: Parapsicología y Religión

Es muy importante destacar el papel que las ideas filosóficas y religiosas tuvieron dentro de la cosmovisión de Rhine, cosmovisión que lo llevó a la fundación de la parapsicología y a hacer de ésta, una disciplina científica reconocida académicamente.

Ejemplos análogos encontramos en Descartes, Newton, Einstein, Heisenberg, Schrödinger, Bohr, Planck, Pauli y Bohm entre otros. Fue la cosmovisión de estos hombres lo que les permitió establecer rupturas epistemológicas con el conocimiento vigente ⁵. Para todos ellos, la religión no ha sido un elemento secundario o ajeno a sus obras, sino que -como lo señalan sus respectivos biógrafos- ha estado en la base de toda su labor.

La influencia que el pensamiento religioso de Rhine tuvo en su propia obra, es análoga a la de Jung (con quien Rhine mantenía correspondencia), Assagioli, Frankl y otros destacados representantes de la psiquiatría contemporánea.

En general la historia de la convergencia de la ciencia y la religión ha sido tal que las doctrinas existentes en materia religiosa se han visto compelidas a ceder su sitio a los descubrimientos contrarios de la ciencia. Puntos de vista sobre el origen de la tierra y del hombre, concepciones sobre la naturaleza de la enfermedad, y en especial sobre el desorden mental, han sido corregidos por conocimientos más adecuados, derivados de la investigación científica. Ahora, no obstante, en su confirmación de la presencia de un elemento no físico o espiritual en la personalidad ⁶, podrá parecer que la ciencia ha hecho por primera vez una contribución positiva al terreno de la religión. Al refutar la contrapretensión de la teoría mecanicista del hombre, los resultados de las investigaciones sobre psi ya hechas han minado la más amenazante de las oposiciones a la religión. (Rhine, J. B. y Pratt; 1967).

Los descubrimientos de la parapsicología afectan sobre todo a la religión. Al fundar sobre bases experimentales el concepto psicocéntrico de la personalidad, que las religiones tienen por seguro, la parapsicología ha demostrado ya su importancia para ese dominio. Sin mayor dificultad podemos trasladar la mayoría de los dogmas esenciales de la religión a los problemas experimentales de parapsicología. Ambas se ocupan de problemas y doctrinas centradas en agentes personales del universo, no reconocidos por las ciencias ortodoxas; ambas se dirigen al descubrimiento y utilización de todas las fuerzas y capacidades personales no reconocidas que pueden contribuir a una mejor convivencia entre los hombres. La vinculación de la parapsicología a la religión es, al menos teóricamente, muy parecida a la de la fisiología a la medicina o de

la física a la ingeniería.

Hasta ahora la influencia de la parapsicología sobre la religión ha sido constructiva. El descubrimiento de pruebas de que el hombre es algo más que un ser físico da fundamento a la más básica y general de las doctrinas religiosas: la de que el hombre posee una naturaleza espiritual⁷.

El hombre religioso muy conservador, cuya fe en las autoridades de su secta es muy firme, puede no sentir la necesidad de ese apoyo de la ciencia, o estimar que no es bastante amplio para prestar gran ayuda. Pero los numerosos hombres y mujeres que piensan y que conocen las controversias intelectuales sobre la religión, recibirán favorablemente toda prueba experimental seria que les dé la verdad acerca de las creencias religiosas fundamentales.

En realidad, muchas personas querrán saber hasta dónde puede llegar la ciencia; si hay algo más, en la doctrina religiosa corriente, que la investigación científica pueda validar. Han visto cómo, en los demás dominios de la disciplina y las aplicaciones, el método científico ha demostrado su eficacia. No hay más razones para mirar sólo hacia atrás en busca de las antiguas fuentes del conocimiento en materia religiosa, que las que habría en materia de agricultura. Sería tan poco lógico retroceder hacia los antiguos en busca de los principios de ingeniería aplicables a la construcción de puentes, radios o aparatos de rayos X, como para buscar aquello, infinitamente más importante, que es la construcción religiosa de la vida humana. La educación y la psicología son, como la religión, disciplinas relacionadas con los problemas, del ser humano. Ambas progresan y extienden su dominio por medio de la utilización de métodos científicos. ¿Puede hacer menos la religión, cuyos problemas son aún más importantes?

En verdad, la parapsicología ha invadido ya el dominio de la religión. Nadie puede suponer que se detendrá en el camino, especialmente porque las facultades que estudia, la ESP y la PK, nos conducen con toda naturalidad a problemas de carácter parapsicológico que también se relacionan con creencias religiosas de vital importancia. Por ejemplo, en los círculos religiosos como fuera de ellos, la gente se pregunta cuál es el papel de ESP en la plegaria. Una interesante respuesta a ese interrogante, tal vez la única que por hoy pueda darse, es la que presenta Gerald Heard en su libro *A Preface to Prayer*. Heard atribuye a la ESP un papel amplio y positivo en uno de los tres tipos de plegaria que indica y discute. El Dr. Franck C. Laubach habla también de esa relación en su reciente obra *Prayer*. De manera más general, Aldous Huxley lleva los descubrimientos de la parapsicología al corazón mismo de algunos de esos grandes temas del pensamiento religioso, en *The Perennial Philosophy*.

La investigación parapsicológica toca aún otras grandes cuestiones religiosas. Si la mente humana no es física, es posible formular una descripción hipotética de un sistema o mundo no físico, formado por todas las mentes que existen, en una especie de vinculación recíproca. Lo cual conduce a las concepciones especulativas de una especie de superalma psíquica, un reservorio, continuo o universo con su propio sistema de leyes, propiedades y poderes. Se puede concebir esa gran totalidad con un carácter único y trascendente más allá y por encima de la naturaleza de sus partes, que algunos podría llamar su divinidad. (Rhine, J. B., 1971)

Hay otros temas religiosos que podrían ser sometidos a estudio experimental, si la mente investigadora se dedicara a ellos. Uno de ellos es la cuestión de la plegaria. Si la plegaria es eficaz y si los pensamientos de los hombres llegan a otras personalidades del universo fuera del alcance de los sentidos, sólo podrá ser por mediación de la percepción extrasensorial. Si existe un efecto, originado en algún agente personal, ya sea celestial o terreno, que se produce sobre el mundo físico en respuesta a la plegaria, deberá ser un efecto psicoquinético, un fenómeno psi. Psi sería, pues, el concepto científico de las operaciones subyacentes a toda manifestación espiritual demostrable que acarree efectos cognitivos o quinéticos. Si ello es verdad, sería entonces evidentemente sensato estudiar el "mecanismo", las condiciones que afectan esa operación, y los fines a los cuales podría extenderse su aplicación. Se cree, por supuesto, que existe una personalidad divina a quien se dirige la plegaria. El plan de investigación podría muy bien incluir, con toda sinceridad y corrección, la cooperación de esa misma entidad. En realidad, las antiguas religiones del mundo se suponen fundadas con ayuda de milagros, es decir, de demostraciones de colaboración de entidades divinas.

[...]

Cabe señalar que la aceptación de la contribución de psi a un nuevo estudio de la religión constituye un paso constructivo. No sería un ataque, sino una defensa. No constituiría una demolición, sino un apuntalamiento del edificio de las relaciones espirituales en la vida humana. Que los eternos seguidores aguarden los resultados; abandonarán luego todo cuanto deba ceder el paso a una nueva comprensión, como

han abandonado el coche a caballo y la vela de sebo. Pero, debo repetirlo, no hay motivos para anticipar ese gran progreso en la búsqueda de la verdad religiosa, mientras no se imponga al mundo toda la realidad, la terrible certeza del daño que puede causar a sus adeptos una jerarquía religiosa antiprogresiva, aunque sea bien intencionada. [...]

Hay motivos de esperanza. La religión puede todavía salvar al mundo, salvarlo de la miseria, el temor, la confusión y las contiendas, si logra salvarse a sí misma de convertirse completamente en una reliquia del pasado; si logra adquirir y conservar la conducción del conocimiento del lugar del hombre como ente espiritual en un universo que, como ahora sabemos, no está al menos desprovisto, de fuerzas espirituales. La tarea no es para quienes no pueden cambiar, ni tampoco para los que son incapaces de pensar por sí mismos. Pues apenas valdría la pena salvar al mundo si no estuvieran también aquellos, y son numerosos, que desean igualar la religión a todas las necesidades del hombre, que esperan el momento de contribuir con toda su inteligencia, y no sólo con su crédula fe en la autoridad, a desarrollar esa fuerza salvadora para ellos mismos y los demás hombres. (Rhine, J. B.; 1962)

Hemos defendido la teoría del alma en el hombre por medio de una investigación experimental al encontrar con evidencia propiedades no-físicas en la mente. De acuerdo con lo exigido científicamente, la teoría del alma ha sido confirmada⁸. Este es un punto fundamental, puesto que si el hombre no tiene un integrante espiritual en su naturaleza sería inútil de hablar de otros aspectos de la religión (Rhine, J. B.; 1946).

Como se desprende de lo anterior, Rhine puso especial énfasis en la aplicación de la parapsicología al estudio de los fenómenos vinculados con la religión. Para nosotros, conceptualizar este enfoque, en términos de creencia, significaría limitar el potencial revolucionario de la parapsicología tiene en el campo de la espiritualidad. Y al hablar de espiritualidad, nos estamos refiriendo a un fenómeno legítimo, universal, que está más allá de todas las confesiones religiosas.

No obstante el progreso realizado, el término espiritualidad todavía causa cierta incomodidad en algunos sectores de la ciencia. Jung, Assagioli, Maslow y Frankl hablan sobre las resistencias inconscientes a lo numinoso y a lo espiritual.

Aún parecería que es más científico negar la existencia de la espiritualidad o ignorarla antes que aceptarla. Sin embargo, la actitud científica no debería consistir en una negación a priori sino en estar abiertos a todas las manifestaciones de la realidad.

LA FUNCIÓN PSI: EL NUEVO MUNDO DE LA MENTE

Examinaremos a continuación el Prefacio de El Nuevo Mundo de la mente, obra publicada por J. B. Rhine en 1953. El Prefacio se titula: Sobre los nuevos mundos. Y esto es así, porque si bien Rhine, se va a referir al Nuevo Mundo que para él es la función Psi; ya desde el comienzo de la obra, reconoce la posible existencia de otros mundos, dentro de la cartografía general de la mente.

Para Rhine la parapsicología no concluye sólo en el abordaje de su objeto de estudio, sino que éste se convierte en un mirador privilegiado, desde el cual, el hombre de ciencia puede tener una nueva visión de la realidad.

Decimos esto porque si bien en este libro, Rhine nos presenta el descubrimiento de la función Psi, esta obra no fue escrita en 1934 sino en 1953, es decir, después de 25 años de investigaciones⁹. Es una obra introductoria, pero donde hay ya todo un camino recorrido, y en la que Rhine resume las conclusiones a que ha llegado. Por eso es que, aunque Rhine sólo refiere a la función Psi, percibe a esta altura de su trabajo, que hay otros mundos por descubrir.

Rhine a la manera de un navegante español o portugués de los siglos XV y XVI nos presenta la función Psi, como si fuera un continente nuevo dentro del planisferio o de la cartografía de la mente:

Este libro trata de un mundo nuevo que la ciencia acaba de descubrir, una región dentro de lo que denominamos mente, un mundo que en el pasado permaneció rodeado de las tinieblas del misterio y la superstición. (Rhine, J. B.; 1962)

El término cartografía que estamos empleando, no sólo es el término elegido por Rhine (El Cap. I de esta obra se titula Carta de las zonas descubiertas) sino que además coincide con uno de los principales aportes realizados por la psicología transpersonal, y que son las cartografías de la conciencia.

Rhine habla sobre la cartografía de la mente del mismo modo que la psicología transpersonal habla sobre las cartografías de la conciencia. Esto no es una simple coincidencia. Tanto Rhine como los representantes de la psicología transpersonal están pisando el mismo terreno.

La función Psi que Rhine incluye en su cartografía, aparece localizada en las cartografías de la psicología transpersonal, como también aparecen los otros mundos que Rhine llegó a captar intuitivamente a pesar de que no los llegó a tocar.

En este Prefacio, podemos distinguir cuatro momentos, que hacen al proceso de descubrimiento de la función Psi, y que constituyen el andamiaje o columna vertebral de la obra:

El primero se refiere a la investigación de los fenómenos paranormales. Rhine dice que la telepatía y la clarividencia fueron como los primeros islotes en ser descubiertos, y que preanunciaban la proximidad del continente:

Esos descubrimientos, esos indicios de todo cuanto pueden abarcar la ESP y la PK, son, pues, las primeras señales, los primeros islotes de un nuevo mundo. (Rhine, J. B.; 1962.)

En un segundo momento, la comprobación experimental de la ESP y la PK, lo llevan al reconocimiento de la función Psi: *¿Cómo saben exploradores que han hallado un nuevo mundo? Al principio por lo general, ellos mismos lo ignoraron, como en el caso de Colón. Pero cuando relatan a sus semejantes lo que han descubierto, especialmente a sus propios colegas, y reciben la respuesta: "Imposible. Nunca he oído hablar de ello; semejante mundo no existe", saben por fin que lo que han hallado es Nuevo. Si logran luego refutar con éxito las críticas que se les formulan, si a pesar de ello subsiste el rechazo en las burlas de los incrédulos durante una o dos décadas y si finalmente consiguen establecer la validez de sus afirmaciones entre aquellos pocos que quieren examinarlas con atención, sabrán entonces que su "mundo" es a la vez nuevo y verdadero, que no es una ilusión.*

[...]

Por supuesto los nuevos mundos se descubren de una sola vez. Un nuevo hemisferio puede vislumbrarse al principio sólo como algunas pequeñas islas, o un universo eléctrico como unas pocas y minúsculas chispas. Las restantes partes de la realidad total han de ser descubiertas e incorporadas una por una. Por lo general, esa tarea de completamente lleva largo tiempo. (Rhine, J. B.; 1962.)

En un tercer momento Rhine se pregunta por el lugar que Psi ocupa dentro de la estructura de la personalidad. Dicho de otro modo, se pregunta por la extensión, el contorno, el espacio que este continente ocupa en la cartografía general de la mente:

En un momento determinado del proceso de descubrimiento, tal como ocurre al reunir las piezas de un rompecabezas, los lineamentos del dibujo oculto surgen repentinamente en la mente de los investigadores. En los estudios que aquí se reseñan, dedicados a algunos de los extraños y desconocidos poderes de la mente humana, sólo recientemente los que trabajamos en este campo hemos llegado al punto en que se ven los indicios de un patrón en las piezas sueltas que se habían descubierto.

La importancia de ese patrón para la actual situación humana parece tan grande que no podemos esperar a que aparezca el cuadro completo de la realidad. Necesitamos, y por muchas razones deseamos, darlo a conocer a medida que se va revelando. Por ello nos ha sido grato comprobar que hay quienes desean observar con nosotros los adelantos de la exploración de este mundo verdaderamente nuevo e importante comprendido dentro de los límites de la personalidad del hombre. (Rhine, J. B.; 1962)

En los capítulos siguientes Rhine se pregunta por la relación de Psi con el viejo mundo, es decir, con el mundo conocido por la psicología tradicional: conductismo, psicoanálisis, y gestalt; pero también por los nuevos mundos por descubrir, y cuyo espacio estará reservado a la psicología transpersonal.

Finalmente se refiere a las implicancias que la función Psi tendrá dentro del campo de las ciencias y en forma particular dentro del dominio de la filosofía y de la religión:

Que para todos los lectores, esta excursión por un mundo nuevo no sea sino el primero de una serie de viajes, y que cada uno de ellos vaya ampliando con sus descubrimientos los límites del dominio de aquello que los hombres denominan vagamente el espíritu humano. (Rhine, J. B.; 1962)

EL LUGAR DE PSI DENTRO DE LA PERSONALIDAD

Del mismo modo que las exploraciones de los navegantes de los s. XV y XVI no sólo condujeron al

descubrimiento del Nuevo Mundo sino también a confirmar la hipótesis sobre la redondez de la Tierra, así también la ESP y la PK, no sólo condujeron al descubrimiento de Psi, sino también al de la naturaleza extrafísica y pluridimensional de la mente o de la conciencia (en el lenguaje de la psicología transpersonal).

No se debe esperar que los menudos fragmentos descubiertos por las investigaciones psi sean impresionantes por sí mismos. Por el contrario, muy bien pueden ser tan sólo como pequeñas islas que bordean el continente de la realidad espiritual. Leuwenhoek, al mirar por primera vez a través del microscopio, no vio más que una pequeñísima fracción del vasto mundo de la microbiología. Gilbert o Franklin sólo hallaron en su descubrimiento una parte infinitesimal del universo eléctrico. ¡Qué infima porción de un nuevo mundo de la energética fue la que halló Becquerel en su primer elemento radioactivo! La analogía es impresionante. ¿Qué ocurrirá si esos rastros del efecto psi son comparables a aquellos primeros signos que en otra época anunciaron nuevos mundos, y si la revelación del continente que parece hallarse detrás de los arrecifes de nueva realidad ya encontrados, es sólo cuestión de tiempo y de nuevas investigaciones? Quizá sea mejor que la imaginación no pueda conjeturarlos.

Al escribir estas palabras, me doy perfecta cuenta de la apariencia visionaria que ellas han de tener para muchos lectores. Conociendo, como todos conocemos, la reacción lenta y apática que las posibilidades que acabo de describir pueden despertar entre los profesionales, ¿cómo no pensar que todas esas suposiciones de un nuevo apoyo para la religión - por lo menos en este siglo - no son otra cosa que un sueño ocioso?

Hay, sin embargo, una razón imperiosa para considerarlas seriamente: una crisis. Felizmente, hay muchas personas que no pueden aguardar despreocupadamente que el impacto demoleedor del materialismo ponga fin a toda investigación y a toda esperanza de ella. Hay quienes están ya preparados para comprender que los instrumentos de defensa, y aun de prevención, se encuentran a mano, prontos para ser desarrollados. El problema fundamental que está en la base del choque de ideologías en el mundo actual, es una teoría relativa a la naturaleza del hombre. [...]

Las investigaciones parapsicológicas, pues, mediante sus métodos experimentales, han penetrado en el nivel inconsciente de la personalidad más allá de la profundidad alcanzada por las exploraciones clínicas de la psiquiatría. Si ello es verdad, hace más profundo el sistema del cual, en última instancia, deberá ocuparse la psicología. Sería insensato desde luego, suponer que psi es la única función que opera en ese hondo nivel de lo inconsciente. Pueden ocurrir allí muchas otras cosas. Y si se considera que esa vasta zona inconsciente de actividades directrices, que incluyen las fuerzas de la organización celular, del funcionamiento del organismo y de la conducta general en la salud y la enfermedad, permanece todavía en gran parte inexplorada, estamos todos de acuerdo en que la psicología ortodoxa haría bien en hacerse cargo de ese nivel subyacente y ayudar a descubrir qué hay en la vida profunda del hombre además de lo que esas pocas miradas han permitido entrever. (Rhine, J. B.; 1962)

El estudio transpersonal de la conciencia, no podía comenzar de otra manera que no fuera a través de sus manifestaciones ostensivas:

Aquí hay también un fenómeno natural que no es físico en sí mismo, pero que es capaz de ejercer una interacción con el mundo físico. Es lo que vemos que ocurre en esos mismos experimentos. Tiene que ser así. Nunca se hubiera podido descubrir un efecto psi, si la parte psi de la operación no hubiera llegado a imprimirse sobre algún aspecto físico de la naturaleza susceptible de ser aprendido por los sentidos. El caso es muy parecido al de la radiación cósmica: los órganos sensoriales no pueden interceptarla, y hubiera permanecido totalmente desconocida si no existieran instrumentos a través de los cuales se la convierte en algo que impresiona los órganos humanos de recepción. Diríase que el ser humano está formado de esta manera tal que contiene en sí cierta especie de mecanismo de conversión para transformar los efectos psi en efectos sensorialmente perceptibles o en fenómenos equivalentes a los sensoriales en la experiencia (alucinaciones, sueños, etc.). El hombre tiene su propio "contador Geiger" para esa tarea de transformación de la energía (Rhine, J. B.; 1962)

EL ENFOQUE TRANSPERSONAL EN LA OBRA DE J. B. RHINE

Según J. B.: *En su origen, la psicología era la ciencia de la psiquis o alma (es decir, de la mente como realidad distinta) [...].*¹⁰ (Rhine, J. B.; 1962).

En *El alcance de la mente* sostiene que el desarrollo histórico de la Psicología se articula en torno a dos

cuestiones principales: [...] *la que concibe la personalidad centrada en la mente (psicocéntrica) o la que la supone centrada en el cerebro (cerebrocéntrica)* (Rhine; 1971).

De acuerdo con el pensamiento de Rhine, podemos distinguir tres períodos bien definidos en relación con la historia de la psicología:

[Primer Período] *Antiguamente, en lo que podría llamarse la niñez y la adolescencia intelectual de la raza, existía la misma creencia universal de que el hombre es una criatura dual, un cuerpo con un alma o mente inmaterial que lo gobierna. [Segundo Período] Luego, al llegar al desarrollo cultural al punto del pensamiento crítico, racional y científico, como en los últimos siglos, al mundo estudioso le ocurrió en su conjunto, exactamente lo mismo que al estudiante en sus cursos científicos. El hombre racional perdió la creencia en su propia naturaleza espiritual. Los descubrimientos revolucionarios de las ciencias, especialmente de la biología en el siglo XIX, destruyeron la tradicional imagen del hombre y su lugar en el orden natural. Al reconstruir los descubrimientos científicos en una síntesis universal, se desechó la mente como un fenómeno de orden distinto al de la realidad física. Este concepto dejó de tener vigencia, con la nueva imagen mecanicista del mundo.*

Donde quiera que entraba la ciencia, desplazaba la creencia tradicional en la naturaleza espiritual del hombre. La psicología se saturaba cada vez más de conceptos físicos. Es cierto que la doctrina fiscalista del hombre progresó desde un crudo materialismo hacia doctrinas creadas sobre el molde de la física moderna; pero la analogía con la física sigue dominando. Las ciencias no admiten nada semejante a lo no físico o a lo exclusivamente psíquico, nada de esa realidad a la que en otro tiempo los hombres dieron la designación de alma". Esta evolución ha ido tan lejos que en la actualidad los pocos científicos que aún expresan públicamente su creencia en el alma provocan a sus colegas una situación molesta.

En estas concepciones del siglo XIX hay sin embargo una falla. Al construirse ese concepto científico del hombre, se excluyeron algunos fenómenos excepcionales de la naturaleza humana, que no se ajustaban al cuadro conceptual general, y cuya inclusión, en verdad, hubiese alterado todo el conjunto.

[Tercer Período] *Estos fenómenos constituyen el comienzo de la historia de este libro. Por ser raros y excepcionales, y de difícil verificación, han sido cómodamente ignorados por la ciencia ortodoxa. No obstante, un corto número de audaces científicos aceptaron la tarea de investigar la realidad de esas manifestaciones y, como se verá, los resultados fueron revolucionarios.*

Los fenómenos en cuestión son los denominados "psíquicos" y su estudio se conoce con el nombre de "investigación psíquica". En los círculos universitarios se designa hoy con el término de "parapsicología" a la ciencia que estudia a aquellas manifestaciones mentales que parecen trascender los principios reconocidos. En diferentes países se formaron sociedades no oficiales con el propósito de promover tal investigación; una de las primeras fue la Society for Psychical Research (S.P.R.) fundada en Inglaterra en 1882. Al principio, y durante muchos años, tal investigación se realizaba fuera de los laboratorios universitarios, y su sostenimiento dependía casi completamente de estas sociedades. Fue su obra de avanzada la que primero llamó la atención hacia la posibilidad de un estudio científico de la naturaleza esencial del hombre. (Rhine, J. B.; 1971)

Más adelante dice J. B. Rhine, en esta misma obra:

El establecimiento de la mente como diferente del cerebro en algunos aspectos fundamentales, apoya la concepción psicocéntrica del hombre. Vale decir, que la mente es por derecho propio un factor dentro del conjunto de la personalidad. El mundo personal del individuo no está, pues, centrado por completo en las funciones orgánicas del cerebro material.

El problema fundamental de la naturaleza del hombre fue formulado al comienzo en términos de la conocida teoría del alma, porque ello contribuía a identificarlo. Era un concepto mínimo del alma, equivalente a la concepción de la mente como sistema no físico. Pero ése es posiblemente el único sentido universal de la palabra. Los teólogos le han agregado otros significados, pero no pretendemos tratar aquí esos usos. La cuestión es simplemente saber si hay algo no-físico o espiritual en la personalidad humana¹².

La experimentación responde afirmativamente. Tenemos ahora pruebas de la existencia de un factor extrafísico en el hombre. La hipótesis del alma ha quedado establecida, pero sólo dentro de la definición que hemos dado. No se trata del carácter sobrenatural del alma, de su origen divino, su transmigración, su inmortalidad o de que han adornado la teoría del alma a través de su larga historia religiosa no están comprendidos aquí; y de ninguna manera podrían estarlo hasta haber establecido claramente que existía algo esencialmente transfísico en el individuo humano.

Lo que se ha descubierto podría denominarse un alma psicológica. Tal caracterización servirá por el

momento para distinguirla del concepto teológico del alma. Es verdad que hasta ahora no hay conflicto entre esa alma psicológica y el significado teológico común del término. Los dos conceptos difieren cuando llegamos al dominio que aún no ha sido investigado por métodos científicos. Debemos destacar que, sin el establecimiento de esa hipótesis limitada del alma, habría poco interés en proseguir la investigación de otros aspectos de la teoría del alma como la representa la doctrina religiosa.

*Ese primer paso fue esencial, aunque modesto. Estableció una conclusión que argumentaciones milenarias no pudieron establecer. Ese comienzo representa el reflujó de las ideas después de tres siglos de dominación de la ciencia de la naturaleza humana por la teoría fisicalista. Finalmente tendrá la significación más revolucionaria, aunque el efecto completo sólo se realizará lentamente. El reflujó de la marea nunca es repentino*¹³. (Rhine, 1971)

Rhine entendía que la demostración de Psi iba a implicar el retorno a la hipótesis psicocéntrica por parte de la psicología del porvenir:

A través de los años, ese eje (el de la psicología como ciencia) se ha descentrado a causa de la presión ejercida por las escuelas fisicalistas del pensamiento. Pero es la propia psicología la que se verá más radicalmente afectada por los nuevos progresos realizados por una de sus divisiones: la parapsicología. Parece justo predecir que esa influencia correctiva será, antes de mucho tiempo, suficientemente fuerte para restablecer el orden. El tiempo es sin duda un factor importante en ese proceso. Sea de ello lo que fuere, el interés del mundo se concentra en la psicología como nunca lo había hecho.

De todas las ramas de la ciencia, el estudio de la naturaleza humana debe ser promovido vigorosa y seriamente, por todos los medios posibles, si se quiere evitar el caos mundial que se nos ha vaticinado solemnemente y se nos recuerda de manera temible. Hay hombres reflexivos que temen que sea ya demasiado tarde, que nuestra ignorancia de las fuerzas que actúan dentro de nosotros pueda causar nuestra perdición antes de que podamos corregirla y contrarrestar sus peligrosas consecuencias.

Grandes y fundamentales transformaciones están por operarse en la psicología. Aceptada la concepción psicocéntrica del hombre, la psicología tornará a ser, una vez más y en un sentido más auténtico, la ciencia de la vida mental. El hombre como persona volverá a ocupar el centro de la escena psicológica, en reemplazo del artefacto mecánico, el robot cerebrocéntrico, que lo había suplantado.

La psicología tendrá su propio campo de estudio bien delimitado. Dejará de ser una simple extensión de la fisiología. La ciencia de la psi que tiene sus principios peculiares, sus límites definidos, su carácter único. Su verdadero dominio comienza donde termina el de la fisiología sensorio-motriz, aunque no podemos conjeturar hoy cuáles son su total extensión y sus fronteras.

Habrà muchos que acogerán con satisfacción ese cambio de centro en la psicología. Ellos serán principalmente los que trabajan realmente con las personas, y sienten la urgente necesidad de comprenderlas mejor. La psicología entrará así en una relación más efectiva con las necesidades prácticas de la civilización contemporánea. Comenzará a comprender cómo viven realmente los hombres, y no cómo se asemejan a los sistemas físicos conocidos.

Lo que es más, los hombres entenderán la psicología y la utilizarán. En todos los grandes campos de la actividad humana - la religión, la educación, la higiene mental, la economía política, la ciencia de gobernar, la ética - repercutirá en algún momento el cambio radical que parece inevitable en la psicología, así como repercutió en la medicina, hace pocas generaciones, el revolucionario descubrimiento biológico de la infección bacteriana. (Rhine, J. B.; 1971)

PARAPSIKOLOGÍA, PSIKOLOGÍA HUMANISTA Y PSIKOLOGÍA TRANSPERSONAL

La psicología transpersonal es un movimiento transdisciplinario que nace en 1969, en la costa oeste de Estados Unidos, con el objeto de introducir dentro del campo de la psicología, una serie de descubrimientos sobre la conciencia, provenientes de distintas áreas de conocimiento.

Este movimiento que recibió el nombre de Cuarta fuerza en psicología es un desdoblamiento histórico de la psicología humanista o Movimiento del Potencial Humano, fundado por A. Maslow y A. Sutich, luego de la aparición del conductismo y del psicoanálisis.

Estas escuelas representan importantes revoluciones conceptuales que jalonaron la historia de la

psicología y de la psicoterapia del s. XX.

Dice A. Sutich en el primer número del *Journal of Humanistic Psychology*:

La Revista de Psicología Humanista fue fundada por un grupo de psicólogos y profesionales de otras áreas, interesados en aquellas capacidades y potencialidades humanas que no encuentran un lugar establecido - ni en la teoría positivista, ni en la behaviorista, ni en la teoría psicoanalítica clásica - tales como: creatividad, amor, self, crecimiento, organismo, satisfacción de necesidades básicas, autorrealización, valores superiores, trascendencia del yo, objetividad, autonomía, identidad, responsabilidad, salud psicológica y otros conceptos relacionados (Tabone, 1987).

Hay una estrecha relación entre parapsicología y psicología humanista.

A semejanza de A. Maslow y de A. Sutich, Rhine también entrevistó la necesidad de ampliar el campo de estudio de la psicología: [...] *El esfuerzo por ajustar la psicología a la física ha mantenido a los psicólogos confinados en los límites de su dominio, elaborando tímidamente una tecnología en las fronteras de la fisiología, de la neurología y de otras zonas vecinas más objetivas. De hecho esa desventurada ciencia ha dejado la mayor parte de las grandes necesidades de la vida y las relaciones humanas, para la felicidad, la moralidad, la salud mental, la paz, etc., en manos de instituciones sociales cuyas directivas provienen de fuentes autoritarias. Si la medicina y la agricultura dependieran hoy de una biología no más fundamental con respecto a sus problemas de lo que es la psicología para los principales aspectos de las relaciones humanas, esas disciplinas estarían todavía en la Edad Media como, sin duda, temo que lo está buena parte de nuestra práctica de las relaciones humanas.*

El descubrimiento de un factor psi no físico introduce, pues, a la psicología en una nueva zona que debe explorar en busca de los principios en virtud de los cuales las personas se comportan como lo hacen, de los poderes y procesos que no son físicos sino personales y de las propiedades de los seres vivos que no son materiales sino psíquicos.

Ese descubrimiento invita a los psicólogos a dejar de intentar hacer de su disciplina una especie de ingeniería humana de segunda categoría, basada en principios tomados de la mecánica, y tomar posesión de ese nuevo mundo exclusivamente psicológico que le pertenece (Rhine 1962)

[...] *El concepto de psi amplía los límites de la vida humana, extiende la visión del lugar que el hombre ocupa en la naturaleza, sugiere mayores potencialidades para la personalidad humana y, finalmente, brinda un apoyo, desde la ciencia misma, al concepto de una fuerza espiritual en el hombre, que es, por supuesto, el concepto que sirve de base a los valores sociales y las instituciones humanas.*

La importancia de psi para una comprensión de la naturaleza de los seres humanos, es la que forma la médula del interés que el público ha demostrado. [...]

Un sentimiento profundamente humanístico recorre toda la obra de Rhine. Hay en su pensamiento una clara concepción ética de la vida, de la ciencia y de las relaciones humanas. Él entiende que la trascendencia del hombre tiene su apoyatura en la naturaleza extrafísica del ser:

El descubrimiento de un elemento no físico en la personalidad, es pues, de fundamental importancia para los valores, tiene propiedades y funciones condicionadas que le son propias y que desafían la interpretación mecanicista, entonces el hombre de ciencia que estudia esa personalidad tiene el campo libre para tratar de descubrir qué es esa psicología de los valores, qué es el condicionamiento valorativo, de acuerdo con la teoría psíquica por oposición a la teoría física. Todo eso es consecuencia del reconocimiento de que un proceso mental, para ser real, debe ser físico (Rhine, J. B.; 1962)

Por supuesto, no es de esperar que se produzca súbitamente una gran acometida a través de ese camino de acceso, aún cuando se tiene ya en la mano la llave para abrir la puerta. En su mayor parte, el resto de los sociólogos ha seguido a los psicólogos, quedando detenidos por la misma barrera del pensamiento mecanicista, pero en todo caso, esas aperturas sólo son al principio para unos pocos aventurados.

¿Es, pues, demasiado extravagante afirmar que las investigaciones psi pueden contribuir a hacer posible un avance, aunque sólo sea una acción liberadora, hacia un programa ético para la humanidad? Esa contribución puede ser considerada pequeña o grande, según el punto de vista que se adopte. Puede ser de capital importancia si constituye un paso esencial, como parece ser éste. Una llave pequeñísima puede desempeñar un papel enorme. (Rhine, J. B.; 1962).

Rhine ve en la parapsicología la fundamentación científica y ontológica de la vida ética y valorativa del hombre, y en consecuencia, el complemento necesario de la psicología humanista.

Por eso es decisivo para nosotros y para la sociedad en general, saber si la mente es o no una función física del cerebro. Porque sin libertad de elección se derrumbaría toda nuestra filosofía social. Sin libre volición no puede haber moralidad, ni verdadera democracia, ni siquiera la ciencia misma como libre investigación. Si la vida mental es totalmente producto de la física cerebral, nada en la conducta humana podría escapar a las leyes físicas. Luego, la libertad sería tan sólo una fantasía, y la ética, bajos las leyes físicas, no sería más que una ficción. (Rhine, J. B. ; 1971)

No obstante, el rápido desarrollo que la psicología humanista tuvo a partir de 1966, hizo evidente la necesidad de incorporar otras capacidades y potencialidades humanas que no habían sido suficientemente bien consideradas desde el comienzo.

Maslow en el Prólogo a la segunda edición de *El hombre autorrealizado*, se refiere a la psicología humanista como algo transitorio, como un allanamiento del camino hacia una Cuarta Psicología aún "más elevada", una psicología Transpersonal [...] ¹⁴ (Maslow, 1983).

Como consecuencia de ello, varios psicólogos humanistas pasaron a interesarse por una serie de temas tales como el éxtasis, las experiencias místicas, la trascendencia, la teoría y práctica de la meditación, etc. Este movimiento también incluyó un mayor acercamiento hacia la parapsicología.

Parapsicología y psicología humanista, vistas desde una perspectiva histórica, son líneas convergentes que confluyeron en el desarrollo de una psicología transpersonal.

SEGUNDA PARTE: PARAPSIKOLOGÍA Y PSIKOLOGÍA TRANSPERSONAL

Antecedentes Históricos

La parapsicología y la psicología transpersonal tienen un antecedente histórico común en la ciencia espírita de Allan Kardec; célebre investigador francés que fuera el primero en estudiar los fenómenos paranormales y los estados modificados de conciencia, desde un punto de vista transdisciplinario, es decir, integrando los enfoques de la ciencia, de la filosofía y de la religión.

La convicción de que los fenómenos paranormales tenían interés suficiente como para ser estudiados científicamente condujo a la fundación de la **Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas** en 1858, señalando el comienzo de la investigación paranormal.

En momentos en que la Psicología no era considerada como ciencia por el establishment científico, A. Kardec se dedicó a la investigación exhaustiva y fundó la *Revista Espírita* ¹⁵ con el subtítulo *Diario de Estudios Psicológicos para la divulgación amplia y sistemática de los resultados de sus pesquisas, anticipándose a la obra de Fechner y Wundt.* (Gómez Montanelli, 1993).

La confrontación de la ciencia espírita con las fuerzas culturales de la época dio lugar al nacimiento de dos grandes orientaciones: Una de carácter experimental, representada por la investigación psíquica, la metapsíquica y posteriormente la parapsicología y otra más vinculada a la psiquiatría y a la clínica, representada inicialmente por Freud, James, Jung, Assagioli y más recientemente por la psicología transpersonal.

Cualquiera sea hoy nuestra opinión al respecto, el movimiento espiritista ha representado un importante papel en la iniciación del estudio de los fenómenos psíquicos y en la fundación de las sociedades de investigación que lo tomaron a su cargo, durante el último cuarto del siglo XIX (Rhine, J. B. ; 1962)

Por su parte el movimiento espírita ha permanecido igualmente activo, tanto a nivel experimental: Geley, Aksakoff, Osty, Bozzano, Fernández y Guimarães Andrade, como a nivel terapéutico: Bezerra de Menezes, Ferreira, Souza, Oliveira Mundim y otros.

No obstante el carácter específico de cada una de estas orientaciones siempre hubo una gran permeabilidad entre ambas. Tal es el caso de Krippner, Tart, Dean, LeShan, Harman y otros.

De la Parapsicología a la Psicología Transpersonal

Tanto desde el punto de vista histórico como epistemológico era necesario el desarrollo de la parapsicología para el surgimiento de la psicología transpersonal:

Una visión más plena del lugar del hombre en la naturaleza, con respecto al mundo físico, es la meta más elevada hacia donde lleva la parapsicología. Será una secuela constructiva de las distinciones que se trazan en la etapa presente. (Rhine, J. B. y Pratt, 1967)

Como se dijo anteriormente era necesario que el estudio de la conciencia (psicología transpersonal) comenzara a partir de sus evidencias observacionales (función Psi).

Pero también era necesario que hubiera una evolución psicológica por parte de la mentalidad científica.

Durante más de cuarenta años la parapsicología se ocupó de tratar temas transpersonales previo al nacimiento de la psicología transpersonal, como la relación entre Psi y personalidad, la función Psi y los estados no ordinarios de conciencia (trance, sueño, hipnosis, drogas, privación sensorial, etc.), el diagnóstico diferencial entre psicopatología y paranormalidad, la parapsicología clínica, la relación entre parapsicología y psicoanálisis, parapsicología y antropología, parapsicología y religión, etc. Incluso el enfoque transdisciplinario que caracteriza a la *Cuarta fuerza* de la psicología fue entrevisto como una necesidad metodológica por Rhine (Rhine, J. B.; 1962).

Kardec, Myers, James, Janet, Geley y Delanne, fueron precursores tanto de la parapsicología como de la psicología transpersonal, en virtud del origen común y de la permeabilidad que siempre existió entre ambas. Numerosos psicoanalistas como Ferenczi, Devereux, Roheim, Fodor, Eisenbud Servadio, Ehrenwald y otros, hicieron desarrollos sobre parapsicología, que pueden ser perfectamente incluidos dentro del cuerpo teórico de la psicología transpersonal.

En el presente este conjunto de temas, ocupa un área de solapamiento, y de mutuo interés teórico, clínico y experimental.

PARAPSIKOLOGÍA Y PSIKOLOGÍA TRANSPERSONAL: CONSIDERACIONES EPISTEMOLÓGICAS

La Parapsicología nace en 1926, bajo la influencia del modelo newtoniano - cartesiano, en momentos en que la gran revolución producida en el seno de la física aún no se había trasladado a las demás ciencias.

En 1926, William Mc. Dougall en una célebre conferencia realizada en la Universidad de Clark expuso la necesidad de introducir el estudio de los fenómenos paranormales a nivel universitario.

Este no es un campo para el aficionado casual... Es un campo de investigaciones que demanda, en cada uno de sus pasos, el más alto grado de espíritu crítico y el más completo entrenamiento y conocimiento científico. También dio las bases para la formulación de su objeto teórico. Si la mente en algún grado o de alguna manera trasciende el mundo físico y sus leyes, entonces de algún modo y en alguna parte será posible obtener evidencias del hecho mediante los métodos de la ciencia [...] Esta es la proposición en que se funda la investigación psíquica. (Musso, 1977).

Las investigaciones se insertaban así en el seno de esta problemática planteada y se centraban en la pregunta de si la mente es o no es un sistema distinto de los sistemas físicos. Su objeto teórico eran aquellas posibles estructuras de la mente que, por la naturaleza de sus operaciones, permitieron obtener pruebas experimentales de su trascendencia respecto de las leyes físicas. (Musso, 1977).

A partir de ese momento se abrió un intenso período de crítica científica, tanto sobre los análisis matemáticos como sobre las condiciones experimentales. Pero, por primera vez en la historia de las investigaciones parapsicológicas, los científicos estaban institucional y metodológicamente capacitados para responderlas. Se perfeccionaron los análisis y las condiciones de acuerdo con lo indicado por todas las críticas atendibles, hasta satisfacer niveles de exigencia no reclamados nunca antes, en investigaciones científicas, y los resultados continuaron siendo positivos. Por otra parte, la investigación se extendió a otras universidades, que produjeron informes confirmatorios. Finalmente, los congresos científicos (de matemáticos y de psicólogos) admitieron la corrección de los métodos de control y análisis empleados en los experimentos que se ofrecieron como más demostrativos: Hacia el comienzo de los años cuarenta la crítica científica había quedado acallada, todas las contrahipótesis científicas a la hipótesis de la ESP habían sido experimentalmente refutadas, por lo que la hipótesis adquirió, metodológicamente, el status de hipótesis verificada (Musso, 1977).

H. G. Andrade escribía en 1966: Gracias a la parapsicología, los fenómenos de la metapsíquica superaron la barrera que les antepusiera el oficialismo científico. Frente a la existencia de la "función Psi", desapareció en gran parte la resistencia contra los demás hechos metapsíquicos. En la actualidad, la tendencia no consiste

más en dudar del fenómeno paranormal; toda la controversia girará, de ahora en adelante, en torno a la causa que los produce. La preocupación futura será cómo actuar sobre dicha causa, a fin de controlar la "función psi" y el propio fenómeno paranormal.

A pesar de la existencia de algunas reducidísimas áreas de resistencia, ya se tiene por cierto que el objeto de la ciencia paranormal existe. (Guimarães Andrade, 1976). A diferencia de la parapsicología, la psicología transpersonal nace cuando la revolución producida en la física se ha trasladado al campo de la cultura y de la sociedad.

La psicología transpersonal representa un cambio de paradigma ¹⁶ en la psicología occidental, cambio resultante, en parte, del contacto con creencias transculturales referentes a la naturaleza de la conciencia y de la realidad. Los paradigmas que han servido de guía a la psicología occidental no apoyaban la investigación del extremo bienestar psicológico ni de los estados superiores de conciencia. En los paradigmas no occidentales los investigadores han hallado enfoques muy complejos, pero radicalmente diferentes, de la naturaleza humana y de su potencialidad psicológica. Una vez reconocidas las limitaciones culturales de los paradigmas tradicionales de Occidente, quedaba abierto el camino para una expansión de la teoría psicológica. Desde luego los enfoques no occidentales de la realidad y de la naturaleza humana no están exentos de limitaciones análogas, pero actualmente se tiene la esperanza de poder crear paradigmas nuevos capaces de admitir la visión del mundo tanto de Oriente como de Occidente y, en última instancia, de trascenderlas a ambas (Walsh y Vaughan, 1985).

PARAPSIKOLOGÍA Y PSIKOLOJÍA TRANSPERSONAL: IMPLICACIONES EN EL CAMPO DE LA PSIKOLOJÍA.

Thomas Kuhn en su *Estructura de las Revoluciones Científicas* habla sobre dos períodos característicos de la historia del conocimiento. Un período de *ciencia normal* representado por el desarrollo de las investigaciones de acuerdo con un paradigma vigente y un período *extraordinario* de crisis caracterizado por la dificultad de ese mismo paradigma para explicar las nuevas anomalías e interrogantes que se presentan.

También habla de un período, común a la mayoría de las ciencias, al que denomina *preparadigmático*, en el cual los científicos buscan algún modo de aproximarse a los problemas, de formularlos e identificarlos. En consecuencia, este período preparadigmático, se ve como es de prever, malgrado por los desacuerdos respecto de todos los aspectos referentes a los fundamentos de la actividad científica.

Es este un período de escuelas durante el cual cada una de ellas proclama ser dueña de la luz y el camino, aunque ninguna puede presentar las pruebas necesarias para convencer a las demás de la exactitud de sus afirmaciones (Marx y Hillix, 1985)

Kuhn cree que las ciencias sociales y conductuales se hallan en este período preparadigmático. A pesar de ello, Kuhn señaló que las ciencias preparadigmáticas estaban guiadas por algo similar a un paradigma, si bien no aclaró qué era. A esto "similar a un paradigma", se le ha dado típicamente, el nombre de escuela psicológica (cuando la atención recae sobre un grupo de psicologías asociadas) o de sistema psicológico (cuando se trata de un grupo de ideas unidas en una opinión coherente sobre la psicología). Estas escuelas o estos sistemas, por lo tanto, guardaban gran similitud con los paradigmas de Kuhn en lo que se refiere a facilitar los principios indispensables para dirigir los esfuerzos del psicólogo y su estudio de la materia de un modo que promueva eficazmente el conocimiento (Marx. y Hillix, 1985)

No obstante como dice R. J. Musso: *Las disciplinas que aspiran al conocimiento de su objeto sólo pueden convertirse en ciencia cuando las escuelas desaparecen o sólo subsisten en sus áreas marginales. Ello ocurre cuando se logra formular principios que se asientan en datos científicos, en datos que por su significación unívoca obligan a aceptar esos principios, en vez de apoyarse en especulaciones, o en datos que por su ambigüedad son compatibles con varios grupos de principios.* (Musso, 1977)

En nuestra opinión, la comprobación de la naturaleza extrafísica de la mente y la conceptualización de ésta como una entidad de carácter pluridimensional han establecido el camino hacia la recuperación de la unidad y del objeto de estudio de la psicología.

La mente es el gran planisferio en el que se ubica el Nuevo Mundo descubierto por Rhine.

Musso considera que se puede comprobar científicamente la existencia de procesos psíquicos inconscientes mediante las investigaciones experimentales de la parapsicología.

En sus investigaciones clínicas, Freud se vio confrontado con la necesidad de postular la existencia de procesos psíquicos inconscientes, estudiados mediante dos tipos de efectos, intrapersonales (sueños, lapsus, neurosis), que estudia el psicoanálisis, y transpersonales (ESP y PK, por ahora), que estudia la parapsicología. Los procesos psi y cerebrales, formarían un sistema psicofísico especializado, donde la interacción se produce en forma estable y permanente, en vez de esporádica como en la función bipolar ESP/PK (Musso, 1994)

Por otra parte, entiende que los fenómenos paranormales, podrían constituir un eslabón entre los procesos neurológicos y los procesos inconscientes estudiados por el psicoanálisis.

Los fenómenos psi no podrían ocurrir, si fuera falsa la hipótesis de que existen procesos inconscientes, que interactúan con los neurofisiológicos y con el nivel consciente. Y puesto que los fenómenos están comprobados experimentalmente, la hipótesis adquiere el status de hipótesis verificadas científicamente (Musso, 1977)

No obstante, para nosotros, éstas son sólo consecuencias secundarias en relación con el hecho fundamental: la comprobación de la naturaleza extrafísica de la mente, aporte que le confiere a la mente o conciencia, un status científico y ontológico, epistemológicamente válido, como objeto de estudio de la psicología.

Otras consecuencias importantes son: el mecanismo por el cual la mente interactúa con el cuerpo físico; la capacidad de la función Psi de trascender los límites del ego, de la materia, del espacio y del tiempo, etc.

Psicología transpersonal

Frente a la diversidad de escuelas y sistemas psicológicos, la psicología transpersonal, aspira a alcanzar una visión unitaria, a través de un enfoque pluridimensional de la conciencia.

Ha quedado perfectamente claro que la totalidad del espectro de la experiencia humana no puede ser descrito por un solo sistema psicológico y que cada nivel importante de la evolución de la conciencia necesita un marco explicativo diferente (Grof, 1988)

La identificación de los niveles biográfico, perinatal y transpersonal en la noción de conciencia, ha contribuido a hacer de ella, el concepto articulador por excelencia.

Para la psicología transpersonal [...] la personalidad humana es una manifestación o expresión en múltiples niveles de una sola conciencia, así como en física se considera al espectro electromagnético como una expresión en múltiple bandas de una única onda electromagnética característica. (Wilber, 1985)

El nivel transpersonal

Más aún, el nivel transpersonal que hace de la conciencia una realidad primaria, ha tenido una importancia decisiva para la comprensión de su complejidad interna y de su fundamentación ontológica, como objeto de estudio de la psicología.

En este nivel, el hombre se identifica con el universo, el todo, o más bien es el todo. De acuerdo con la psicología perenne, este nivel no es un estado anormal de la conciencia, ni siquiera un estado alterado de conciencia, sino más bien el único estado real de la conciencia, ya que todos los otros son esencialmente ilusiones [...] En pocas palabras, la conciencia más íntima del hombre - conocida como el Atman, [...] el Cristo, Tathagatagarbha... - es idéntica a la realidad fundamental del universo.

Este es, pues, el nivel de la Mente,^{17 18} de la conciencia cósmica, de la suprema identidad del hombre. (Wilber, 1985).

La noción de conciencia - y he aquí un hecho de gran importancia -, no sólo ha sintetizado la contribución de las principales escuelas psicológicas sino también de las principales religiones y doctrinas espiritualistas de Oriente y de Occidente.

Ken Wilber dice en la Introducción de El espectro de la conciencia [...] que cada escuela importante de psicología, psicoterapia y religión se centra en un nivel distinto, que dichas escuelas, por consiguiente, no son contradictorias sino complementarias, siendo cada enfoque más o menos correcto y válido, aplicado a su propio nivel. De este modo, se puede llevar a cabo una auténtica síntesis de los enfoques principales de la conciencia;

síntesis y no eclecticismo, que evalúe por un igual las introspecciones de Freud, Jung, Maslow, May, Berne y otros destacados psicólogos, así como las de los dos grandes sabios espirituales desde Buda hasta Krishnamurti. Esto coloca, como Schuon destacaría, las raíces de la psicología en el fértil terreno de la metafísica, pero sin perjudicar en modo alguno sus ramas (Wilber, 1990)

La apertura de la psicología occidental hacia los sistemas religiosos y espiritualistas se originó a partir de aceptar sus propias limitaciones para comprender los fenómenos que se presentan en estados avanzados de terapia y en la exploración con drogas psicodélicas. (Grof, 1988)

Así, por ejemplo, el célebre psiquiatra checo Stanislas Grof, comenta de este modo, la dramática experiencia que lo llevara desde el psicoanálisis hacia un enfoque transpersonal:

En mi acercamiento inicial a la psicoterapia con LSD, estaba profundamente influido por el modelo freudiano de la psiquis, que se limita a la historia posnatal y al inconsciente del individuo. Al poco tiempo de empezar a trabajar con las distintas categorías de pacientes psiquiátricos en repetidas ocasiones, se volvió claro que tal marco conceptual era penosamente estrecho. Aunque podría ser apropiado para algunas formas de la psicoterapia verbal, era claramente inadecuado para situaciones en las que la psiquis era activada por un catalizador profundo. Siempre que usábamos dosis medias, muchas de las experiencias iniciales en una serie contenían material biográfico de la infancia y niñez del individuo, tal como lo describe Freud. No obstante, cuando las sesiones continuaban, cada uno de los pacientes tarde o temprano pasaba a las regiones que yacen más allá de este marco de trabajo. Lo mismo ocurría al aumentar las dosis, sólo que con mayor rapidez.

Una vez que las sesiones llegaban a este punto, empezaba a ser testigo de experiencias que no se podían diferenciar de aquellas descritas en las antiguas tradiciones místicas y filosofías espirituales del Este. Algunas de ellas eran poderosas secuencias de muerte y renacimiento psicológico; otras incluían la sensación de unidad con la humanidad, la naturaleza y el cosmos. Muchos pacientes nos hablaron de visiones de diferentes regiones mitológicas. Entre estos sucesos sorprendentes se contaban las dramáticas y muy vívidas secuencias que subjetivamente se experimentaban como recuerdos de vidas pasadas.

Yo no estaba preparado para recibir tales fenómenos en sesiones psicoterapéuticas. Sabía de su existencia por mis estudios de religiones comparadas, pero mi preparación psiquiátrica me había enseñado a considerarlas psicóticas, no terapéuticas. Estaba azorado por su fuerza emocional, su autenticidad y su poder de transformación. Inicialmente no me agradó este giro inesperado de mi audacia terapéutica.

La intensidad de las manifestaciones emocionales y fisiológicas de estos estados era atemorizante, y muchos de sus aspectos amenazaban con terminar con mi segura y confiable visión del mundo.

Sin embargo, al aumentar mi experiencia y familiarizarme con estos extraordinarios fenómenos, comprendí claramente que constitulan manifestaciones normales y naturales de los dominios más profundos de la psique humana. Su surgimiento desde el inconsciente seguía siempre al material biográfico sobre la niñez e infancia, lo que la psicoterapia tradicional considera un objeto de estudio legítimo y deseable. Por esto, hubiera sido altamente artificial y arbitrario ver a las memorias de la niñez como normales y aceptables, pero atribuir las experiencias que seguían a un proceso patológico.

Cuando la naturaleza y el contenido de estos recesos de la psique se revelaban totalmente, sin duda representaban una fuente importante de sensaciones y sentimientos problemáticos. Además cuando se dejaba que estas secuencias siguieran su curso, los recursos terapéuticos trascendían cualquier otra cosa que yo hubiera visto. Síntomas difíciles que habían resistido meses e incluso años de tratamiento convencional, desaparecían luego de experiencias como las de muerte y renacimiento psicológico, sentimientos de unidad cósmica y secuencias que los pacientes describían como recuerdos de vidas anteriores.

Mis observaciones sobre las demás coincidían totalmente con los de mis propias sesiones psicodélicas: Muchos estados que las principales corrientes de la psiquiatría consideran extraños e incomprensibles son manifestaciones naturales del funcionamiento profundo de la psique humana. Su aparición en lo consciente, tradicionalmente considerada como síntoma de la enfermedad mental, puede ser en realidad un esfuerzo radical del organismo por liberarse de los efectos de distintos traumas, simplificar su funcionamiento y curarse a sí mismo. Me di cuenta de que no podíamos dictaminar cómo debía ser la psique humana para que así cupiera en nuestra visión del mundo y nuestras creencias científicas. Más bien lo importante era, y es, entender y aceptar la verdadera naturaleza de la psique y descubrir cómo cooperar mejor que ella.

Intenté hacer una cartografía de los territorios de vivencias que se dieron por la acción catalizadora del LSD. Durante varios años, dediqué todo mi tiempo al trabajo con sustancias psicodélicas con pacientes de

variado diagnóstico clínico, llevando registros detallados de mis propias observaciones y guardando sus propias descripciones de sus sesiones. Creía que estaba creando nuevos mapas para la psique humana. Sin embargo, cuando terminé un mapa de la conciencia que inclula los diferentes tipos y niveles de experiencias que había observado en mis sesiones psicodélicas, se me ocurrió que esto era nuevo solamente desde el punto de vista de la psiquiatría académica occidental. Vi con claridad que había redescubierto lo que Aldous Huxley llamó la "filosofía perenne", una comprensión del universo y de la existencia que ha surgido, con pequeñas divergencias, una y otra vez en distintos países y períodos históricos disímiles. Mapas como éste han existido en distintas culturas desde hace siglos e incluso milenios. Los diferentes sistemas de yoga, las enseñanzas budistas, el Vajrayana tibetano, el Shaivismismo de Kashmir, el taoísmo, el sufismo, la Cábala y el misticismo cristiano son sólo unos pocos ejemplos (Grof, S. y Grof, Chr., 1992)

Como señala Grof, en todas las tradiciones religiosas y espiritualistas de la humanidad encontramos descripciones relativas a los distintos niveles o dimensiones de la conciencia.

Las cartografías postuladas por la psicología transpersonal constituyen modelos explicativos en ese mismo sentido.

Cabe recordar que J. B. Rhine intitula el Cap. I de *El Nuevo Mundo de la Mente* como Carta de las zonas descubiertas.

Posteriormente distintos investigadores hicieron desarrollos en relación a este tema.

Así, por ejemplo, Jan Ehrenwald, se refiere al nivel psi en su obra *Telepatía y relaciones interpersonales*, Robert Amadou hace un análisis sobre la relación del yo con los distintos niveles del psiquismo en su libro *El Ocultismo*; y entre los latinoamericanos, Hernani Guimarães Andrade, publica en el Cap. 4 de su obra *Parapsicología Experimental* una cartografía de la conciencia que se anticipó a los modelos actuales de la psicología transpersonal.

Entre los precursores del movimiento transpersonal, Carl G. Jung, Roberto Assagioli y Jorge Andrea dos Santos, incluyeron la capacidad de producir fenómenos paranormales dentro de sus respectivas cartografías.

En conclusión, la parapsicología constituye un abordaje particular del fenómeno de la conciencia capaz de dar cuenta de su naturaleza y de algunas de sus propiedades y funciones específicas, surgida históricamente, a partir del uso de la estadística y del método experimental.

LUGAR DE LA FUNCIÓN PSI EN LAS CARTOGRAFÍAS DE LA CONCIENCIA

Charles Tart haciendo una analogía entre el modelo ordinario de percepción y el modelo de la percepción extrasensorial, postula la existencia de un transductor u "órgano de percepción extrasensorial" que recoge alguna forma desconocida de energía y la convierte en impulsos neurales (o, simplemente, en información mental, si no queremos suponer como base de la conciencia procesos cerebrales) [...] (Tart, 1994)

En efecto, si llamamos energía a "algo" capaz de producir acciones físicas, sin prejuzgar sobre su naturaleza, no parece que sea completamente ilógico suponer que una energía no-física actúe detrás de los sucesos psi.

Si queremos seguir manteniendo la vigencia del principio de causalidad, es necesario postular la existencia de un agente capaz de producir los fenómenos que a nuestra observación se revelan como de naturaleza psi, agente al que podríamos denominar campo psi o energía psi. Esta es una necesidad del mismo orden que la que nos lleva a hablar de un campo (o energía) gravitatorio, o electromagnético o cuántico, para describir las acciones físicas no-mecánicas que observamos en la naturaleza. Y si la naturaleza ("no-mecánica", por ejemplo) de estos campos la inferimos de las peculiaridades observadas en los fenómenos que a ellos les atribuimos ¿por qué no habremos de calificar de no-físico al campo-psi, para dar cuenta de que sus acciones no pueden ser concebidas en términos de procesos físicos, por lo menos hasta donde este vocablo pueda tener algún sentido comprensivo? Indudablemente, esto requiere un esclarecimiento semántico sobre la significación posible de este vocablo: "no-físico". Pero ante esa necesidad se encuentran todas las ramas científicas, respecto de los vocablos que aluden a sus cuestiones más fundamentales. Entretanto, no parece ilegítimo postular la existencia de una realidad no-física (campo o energía psi) para dar cuenta de esos desconcertantes fenómenos cuyos procesos profundos no pueden concebirse, por lo menos en el estado actual de la investigación, como de naturaleza física. (Musso, 1955)

H. G. Andrade postula la existencia de la materia Psi como una segunda naturaleza paralela a la nuestra, responsable por la producción de los fenómenos biológicos y paranormales (Guimarães Andrade, 1988).

Ken Wilber en el Cap. 6 de su obra *El Espectro de la Conciencia* hace un estudio comparativo entre los niveles o dimensiones que él propone en su cartografía y los niveles de los modelos propuestos por el Zen, el budismo yogacara, el hinduismo vedanta, el vajrayana tibetano, y por algunos investigadores independientes como Hubert Benoit.

La función Psi que Wilber ubica en las bandas transpersonales de su espectro tiene su correlato en los distintos niveles o cuerpos sutiles de los sistemas ya citados. (Wilber, 1990).

En Occidente, Allan Kardec fue el primer investigador en postular la existencia del periespíritu como cuerpo energético de naturaleza informacional, responsable por la producción de los fenómenos paranormales. Esta tesis constituye el tema central de su obra *El Libro de los Mediums*. (Pires, 1977).

La hipótesis de un campo o energía ha sido confirmada desde numerosos sectores de la ciencia, como la física, la biología, la neurofisiología y la parapsicología (Gómez Montanelli, 1994).

PERCEPCIÓN EXTRASENSORIAL Y EXPERIENCIAS TRANSPERSONALES

La parapsicología da fundamentación científica a una variada gama de experiencias que la clínica transpersonal amplía.

Los datos de la investigación parapsicológica, aunque aún rechazados por una mayoría dentro de la comunidad científica, han mostrado más allá de toda duda razonable que nuestra visión fiscalista del universo es en extremo incompleta, y que existe en verdad ciertos fenómenos capaces de constituir una base para experiencias espirituales (Grof, 1988)

Según S. Grof el denominador común de las experiencias transpersonales, es la sensación que tiene el individuo de que su conciencia se expande más allá de los límites habituales del ego y de las limitaciones del tiempo y del espacio.

En el estado "normal" o habitual de conciencia, experimentamos nuestra existencia dentro de las limitaciones del cuerpo físico (imagen corporal) y la percepción de lo que nos rodea está limitada al alcance físico de nuestro aparato sensorial externo. Tanto nuestra percepción interna (interopercepción), como nuestra percepción externa del mundo (exterocepción), están sujetos a los límites espaciales y temporales habituales. En circunstancias normales, lo único que experimentamos intensamente es nuestra situación actual y nuestros alrededores más próximos; recordamos sucesos del pasado y anticipamos el futuro, o fantaseamos sobre el mismo.

En las experiencias transpersonales, una o varias de las limitaciones anteriores parecen superarse. Muchas experiencias que pertenecen a esta categoría se interpretan por los sujetos como regresiones en el tiempo histórico y como exploración de su pasado biológico o espiritual. [...]

Otros fenómenos transpersonales incluyen la superación de las barreras espaciales en lugar de las temporales. [...] Una categoría importante de experiencias transpersonales, que incluye la superación del tiempo y/o del espacio, la constituyen los diversos fenómenos de ESP, tales como las experiencias de abandono del cuerpo, la telepatía, la precognición y la clarividencia, así como los viajes por el espacio y por el tiempo.

En un gran grupo de experiencias transpersonales, la expansión de la conciencia parece ir más allá del mundo fenoménico y del continuo tiempo-espacio, en la forma en que lo percibimos habitualmente. Como ejemplos comunes tenemos las experiencias de encuentros con seres humanos fallecidos o con entidades espirituales suprahumanas. [...]. (Grof, 1988)

LA FUNCIÓN PSI Y PSICOLOGÍA DE LA POSIBLE EVOLUCIÓN DE LA CONCIENCIA

Wilber, en su obra *El proyecto Atman* propone un modelo evolutivo de la conciencia que divide en tres etapas: La *pre-personal* que comprende desde el momento del nacimiento hasta la adquisición de la noción del yo en el niño; la *personal* que se caracteriza por la maduración y el afianzamiento del ego, que alcanza su punto máximo durante la adolescencia *transpersonal* que resulta de la trascendencia del yo.

